

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

DIMENSIÓN TERRITORIAL DE LA POBREZA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

T E S I S

PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A

MA. ISABEL VÁZQUEZ PADILLA

ASESORA: DRA. ALICIA ZICCARDI CONTIGIANI

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A:

Dra. Alicia Ziccardi por haber aceptado dirigir esta tesis y compartir sus conocimientos y experiencia que contribuyeron de manera decisiva en la elaboración de esta investigación y por haberme mostrado, con su ejemplo, la importancia del compromiso que todo investigador debe asumir con la sociedad.

Dra. Carmen Valverde, por sus enseñanzas que desde la licenciatura apuntaron la importancia de la perspectiva de la geografía urbana y ahora en el análisis social.

Dr. Héctor Castillo por contribuir en la comprensión de los complejos procesos humanos en el entendimiento de la realidad social de las ciudades.

Dra. Patricia Ramírez y Dr. Javier Delgado quienes se integraron como lectores de esta tesis.

Arq. Arturo Mier y Terán quien hizo posible acercarme a la comunidad de la colonia Conciencia Proletaria e incorporarla como estudio de caso.

Mis compañeros y amigos geógrafos: Armando García de León, José Luis Pérez, José Juan Zamorano y Álvaro Sánchez quienes con su experiencia, ayuda desinteresada y largas horas de trabajo hicieron posible la conclusión de esta tesis.

INTRODUCCIÓN	I - VI
I. PLANTEAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO	
1.1. LOS CONCEPTOS DE POBREZA	3
1.1.1. LA POBREZA ABSOLUTA COMO PRIVACIÓN DE BIENES BÁSICOS	4
1.1.2. LA POBREZA RELATIVA COMO GENERADORA DE EXCLUSIÓN SOCIAL	9
1.1.3. LA POBREZA URBANA COMO POBREZA RELATIVA	13
1.2. TERRITORIO Y POBREZA URBANA	15
1.2.1. LOS PROCESOS DE SEGREGACIÓN TERRITORIAL	16
1.2.2. LOS PROCESOS DE SEGMENTACIÓN SOCIAL	19
1.3. LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA	23
1.3.1. LAS METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS: LÍNEA DE POBREZA, NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS, MÉTODO DE MEDICIÓN INTEGRADO, ÍNDICE DE POBREZA HUMANA	23
1.3.2. LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS: VULNERABILIDAD, MÉTODOS PARTICIPATIVOS	30
II. CONTEXTO DE LA POBREZA URBANA	
2.1. AMÉRICA LATINA	39
2.1.1. LAS TRANSFORMACIONES DEMOGRÁFICAS EN LA REGIÓN	40
2.1.2. LA DINÁMICA URBANA Y SU IMPACTO EN LA REGIÓN	44
2.1.3. EL INCREMENTO DE LA POBREZA EN LA REGIÓN	47
2.2. MÉXICO	53
2.2.1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA A PARTIR DE LOS AÑOS SESENTA	54
2.2.2. LA POBREZA URBANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO	59
III. ANÁLISIS TERRITORIAL DE LA POBREZA: CIUDAD DE MÉXICO	
3.1. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN LA CIUDAD	75
3.1.1. LA APLICACIÓN DE MÉTODOS MULTIVARIADOS EN LA MEDICIÓN DE LA POBREZA	77
3.1.2. EL CÁLCULO DE UN ÍNDICE DE POBREZA PARA LA CIUDAD DE MÉXICO	81
3.2. SEGREGACIÓN RESIDENCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO	95
3.2.1. VULNERABILIDAD A RIESGOS Y DESASTRES NATURALES	97
3.2.2. EL COMPORTAMIENTO DEL MERCADO LABORAL Y EL EMPLEO	102

3.2.3. LA IMPORTANCIA DE LA INFRAESTRUCTURA Y LOS SERVICIOS EN LA MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO	108
IV. DINÁMICA SOCIAL DEL TERRITORIO: ESTUDIO DE CASO	
4.1. LA DELEGACIÓN ÁLVARO OBREGÓN	119
4.1.1. UNA REFERENCIA HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA	121
4.1.2. LA MORFOLOGÍA SOCIAL DE SU POBLACIÓN	126
4.1.3. LOS PROCESOS DE SEGMENTACIÓN SOCIAL	136
4.2. COLONIA CONCIENCIA PROLETARIA	146
4.2.1. BREVE HISTORIA Y TRANSFORMACIÓN DE LA COLONIA	147
4.2.2. LA POBLACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS	152
4.2.3. EL TRABAJO COMUNITARIO, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA CALIDAD DE VIDA	157
CONCLUSIONES	167
BIBLIOGRAFÍA	175
ANEXO 1. CARTOGRAFÍA DEL ÍNDICE DE POBREZA POR DELEGACIONES	
ANEXO 2. GUÍA DE ENTREVISTA	

“...la pobreza urbana, es predominantemente patrimonial, es decir, se refiere a las dificultades de acceder al suelo urbano, a una vivienda digna, a infraestructura y servicios básicos. Actualmente hay un marcado incremento de la pobreza urbana, exacerbado por la creciente desigualdad social; es decir, se han ampliado las distancias sociales entre unas mayorías que deben aceptar niveles de vida mínimos, y los pequeños grupos de clase alta que viven en la opulencia. Esto se expresa claramente en la forma de ocupación del territorio, que ha llevado a caracterizar a las ciudades actuales como divididas, fragmentadas o segmentadas..”

Ziccardi, 2008

A pesar de que, desde hace varios decenios, la pobreza ha sido ampliamente estudiada por las ciencias económicas y sociales, no existe un consenso para su definición; la causa de ello radica en las diferentes ópticas desde las que se mira. Por tal motivo, la literatura contemporánea, más que preocuparse por el concepto de la pobreza en sí mismo, parte del principio de que es una condición social de carácter multifactorial en la que influyen, de distinta manera, aspectos económicos, políticos y culturales, en función de la realidad de los individuos que viven bajo esa circunstancia. Actualmente, no se puede hablar del rostro de la pobreza, sino de las diferentes caras que ésta adopta.

Por otra parte, hay que señalar que la pobreza es un problema que afecta a un porcentaje elevado de la población en el mundo y la pobreza urbana, ha experimentado un fuerte incremento a nivel internacional, como resultado del debilitamiento de la sociedad salarial y la consecuente precarización del empleo. A esto se suman diversos factores como la migración campo-ciudad, la presión sobre el mercado del suelo, la expansión de asentamientos irregulares, la precariedad en la vivienda y el empleo, y la falta de servicios.

La pobreza en las ciudades se expresa como un mosaico heterogéneo, donde se gestan dinámicas socioeconómicas específicas que revelan la creciente debilidad del vínculo de los pobres urbanos con el mercado de trabajo y con otros grupos sociales; por tanto, es necesario interpretar dicho mosaico para poder entender las particularidades de un todo y generar herramientas efectivas en el diseño de políticas sociales que contribuyan a aminorar el problema.

Entender la pobreza urbana plantea la necesidad de incluir nuevos parámetros empíricos y conceptuales que permitan examinarla desde un enfoque interdisciplinario, a partir de estudios de caso. Por tal motivo, en la investigación que aquí se presenta, surge el interés de llevar a cabo el análisis que privilegie la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México, y que se asocia con el proyecto *Pobreza y Políticas Sociales de la ciudad de México* que coordina la Dra. Alicia Ziccardi.¹

El desarrollo de este trabajo sobre la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México tiene como finalidad contribuir tanto al análisis teórico-metodológico como empírico de la pobreza urbana. El enfoque sociológico se combina con la perspectiva territorial lo cual genera la posibilidad de identificar la diversidad de *territorios pobres* que existen en la ciudad. Así, múltiples factores se conjugan para generar procesos de segregación residencial, cuyo impacto negativo refuerzan las condiciones de aislamiento y/o exclusión social.

En México, los estudios sobre pobreza se han enfocado en las últimas décadas, principalmente, al ámbito rural donde prevalecen condiciones de pobreza absoluta, mientras que son pocos los relativos al espacio urbano, por lo que esta tesis pretende ampliar el conocimiento del problema de la pobreza urbana.

En el contexto anterior, la hipótesis central de esta investigación establece que el componente territorial, analizado a partir de los procesos de segregación residencial constituye un factor fundamental para explicar la situación de pobreza en la ciudad de México, en la medida que se suma a las dificultades que existen para el acceso a un empleo, así como también a bienes y servicios de calidad. Además, las condiciones de pobreza, desigualdad y exclusión social se amplifican en un contexto en el que se advierte un debilitamiento de la sociedad salarial y del modelo de estado de bienestar.

El objetivo general de la tesis es analizar el peso que tiene la variable territorial en la pobreza urbana, a partir de la identificación y estudio de aquellos factores físicos, demográficos, de empleo, educación, salud, servicios y vivienda, que inciden en la preservación de un entorno en el que prevalecen las desventajas económicas y sociales.

¹Este es un proyecto del Instituto de Investigaciones Sociales y recibe apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM (DGAPA).

Los objetivos particulares de esta investigación son:

- Establecer los fundamentos teóricos y metodológicos para el análisis de la pobreza urbana, a partir de privilegiar la variable territorial.
- Dimensionar la proporción de población que vive en condiciones de pobreza en la ciudad de México, a través de la elaboración de un índice y la utilización de un sistema de información geográfica.
- Analizar el comportamiento de los procesos de segregación residencial que se manifiestan en la ciudad de México y definir el peso de las variables que intervienen en la preservación de la pobreza y el aislamiento urbano.
- Conocer el proceso de segregación territorial y segmentación social que afecta a los sectores de menores recursos en el espacio de la delegación Álvaro Obregón, así como examinar los mecanismos de apropiación territorial de una colonia, en particular: *Conciencia Proletaria*.

El desarrollo metodológico, del proyecto plantea un análisis que permita alcanzar tanto el nivel macro del fenómeno de la pobreza y la segregación en el Distrito Federal, como entender a pequeña escala la realidad de los procesos de apropiación territorial que enfrenta la población al interior de las colonias pobres de la capital del país. Por tal motivo se combina tanto una perspectiva cuantitativa, con la aplicación de métodos estadísticos multivariados que permitan elaborar un índice de pobreza urbana, como un análisis cualitativo realizado a partir del trabajo de campo y de entrevistas abiertas aplicadas a los actores sociales que tienen un papel protagónico en el estudio de caso seleccionado.

En ésta investigación, el universo de análisis es el Distrito Federal que incluye las dieciséis delegaciones y la población urbana que se corresponde con la que vive en localidades de más de quince mil habitantes². Para llevar a cabo el estudio de caso, se eligió la delegación Álvaro Obregón, y la colonia *Conciencia Proletaria*, cuya historia

² El Distrito Federal fue establecido como lugar de residencia de los poderes federales del país por la Constitución de 1824, y su territorio correspondía a un círculo de veinte leguas a partir del Zócalo con un radio de veinte leguas. En 1898 fueron fijados los límites entre los estados vecinos y el Distrito Federal. Posteriormente sufrió cambios que lo definían por la ciudad de México y 12 municipalidades circundantes: Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Álvaro Obregón, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. En 1928 se llevó a cabo una reforma que convirtió las municipalidades en delegaciones, y a ellas se sumaron Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, dando un total de dieciséis. En la reforma de 1997 se establece que la ciudad de México es el Distrito Federal.

remite a un fenómeno de apropiación del territorio y de segregación de los *pobres urbanos* en esta ciudad.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primero integra los planteamientos teóricos y metodológicos que sirven de base para el desarrollo de la investigación. Se analizan los conceptos de pobreza absoluta y relativa para determinar cuál de ellos se identifica mejor con la pobreza urbana. Asimismo, para evaluar el peso que tiene el territorio en la manifestación del fenómeno de la pobreza, se examinan los fundamentos de la segregación residencial y sus efectos negativos que derivan en el aislamiento de los pobres, lo que puede llegar a constituir verdaderos territorios insulares que preservan las condiciones de pobreza. En cuanto a la metodología, se presenta una revisión de aquellos trabajos de corte lineal, en donde el ingreso y el consumo, o la definición de necesidades básicas insatisfechas, son las variables de análisis, las cuales se han aplicado a nivel internacional y tienen la ventaja de establecer comparaciones entre los países, pero que son constantemente cuestionadas por la visión sintética y parcial de sus resultados. En esta sección se incluyen, también, las metodologías cualitativas que ofrecen una visión subjetiva de la realidad través del análisis de vulnerabilidad social y de la aplicación de métodos participativos, que permiten entender mejor las distintas pobrezas que encierra la ciudad y tener como referencia los procesos que los pobres enfrentan para contar con una vivienda y mejorar sus condiciones de vida. Los enfoques metodológicos más recientes proponen la aplicación de análisis tanto cuantitativos como cualitativos para estudiar la pobreza, con lo que se obtiene una visión general del fenómeno estudiado y una focalización de los referentes del análisis cualitativo, circunstancia que permite tener una mejor aproximación al problema.

En el capítulo dos se examina el fenómeno de la pobreza urbana en el contexto de América Latina, porque es la región con mayores semejanzas a nuestro país y que comparte procesos tanto sociales como económicos y urbanos que contribuyen a la construcción de una argumentación teórica para comprender mejor el proceso que se desea investigar. La escala del análisis alcanza a México y el Distrito Federal e incluye una revisión de los principales resultados sobre los estudios de pobreza que se han llevado a cabo en nuestro país, tanto en el ámbito académico como en el sector público, a partir de la aplicación de diferentes metodologías y en distintos niveles, lo cual justifica la

necesidad de desarrollar investigaciones detalladas sobre la pobreza en una de las ciudades más grandes del mundo, donde la desigualdad crece de manera exponencial.

En el tercer capítulo se presenta el desarrollo metodológico aplicado para calcular el número de población que vive en condiciones de pobreza, a partir de la elaboración de un índice de pobreza urbana de la ciudad de México (IPU-DF). Por la disponibilidad de datos, la escala del análisis territorial son las áreas geo-estadísticas básicas, que permiten dimensionar el tema de estudio y ofrecen información sistematizada y facilitan, en cierta forma, la opción de dar seguimiento periódico a la medición del fenómeno, a partir de la actualización del sistema de información geográfica de la ciudad de México (SIG-DF)³. Para la construcción del IPU-DF, se aplicó un análisis multivariado a través de la novedosa metodología del valor índice medio, que tiene la ventaja de expresarse a nivel territorial y poder valorar de manera individual cada una de las variables incluidas en el modelo. Con la finalidad de comprobar la efectividad de la metodología, se aplicó el tradicional análisis de componentes principales. A partir de los resultados obtenidos, se identificaron los territorios donde se ubica la población de menores recursos, se dimensionó la cantidad de población que vive bajo dichas situaciones, se identificaron los territorios segregados dentro de la ciudad y se caracterizaron en función de las variables que intervienen en el modelado de dichos procesos. Asimismo, para conocer el proceso de aislamiento y segmentación social que experimentan los territorios segregados por condiciones de pobreza, se eligió a la delegación Álvaro Obregón.

Para poder llevar a cabo este análisis, se construyó y utilizó un sistema de información geográfica de la ciudad de México (SIG-DF) aplicable al análisis de las condiciones de pobreza de la ciudad. Es importante señalar que tanto la selección de las variables, como la definición de los modelos estadísticos, estuvo en función del planteamiento teórico inicial y, por tanto, el punto de referencia fue identificar aquella población urbana con mayores carencias en lo que se refiere a las variables de educación, salud, empleo, vivienda y servicios.

En el cuarto y último capítulo, se analiza la segmentación socio-territorial en la delegación Álvaro Obregón a partir de la consideración del papel que juegan el escenario natural, el

³ Cabe señalar que si hay un cambio tanto en la estructura de la unidad territorial como en las estadísticas, la actualización y seguimiento será más complejo, aún y cuando se cuente con las herramientas adecuadas.

perfil sociodemográfico y la infraestructura y servicios en la preservación de las condiciones de exclusión y marginalidad entre los diferentes estratos que integran la población en esa porción de la ciudad de México. Asimismo, a partir del estudio de caso de la colonia Conciencia Proletaria de esa delegación, se identifican los procesos principales asociados con la apropiación del territorio. Este análisis incluye el proceso de la creación de la colonia, que inicia con la invasión de terrenos federales y muestra que, a través de la organización social y el trabajo comunitario, se logró la adjudicación de los terrenos y, con ello, la dotación de los servicios. Como parte del procedimiento metodológico, se recurrió a la aplicación de entrevistas abiertas a los principales actores sociales, con la finalidad de conocer a detalle la experiencia de la comunidad y el papel que juegan las redes sociales en la conformación de los territorios segregados de la ciudad de México.

Finalmente, a manera de conclusión, se puede establecer que son pocos los estudios sobre pobreza urbana que se han desarrollado en nuestro país y menos, aquellos que se enfocan a la ciudad de México, a pesar del deterioro de la calidad de vida que han experimentado sus habitantes, situación que ha profundizado la desigualdad social y los procesos de segregación territorial y segmentación social. Esta pauperización, que se ha incrementado de manera constante en los últimos veinte años, plantea la necesidad de darle una mayor relevancia dentro de los estudios de la sociología urbana, lo que permitirá entender los vínculos y las relaciones que se establecen en este nuevo orden social.

I. PLANTEAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

1.1. LOS CONCEPTO DE POBREZA

En México, al igual que en el resto de los países de América Latina, los ingresos, recursos y oportunidades se concentran en un sector muy pequeño de la población y el fenómeno de la pobreza tiende al incremento, con una manifestación cada vez mayor en el ámbito urbano, resultado del crecimiento acelerado que han experimentado las ciudades a partir del decenio de los noventas. En las metrópolis modernas han surgido nuevas categorías de pobres cuyos niveles de carencias son menores a los definidos para el medio rural, pero son reveladoras de nuevos mecanismos de empobrecimiento, desventaja y desigualdad que impactan, de manera directa, en la situación económica, cultural, social e institucional de las ciudades y dejan al margen de las ventajas de la *modernidad* a aquella población que ahora se identifica como *nuevos pobres*.

Dada la importancia creciente de estudiar las nuevas expresiones de la pobreza en las ciudades, y el reducido número de análisis desarrollados sobre el tema, uno de los objetivos de esta investigación es contribuir a la definición de un marco teórico conceptual que permita fundamentar tanto las características de la pobreza urbana como los factores que intervienen en su definición y sus consecuencias en la estructura social de las ciudades. Para poder alcanzar dicho objetivo, a continuación, se presenta una revisión de los principales autores y sus aportaciones al análisis teórico de la pobreza.

Desde principios del siglo pasado, el problema de la pobreza ha sido objeto de preocupación de académicos e intelectuales, del mismo modo, el incremento en el número de población afectada a nivel mundial, ha situado a su análisis como tema prioritario para la Sociología, Economía, Política y Psicología. Los diversos conceptos surgidos en este contexto se han asociado con variables derivadas de dichas ciencias, en particular los referidos a niveles de nutrición del individuo, empleo, ingreso, satisfactores de bienestar, potencialidades, capacidades, bienes y servicios y libertad, entre otros, pero es claro que no existe consenso en las definiciones, ya que la pobreza es un fenómeno multicausal que puede ser analizado desde diferentes enfoques teóricos y, que por tanto, llegan a distintas conclusiones; sin embargo, en términos generales, el concepto de pobreza se puede alinear en dos grandes enfoques: el absoluto y el relativo, posición que se sustenta a partir de una breve revisión teórica-conceptual que se presenta enseguida.

1.1.1. LA POBREZA ABSOLUTA COMO PRIVACIÓN DE BIENES BÁSICOS

Uno de los primeros precursores de los estudios sobre pobreza fue Rowntree (1901), quien analiza el fenómeno en la ciudad de York, en Inglaterra y establece, por primera vez, que ésta era el resultado de factores estructurales y no del comportamiento de las personas. Introduce la diferencia entre pobreza primaria y secundaria; advierte que la primera se refiere a un ingreso total insuficiente para cubrir las necesidades mínimas para el sustento de la mera eficacia física entre los individuos. En la pobreza secundaria ubicaba a aquellas personas cuyo ingreso sería suficiente para mantener su eficiencia física, pero que esto no se concreta en la realidad debido a que el ingreso se destina a otros gastos, necesarios o no.

El planteamiento básico de la propuesta de Rowntree destaca la consideración del ingreso como parte fundamental para definir a la pobreza, aunado al gasto y consumo; dicho ingreso aseguraría la obtención de alimentos los que, a su vez, permitirían la subsistencia de los individuos. Una familia sería pobre cuando los ingresos totales son insuficientes para obtener el mínimo necesario para la subsistencia. El mínimo necesario lo refiere a alimentación, ropa, habitación, combustible y utensilios para cocinar y lavar, todo comparado con los precios más bajos y en las mínimas cantidades necesarias para asegurar la subsistencia física, exclusivamente.

En este contexto, define la línea de pobreza como aquel nivel de ingreso por debajo del cual no se alcanza una dieta mínima nutricional adecuada ni los requerimientos esenciales no referidos a alimentación.

Las ideas de Rowntree son el antecedente de la aplicación de métodos de medición de la pobreza y se ubican dentro de una perspectiva económica y cuantitativa, en la que las necesidades humanas se interpretan como si fueran básicamente físicas y no sociales. Estos planteamientos tuvieron influencia tanto en el campo científico como el gubernamental y fueron adoptadas por organismos internacionales, desde su época.

La crítica principal a este enfoque es que las personas no sólo son consumidores de bienes tangibles, sino que también son productores de esos bienes y participan activamente en relaciones sociales complejas, mismas que quedan fuera de este análisis.

Asimismo, al basarse en datos cuantitativos, se cae en imprecisiones al tratar de homogeneizar las diferencias se deja fuera lo no cuantificable y, por tanto, su objetividad es cuestionable. La metodología que desarrolló, para la localidad de York, en Gran Bretaña, fue muy innovadora para su época a lo que se sumó el levantamiento censal y de encuestas que le permitieron la aplicación de los métodos estadísticos. Al partir de variables cuantitativas, esta definición tiene la ventaja de permitir comparaciones, facilitar el monitoreo y la evaluación y, en muchas ocasiones, ha sido la visión dominante en instituciones internacionales y de gobierno (Townsend, 2003).

En la discusión entre los enfoques relativo y absoluto de la pobreza, es necesario señalar la concepción teórica de Amartya Sen (1979), quien propone el concepto de *capacidades básicas* y señala que el nivel de vida no sólo se refiere al acceso a los bienes materiales o sus características ni a la utilidad que se deriva de ellos, sino a las capacidades de una persona, las cuales aluden tanto a una renta baja como a mortalidad prematura, un grado significativo de desnutrición, una morbilidad persistente, un elevado nivel de analfabetismo y otros fracasos, situaciones que se presentan principalmente en los países pobres.

Un ejemplo para ilustrar este planteamiento, sería el de una bicicleta, como un bien tangible, que pasa por una secuencia que va de ser un simple bien a sus características que son servir como medio de transporte, a la capacidad para funcionar, es decir, la facultad de desplazarse y, de ahí, a la utilidad que se le da y que consiste en el placer de la acción. En esta secuencia, la capacidad para funcionar sería la que se acerca más a la noción de nivel de vida, sin embargo poseer un bien no es en sí una parte constitutiva de ese dicho nivel pero contribuye a alcanzarlo. Por otro lado, la utilidad no se concentra en el uso en sí mismo de la bicicleta, sino en la reacción mental ante tal uso.

Sen establece que, en lugar de valorar el presupuesto monetario disponible, se evalúa el conjunto de habilidades y capacidades de cada individuo para elegir libremente el modo de vida de su preferencia. El bienestar se incrementa cuando las personas son *capaces* de leer, comer y votar, por tanto, estar alfabetizado no es importante por la utilidad que se deriva de ello, sino por el tipo de persona que puede llegar a ser cuando sabe leer y escribir. Comer tendría sentido no sólo porque a las personas les guste la comida, sino porque es necesaria para la vida y la salud. Ejercer su derecho a votar tiene significado no

por incrementar su beneficio personal, sino por valorar un determinado sistema político. Al considerar que las libertades individuales son esenciales, y el éxito de una sociedad se evalúa principalmente en función de las libertades que disfrutaban sus miembros, se propone una reflexión que marca la diferencia con los enfoques tradicionales los cuales enfatizan sobre variables como la utilidad, los procedimientos para alcanzar la libertad o el ingreso real (Sen 2000).

...“La libertad no solo es la base de la evaluación del éxito y del fracaso sino también un determinante de la iniciativa individual y de la eficacia social. El aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, e influir en el mundo, y estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo.”...

En esta perspectiva se valora el papel del individuo como *agente*, es decir aquella persona que genera cambios en función de sus valores propios o criterios externos y como miembro del público o como participante en actividades económicas, políticas y sociales.

Sen argumenta que lo importante es la manera en que las personas tienen acceso a los distintos bienes y servicios que satisfacen sus necesidades y es lo que él nombra la existencia de *titularidades básicas* las cuales, a su vez, pueden ser de producción o de cambio. Las primeras se refieren a cómo una persona produce bienes y servicios y las segundas al control de otros artículos a partir de la habilidad de comerciar con ellos. Las tradiciones, las leyes y las diferentes transferencias de bienestar pueden aumentar o reducir dichas titularidades.

Para el caso de los países ricos como los de Europa, cuando la población enfrenta un periodo de desempleo amplio, aún y cuando existe un seguro al respecto, los efectos de esta situación contribuyen a la exclusión social y provocan la pérdida de independencia, de confianza en uno mismo y de la salud física y mental.

Así, la vivienda para el colectivo de los pobres urbanos constituye un activo, un patrimonio para que las familias de las clases populares logren vivir, aunque sea en condiciones deficitarias, en las ciudades que son los territorios que les ofrecen precariedad laboral y

salarios bajos pero que, a la vez, garantizan mayores posibilidades de acceso a los bienes y servicios colectivos como educación, salud y recreación (Ibid.)

El número de opciones que las personas tienen y la libertad de elección sobre aquellas también contribuye al bienestar humano. En esta forma, desde el enfoque de las capacidades, se postula que más libertad y más capacidad de elección, tienen un efecto directo sobre el bienestar porque lo incrementan.

En suma, el enfoque de las *capacidades* ha tenido efectos importantes en el análisis de la pobreza, entre los cuales se pueden mencionar:

1. Demostrar empíricamente que las causas del hambre en el mundo no son resultado de una insuficiente producción de alimentos, sino de una distribución injusta, lo que contradice los principios de la teoría económica tradicional.
2. Señalar que el "*bienestar humano*" depende de las capacidades de los individuos. Es posible hablar de desarrollo cuando las personas son capaces de hacer más cosas, no cuando son capaces de comprar más bienes o servicios.
3. Establecer que las cuestiones de género son parte integral de los procesos de desarrollo y mostrar que, al interior de los hogares, las mujeres y los hombres no tienen el mismo acceso a educación, salud y nutrición.
4. Hacer referencia a los métodos de medición de la pobreza y plantear que el incremento de los ingresos no implica un incremento del bienestar, ya que la mayoría de los hogares no son plenamente cooperativos.
5. Sentar las bases de un concepto dinámico y absoluto de pobreza.
6. Influir en el diseño de metodologías y políticas a nivel internacional como fue el Primer Informe de Desarrollo Humano del PNUD de la ONU (1990).

El desarrollo teórico de Amartya Sen (2003), basado en las capacidades como elemento central del nivel de vida, pone a discusión, los enfoques absoluto y relativo en la conceptualización de la pobreza. Afirma que:

“La tentación de pensar sobre la pobreza como algo totalmente relativo surge de manera parcial del hecho de que la satisfacción absoluta de algunas necesidades puede depender de la posición relativa de una persona frente a otras, de manera muy similar a la ventaja absoluta que tiene una persona

para disfrutar una playa solitaria porque cuenta con una ventaja relativa basada en su conocimiento acerca de la existencia y el acceso a esas playas”

Al respecto de la posición relativa de las necesidades impuestas socialmente, Adam Smith desde el siglo XVIII, se refirió a ellas cuando estableció el concepto de satisfactores básicos en la Riqueza de las naciones, al plantear la capacidad de los individuos *de aparecer en público sin sentirse avergonzado* en el sentido de responder a una regla impuesta por la sociedad (usar zapatos de cuero). Sen, continúa en su reflexión sobre el sentido relativo del concepto y apunta que:

...”en el espacio de los bienes, escapar de la pobreza, en el sentido de evitar la vergüenza, necesita un conjunto variable de bienes, y son este conjunto y los recursos necesarios para tener acceso a él los que resultan relativos con respecto a la situación de otros. Sin embargo, en lo referente a las capacidades en si mismas, escapar de la pobreza tiene un requerimiento absoluto que es evitar ese tipo de vergüenza...” (Ibid.)

De manera simplificada, en el contexto de la disputa conceptual entre lo absoluto-relativo, Sen (2001) sostiene que la pobreza es una noción absoluta en el espacio de las capacidades pero, con frecuencia, tomará una forma relativa en el de los bienes o sus características. Este planteamiento deja a un lado el conflicto entre el elemento absoluto irreductible en la noción de pobreza, relacionado con las capacidades y el nivel de vida y la relatividad total a la que hace referencia si esta última se interpreta como aplicable a los bienes y los recursos. La equivocación de Sen, es cuando señala la imposibilidad de sostener la idea de necesidades absolutas, las cuales pueden variar de una sociedad a otra.

Sen concluye que la disputa entre las concepciones absoluta y relativa de la pobreza se resuelven si se refiere, en forma explícita al espacio en el que se basa el concepto, es decir los bienes, el ingreso o las capacidades. Asimismo, existe consenso en utilizar el concepto absoluto de la pobreza en función de la noción de las capacidades de los seres humanos y no en las características de los bienes que posee. Un enfoque absoluto en la esfera de las capacidades se traduce en un enfoque relativo en el espacio de los bienes,

recursos e ingresos cuando se aborda con ciertas capacidades importantes como evitar sentir vergüenza por no cumplir con las convenciones sociales, participar en actividades sociales y mantener la autoestima. Finalmente, si la pobreza puede ser vista como la imposibilidad de alcanzar cierto nivel absoluto de capacidad, el asunto de la desigualdad de capacidades aparecerá como un tema importante de análisis (Ibid.)

1.1.2. LA POBREZA RELATIVA COMO GENERADORA DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Con el propósito de establecer una relación entre el concepto científico de pobreza y la estructura social, en los años setentas, surge el planteamiento que establece el significado de aquella en relación con la *privación relativa*, condición que se da en un contexto multidimensional que rebasa la realidad material y social objetiva. Townsend (1979) sostiene que cualquier conceptualización rigurosa de la definición social de las necesidades, no puede pensarse en términos de necesidades absolutas, dado que los satisfactores básicos de la vida no son estáticos y las necesidades cambian, se crean o se adaptan y reconstituyen, de acuerdo con las transformaciones que ocurren en una sociedad y establece que:

...“tal vez es posible entender mejor la pobreza si se explica el concepto no sólo a quienes son víctimas de una mala distribución de los recursos sino, de manera más exacta, a aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir con las elaboradas exigencias y costumbres sociales que se imponen a los ciudadanos de esa sociedad; ellos serán social y materialmente carentes de diversas maneras que se pueden observar, describir y medir”...

Este planteamiento conduce al concepto de exclusión social que se relaciona cada vez más con el fenómeno de la pobreza urbana.

Describir la pobreza como una privación relativa permite entender el fenómeno en función de las realidades, necesidades y carencias de los individuos que se desempeñan en una sociedad, y esto aplica tanto a sociedades pobres como ricas. En una sociedad rica, los individuos pueden sufrir un deterioro en su nivel de vida, que los ubica en situaciones de carencias, no sólo de hambre, sino de desventajas frente a la sociedad de la quedan

excluidos. Si se trata de sociedades pobres, la escala de necesidades básicas puede iniciar con el principio de cubrir el hambre pero, como en el caso anterior, quedan igualmente excluidos de su entorno social. Así, Townsend (1993) sostiene que:

...“los patrones de necesidad y, en consecuencia, las demandas primarias sobre los recursos en los dos tipos de sociedad son tan comunes como distintos”...

Se considera que una población tiene una situación de privación relativa si no puede obtener las condiciones de vida suficientes (alimentación, comodidades, estándares y servicios) que le permitirían, en virtud de su relación con la sociedad, desempeñar un papel, participar en las relaciones y seguir las costumbres establecidas. Si esta población carece o se le niegan los recursos para tener acceso a dichas condiciones de vida, y así cumplir con su función en la sociedad, se puede afirmar que tiene un estado de pobreza (Ibid.).

La población puede estar privada en cualquiera o en todas las dimensiones de su vida; en el trabajo, del que provienen los ingresos, que son los que determinan su posición en otras esferas; en el hogar, en el vecindario y en la familia; durante un viaje; en un rango de actividades sociales e individuales fuera del trabajo, de la casa o del vecindario en los que se desempeñan distintos papeles para cumplir obligaciones sociales.

Como en cualquier otro enfoque, es difícil definir la pobreza desde un punto de vista operacional; sin embargo, bajo la perspectiva de la privación relativa, se concibe un umbral de ingreso, de acuerdo con el tipo y tamaño de familia, por debajo del cual su exclusión en la participación activa en la sociedad se vuelve excesivamente acentuado. Es necesario llevar a cabo una observación científica detallada y comprehensiva para demostrar tanto el alcance como la gravedad de la falta de participación entre aquellos cuyos ingresos y recursos, en general, son bajos, debido a que la población a lo largo de su existencia juega diferentes papeles y puede tener patrones de relación muy complejos.

En párrafos anteriores, se señaló que los procesos de empobrecimiento y privación tienen ingredientes comunes tanto en sociedades ricas como pobres. En las primeras, la gente no sólo pasa hambre o tiene frío; quizá no puede ir de vacaciones ni a lugares baratos ni

invitar a sus amigos a casa o mandar a sus hijos a una escuela privada cuando el dinero lo tiene que destinar para alguna salida o evento especial o responder a peticiones urgentes de otro tipo. Los jubilados pueden dejar de frecuentar a sus amigos por falta de recursos económicos porque esta situación les impediría compartir costos. Las familias jóvenes pueden quedar sin hogar debido a una carencia o deterioro en la vivienda pública o bien encontrarse en una situación que no les permite mantener los gastos de una casa o de otras obligaciones como tener que trasladarse para buscar trabajo o atender a sus parientes de edad avanzada. Bajo estas situaciones, las necesidades esenciales se definen en términos de desprestigio familiar, ostracismo social, hambre o frío (Ibid).

En los países pobres, las familias desplazadas por cambios en la tenencia de la tierra, o de otros procesos agrarios, pueden perder no sólo sus casas sino dirigirse hacia tierras más pobres donde los recursos son insuficientes en términos de dinero, producción y servicios que pudieran ser intercambiados. Una existencia exitosa y la pertenencia a la comunidad son más costosas y más difíciles de alcanzar en una zona desértica que en una fértil con buenas tierras de cultivo. Buena parte de que las situaciones anteriores sucedan dependerá de la infraestructura y servicios locales, así como de la disposición de políticas nacionales y regionales. La ayuda familiar y la reciprocidad de la comunidad se ponen en riesgo en condiciones de inestabilidad y aún el trabajo en condiciones de explotación se va a otros lugares donde las ganancias sean más seguras. El hambre y el frío pueden estar muy extendidos entre la población pero también lo están el desprestigio familiar, el ostracismo social y una infraestructura distorsionada o desbalanceada.

En los dos tipos de sociedad antes descritos, tanto el patrón de necesidades como los reclamos sobre los recursos tienen características comunes y, al mismo tiempo, diferentes. Por un lado, los recursos se distribuyen en forma selectiva y, por el otro, los papeles, costumbres y obligaciones que se espera que la gente cumpla están definidos en forma desigual. La discriminación por género, raza, edad y discapacidades pueden contribuir, en forma importante, a la mala distribución de recursos pero también a la mala distribución de las demandas que se imponen sobre las familias, las comunidades y las clases.

Towsend (2002) arguye que la pobreza no debe ser analizada sólo en términos del ámbito local o nacional, sino que debe considerarse el escenario internacional en el que ocurren

los procesos económicos y sociales que impactan el proceso de empobrecimiento de un país.

A nivel de individuos, familias y comunidades el análisis de las necesidades y del monto y fuente de los ingresos tiene que ser más comprehensivo. La pobreza y la necesidad son conceptos tanto colectivos como individuales. Al interior de las familias, los efectos sociales de la privación pueden ser selectivos o concentrados, los individuos pueden mantener algunos aspectos de su vida social (dentro de sus familias) a expensas de sacrificar otras formas de relación social. El no llevar una vida social adecuada puede tener diferentes consecuencias; sin embargo, actualmente, no hay consenso respecto a cuáles son las necesidades sociales de los individuos. Los efectos sociales derivados de un bajo ingreso deben ser estudiados en forma sistemática, e investigados desde un punto de vista científico (Ibid).

El planteamiento antes descrito se centra en una relación cambiante entre la *privación* y el ingreso a lo largo del tiempo, y a través de las comunidades que ocupan diferentes territorios. Esta perspectiva incluye las dimensiones física, social, económica, política y psicológica. En el análisis intervienen temas como la vulnerabilidad, debilidad física, aislamiento, inferioridad social, relaciones de poder y humillación que son conducentes al concepto de exclusión. Es un análisis cualitativo que parte de la percepción y experiencia de los pobres y, por tanto, es un enfoque relativo, subjetivo y comprehensivo que intenta captar la complejidad y diversidad de esa realidad, en el entendido de que *la sociedad no es la sumatoria de los individuos*.

El enfoque relativo, tiene como finalidad que la población que vive en condiciones de pobreza sea partícipe en el análisis de éstas y propongan soluciones que incidan en la toma de decisiones; por tanto, se puede identificar una diversidad de estrategias, desde el interior de la comunidad, que podrán ser más efectivas en la superación de los problemas derivados de la situación cotidiana que ésta enfrenta.

Bajo esta perspectiva, el análisis de las condiciones de pobreza es complejo debido a que intervienen factores de índole subjetiva como la percepción que los pobres tienen sobre su propia realidad; asimismo, es difícil establecer generalidades con vistas a alcanzar propuestas de solución y, en todo caso, éstas deberían ser aplicadas a pequeña escala.

En este mismo sentido Atkinson (1990) señala:

“...resulta equívoco sugerir que la pobreza puede considerarse en términos de una norma absoluta que puede aplicarse a todos los países en todos los momentos, independientemente de la estructura social y del nivel de desarrollo (...) Un umbral de pobreza no puede definirse en el vacío, sino sólo en relación a una sociedad determinada en una fecha precisa. La pobreza ha de considerarse no en términos absolutos, sino en relativos”...

1.1.3. LA POBREZA URBANA COMO POBREZA RELATIVA

Bajo el entendido de que la pobreza urbana se manifiesta territorialmente como un mosaico de diversas realidades económicas, políticas y sociales, donde la falta de empleo y los bajos ingresos, así como las escasas oportunidades educativas, de servicios de salud y de actividad política afectan a la población más pobre y la dejan al margen de la participación en la vida social, el enfoque relativo de la pobreza, desarrollado por Townsend (1979), es el planteamiento teórico adecuado para analizar el estado de privación en que vive un elevado número de personas en las ciudades. Su definición se basa en la distribución de los recursos y no de los ingresos, y da una mayor importancia al hecho de que los individuos necesitan participar con patrones o trayectorias de vida, costumbres y actividades particulares propias de la sociedad a la que pertenecen y, por tanto, define una línea de pobreza debajo de la cual se sitúan aquellos individuos que son incapaces de participar plenamente en dicha sociedad.

Es importante hacer hincapié en el cambio conceptual que se genera a partir del planteamiento de Townsend ya que, por varios años, los estudios sobre la medición de la pobreza tuvieron como punto de referencia el análisis del ingreso de los trabajadores y con ello, la capacidad de acceder a ciertos bienes; éstos reflejaban, básicamente, las variables económicas y dejaban al margen características sociales y políticas básicas para entender el fenómeno de la pobreza de manera integral. Asimismo, el análisis se centró, predominantemente, en el medio rural e identificaron a la pobreza con la carencia de alimentos básicos y la definición de niveles de bienestar.

Ziccardi (2008) sostiene que abordar el estudio de la pobreza urbana, desde la perspectiva relativa, permite adecuar el análisis a la realidad ya que:

...“en el espacio urbano es más difícil que prevalezcan situaciones generalizadas de pobreza absoluta, si por tal se entiende carencia de alimentación, agua, vestido, educación, salud y una vivienda precaria. La ciudad es precisamente una aglomeración de población y de actividades que ofrece un conjunto de bienes y servicios colectivos, -educación, salud, recreación- al conjunto de la ciudadanía, independientemente de su capacidad de apropiación en el mercado”...

Por lo tanto, la pobreza en las ciudades se identifica, básicamente, con la dificultad de acceder al suelo urbano y a una vivienda digna; a infraestructura básica de agua y drenaje; equipamiento comunitario como centros de salud, de atención a la infancia, deportivos y espacios culturales. Asimismo, hay que considerar que la carencia de bienes y servicios en la que viven los sectores populares en las ciudades está en función de los estándares de patrones de vida, costumbres y hábitos sociales y culturales que prevalecen en dicha ciudad (Ziccardi, 1998)

En suma, y de acuerdo con Baker (2008), la pobreza urbana en la literatura contemporánea es analizada bajo seis grandes temas: 1. El acceso limitado al ingreso y al empleo; 2. Condiciones de vida inseguras e inadecuadas; 3. Infraestructura y servicios de baja calidad; 4. Vulnerabilidad a riesgos y desastres naturales, así como de salud, asociados con vivir en barrios pobres; 5. Aspectos territoriales que inhiben la movilidad y el transporte y 6. La desigualdad estrechamente asociada con problemas de exclusión. Estos referentes de la pobreza urbana, serán el punto de análisis a considerar en el caso de la ciudad de México que es objeto de estudio de esta investigación.

1.2. TERRITORIO Y POBREZA URBANA

La importancia de incorporar la variable territorial al análisis de la pobreza urbana, radica en definir el papel que juega en la fisonomía que adquiere una ciudad y que en términos generales se determina por la presencia de segmentos de territorios donde se concentran grupos sociales con características similares al interior de su estructura, pero muy diferentes entre ellas, lo cual trae como resultado la fragmentación socioeconómica de las urbes que refleja la acumulación de ventajas o desventajas económicas, políticas y sociales de sus habitantes.

En la definición de los procesos sociales que experimenta la población en las ciudades y que está influenciado por las características del territorio que ocupan es importante señalar la diferencia entre la segregación y la segmentación, el primero de ellos se refiere al proceso por el cual la población de las ciudades tiende a localizarse en territorios de composición social homogénea, mientras que el segundo implica también la existencia de barreras que impiden el tránsito entre categorías (Katzman 2005)

Correa (2001) añade a la segregación residencial es una expresión de la distribución territorial de las clases hecha por el mercado inmobiliario, donde la lógica de mercado se impone a los mecanismos institucionales.

Al respecto, cabe recordar los principios de Bourdieu (2000b) que señalan que el orden silencioso de las estructuras del espacio físico apropiado es sólo uno de los canales mediante los cuales las estructuras sociales se convierte paulatinamente en estructuras mentales:

“...es indudable que la incorporación insensible de las estructuras del orden social se cumplen, en buena medida, a través de la experiencia prolongada e indefinidamente repetida de las distancias espaciales en que se afirman determinadas distancias sociales.”

La segregación residencial como bien apunta Katzman (2003), amplía el aislamiento de la población con mayores carencias con respecto a los circuitos sociales principales de las ciudades, aislamiento que tiende a consolidarse a medida que aumenta la homogeneidad

de la composición social de los vecindarios. Asimismo, a la inestabilidad laboral y la concentración y segregación de las clases bajas, se suma la consecuencia de la reducción de los espacios públicos que permiten el contacto informal entre las distintas clases en condiciones iguales.

1.2.1. LOS PROCESOS DE SEGREGACIÓN TERRITORIAL

Desde principios del siglo veinte, aparecieron estudios sobre el análisis de la segregación urbana, en este contexto destaca la Escuela de Sociología Urbana de Chicago que se interesó en el tema con un enfoque hacia las minorías étnicas, y definió a la segregación, como una concentración de tipos de población dentro de un territorio dado y se aplicó al estudio de la distribución espacial de minorías étnicas en grandes ciudades de Estados Unidos (McKenzie, 1925).

A partir del decenio de los ochentas, la creciente manifestación del fenómeno de segregación urbana, tanto en las ciudades de los países ricos como en los pobres, ha generado un nuevo enfoque a su análisis y lo ha colocado como tema prioritario de la Sociología urbana. Castells (2004) define la segregación urbana como:

...“la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía”...

Para Rodríguez Vignoli (2001), desde una perspectiva sociológica:

...“la segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales. En un sentido geográfico, significa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico. La presencia de un tipo de segregación no asegura la existencia de otro”...

Valdés (2007) sostiene que la comprensión integral de la segregación residencial deberá incluir tanto el análisis del fenómeno social relacionado con la desigualdad como el del

fenómeno territorial, que juega un papel muy activo y no es sólo el reflejo de las desigualdades socioeconómicas ya que por un lado, las áreas residenciales segregadas favorecen los proceso de reproducción de las relaciones de producción, de la situación de clase y de los diferentes grupos sociales y, por el otro, como sostienen Sabatini, Cáceres y Cerda (2001), los grupos sociales recurren a la segregación para afirmar identidades sociales.

Sabatini (2003), al igual que los autores antes mencionados, refiere el concepto general de la segregación residencial a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de como se definan las diferencias sociales. La segregación puede presentarse en función de una condición étnica, origen migratorio, étnica o socioeconómica, siendo ésta última en la que se han centrado los estudios sobre América Latina. Sin embargo, el autor establece la necesidad de plantear una *definición compuesta* de la segregación, que refleje tanto los impactos sociales y urbanos como lo relativo a la política pública y, para ello, define tres dimensiones en la segregación:

1. La proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales.
2. La homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad.
3. El estigma territorial definido en función del prestigio o desprestigio social que adquieren las distintas áreas o barrios de cada ciudad.

Las dos primeras se refieren a las dimensiones objetivas de la segregación y se definen a partir de análisis estadísticos y elaboración de índices que se pueden representar en mapas temáticos y muestran la ubicación de los distintos grupos, miden el nivel de importancia numérica de cada grupo social en el conjunto de la ciudad y revelan las variaciones en función de la escala de análisis.

La tercera dimensión, de carácter subjetivo, se refiere a las imágenes, percepciones, reputación y estigmas territoriales asignados por la población de la ciudad a algunos de sus vecindarios. En los extremos de la dimensión subjetiva de la segregación, se generan dos procesos: el primero, relacionado con el crecimiento del sector inmobiliario urbano, que responde a la liberalización del mercado y, por tanto, a la llegada de grandes

capitales que impulsan el desarrollo de zonas residenciales de poder adquisitivo alto. El segundo proceso se asocia tanto con antiguos asentamientos precarios como con aquellos que han surgido en la periferia de las ciudades, en los que se concentra población desempleada o subempleada, políticamente marginada, donde surgen o se refuerzan los estigmas territoriales como la deserción escolar, delincuencia o venta de drogas, que los convierten en barrios discriminados que favorecen diferentes formas de desintegración social y la presencia de la llamada *nueva pobreza*.

Por otra parte, Wacquant, L. (2001) otorga gran importancia a la estigmatización de los barrios y áreas donde se concentran los grupos pobres o discriminados; considera que ésta es una dimensión central de la "nueva pobreza", que está en crecimiento prácticamente todas las ciudades en la era de la globalización de la economía. Estas nuevas formas de pobreza tienen, principalmente, su fuente de origen en la exclusión de ciertos sectores sociales del mercado de trabajo, la apertura del espectro salarial y, con ello, los niveles de renta más bajos y la precarización del empleo, entre otras causales (Fernández Durán, 1996).

Sabatini señala, también, que el enfoque conceptual de la segregación parte del planteamiento de cuatro principios básicos para su análisis:

1. La segregación residencial es un fenómeno, no un problema y puede tener tanto efectos positivos como negativos.
2. La segregación residencial es parte constitutiva de la realidad social. La sociedad no existe fuera del espacio, el cual adquiere significación social y juega distintos roles en los procesos sociales. Asimismo, la segregación es parte fundamental de hechos sociales relevantes como la formación de identidades sociales, el acceso diferenciado de la población a bienes públicos o de consumo colectivo y la formación de estilos más comunitarios de vida social.
3. La segregación ocurre a distintas escalas geográficas.
4. La segregación es un proceso, no una situación. De manera hipotética, si se analiza la segregación residencial como un proceso, atravesaría por varias etapas: la primera corresponde a la concentración espacial del grupo y espacio urbano compartido con otros grupos; la segunda, en donde se logra una homogeneidad social del espacio y la tercera, y última etapa, aquella que, en lo físico, se refiere a la asimilación urbanística

del asentamiento a la ciudad y, en lo social, a lograr un nivel apreciable de heterogeneidad social. Sin embargo, en la realidad, la falta de integración laboral, económica y política de la población pobre, que se segrega cada vez más en las ciudades, genera un proceso contrario, en el que lejos de lograr una asimilación urbanística y una diversidad social se crean procesos de marginalización de la población.

Kaztman (2001) señala dos consecuencias negativas del fenómeno de la segregación residencial, específicamente cuando los segregados son grupos de bajo nivel socioeconómico. La primera de ellas es que los pobres segregados tienen menos oportunidades de acceder a “activos” de capital social y, la segunda, se refiere a que el aislamiento social favorece la formación de subculturas marginales.

En el primer caso, se debilitan las redes y contactos que permiten obtener empleo, al tiempo que se dificulta la movilidad social, se reducen las posibilidades de acceder a la información y se está menos expuesto a modelos de rol. En definitiva, contribuye a la desintegración del tejido social. En términos de capital social colectivo afirma, que hay un riesgo de declinación de las instituciones vecinales con una fuerte carga de desconfianza que impide la superación de problemas comunes.

En el segundo caso, sucede algo similar: hay un debilitamiento del sentimiento de ciudadanía al no compartir problemas vecinales con otras clases y aparecen los riesgos de formación de subculturas marginales, cada una con sus respectivos códigos y comportamientos. Esto es particularmente importante, ya que estas subculturas pueden aislarse debido a que el resto de la sociedad las percibe como un factor de amenaza. Esta percepción de peligrosidad, en relación con culturas diferentes, retroalimenta el aislamiento social de los grupos segregados.

1.2.2. LOS PROCESOS DE SEGMENTACIÓN SOCIAL

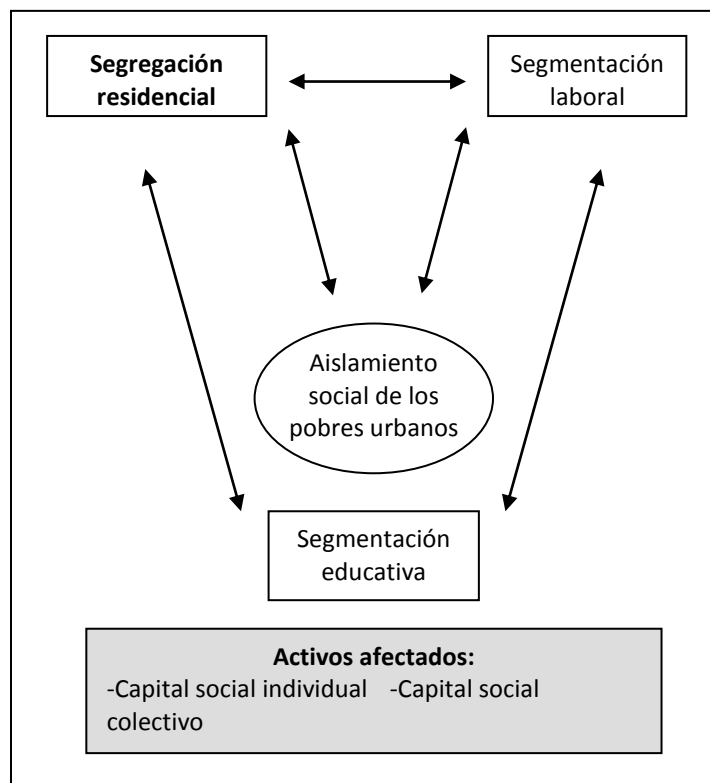
A su vez, Kaztman (Ibid.), advierte que la ciudad se ha encaminado hacia un proceso de segmentación social, entendida ésta como un proceso de reducción de las oportunidades, de interacción de grupos o categorías sociales distintas. Para este autor, en términos

estáticos, una sociedad segmentada es donde hay una muy baja interacción fuera del mercado de trabajo entre grupos o estratos socio-económicos distintos, y afirma que:

...“la concentración espacial históricamente inédita de personas con aspiraciones propias de la vida urbana, con graves privaciones materiales y escasas esperanzas de alcanzar logros significativos merced al empleo, suscita fuertes sentimientos de privación relativa”...

Al fenómeno de la segregación residencial, Katzman lo interrelaciona con la segmentación laboral, referida a las diferencias en el ingreso y condiciones laborales, y la segmentación educativa, que muestra la diferenciación en el acceso a los servicios educativos que tiene la población en función de sus posibilidades económicas, y señala que, al potenciar sus efectos, se tendrá como resultado el aislamiento social de los pobres urbanos. Conforme aumenten las diferencias entre los barrios, se manifestarán las “diferencias de calidad en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, seguridad pública y espacios de esparcimiento y recreación, todo lo cual aumentaría el aislamiento social de los pobres urbanos y reduciría sus posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo”.

Figura 1.1 El aislamiento social de los pobres urbanos y las segmentaciones sociales, según Katzman



Dichos procesos territoriales, caracterizados por la separación o diferenciación de modos de vida en la que ciertos sectores sociales sufren un creciente aislamiento, son lo que Soldano (2008), en estudios realizados en las zonas más pobres del Gran Buenos Aires, define como *territorios en insularización* y los caracteriza por:

...“Problemas de acceso al empleo y de consecución del ingreso, baja capacidad de consumo de bienes alimentarios y no alimentarios, graves problemas de traslado hacia sitios extrabarriales (tanto para hacer uso de servicios sanitarios y educativos como para dedicar tiempo al esparcimiento) son sólo algunas de las dimensiones de las experiencias en estos territorios. [...] Los espacios en *insularización* se caracterizan, además, por su capacidad para condicionar territorialmente las formas de la socialbilidad. La posibilidad de resistir –individual, familiar y colectivamente- en un contexto de creciente adversidad sistémica se encuentra circunscripta al interior del barrio. La dificultad para salir en busca de recursos transforma al espacio barrial del ámbito de lo familiar y conocido al ámbito de lo posible; no obstante, la drástica reducción del espacio circundable sólo resuelve al mínimo los problemas de ingreso y de consumo”...

Este concepto intenta captar la dimensión subjetiva de la segregación a partir del análisis de las percepciones y representaciones sobre el territorio, el lugar social que ocupan los sujetos y la calidad de la filiación de los distintos espacios de socialización y de pertenencia que ofrece la sociedad en su conjunto (Ibid.).

Una vez analizado el cometido de la segregación residencial en la generación y preservación de la pobreza urbana es importante, para los propósitos de esta investigación, enfatizar el papel que juega la dimensión territorial en la explicación de esa pobreza y su consecuente aislamiento, cada vez más agudo.

Cariola, C y Lacabana, M. (2003), en su estudio sobre la ciudad de Tuy, en Venezuela, señalan que los sectores populares pobres, ante la reestructuración del mercado de trabajo y el repliegue social del Estado, se han visto en la necesidad de desplazarse hacia la periferia de la ciudad y establecer un aislamiento geográfico de los hogares pobres, lo

que acentúa las condiciones de exclusión con respecto al mercado laboral y al de los servicios y, en consecuencia, genera cambios en los modos de vida asociados con el crecimiento de las actividades informales ligadas con la economía de la pobreza.

El modo de vida de esta población se identifica con el *encierro territorial* dentro de su ámbito residencial y comunitario, contexto en el que hay que destacar la exclusión extrema de las mujeres jóvenes, replegadas en su ámbito doméstico, dentro de la casa y del barrio; esta situación se asocia con los altos costos del transporte, que constituyen una limitación para trasladarse hacia la ciudad, en tanto que la inseguridad con violencia restringe los horarios y las áreas de circulación en una buena parte de los ámbitos residenciales de estos sectores sociales. Asimismo, la falta de oportunidades de trabajo ha llevado al desarrollo de nuevas formas laborales basadas en la subcontratación, que se apoyan en el trabajo domiciliario y de múltiples actividades informales. Esta superposición de espacios residenciales con espacios productivos ligados a la economía de la pobreza contribuye al aislamiento y aleja a los sectores populares de un concepto de *vida moderna*, evidencia las desigualdades sociales y preserva la exclusión. El territorio, como un espacio privilegiado de participación social, en torno a los objetivos de una comunidad, donde se pueden construir relaciones asociativas entre los habitantes y relaciones de derechos, *pierde su sentido*.

1.3. LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

Como se mencionó en párrafos anteriores, desde el punto de vista teórico, no existe consenso en cuanto a la conceptualización de la pobreza, ya que su definición depende del enfoque y la selección de la variable de análisis y, por tanto, la determinación del método de medición de dicho fenómeno estará en función de la orientación y el tipo de pobreza o pobrezas que se quieran calcular, de la unidad de análisis a la que se refiera - personas, hogares, familias nucleares-, y de las unidades geográficas de interés –países, entidades, ciudades, localidades- esto advierte la diversidad en la forma de medición y el cuestionamiento permanente que de ellas se hace. Baste señalar que los resultados de las medidas de pobreza son, tan sólo, una aproximación a la realidad.

La definición de la variable principal de análisis de la pobreza puede estar referida a muy diversos intereses, como puede ser el nivel calórico para determinar las necesidades nutricionales a partir de las cuales los requerimientos se transforman en una dieta o canasta alimentaria básica; las necesidades sociales concretas de una sociedad determinada; la percepción social obtenida de la consulta a la población respecto a sus necesidades o deseos, o el nivel de ingreso para la satisfacción de necesidades básicas que permitan ajustar a las políticas sociales, en un momento dado.

1.3.1. LAS METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS: LÍNEA DE POBREZA, NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS, MÉTODO DE MEDICIÓN INTEGRADO, ÍNDICE DE POBREZA HUMAN

La mayoría de los diversos métodos aplicados para medir la intensidad de la pobreza o establecer índices de desarrollo, bienestar o marginación, se han centrado en consideraciones económicas, específicamente ingreso o el consumo.

Sin embargo, hay que reconocer, que para lograr la satisfacción de necesidades de una persona o de un hogar, el ingreso no es la variable determinante ya que intervienen otros elementos como: el derecho a bienes y servicios; la propiedad o derechos de uso de activos que proporcionan servicios de consumo básico; los niveles educativos; las habilidades y destrezas como expresiones de la capacidad de hacer y entender, la

participación política y social de individuo, entre otros. Aquellas mediciones que contemplan parcialmente estas variables tienden a subestimar el fenómeno de la pobreza. La vasta literatura existente sobre la medición de pobreza refiere cuatro métodos cuantitativos principales que suelen combinarse o ajustarse para generar otros más complejos, estos son:

LÍNEA DE POBREZA (LP):

Combina una canasta normativa de bienes y servicios que determina la línea de pobreza y cuyo costo se compara con el ingreso per cápita de los hogares. Ésta permite identificar hogares y personas en condiciones de pobreza y saber si su ingreso es menor que lo especificado por la línea definida.

La definición de una línea de pobreza muestra que hay un nivel de ingreso o consumo bajo el cual se estima que una persona o familia no ha alcanzado el nivel de bienestar mínimo. Dicho de otro modo, la línea de pobreza permite distinguir quienes son considerados pobres en una sociedad y los que no lo son. El uso de las líneas de pobreza permite determinar la incidencia de la pobreza en una determinada sociedad. Este método hace referencia a cuán extendida es la pobreza, es uno de los más aplicados a nivel internacional .y, normalmente, se expresa en términos porcentuales.

Este método se puede aplicar a variantes de pobreza relativa cuando se toma la canasta de referencia a partir de un estrato observado, o absoluta cuando la canasta se estipula normativamente; ejemplo de éste es el estudio de Rowntree mencionado en el apartado anterior (Drewnowski, 1977).

Boltvinik (1990) plantea que las líneas de pobreza asumen que la satisfacción de necesidades depende sólo del ingreso; en la realidad éste es sólo una de las variables que determinan la satisfacción de los individuos. Asimismo, señala que se debe tener cuidado con la definición de satisfacción, ya que una persona podría tener todas sus necesidades insatisfechas y no ser considerado pobre si su ingreso estuviera por arriba de la línea de pobreza.

El Banco Mundial (1996), con la finalidad de hacer comparaciones internacionales, estableció una línea de pobreza de un dólar norteamericano al día por persona, basado

en el índice de precios de Estados Unidos de 1985, y actualizada en 1993. Sin embargo, el propio banco señala que debe tenerse cautela al hacer estas comparaciones internacionales. Así, la línea de pobreza de un dólar es normalmente usada en África y Asia Suroriental; una línea de dos dólares diarios por persona es usada en América Latina; una cercana a cuatro dólares se aplica en Europa del Este y Asia Central, y una de 0.60 de dólar se emplea para el caso de China.

Olavarri (2001) reconoce que los principales problemas metodológicos en la construcción de las líneas de pobreza son:

- La alternativa ingreso vs. consumo. Se argumenta que el ahorro, pasado o presente, puede afectar las estimaciones de pobreza cuando éstas se basan en datos sobre consumo. En ocasiones ocurre que el consumo de una familia se ubica bajo la línea de pobreza, no obstante que su ingreso se ubica sobre ésta, dado que las personas destinan la diferencia al ahorro. El caso contrario también ocurre, cuando el ingreso de las familias ha caído bajo la línea de pobreza, pero su consumo se mantiene por sobre ella como consecuencia de complementar su ingreso real presente con ahorro pasado o endeudamiento.
- La no declaración o sub-declaración. Los estudios se basan en encuestas de hogares, en los que de manera frecuente, los encuestados tienden a no declarar todo o parte de sus ingresos. En algunos países latinoamericanos, con base en datos del Sistema de Cuentas Nacionales, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha calculado que la subestimación de ingresos se ubica en un rango que va de 15% a 40%.

NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI):

El enfoque teórico de las necesidades básicas ha dado origen a este método, que define como pobres a toda la población que tiene una o más necesidades insatisfechas y los clasifica en diversas categorías de pobreza, según la carencia o tipo de necesidad insatisfecha.

A través de este método, se selecciona un conjunto de necesidades y se define un número de indicadores que deben cumplirse, por ejemplo el hacinamiento, material de la vivienda, y asistencia a educación, con el objeto de calcular la población que no alcanza

el umbral de satisfacción de una o más necesidades básicas. Conjuga varias dimensiones sectoriales e identifica hogares y/o personas pobres. Los hogares que tienen una o varias necesidades básicas elegidas se consideran pobres, lo mismo que todos sus miembros. El número de pobres identificados dependerá de las necesidades básicas seleccionadas; mientras más sean éstas, mayor será la incidencia de la pobreza (Feres y Mancero, 1988).

Amartya Sen (1992) ha criticado este método y afirma que reduce la pobreza a la disponibilidad de bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades identificadas como básicas cuando, en realidad, estos bienes y servicios serían los medios y no fines. Lo central en el fenómeno de la pobreza es que la población que vive en estas condiciones tiene inadecuadas capacidades para desarrollarse y, en última instancia, para transformar esos medios en fines.

El principal problema conceptual de este método es lo que la CEPAL (1998) ha llamado el *problema de agregación*. La cuestión es cómo ponderar los diferentes indicadores que determinan las NBI. En América Latina, esto se ha resuelto al considerar el criterio de la co-realización, según el cual un hogar es pobre si no alcanza, al menos, el umbral de satisfacción mínimo en un indicador.

Asimismo, la comparabilidad de las estimaciones de incidencia de la pobreza también ha sido un problema. En ocasiones, se han usado los mismos indicadores para sectores rurales y urbanos, lo que genera estimaciones muy cuestionables, especialmente con referencia a la vivienda, en las que no se reconocen la realidad de estos dos sectores. La comparación a través del tiempo también genera problemas toda vez que, normalmente, la información base para confeccionar las estimaciones de NBI han sido obtenidas de censos.

MÉTODO DE MEDICIÓN INTEGRADO DE LA POBREZA (MMIP):

Combina el método de LP y NBI, en algunos casos incluye un índice de intensidad de la pobreza por hogar o por individuo. Identifica la satisfacción de algunas necesidades básicas, especialmente aquellas cuyo acceso es mediante bienes públicos o semipúblicos, y el resto con la línea de pobreza, es decir, las necesidades cuya satisfacción se deriva del acceso a formas mercantiles de adquisición.

Aunque se considera que los enfoques de la LP y el de NBI parten de conceptos diferentes, en América Latina se les ha aplicado como métodos complementarios; al respecto Boltvinik (1990) indica que:

“...esto es así por el énfasis que el método LP pone sobre el consumo privado corriente y el NBI sobre la inversión (pública y privada) y el consumo público” (...) la población pobre resulta de la unión de los conjuntos pobres detectados por ambos métodos en su intersección”.

ÍNDICE DE POBREZA HUMANA (IPH):

Es un método muy similar al de NBI, define elementos básicos constitutivos del desarrollo humano sin los que se clasificaría a los individuos como pobres. Identifica variables correspondientes a tales elementos y lleva a cabo un ejercicio de agregación de aquellos identificados con carencias mediante ponderadores definidos bajo ciertos convencionales. Se refiere al estado de privación de las dimensiones más esenciales para hacer posible el desarrollo humano, la longevidad, el acceso a conocimientos y servicios básicos. El IPH refleja la distribución del progreso en un país e identifica la población que aún vive con carencias en las dimensiones más básicas para la vida humana. (Székely, 2005).

El PNUD (1997) retoma esta metodología para la elaboración del índice de desarrollo humano con la finalidad de medir la pobreza. Tiene su base conceptual en el enfoque de las capacidades planteado por Sen y parte del principio que la pobreza se manifiesta en las carencias de vida que enfrentan las personas, y que va más allá de la perspectiva del ingreso, por lo que incluye la falta de oportunidades básicas para el desarrollo humano, en donde interviene la posibilidad de vivir una vida larga, creativa y saludable que permita disfrutar de libertad, autoestima dignidad y respeto.

Existe una tercera dimensión del índice que se refiere al acceso a bienes públicos y privados e incorpora otros tres indicadores: el acceso a agua potable, servicios sanitarios básicos y la disposición de ingresos mínimos para adquirir la canasta básica de alimentos. Este índice permite la elaboración de comparaciones a nivel internacional.

Boltvinik (1990) desagrega los principales métodos cuantitativos en función de los posibles ajustes conceptuales de la pobreza y para ello define los puntos a considerar e:

- Concepto de pobreza: normativo, fáctico, absoluto o relativo.
- Variables utilizadas en la identificación de los pobres, para definir la norma de pobreza y definir la unidad de análisis.
- Criterios de pobreza, donde se analiza la manera en que, una vez contrastada la unidad de observación con la norma, se decide si ésta es pobre.
- Unidades de observación: geográficas, viviendas, hogares, personas o estratos.

Esta información la resume en el cuadro 1, en el cual incluye también los grupos de pobres que distingue cada metodología aplicada y los autores que ejemplifican los procedimientos.

En términos generales, hay que enfatizar que las metodologías cuantitativas de la pobreza han sido ampliamente aplicadas a nivel mundial, debido a que son estudios de corte objetivo, que parten de una base de variables socioeconómicas y es posible ajustarlos tanto a nivel de los hogares como al interior de los éstos y permiten establecer comparaciones a nivel nacional e internacional.

Cuadro 1.1 Boltvinik: Clasificación de los principales métodos de medición de la pobreza

	Métodos y variantes	Concepto de pobreza	Variables	Criterios de pobreza	U. de observación	Grupos de pobres	Autores
1	ESNBI	. Normativo . . Fáctico . . Absoluto	. Indicadores de NB	No son explícitos	Áreas geográficas	Agrupación de áreas	COPLAMAR PNUD
1	NBI-restringida tradicional	. Normativo . . Fáctico . . Absoluto	. Grupo reducido de indicadores de NB	Al menos una NBI	Hogares	. Una NBI . 2 o más NBI	INDEC PNUD
2	NBI-restringida mejorada	. Normativo . . Fáctico . . Relativo	. Grupo reducido de indicadores de NB	Índice compuesto de intensidad > 0	Hogares y personas	Varios estratos	Boltvinik UDAPSO, Bolivia
3	NBI-generalizada	. Normativo . . Fáctico . . Relativo	. Grupo amplio de indicadores de NB	Varias NBI	Hogares y personas	Según número de NBI	Townsend Mack y Lansley
1	LP-CNA-pobres	. Normativo-empírico . . Potencial . . Absoluto	. Ingreso o consumo . . LP=Ep*CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	. Pobres . . Pobres extremos	Shari Banco Mundial
2	LP-CNA-promedio	. Normativo-empírico . . Potencial . . Relativo	. Ingreso o consumo . . LP=Em*CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	. Pobres . . Pobres extremos	Orshansky Altimit Krongkaew
3	LP-CNA-estrato de referencia	. Normativo-empírico . . Potencial . . Relativo	. Ingreso o consumo . . LP=Ec*CNA	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	. Pobres . . Pobres extremos	Townsend CEPAL-PNUD
4	LP-CNSE	. Normativo . . Potencial . . Relativo o absoluto	. Ingreso o consumo . . LP=CNSE	Ingreso o consumo menor que LP	Hogares	. Pobres . . Pobres extremos	Boltvinik Hernández-Laos
5	LP-ingreso total	. Normativo o Empírico . . Potencial Relativo o absoluto	. Ingreso o consumo total	Ingreso o consumo total < LP total	Hogares	No especificado	Grootaert
1	MMIP original	. Normativo . . Fáctico potencial . . Relativo-absoluto	. Ingreso o consumo . . LP=Ex*CNA . . Indicadores de NB	Ingreso o consumo < LP o al menos una NBI	Hogares	. LP.NBI .Sólo LP .Sólo NBI	Kaztman Beccaria y Minujin PNUD
2	MMIP refinada	. Normativo . . Fáctico potencial . . Relativo-absoluto	. Ingreso o consumo . . LP=parte de CNSE . . Indicadores de NB	Ingreso o consumo LP = parte de CNSE Indicadores de NB	Hogares y personas	. LP.NBI .Sólo LP .Sólo NBI	Boltvinik PNUD
3	MMIP modificada	. Normativo . . Potencial ampliado . . Relativo	. Ingreso o consumo . . LP=CNSE . . Indicadores de NB	Índice integrado de intensidad positivo	Hogares y personas	. LP-Sólo LP .Sólo NBI .Umbral de pobreza	Boltvinik
4	Calidad y cantidad de la vida	. Normativo . . Fáctico-potencial . . Relativo	. Consumo . . Indicadores de NB R	Bienestar vital negativo	Hogares y personas	R<1 y los del MMIP; sólo los del MMIP; sólo R<1	Desai
5	MMICCAV	. Normativo-empírico . . Potencial ampliado . . Relativo	. Los del MMIP modificado . . proporción de sobrevivientes	Los del MMIP modificado	Hogares y estratos	Los del MMI modificado	Boltvinik

Fuente: Boltvinik (2003)

1.3.2. LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS: VULNERABILIDAD, MÉTODOS PARTICIPATIVOS

Como ya se ha subrayado, la pobreza es un fenómeno multidimensional cuyas causas centrales van más allá del ingreso y se relacionan con carencias vitales que los pobres enfrentan, entre las más recurrentes están las relacionadas con la falta de acceso al empleo formal, a la educación y servicios de salud; la vulnerabilidad que presenta ante situaciones de crisis; la exclusión y la falta de voz y participación social, por lo que la metodología de análisis deberá incluir en enfoques tanto cuantitativo como cualitativo. Baker y Schuler, (2004) proponen como metodologías principales del enfoque cualitativo para el análisis de la pobreza urbana, la vulnerabilidad y los métodos participativos.

VULNERABILIDAD

Este enfoque define la vulnerabilidad como un concepto dinámico referido al riesgo que los hogares o los individuos pueden experimentar en cuanto a un episodio de pobreza, de salud o de ingreso, a través del tiempo, o la posibilidad de ser expuestos a otro tipo de riesgo, como la violencia, los desastres naturales o ser expulsado de la escuela, entre otros. Esta vulnerabilidad se mide a través de selección de indicadores que permiten medir el riesgo los activos del hogar en el tiempo a través de un panel de información. Los indicadores incluyen: activos físicos, capital humano, diversificación del ingreso, ligas en redes, participación en la red formal de seguridad y acceso a mercados crediticios. (Ibid.)

Al respecto de la noción de vulnerabilidad Arias (2000) especifica, que ésta se refiere también a grupos de estratos sociales con mayores carencias, y se agudiza, cada vez que se ven enfrentados a las instituciones sociales. En estos grupos, la familia es un sistema de reproducción de la vulnerabilidad social, cuando no puede cumplir adecuadamente con el rol que le compete. Es una metodología en la que las variables socioculturales cobran relevancia, pero desde una interpretación subjetiva que los propios individuos hacen de su situación social y, que en gran medida, depende de factores culturales. En cuanto al papel que juegan las instituciones, la autora cita a Phillippe, M. (1998) quien subraya:

...“Sus derechos sociales son definidos por grupos que no tienen los mismos problemas, los cuales no serán reconocidos, sino en la medida que no entorpezcan mucho las libertades individuales, los derechos de propiedad y los

beneficios económicos, las necesidades del desarrollo económico, las condiciones de seguridad, que han sido definidos por quienes manejan el poder y la clase media según sus intereses, como los valores principales de la sociedad”...

Como bien señala Kaztman (2000), la vulnerabilidad es un campo de investigación reciente que surge como resultado de las respuestas parciales obtenidas de las medidas convencionales de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, así como de la exigencia que impone el análisis de la complejidad de la nueva *cuestión social*. El autor la define como una metodología embrionaria ya que las relaciones entre las variables principales: vulnerabilidad, activos y estructura de oportunidades, deben ser desarrolladas conceptualmente y sometidas a prueba empírica, sin embargo su esquema conceptual ofrece una opción para conocer de manera ordenada la heterogeneidad de la pobreza. Del mismo modo, el enfoque permite resaltar los atributos que se consideran necesarios para el aprovechamiento efectivo de la estructura de oportunidades existentes:

...”el enfoque de vulnerabilidad procura ofrecer un cuerpo sistemático desde el cual observar los grados variables de posesión, control e influencia que los individuos tienen sobre esos recursos y la estrategias que desarrollan para movilizarse”...

MÉTODOS PARTICIPATIVOS

Se refieren a los enfoques cualitativos típicos que permiten captar aspectos de la pobreza urbana que no pueden ser identificados a través de encuestas pre-codificadas. Esta perspectiva, resalta la creatividad y la capacidad de los pobres para investigar y analizar su propia realidad.

Las herramientas utilizadas son las discusiones en grupos de enfoque, casos de estudio, entrevistas abiertas individuales con las que es posible determinar la percepción de la población, identificar necesidades y preocupaciones prioritarias y conocer, desde dentro, la efectividad de los programas y las políticas a partir de la percepción de los beneficiarios. Baker y Schuler, (2004).

La aplicación de los métodos participativos, ha demostrado dar resultados positivos en el diseño de políticas de combate a la pobreza, sin embargo habrá que cuidar que los resultados obtenidos de esta metodología no estén maquillados o bien que sólo muestren la opinión de la población local que tiene mayor participación e los procesos políticos y por tanto en la toma de decisiones Ruggeri Caterina (2001).

La literatura actual referente al análisis de la pobreza, revela que la aplicación de las metodologías cuantitativas han dado respuesta, aunque sea de manera parcial, a la magnitud del problema, su distribución geográfica, la definición de las condiciones de la población que vive en desventaja, pero al mismo tiempo los cambios profundos en las estructuras económicas y sociales, que impactan en las condiciones de empleo, en el deterioro de la calidad y acceso a los servicios básicos de educación y salud así como en la falta de participación de los individuos en los procesos de toma de decisiones han llevado a la reflexión de aplicar metodologías que permitan mirar a la pobreza como un fenómeno multifactorial, en donde el análisis subjetivo juega un papel preponderante y que puede ser estudiados a través de métodos cualitativos que permita entender mejor la diversidad de las estructuras sociales.

Sin embargo es importante señalar que, en la aplicación de los métodos cuantitativos o cualitativos, se deben destacar tanto las fortalezas como las debilidades que ofrecen, lo que plantea la necesidad de construir nuevas alternativa para el análisis de la pobreza.

Al respecto, Carvalho y White (1997) proponen la aplicación combinada de métodos cuantitativos y cualitativos, y entre las ventajas de desarrollar estos análisis resaltan:

- Integrar las metodologías; utilizar un tipo de métodos para identificar categorías esenciales a estudiarse con el otro, o utilizar apreciaciones de un método para definir el diseño de muestras que serán aplicadas con el otro método.
- Analizar, explicar, confirmar, refutar o enriquecer la información de un enfoque con el otro.
- Fusionar los resultados de los dos enfoques para elaborar recomendaciones sobre políticas.

Los autores presentan un cuadro resumen en donde establecen la comparación entre los enfoques cuantitativo y cualitativo de la pobreza en lo que se refiere a la utilización de encuestas de muestreo aleatorio y entrevistas e inician la diferenciación con el concepto de pobreza, fundamento filosófico, determinación del concepto, naturaleza de las variables, formato de entrevista, muestreo y tamaño de la muestra hasta el análisis estadístico (Cuadro 1.2)

Para concretar el tema sobre análisis metodológico de la pobreza urbana, Baker y Schuler (2004) especifican que dicho enfoque requiere de un conjunto de tópicos diferentes a aquellos que se consideran en el estudio general de la pobreza, por lo que hay que incluir otras herramientas y técnicas de análisis que permitan alcanzar el nivel de agregación que se requiere en el estudio de la pobreza urbana y tener una respuesta a las preguntas específicas que de él se derivan y que se identifican con: ¿dónde se ubican los pobres en la ciudad?, ¿qué diferencias existen entre las áreas definidas como pobres?, ¿existe un acceso diferenciado a los servicios en función de los subgrupos. Asimismo, en los temas referentes a las políticas, habría que responder si los programas específicos de ayuda llegan a la población más necesitada o bien, cómo diseñar programas efectivos para reducir la pobreza.

Poder responder estos cuestionamientos es determinante en aquellas ciudades con una expansión de población muy diversa que experimentan un incremento significativo de la pobreza urbana.

Para las autoras, el estudio de la pobreza en las ciudades se define como un proceso de recolección, análisis y presentación de información sobre la extensión, ubicación y características de la pobreza en una ciudad determinada. Esto permite tener un perfil de la pobreza de las urbes que servirá de referente básico para los académicos y aquellos que se dedican al diseño de políticas, tanto en el planteamiento de problemas como en la posibilidad de encontrar respuestas adecuadas respecto a la pobreza urbana.

Establecen que, en el diseño de los estudios de pobreza urbana, es indispensable incluir los siguientes referentes de análisis:

1. Contexto urbano. Permite definir los temas específicos que caracterizan a la pobreza urbana, tales como: dependencia económica, hacinamiento, riesgos naturales, fragmentación social, violencia, accidentes de tránsito y desastres naturales.
2. Identificación de la población pobre. En este punto, la aplicación de los métodos cuantitativos es valiosa para poder diferenciar a los pobres de aquellos que no lo son, así como dimensionar el tamaño relativo de dichos grupos de población, reconocer sus características e identificar aquellos grupos que son particularmente vulnerables a la pobreza como es el caso de las mujeres jefas de familia, los jóvenes e indígenas, entre otros. Asimismo, sirve de base para profundizar en el análisis cualitativo de la pobreza urbana.
3. Ubicación de los pobres. Demanda la aplicación de las herramientas de análisis espacial, para la elaboración de mapas que permitan definir tanto la naturaleza física y extensión del área donde se localizan y concentran los pobres como los patrones de crecimiento espacial, localización de los barrios marginados, acceso a la infraestructura pública y los patrones de uso de suelo. La utilización de Sistemas de Información Geográfica (SIG) es básica para poder llevar a cabo el estudio, entre sus ventajas están: la automatización de las bases de datos, la posibilidad de utilizar diferentes escalas de análisis, actualización permanente y seguimiento y finalmente determinar la dimensión espacial de la pobreza y el acceso dentro de la ciudad.
4. Acceso y accesibilidad. Este referente es útil para analizar en qué medida los servicios, la infraestructura, el medio ambiente o las políticas disminuyen o favorecen la pobreza y saber hasta que punto los ciudadanos cuentan con las herramientas necesarias para generar sus propios medios de vida y bienestar. Asimismo, facilita identificar áreas particularmente vulnerables a la exclusión como resultado de la falta de servicios.
5. Características, oportunidades y limitaciones. Permiten entender la naturaleza de la pobreza, sus aspectos dinámicos en términos de las causas y medidas de las limitaciones, los factores de riesgo y cómo hacer frente a las estrategias del desempleo. Para poder llevar a cabo esta parte de la investigación, es necesario incluir un análisis de vulnerabilidad y de percepción, para lo cual se deberá recurrir a los métodos cualitativos principalmente.

Como ya se afirmó anteriormente, uno de los propósitos de este trabajo es dimensionar y analizar la pobreza urbana en la ciudad de México; asimismo, desde el punto de vista teórico, se estableció que el concepto referido a las carencias relativas de la población es aquel que mejor caracteriza las condiciones en las que viven los pobres en las ciudades, y es en las urbes, donde se ubica la población en desventaja, tanto por la falta de infraestructura como de acceso a un empleo calificado y la mala calidad de los servicios, se genera el fenómeno de la segregación, el cual coadyuva en preservar la pobreza.

En concordancia con los planteamientos anteriores, la definición de la metodología de esta investigación tiene como punto principal de referencia la escala de análisis que, en este caso, está representada por las colonias y barrios de la ciudad. Ésta es la única escala adecuada que permite ubicar y dimensionar territorialmente a la pobreza urbana. Como herramienta de análisis se utilizará un Sistema de Información Geográfica construido ex profeso para la ciudad de México.

El otro referente metodológico es la selección adecuada de variables e indicadores particulares que muestren una alta correlación con las características del fenómeno de la pobreza en las urbes, y a partir del análisis multivariado construir un índice de pobreza urbana que permita evaluar las tendencias temporales de la pobreza, analizar sus determinantes, establecer jerarquías, así como focalizar a la población objeto del análisis cualitativo.

Finalmente, se llevará a cabo la aplicación de entrevistas abiertas individuales, a la población que vive en condiciones de pobreza, a través de las cuales se pueda captar la percepción de sus necesidades principales y preocupaciones. Del mismo modo, se elaborarán historias de vida, que permitan conocer la trayectoria social de las familias y las colonias. Estos resultados serán comparados con aquellos obtenidos del análisis cuantitativo, con la finalidad de caracterizar y entender mejor los rostros de la pobreza urbana en la ciudad de México.

Cuadro 1.2. Carvalho y White. Características de los enfoques cuantitativo y cualitativo

Características	Enfoque Cuantitativo	Enfoque Cualitativo
Definición de Pobreza	La gente se considera pobre si su estándar de vida cae por debajo de la línea de pobreza, es decir, la cantidad de ingreso (o consumo) asociada con el nivel mínimo aceptable de nutrición y otras necesidades de la vida diaria.	La gente pobre define lo que significa pobreza, una definición más amplia de una privación que resulta de una gama de factores (no simplemente falta de ingreso/consumo) adoptada
Fundamento filosófico	Paradigma positivista: existencia de una realidad (Chung 1996)	Rechazo del paradigma positivista: hay múltiples formas de realidad y, por lo tanto, no tiene sentido tratar de identificar solamente una (Chung 1996)
Determinación de pobreza	Determinación por encuestadores externos	Determinación mediante un proceso interno-externo que involucra un orientador y a los participantes
Naturaleza de las variables de las que se recolectan los datos	Cuantificables, por ejemplo: gasto doméstico en comida, tasa de desempleo	Variables de percepción que reflejan las actitudes, preferencias y prioridades (ver Moser, 1996); el número de respuestas similares respecto a cada variable pueden ser sumadas numéricamente, pero las variables por sí mismas no pueden ser cuantificadas
Formato de entrevista	Cuestionario estructurado, formal, prediseñado	De preguntas abiertas, semiestructurado, interactivo
Muestreo	Muestreo de probabilidad	Muestreo intencionado
Error de muestreo	Menos error de muestreo pero propenso a más error de no muestreo	Más error de muestreo pero tiende a reducir el error de no muestreo
Tamaño de la muestra	2000-8000 hogares	1-1000 individuos o comunidades
Cobertura geográfica	Amplia: típicamente, nacional	Pequeña: típicamente, pocas regiones o comunidades seleccionadas
Tiempo promedio	Aproximadamente 2 años y medio para la encuesta de más alta calidad en un país donde se desee una cobertura de todo el año (un año para la planeación; un año para el trabajo de campo; seis meses para la fase analítica inicial para producir un resumen, documentar los datos y preparar otros análisis). Encuesta Prioritaria: 7 meses	Seis a nueve meses para el componente PRA de tamaño promedio de la Evaluación de Pobreza; aproximadamente cuatro meses para la Evaluación de Beneficiarios de tamaño promedio. En algunas situaciones, el enfoque cualitativo puede tomar mucho tiempo debido al plazo de espera requerido para entrenar a los entrevistadores y el largo proceso para clasificar los hallazgos cualitativos en categorías analíticas.
Análisis estadístico	El análisis estadístico es una parte importante del enfoque	El análisis estadístico sirve muy poco o nada. Se emplea la triangulación, es decir, uso simultáneo de varias fuentes y medios diferentes de recolección e interpretación de la información. La expectativa es tal que pequeñas porciones de información juntada de diferentes fuentes tendrá como resultado un patrón de respuestas. El análisis del contenido sistemático y la suma gradual de datos basados en temas de los niveles de hogar, grupo, pueblo, distrito y nacional también pueden utilizarse.

Fuente: Elaborado con base en Carvalo y White (1997)

II. CONTEXTO DE LA POBREZA URBANA

2.1. AMÉRICA LATINA

Para entender mejor el fenómeno de la pobreza es importante establecer una referencia, a nivel internacional y nacional que permita definir sus características fundamentales, contribuya a la argumentación teórica, comprenda adecuadamente el proceso y defina prioridades para aminorar las condiciones de desventaja en las que vive ese segmento de la población. Por tal motivo, el presente capítulo aborda el tema de la pobreza urbana en el contexto de América Latina, región del mundo que comparte mayores semejanzas con nuestro país en lo que respecta a procesos sociales y económicos y urbanos.

Como antecedente del análisis de la pobreza está el tema de la dinámica demográfica en América Latina. Los procesos que se han registrado en la región muestran avances favorables relacionados con la reducción en el número de habitantes y la mejora en los indicadores de mortalidad, fecundidad y morbilidad; sin embargo, también se generan problemas sociales de gran magnitud que impactan sobre el fenómeno de la pobreza, como es el caso del envejecimiento de la población, los embarazos en adolescentes y la incapacidad de ofrecer empleo a un creciente sector de población activa que se genera a partir del *bono demográfico*.

América Latina se caracteriza por un acelerado proceso de urbanización, lo cual se asocia con un mayor desarrollo económico, ingresos más cuantiosos, acceso a servicios y mejor calidad de vida de sus habitantes. Aún así, las ventajas económicas y sociales que ofrecen las ciudades de la región, se enfrentan a una mayor concentración de pobreza; este fenómeno, que antes estaba mucho más asociado con el entorno rural, hoy, desafortunadamente, tiene una fuerte expresión urbana que involucra a un alto número de habitantes y favorece la descomposición del tejido social, a través de los procesos de segregación territorial y exclusión social, que no permiten que la población pobre tenga acceso a servicios de calidad, un empleo formal bien remunerado o una vivienda digna.

En este capítulo se incluye también el análisis de la pobreza en el contexto nacional, a partir de la presentación de resultados de los estudios que se han llevado a cabo en México, tanto a nivel nacional como municipal, desde las perspectivas pública y académica, y cuya referencia obligada, señala, por un lado, las diferencias asociadas con su medición y los niveles de análisis y, por otro, evidencia la necesidad de desarrollar

investigaciones desde nuevas perspectivas que aporten elementos para el combate de la desigualdad social en México.

2.1.1. LAS TRANSFORMACIONES DEMOGRÁFICAS EN LA REGIÓN

En 2010, la región de América Latina y el Caribe¹ alcanzó casi los seiscientos millones de habitantes mismos que tienden a concentrarse, principalmente, en ciudades por lo que la dinámica urbana de la región se ha caracterizado por un ritmo acelerado de crecimiento en el que la población disfruta de las ventajas de una urbe pero, al mismo tiempo, un grupo de población, cada vez más amplio, se enfrenta a vivir bajo condiciones de carencias lo que genera la presencia de una sociedad cada vez más desigual. Para entender el contexto de la región es necesario hacer referencia a sus procesos demográficos, ya que ha experimentado cambios significativos, entre los que destaca la reducción en el crecimiento de su población que, si bien en 1960 se caracterizaba por tener una de las tasas más alta del mundo: 5.0 promedio anual, dato superado sólo por África (6.8), para 2010, llegó a 1.29%. A pesar de que se estima que, para la primera mitad del presente siglo, América Latina experimentará una drástica reducción de su población, a excepción de Cuba, ningún otro país mostrará un decremento; esto se asocia con el hecho de que la estructura de su población es predominantemente joven (CEPAL, 2009) (Cuadro 2.1)

Cuadro 2.1. América Latina y el Caribe: población total y tasa de crecimiento, 1980-2010
Miles de personas a mitad de año

Miles de personas a mitad del año							
Región	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
América Latina	354,700	394,197	433,668	472,912	511,735	546,664	582,564
Caribe	29,855	32,049	34,353	36,577	38,617	40,525	42,300
Total	364,379	404,492	444,271	483,860	523,048	557,979	593,697
Tasa por cada 100 habitantes							
Región	1980 a 1985	1985 a 1990	1990 a 1995	1995 a 2000	2000 a 2005	2005 a 2010	
América Latina	2.11	1.91	1.73	1.58	1.32	1.27	
Caribe	1.42	1.39	1.26	1.09	0.96	0.86	
Total	2.09	1.88	1.71	1.56	1.29	1.24	

Fuente: Elaborado con base en CEPAL (2009)

¹ De acuerdo con la CEPAL las regiones de América Latina y el Caribe quedan integradas de la siguiente manera; América Latina: 1.Argentina, 2.Belice, 3.Bolivia, 4.Brasil, 5.Chile, 6.Colombia, 7.Costa Rica, 8.Ecuador, 9.El Salvador, 10.Guatemala, 11.Guayana Francesa, 12.Guyana, 13.Honduras, 14.Islas Malvinas, 15.México, 16.Nicaragua, 17.Panamá, 18.Paraguay, 19.Perú, 20.República Bolivariana de Venezuela, 21.Suriname y 22.Uruguay. El Caribe: 1.Anguila, 2.Antigua y Barbuda, 3.Antillas Neerlandesas, 4.Aruba, 5.Bahamas, Barbados, 6.Cuba, 7.Dominica, 8.Granada, 9.Guadalupe, 10.Haití, 11.Islas Caimán, 12.Islas Turcas y Caicos, 13.Islas Vírgenes Británicas, 14.Islas Vírgenes de los Estados Unidos 15.Jamaica, 16.Martinica, 17.Montserrat, 18.Puerto Rico, 19.República Dominicana, 20.Saint Kitts y Nevis, 21.Santa Lucía, 22.San Vicente y las Granadinas y 23.Trinidad y Tobago.

El cambio en el patrón de crecimiento de la población de América Latina responde al comportamiento tanto de la tasa de mortalidad como de fecundidad. Esta última relacionada con una drástica caída en el número de hijos por mujer, que pasó de 6.0 a 2.7 en un período de cuarenta años (1960 al 2000). Esta reducción se ha manifestado en todos los grupos de edad de las madres, pero se acentúa en las mayores de 35 años. Es importante señalar el caso de las jóvenes entre 15 y 19 años, grupo de edad que ha registrado un aumento en la fecundidad o bien una reducción muy lenta con respecto a las otras edades; esta situación representa un problema social debido a su estrecha relación con las condiciones de pobreza de la población, la falta de cuidados a la salud y, por tanto, el impacto negativo que tiene sobre las expectativas de educación y empleo de las madres adolescentes. Es importante mencionar que existen diferencias marcadas entre los países que integran la región con respecto al tema de la fecundidad; en el caso de Cuba, el periodo 1995-2000, la tasa de fecundidad fue de 1.6, en contraste, Guatemala casi la triplicaba con un valor de 5.0 (Chackiel, 2004)

Como señala Pantelides (2003), el descenso en el número de hijos por mujer es resultado, en gran medida, de la promoción y difusión de información de la utilización de métodos anticonceptivos, pero su impacto ha sido mayor en zonas urbanas donde las mujeres tienen mejores niveles educativos, situación que plantea la necesidad de estructurar programas sobre salud reproductiva y sexual que puedan permear en todos los sectores de la sociedad.

Por otra parte, los adelantos en la medicina y la ampliación en la cobertura de los servicios de salud en los países de América Latina han repercutido en la reducción de la mortalidad y, por tanto, en un incremento en la esperanza de vida que, para el quinquenio 1950-1955, era de 30 a 40 años, alcanzó los 75.4 años en 2005, dato muy cercano al de los países desarrollados. Dos países de la región donde se ejemplifican los contrastes en la esperanza de vida son: Costa Rica, con 77.3 años, y Haití donde el dato es de 52.7. En México, el número de años promedio de vida de la población es de 74.6 (Cuadro 2.2)

Cuadro 2.2. América Latina y el Caribe: esperanza de vida, 1980-2010
Número de años

Región	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
América Latina						
Ambos sexos	65.4	67.3	69.1	70.8	72.2	73.4
Hombres	62.4	64.2	65.9	67.7	69.1	70.4
Mujeres	68.6	70.6	72.5	74.0	75.4	76.6
Caribe						
Ambos sexos	65.3	66.7	67.6	68.9	70.0	71.5
Hombres	63.4	64.6	65.4	66.5	67.5	68.9
Mujeres	67.3	68.8	69.9	71.4	72.6	74.2
Total						
Ambos sexos	65.0	66.9	68.6	70.6	72.0	73.3
Hombres	62.0	63.8	65.4	67.4	68.8	70.1
Mujeres	68.2	70.2	72.0	73.9	75.3	76.6

Fuente: CEPAL (2009)

Asimismo, en promedio, las mujeres latinoamericanas viven más que los hombres y mientras la diferencia era de 3.5 años a mediados de siglo veinte, para finales alcanzó 6.5 años. La causa de dicho cambio se atribuye, principalmente, a un mayor éxito en el combate a las enfermedades que afectan a las mujeres y que están relacionadas con las complicaciones del embarazo y el parto; sin embargo, la mortalidad materna es preocupante en comparación con los países más desarrollados ya que, en 1995, la región tenía una tasa de 190 muertes por cien mil nacidos vivos, menos de la mitad de la tasa promedio mundial, pero diecisiete veces superior a la de América del Norte que era de once por cada cien mil (Cuadro 2.2)

La reducción de la mortalidad ha impactado también en la población infantil de la región, y aunque existen diferencias tanto a nivel de los países, como en el entorno rural y urbano y, por estrato social, en promedio, la mortalidad infantil ha disminuido en un 74% ya que, para 1950, era de 128 y de 33 defunciones de menores en 2000, por cada mil nacidos vivos. La magnitud de los cambios en la tasa de mortalidad infantil está asociada con la disminución de los niveles de mortalidad general, resultado de la reducción de las muertes por enfermedades transmisibles, infecciosas y parasitarias; al mismo tiempo, ha surgido un nuevo patrón de padecimientos relacionadas con personas de edad avanzada (crónicas y degenerativas), o enfermedades como el VIH/SIDA, cólera, dengue, tuberculosis y fiebre amarilla que se relacionan con condiciones de pobreza y

hacinamiento, situaciones asociadas con los sectores de menores ingresos (Chackiel, Op. cit.) (Cuadro 2.3)

Cuadro 2.3. América Latina y el Caribe: tasa de mortalidad infantil, 1980-2010
Defunciones de menores de un año por mil nacidos vivos

Región	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
América Latina						
Ambos sexos	57.3	47.2	38.3	31.8	25.6	21.7
Hombres	63.1	52.1	42.4	35.4	28.8	24.6
Mujeres	51.3	42.1	34.0	28.1	22.2	18.7
Caribe						
Ambos sexos	65.5	54.4	45.9	39.4	32.5	28.7
Hombres	69.9	58.4	49.5	42.7	35.7	31.5
Mujeres	60.9	50.1	42.0	35.9	29.1	25.8
Total						
Ambos sexos	56.7	46.8	38.0	31.6	25.4	21.6
Hombres	62.4	51.6	42.1	35.2	28.6	24.4
Mujeres	50.7	41.7	33.7	27.9	22.1	18.6

Fuente: CEPAL (2009)

A pesar de la heterogeneidad en los procesos demográficos de los países que integran América Latina, las transformaciones en la estructura por edades, permite resaltar dos procesos relevantes: el envejecimiento y el bono demográfico. El primero de ellos tiene que ver con el incremento sustancial en el número de adultos mayores y el decremento de la población menor de quince años. Los efectos positivos o negativos de este proceso derivan de la capacidad económica de los países para generar empleos productivos y absorber los altos costos implicados en el sostenimiento y provisión médica de calidad a un anciano. Se estima que la población de adultos mayores en América Latina, para el periodo 2000-2025, tendrá un crecimiento de 14%, al pasar de 40 a 96 millones de personas mayores de 65 años. En este sentido, los países de la región muestran una alta relación de dependencia de ancianos, predominantemente mujeres, en hogares pobres. Para el año 2000, los países más envejecidos de la región eran Uruguay, Argentina y Cuba (Ibid.)

El bono demográfico, determinado por el cambio en la estructura por edades de la población, implica una transformación en la relación de dependencia al disminuir la proporción de población en edades potencialmente pasivas con respecto a aquellas activas o productivas. Este cambio significa que la sociedad puede disponer de ahorros

que se reasignen o inviertan en beneficios sociales. Para que dicho bono sea visto como una oportunidad demográfica habrá que considerar la capacidad del mercado laboral para absorber una creciente demanda de empleos, por parte de una población activa creciente; en un país con un gran volumen de población desocupada se producen relaciones de dependencia real elevada, lo que inhibe una estructura demográfica favorable.

Al interior de los países se observa que el bono ha beneficiado, principalmente, a los hogares de clase media y alta que han registrado una mayor caída en la fecundidad; para los sectores pobres esta situación se producirá a medida que se incorporen nuevas conductas demográficas las cuales se relacionan, en forma directa, con las oportunidades educativas. De la misma forma, se ha cuestionado el beneficio del bono ya que se plantea que, aún y cuando la población dependiente es menor, el incremento en los grupos de edad avanzada implica un mayor costo de sostenimiento (Ibid.)

2.1.2. LA DINÁMICA URBANA Y SU IMPACTO EN LA REGIÓN

Una de las características principales del siglo XXI es el crecimiento acelerado de la población urbana; las cifras oficiales a nivel mundial indican que, mientras en 1950 sólo el 14.4% de la población vivía en las ciudades, para el 2050 alcanzará al 62% de la población total. Se puede decir que el crecimiento de la población urbana será asimilado en las ciudades de los países menos desarrollados, en donde las proyecciones de población señalan que pasará de 2,400 millones en 2007, a 5,300 millones para 2050. De la zonas con menor desarrollo económico, América Latina y el Caribe será la que registre el mayor ritmo de incremento: casi el 90% de sus habitantes serán urbanos (Cuadro 2.4)

Cuadro 2.4. Población urbana por regiones del mundo, 1950-2050

Región	1950		1975		2007		2025		2050	
	Total millones	Urbana %	Total millones	Urbana %	Total millones	Urbana %	Total millones	Urbana %	Total millones	Urbana %
África	224	14.5	416	25.7	965	38.7	1,394	47.2	1,998	61.8
Asia	1,411	16.8	2,394	24.0	4030	40.8	4,779	51.1	5,266	66.2
Europa	548	51.2	676	65.7	731	72.2	715	76.2	664	83.8
América Latina/Caribe	168	41.4	325	61.1	572	78.3	688	83.5	769	88.7
Norte América	172	63.9	243	73.8	339	81.3	393	85.7	445	90.2
Oceanía	13	62.0	21	71.5	34	70.5	41	71.9	49	76.4
Mundo	2,536	14.4	4,075	25.7	6,671	38.7	8,010	47.2	9,191	61.8

Fuente: ONU (2008)

Rojas y Fretes (2009) confirman la información de la ONU al señalar que América Latina y el Caribe, se caracterizan por ser la región subdesarrollada más urbanizada del mundo, ya que tres de cada cuatro habitantes viven en asentamientos mayores de cinco mil habitantes y las estimaciones para el año 2030 indican que de los 725 millones de habitantes que vivirán en la región, 600 estarán en áreas urbanas, es decir el 85% de su población total contra el 42% que representaba a mediados del siglo pasado²

El acelerado proceso de urbanización en la región ha tenido un impacto sustancial en los habitantes de las ciudades, ha permeado a los ámbitos económico, político, social y cultural, y ha generado realidades antagónicas al interior de las grandes urbes ya que, por una parte, la ciudad ofrece oportunidades para mejorar la calidad de vida, a partir de la presencia de sectores económicos con alta productividad, resultado de las economías de escala y de aglomeración, en ese contexto, un sector considerable de la población tiene empleos estables, ingresos fijos y beneficios laborales así como acceso a bienes y servicios públicos de calidad; en contraste, también existe una creciente economía informal que genera empleos temporales para un gran número de ciudadanos, principalmente en los sectores terciario y de manufacturas de baja productividad, con ingresos inestables y escasos, sin beneficios laborales y con acceso a servicios de mala calidad. En el último decenio, dos de cada tres empleos en las ciudades de América Latina pertenecen al sector informal de la economía (Ibid.)

Del mismo modo, el crecimiento demográfico de las ciudades de la región ha influenciado el territorio con implicaciones sustanciales sobre el mercado del suelo, tanto en el incremento desmesurado de su valor, en función de la accesibilidad y calidad de los servicios para los habitantes de mayores recursos económicos, como en la expansión de asentamientos irregulares asociados con ilegalidad en la tenencia de la tierra, falta de servicios y precariedad de la vivienda, para amplios sectores populares de población, cuyos escasos recursos los mantienen al margen de los procesos productivos.

Las transformaciones que, en los últimos cuarenta años, han experimentado las metrópolis latinoamericanas quedan evidenciadas en la presencia de *capitales modernas* caracterizadas por fuertes contrastes económicos y sociales, donde un número reducido

² Existen diversos criterios para definir el mínimo de población urbana y varía entre los países. Estanche (2004) ha mencionado que lo *urbano* siempre se caracteriza por la continuidad y densidad de los asentamientos, así como por la estructura de la actividad económica y, en muchas ocasiones, por los atributos administrativos.

de personas detenta la riqueza y una gran mayoría (los pobres urbanos) vive con mínimos de bienestar; se genera así una ciudad desigual y segregada. Respecto a la tendencia de urbanización en las ciudades de América Latina, Ziccardi (2001) plantea que los procesos no sólo han modificado su fisonomía sino su propia naturaleza, porque lo que la sociedad, y las relaciones entre ésta y su territorio, han variado en forma cualitativa. En términos generales, menciona como procesos principales los que siguen:

- La globalización de la economía y la revolución de la informática que han incidido en una relativa pérdida de la importancia en la localización de las actividades productivas en el territorio debido a que los flujos y redes de capital tienden a flexibilizar los procesos productivos, situación que se traduce en la pérdida de empleos estables y bien remunerados y en la expansión de actividades informales. La revolución de nuevas tecnologías acortan las distancias y tienden a modificar el papel que, tradicionalmente, jugaban las ciudades en cuanto a la difusión de la cultura ya que, a través de un sistema de comunicación internacionalmente operado, se transmiten patrones culturales de carácter global.
- La reforma del estado de bienestar, a partir de la cual han disminuido los recursos y acciones de los gobiernos nacionales sobre el territorio, lo que obliga a los locales a generar más ingresos propios a través del incremento de los gravámenes fiscales y establecer nuevas formas de relación entre lo público y lo privado para el suministro de servicios urbanos. La acción estatal se retrae y se transfiere cada vez más responsabilidad a la sociedad.
- El cambio en los procesos de democratización de los sistemas políticos que han impactado tanto en la forma de gobierno de las ciudades como en la expansión de la ciudadanía política y social.

Ante la incapacidad de generar empleos, brindar servicios de salud y educación de calidad y mejores niveles de vida, la dinámica urbana en América Latina ha ido acompañada de un proceso de urbanización de la pobreza y ha contribuido a aumentar la desigualdad entre la población de mayores y menores ingresos.

Asimismo, las ciudades de la región se caracterizan por una alta concentración territorial de la pobreza, áreas segregadas, alejadas del centro de la ciudad, con malos sistemas de transporte público, hogares con ingresos muy bajos y empleo informal que conduce al

aislamiento y a condiciones sociales muy precarias. A principios del siglo XXI, el 25% de la población urbana de América Latina y el Caribe vivía en tugurios y asentamientos irregulares.

“...la ciudad informal se entrelaza con todas las dimensiones de la ciudad formal, afectando los mercados laborales, de bienes y servicios, y las relaciones sociales y el territorio. Los problemas de los asentamientos informales afectan tanto a los habitantes de los propios asentamientos como a los de barrios vecinos y a toda la ciudad” (Rojas y Fretes, Op. cit.)

2.1.3. EL INCREMENTO DE LA POBREZA EN LA REGIÓN

Aún y cuando los indicadores sociales de América Latina han mostrado una evolución positiva, en los últimos años, el desarrollo económico de la región ha dado como resultado que la distribución de los recursos, los ingresos y las oportunidades sea disímil, y la proporción de población que vive bajo condiciones de pobreza sea muy alta. Por lo anterior, se ha señalado que América Latina es la región más desigual del mundo: el 10% de su población más rica percibe el 48% de los ingresos totales; al otro lado del espectro, el 10% de los más pobres, sólo obtiene el 1.6% de dichos ingresos, con diferencias específicas entre los países de la región (Franco, 2002)

Al respecto del tema de la desigualdad social en la región, Ziccardi (2006) afirma que no sólo se ha incrementado sino que ha adquirido nuevos contenidos y, con base en los trabajos de Londoño, Fituossi y Rosanvallon, especifica un conjunto de desigualdades que se manifiestan a nivel económico, social e institucional:

- La desaparición del modelo clásico de trabajo asalariado, bajo el efecto de la desocupación masiva que no afecta a todos los individuos al mismo tiempo y no depende sólo de las capacidades individuales, sino forma como se relacionan éstos con la coyuntura
- Las mujeres que se han integrado a la economía debiendo aceptar condiciones diferenciales a las de los hombres en materia salarial, de

precarización del trabajo y entre las que se advierten los mayores índices de desempleo

- Las desigualdades geográficas entre regiones de un país o de áreas en una ciudad, expresión territorial de las desigualdades sociales
- Las prestaciones sociales que están condicionadas a los recursos del beneficiario potencial
- Las dificultades u obstáculos para acceder al sistema financiero
- La situación diferencial que se advierte en la vida cotidiana de diferentes colectivos sociales en relación con la salud, la vivienda, los equipamientos públicos, el transporte.

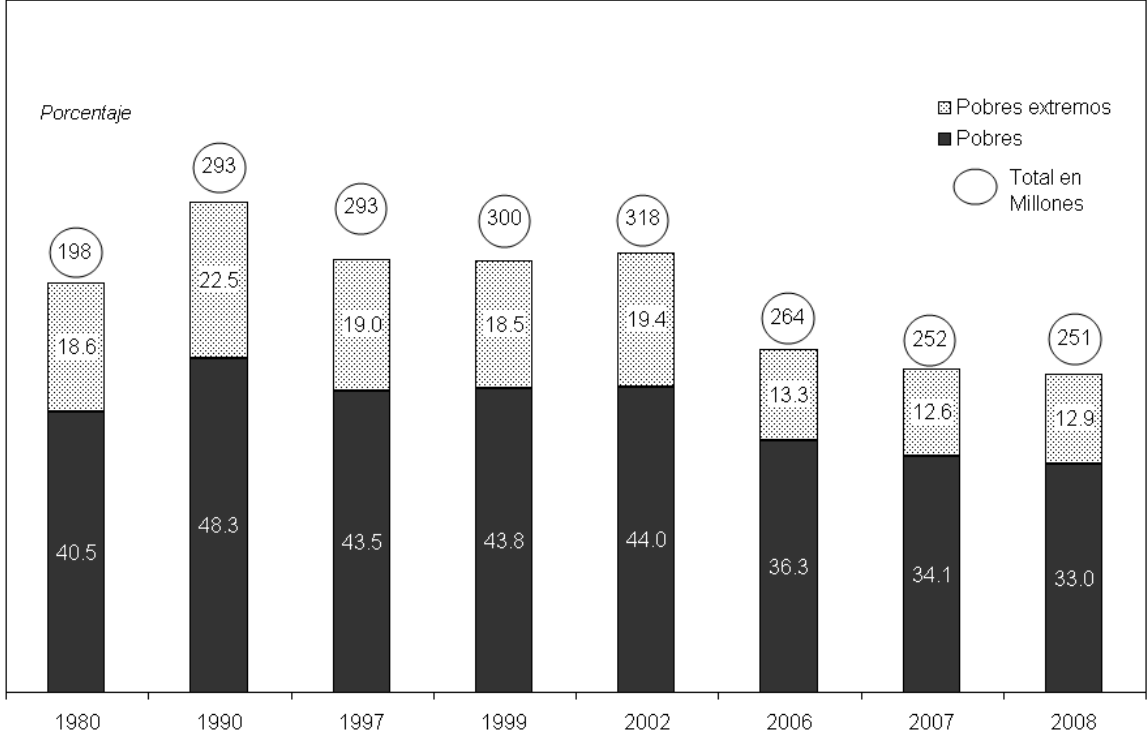
A pesar de que la desigualdad depende de diversos factores, el empleo, como principal fuente de ingreso, tiene gran peso en la presencia de la pobreza y el deterioro de su calidad; ha debilitado la relación entre el producto interno bruto y la reducción de la pobreza; los pobres no sólo perciben salarios más bajos sino que, además, dependen de ellos un mayor número de personas. Las tasas de desempleo a nivel regional son altas, y día a día, el sector informal gana terreno, por lo cual la población carece de servicios de salud y de un sistema de pensiones. En todos los países latinoamericanos, las mujeres ganan menos que los hombres y la tasa de desempleo juvenil duplica a la de los adultos (Cecchini y Thoff, 2008)

Otro elemento que juega un papel importante en la preservación de la pobreza es el acceso limitado a una educación de calidad o, inclusive, la posibilidad de poder mantener a los niños dentro de un sistema escolarizado. La CEPAL (2008) señala que la relación entre la educación y el empleo representa un círculo vicioso que reproduce la pobreza, ya que aquellos que viven en familias pobres tienen un bajo nivel de educación para el trabajo, por lo que acceden a empleos precarios con muy malos salarios; asimismo, los jóvenes y niños de dichas familias tienen pocas oportunidades de educarse con buenos niveles de calidad, carecen de un buen capital social y, por tanto, cuando ingresan al mercado de trabajo acceden a ocupaciones de baja productividad.

Aproximadamente uno de cada tres latinoamericanos es pobre, concepto definido por aquellos individuos que no cuenta con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, y uno de cada ocho vive en pobreza extrema o indigencia, que se

refiere al estado de aquellas personas que no son capaces de cubrir sus necesidades nutricionales básicas, aún si gastaran todo su dinero en alimentos. El análisis de los datos de la población de América Latina que vive bajo condiciones de pobreza y pobreza extrema (indigencia), para el periodo de 1980 al 2008, revelan que mientras en el decenio de los ochentas el 59% de sus habitantes estaban bajo dicha situación, diez años después se registró un incremento significativo cuyo porcentaje alcanzó el 70.8%. En 1997, la proporción de población en condiciones de pobreza se redujo casi ocho puntos porcentuales, cifra que se mantuvo constante hasta 2002; a partir de ese año disminuyó y, en 2008, alcanzó el valor más bajo en veinte años, 46 por ciento, lo que significó una reducción de 20 y 22 millones de pobres y pobres extremos, respectivamente, en relación con los datos de 1990 (Figura 2.1)

Figura 2.1. América Latina: población en condiciones de pobreza y pobreza extrema, 1980-2008^a



a. El cálculo de la pobreza es sobre la base de las encuestas de hogares de los países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela, Uruguay más Haití. La pobreza se refiere a aquellas personas con ingresos inferiores a la línea de pobreza e incluye a las personas que se encuentran en situación de indigencia. La indigencia, son aquellas personas cuyo ingreso es inferior a la línea de pobreza.

Fuente: Elaborado con base en CEPAL (2009)

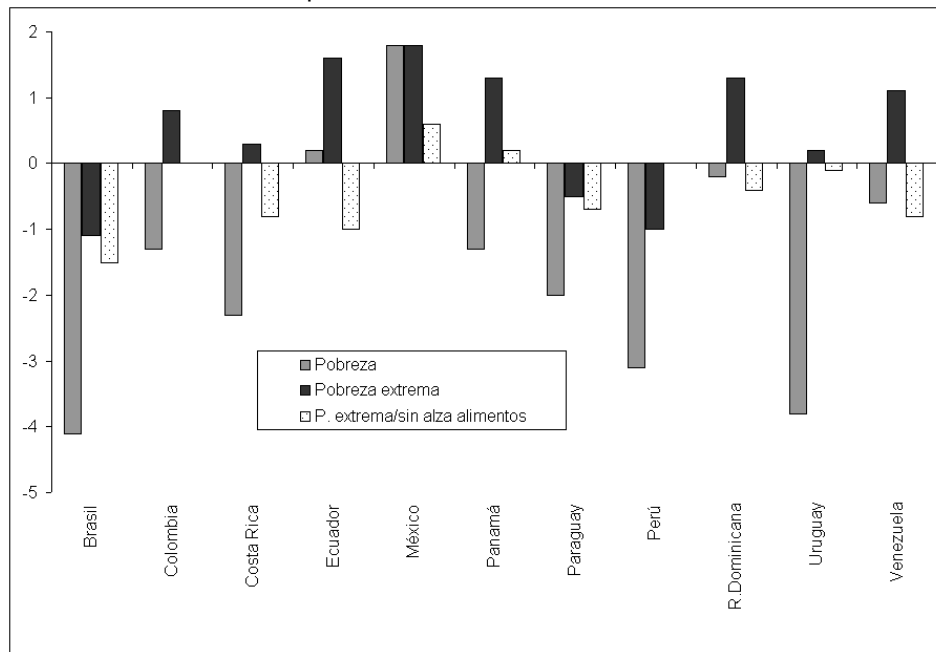
De acuerdo con la CEPAL (2009), los logros conseguidos en materia del combate a la pobreza han sido resultado del crecimiento económico sostenido que experimentó la región y que se reflejaron en la posibilidad de generar empleos y en el aumento del ingreso promedio de la población; con ello se redujo un poco la disparidad en la distribución del ingreso:

“...2008 representó el sexto año consecutivo de crecimiento para América Latina y el Caribe, con un incremento del PIB de 4.1%, equivalente a una expansión del producto por habitante de 3.0%. Se registró también un aumento en la tasa de ocupación (de 54.8% a 55.1%) y una caída del desempleo (de 7.9% a 7.4%). La inflación promedio de 2008 se mantuvo por debajo de los dos dígitos (8.4%) aunque superó a la de 2007 en dos puntos porcentuales, como consecuencia del mayor crecimiento de los precios de los alimentos, proceso que ya había comenzado en 2007...” CEPAL, 2009.

Al interior de los países que integran la región, se presentan avances diferenciados con respecto a los niveles de pobreza; sin embargo, hay que señalar que, para 2008, en la mayor parte de los casos se experimentó una reducción. México fue el único país que aumentó en 3.1 puntos porcentuales el número de pobres; por su parte, Brasil, Perú y Uruguay tuvieron la mayor disminución de la tasa de pobreza.

Con respecto a la indigencia, todos los países de la región mostraron un aumento generalizado; los mayores incrementos se produjeron en Ecuador, México, Panamá, República Dominicana y Venezuela. Como señala la CEPAL (2009) en su análisis sobre la pobreza, el incremento permanente del precio de los alimentos jugó un papel determinante en la dinámica de la pobreza en América Latina y muestra que, si dichos precios se hubieran mantenido al nivel del resto de los productos de consumo, la incidencia de la pobreza extrema (indigencia) habría tenido un menor impacto (Figura 2.2)

Figura 2.2 América Latina: variación anual de las tasas de pobreza y pobreza extrema, 2007-2008



Fuente: CEPAL (2009)

Asimismo, la CEPAL (Ibid.) indica que los cambios en el comportamiento de la pobreza de la región respondieron a diferentes factores y hace notar que, para el periodo 1990-2002, el ingreso laboral cayó en casi todos los países, excepto en aquellos que lograron reducir en mayor proporción la pobreza, y su tasa de empleo se mantuvo en cero o fue negativa. El caso inverso caracterizó al sexenio 2002-2008, período en el que los cambios se relacionaron con un marcado aumento del ingreso laboral acompañado por una disminución del desempleo. En todos los países de la región, a excepción de Uruguay, el *bono demográfico* influyó de manera importante en la reducción de los niveles de pobreza, al bajar la tasa de dependencia e incorporar un mayor número de personas al mercado laboral; esta tendencia se asocia con el periodo correspondiente a 1990-2008.

De acuerdo con las últimas cifras disponibles, la pobreza y la pobreza extrema en América Latina afecta más al ámbito rural que al urbano, con una tasa de 52.2% contra 27.6%, lo que significa casi el doble de población. Sin embargo, en número absolutos, se muestra una clara concentración de la pobreza en las ciudades, 65.5% del total de los 180.4 millones de pobres se encuentra en zonas urbanas. Esta diferencia se triplica para el caso de la pobreza extrema (indigencia) en el campo, lo cual implica incapacidad para cubrir las necesidades básicas y un acceso limitado a los recursos productivos para generar ingresos suficientes de la producción agrícola; tal situación se refleja en el hecho

de que, en la región, cerca de dos tercios de los trabajadores son pequeños agricultores y el resto son trabajadores sin tierra. En los países andinos, México y otras naciones de América Central, más del 60% de los pobres vive en zonas rurales (Ibid.) (Cuadro 2.6)

Cuadro 2.6. América Latina: pobreza urbana y rural, 1980-2008

Año	Total de población		Urbana		Rural	
	Millones	%respecto al total	Millones	%respecto al total	Millones	%respecto al total
1980	135.9	40.5	62.9	29.8	73.0	59.9
1990	200.2	48.3	121.7	41.4	78.5	65.4
1997	203.8	43.5	125.7	36.5	78.2	63.0
1999	211.4	43.8	134.2	37.1	77.2	63.7
2002	221.4	44.0	146.7	38.4	74.8	61.8
2006	193.5	36.3	137.9	31.0	66.3	54.0
2007	183.9	34.1	121.0	28.9	62.9	52.1
2008	180.4	33.0	118.3	27.6	62.1	52.2

Fuente: Elaborado con base en CEPAL (2009)

La reducción en las cifras de pobreza e indigencia en América Latina se ha dado, principalmente, en las áreas urbanas; baste señalar que, del año 2002 a 2008, la tasa de pobreza disminuyó en 28% en las ciudades mientras que, en el campo, sólo se redujo en un 16%; en el caso de la pobreza extrema (indigencia) los valores de reducción fueron de 39 y 22 por ciento, respectivamente.

Como se mencionó en párrafos anteriores, América Latina se caracteriza por ser una de las regiones del mundo con mayor desigualdad social; en dicho contexto, México se ubica en un nivel alto, superado por Brasil, Colombia, Chile, Guatemala, El Salvador y Honduras, donde hay mayor desigualdad que en nuestro país; esta situación se traduce en la presencia de un elevado porcentaje de población que vive en condiciones de pobreza.

Un indicador que permite mostrar los niveles de desigualdad en nuestro país es la relación que guarda el ingreso medio del decil más rico de la población con respecto al decil más pobre, que en 2000, del 10% más rico era 35 veces mayor al más pobre, esta distancia se redujo significativamente para el 2006, pero sigue siendo una diferencia notable. Asimismo, otro indicador de la desigualdad es el Coeficiente de Gini, que pasó de 0.501 en 2000 a 0.473 en 2006, cifra que indica una mejora en las distribución del ingreso en nuestro país, sin embargo, este avance se debe a que las actividades informales, las remesas y las prácticas ilegales se han convertido en las principales fuentes de ingreso de los mexicanos y las familias dependen cada vez menos del empleo formal, resultado de un bajo crecimiento económico que no ha sido capaz de de crear fuentes de trabajo y ha generado una precarización del mismo, derivada de la flexibilización laboral, en un país caracterizado por una amplia oferta de jóvenes en edad de trabajar (Jusidman, 2009)

La historia económica de México, de mediados del siglo pasado hasta nuestros días, muestra que la ideología social y económica de la Revolución Mexicana había asignado al Estado la tarea de rector y promotor activo del desarrollo económico, regulador del comercio exterior y de los mercados internos de bienes y servicios básicos, intervencionista en áreas estratégicas y promotor del bienestar social mediante leyes laborales y agrarias e instituciones sociales de educación, salud y servicios básicos. Sin embargo, la presión mundial por seguir una economía neoliberal caracterizada por la apertura comercial, establecía una *visión moderna* que reducía la participación del estado en la economía y permitía aprovechar los beneficios de la globalización, que permitía la asignación más eficiente de los recursos productivos y, con ello, mayores tasas de crecimiento económico (Calva, 2005)

A poco más de dos decenios de iniciado el modelo neoliberal en México, la prosperidad que ofrecía el cambio no ha dado los resultados positivos que se esperaban; datos como la productividad laboral, en el conjunto de la economía, señalan que ésta, apenas alcanzó una tasa media de 0.8% anual, durante el periodo 1983-2002 (economía neoliberal), contra un 3.2% anual del periodo 1951-1982; para el caso de la productividad manufacturera, en la que se esperaban mejores resultados, la tasa media anual, que en el periodo pos revolucionario era de 2.8%, durante la apertura comercial sólo alcanzó el 2% anual. Asimismo, en lo referente a los indicadores del bienestar social, los resultados han sido opuestos y negativos: el poder adquisitivo de los salarios mínimos bajo el modelo de la Revolución se incrementó 96.9% (1935-1982); con el neoliberalismo, los salarios mínimos perdieron 69.9% de su poder de compra y se deterioraron a menos de la tercera parte de los vigentes en 1982 (Ibid.)

De esta manera, la evolución de la pobreza en México tampoco ha mostrado cambios positivos, con el modelo económico neoliberal: mientras en la época del Porfiriato, la pobreza alcanzaba a casi el 95% de la población, en 1963 se redujo a 77% hasta llegar al 48.5% en 1981. Boltvinik y Damián (2001) muestran que los datos de la población que vive en pobreza se revierten con el modelo neoliberal y el 45% que se registraba en 1981, creció a 69.8% en 1994, a 75.8% en 1996 y, para el año 2000, llegó a 76.9%.

2.2.1. LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA A PARTIR DE LOS AÑOS SESENTA

En México, al igual que otros países de América Latina, no existe un consenso sobre la dimensión de la pobreza y esto se debe tanto a la diversidad de su definición como a los métodos que se utilizan para medirla, entre los que destacan la línea de pobreza y el método de medición integrada de la pobreza, el cual combina el primero con el de las necesidades básicas insatisfechas.

La elaboración de análisis sistematizados sobre pobreza en México tiene su antecedente desde finales del siglo pasado y ha sido desarrollado tanto por organismos internacionales (CEPAL, 1990, 2003 y 2008; Banco Mundial 2004) como por instituciones del gobierno federal (COPLAMAR; 1999; CONAPO, 2000 y 2005; CONEVAL, 2009) y por reconocidos investigadores dentro del ámbito económico y social (Boltvinik, 1990 y 2004; Hernández

Laos, 2000 y 2001; Lustig y Székely, 1997; Damian, 2002 y 2003). Los resultados obtenidos en cada uno de ellos muestran cierta analogía en lo que se refiere a las tendencias calculadas en periodos amplios; sin embargo, difieren significativamente en lo que respecta a los valores absolutos cuando éstos son calculados en medios académicos.

Al respecto, Damián y Boltvinik (2003) señalan que algunas de las razones por las que no existe consenso sobre la dimensión de la pobreza se refieren a la aplicación de diferentes metodologías, la subestimación en las fuentes de información así como los umbrales entre los niveles absolutos y relativos del fenómeno. Al igual que en el resto de los países del mundo, en México, el método más utilizado para medir la pobreza es la línea de pobreza (LP) cuya variable de análisis es el ingreso de los hogares y su capacidad para cubrir las necesidades básicas.

Dentro de los esfuerzos realizados por el gobierno federal para analizar la evolución de la pobreza en México, cabe mencionar el primero de ellos, realizado por el INEGI y la CEPAL que cubría la medición de 1984, 1989 y 1992. En este estudio se reprodujo la metodología de la CEPAL, es decir, la LP calculada a partir del costo de la canasta básica alimentaria, con la variable de establecer canastas alimentarias para México. Uno de los problemas principales fue el efecto distorsionador de aplicar líneas de pobreza muy diferentes, a las establecidas por CEPAL, en el medio rural y en el urbano ya que el INEGI introdujo cambios en la definición en dichos conceptos (Damián y Boltvinik, 2006)

Por otra parte, en 2001, con la finalidad de tener cifras claras sobre las condiciones de pobreza de los mexicanos, y dar seguimiento a ellas, se formó un Comité Técnico dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social integrado por investigadores de alto reconocimiento en el tema mismo, que estableció el concepto de pobreza como un fenómeno multivariado y se aprobó su estimación a partir del cálculo de la línea de pobreza, mediante la valoración monetaria de una canasta de bienes y servicios considerados básicos y su comparación con los recursos de que disponen los individuos o los hogares para adquirirla SEDESOL (2002); si tales recursos son insuficientes, se considera que la persona (o el hogar) se encuentra en condiciones de pobreza. Así se definieron tres niveles:

1. La pobreza alimentaria: incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta.

2. La pobreza de capacidades: falta de ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y en educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más para estos fines.

3. La pobreza de patrimonio: insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como para realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar sea utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

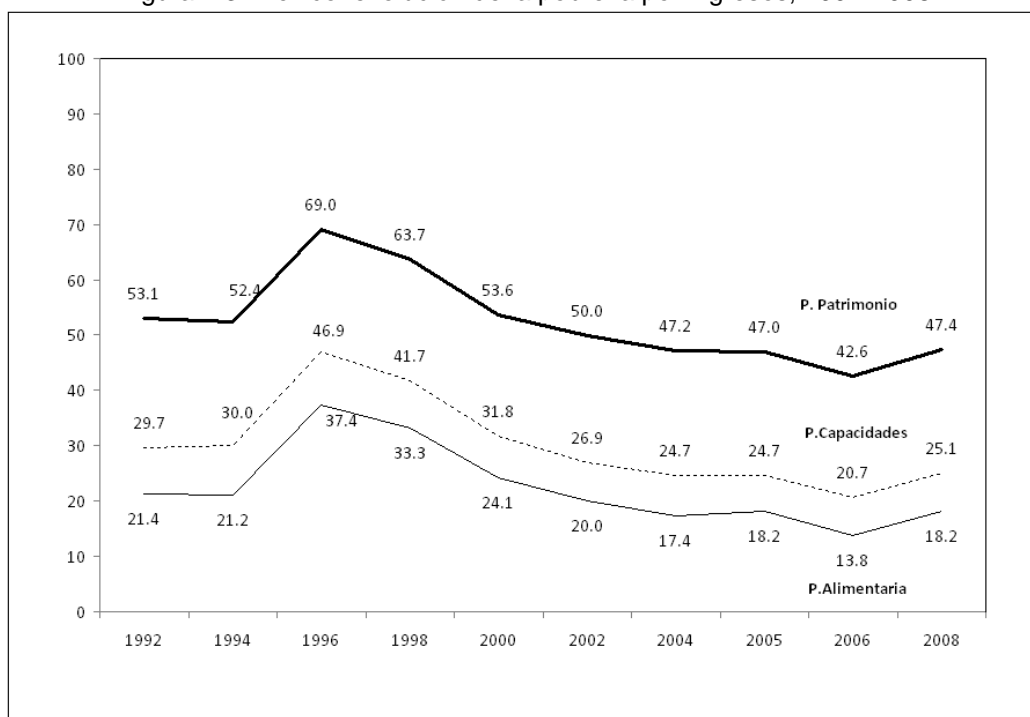
Con base en los planteamientos anteriores, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)³ presentó, en 2009, la serie histórica de los datos de pobreza de 1992 a 2008; en ellos sobresale un incremento importante, en 1996, como respuesta a la crisis económica por la que atravesó el país un año antes y, a partir de esa fecha, se muestra una tendencia a la baja que alcanza su mínimo en 2006; sin embargo, para 2008, la cifra aumenta y el número de personas que vivía bajo condiciones de pobreza patrimonial, es decir aquellos que no contaban con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de salud, educación, alimentación, vivienda, vestido y transporte público, pasó de 42.6%, en 2006, a 47.4% en 2008, equivalente a 50.6 millones de mexicanos. En el caso más extremo, que corresponde a la pobreza alimentaria, la cifra representa a 19.5 millones mexicanos; ésta condición mostró una mayor incidencia en las áreas rurales que en las zonas urbanas: 12.2 y 7.2 millones, respectivamente.⁴ Entre 2000 y 2008, la incidencia de la pobreza de patrimonio y de la pobreza alimentaria se redujo 6.2 y 5.9 puntos porcentuales, respectivamente, lo cual se traduce en una reducción de 2.1 y 4.2 millones de personas pobres de patrimonio y alimentarios, respectivamente.

³ El CONEVAL es un organismo con autonomía técnica y de gestión que tiene la responsabilidad de definir, identificar y medir la pobreza a nivel nacional, estatal y municipal garantizando la transparencia, objetividad y rigor técnico en dichas actividades.

⁴ Se refiere a estimaciones de pobreza por ingresos a nivel nacional, realizadas con base en la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2008 de INEGI. La población total, para 2008, era de 106.7 millones de mexicanos.

El Informe emitido por CONEVAL (2009) señala que, debido a que la pobreza es un fenómeno multidimensional, es importante analizar el comportamiento de diversos indicadores de desarrollo social para obtener un panorama general de la situación de pobreza en México y advierte que ha habido una mayor cobertura de servicios básicos de educación, de salud y de vivienda, particularmente entre la población más pobre, entre 1992 y 2008. Asimismo, hay una disminución del porcentaje de hogares en viviendas con piso de tierra, que pasaron de 22.3%, en 2006, a 18.9%, en 2008, y la tendencia en relación con la dotación de servicios básicos de luz, de agua y de piso firme es hacia la mejora ya que, a nivel nacional, el porcentaje de viviendas con piso de tierra disminuyó de 15.8% a 6.1%, entre 1992 y 2008; para el 20% de la población más pobre del país, la reducción fue de 46.2% a 18.9%, en el mismo periodo (Figura 2.3)

Figura 2.3. México: evolución de la pobreza por ingresos, 1992-2008



Fuente: CONEVAL (2009)

Los datos sobre pobreza que se reportan a nivel nacional han sido ampliamente cuestionados; a este respecto, Damian (2005) destaca que una de las razones por las que organismos internacionales y oficiales presentan cifras promisorias sobre la pobreza en México responde, en gran medida, a la necesidad de legitimar propuestas neoliberales que acreditan programas de transferencias condicionadas. Asimismo, cuestiona la

compatibilidad de las Encuestas de Ingreso Gasto de los Hogares para el periodo 2000-2002, en las que se sostiene que hubo una reducción de la pobreza en nuestro país.

En este sentido, Szekely (2005) sostiene que las variaciones en los niveles de pobreza y desigualdad en México guardan una estrecha relación con los ciclos macroeconómicos, los cuales han estado influenciados por la dinámica en el mercado laboral, básicamente los cambios en los salarios y las diferencias ocupacionales. Sin embargo, la tendencia en las cifras de pobreza muestran que la combinación de estabilidad económica con crecimiento en los salarios reales y la expansión de programas sociales generó una disminución de aquella, a pesar de que el PIB tuvo un crecimiento incipiente. Ante los resultados que muestran un avance en el combate a la pobreza en México, Damian (2001) afirma, categóricamente, que dichas cifras no son coherentes:

“si tomamos en cuenta la evolución del Producto Interno Bruto per cápita, que se redujo de 4,810 dólares (de 1995) en 2000 a 4,699 en 2002. El desempleo aumentó en el periodo de 1.5 a 1.8% de la población económicamente activa (en lo urbano de 1.92% a 2.46%), y el número de trabajadores formales, inscritos en el IMSS, había disminuido en alrededor de 400 mil desde diciembre de 2000 hasta finales de 2002.”

A los argumentos anteriores, Hernández Laos (2006) añade que, para evitar distorsión en las mediciones de pobreza, es necesario actualizar los contenidos de las canastas básicas de carácter alimentario y no alimentario tanto para el medio rural como urbano. En este sentido, Cortés, Hernández Laos y Mora (2005) cuantificaron una canasta alimentaria con un costo razonable para la mayoría de la población y, por otra parte, Cantú, De la Torre y Hernández Laos (2005) se abocaron al diseño y cuantificación de canastas rurales y urbanas de satisfactores esenciales no alimentarios; a partir de la información obtenida en ambos trabajos, se definió aquella población que no alcanza a cubrir las necesidades esenciales de acuerdo con los umbrales de pobreza en México. Los resultados obtenidos muestran que alrededor de dos quintas partes de los hogares pueden considerarse en condiciones de carencia absoluta y la proporción es mayor en las áreas rurales que en las urbanas: un tercio y dos quintas partes, respectivamente; la tendencia en la incidencia de la pobreza guarda una estrecha relación con los ciclos

económicos, principalmente, la crisis de 1995 y la recesión de 2002.⁵ Las deducciones de este análisis sugieren que:

“una parte importante de la población nacional permanece de manera habitual al margen del proceso de modernización de nuestra economía, en condiciones crónicas de incertidumbre y de carencia económica. Así, no sólo incidencia de la pobreza se ha acrecentado de manera gradual en el mediano plazo en México, sino que además se ha acentuado la incertidumbre de los hogares para salir o evitar caer en condiciones económicas críticas” (Hernández Laos, 2006)

Bajo el entendido de que la pobreza es una condición difícil de cuantificar, por su condición multifactorial, los esfuerzos realizados por organismos nacionales e internacionales han mantenido procedimientos metodológicos que no contribuyen a la obtención de resultados y, por tanto, se ha subestimado el problema de la pobreza en nuestro país; del mismo modo, las políticas diseñadas para disminuir el número de población que vive bajo condiciones precarias han sido poco efectivas, lo cual plantea la necesidad de reorientar tanto los mecanismos de medición como la estrategia de las políticas públicas enfocadas al bienestar social en México.

2.2.2. LA POBREZA URBANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

En los últimos cuarenta años, el fenómeno de la pobreza en México ha estado estrechamente relacionado con la transformación en la dinámica de población que, al igual que en la mayoría de los países de América Latina, se ha caracterizado por el acelerado crecimiento de población urbana acompañado de un patrón de distribución territorial concentrado en unas cuantas ciudades que, de acuerdo con Anzaldo y Barrón (2009), se puede resumir en tres grandes etapas: la primera, de 1900 a 1940, que se distingue por un fuerte predominio rural y una urbanización relativamente lenta; la segunda, de 1940 a 1980, con un acelerado crecimiento urbano determinado por la migración del campo a las ciudades y una alta concentración de la población en pocas

⁵ Hernández Lao señala que las mediciones de este estudio se derivan de la aplicación del Índice de Foster, Greer y Thorbecke que toma significados diferentes al variar el peso asignado a la distancia que se encuentra el hogar de la correspondiente línea de pobreza.

urbes y, la tercera, que va de 1980 hasta nuestros días, en la que se muestra un crecimiento urbano moderado en un amplio número de ciudades distribuidas en todo el país; este periodo se identifica por un patrón migratorio diversificado en el que el tradicional movimiento de población del campo a la ciudad coexiste con una marcada presencia de los flujos entre urbes, donde aquellas consideradas como ciudades medias se han convertido en los principales destinos de la población. La dimensión del impacto del proceso de urbanización se puede medir si se considera que, mientras, en 1900, México tenía sólo 32 localidades de 15 mil habitantes o más donde vivían 1.4 millones de personas, correspondientes al 10.4% del total de la población, cien años después, las localidades de ese mismo tamaño alcanzó la cifra de 366, albergaban a 61.7 millones de mexicanos y representaba al 63.3% de la población nacional (Cuadro 2.7). Al respecto, Anzaldo y Barrón (Ibid.) afirman que, a lo largo del siglo pasado:

“...mientras la población total multiplicó siete veces su tamaño, la población urbana lo hizo 44 veces, en tanto que el número de ciudades se incrementó once veces, lo que da cuenta del acelerado proceso de urbanización y del aumento notable en el tamaño medio de las zonas urbanas, donde a su vez se destaca la elevada concentración de personas en las principales metrópolis del país”

Cuadro 2.7 México población urbana, por tamaño de localidad, 1910-2005

Año	A.		B.		C.		D.		E.	
	Num. Localid.	% urbana	Num. Localid	% urbana	Num. Localid	% urbana	Num. Localid	% urbana	Num. Localid.	% urbana
1900	32	10.4	0		0		2	31.5	4	19.8
1910	36	11.8	0		0		2	33.1	5	20.4
1921	39	14.6	0		1	31.5	1	6.8	8	25.4
1930	45	17.5	1	36.3	0		3	14.8	8	19.9
1940	55	20.0	1	39.7	0		5	19.9	8	15.0
1950	84	28.0	1	39.8	0		10	26.7	12	11.2
1960	123	36.5	1	38.5	2	11.9	14	20.0	20	12.0
1970	178	44.9	3	49.2	1	2.3	31	27.4	25	7.8
1980	243	54.2	3	47.9	4	7.2	45	27.8	2	5.3
1990	322	60.0	4	44.3	10	13.3	50	24.6	45	6.5
2000	366	63.3	8	49.0	15	15.7	53	19.1	50	5.8
2005	383	65.3	8	48.2	18	18.4	57	18.2	55	5.7

- A. 15,000 habitantes y más.
- B. Mayor a 1,000,000 habitantes
- C. 500,000-999,999 habitantes

- D. 100,000-499,999 habitantes.
 - E. 50,000-99,999 habitantes.
- Nota: El porcentaje es con respecto al total nacional.

Fuente: Anzaldo y Barrón (2009)

La transformación de México de un país rural a uno predominantemente urbano ha tenido grandes consecuencias que se manifiestan tanto a nivel territorial como económico, social, político y cultural. De acuerdo con Pradilla (1995), tal cambio se puede resumir en los siguientes puntos:

- Urbanización concentrada y desigualdad regional.
- Crecimiento urbano anárquico, segregado y regulación estatal ineficiente.
- Ausencia de una planificación urbana-territorial.
- Desempleo, pobreza extrema y subsistencia precaria en las ciudades.
- Desigualdad territorial y social en el acceso a infraestructura y servicios.
- Escasez de suelo, vivienda y servicios para los sectores populares.
- Alteración de la naturaleza, contaminación ambiental y vulnerabilidad urbana.
- Insuficiente financiamiento del desarrollo territorial e inequidad en su distribución.

Las cifras oficiales que reportó CONEVAL (2009),⁶ para 2008, señalan que de los 19.5 millones de mexicanos que viven en pobreza alimentaria (18.2% del total de la población del país), 7.2 millones corresponden a zonas urbanas y 12.2 millones en rurales, lo cual indica que seis de cada diez habitantes que viven bajo dicha situación residen en el medio rural. La proporción de pobreza alimentaria urbana es de 10.6%, pero asciende a 31.8% en las áreas rurales. Es considerado pobre alimentario quien tiene un ingreso mensual per cápita total menor de 949 pesos (82.5 US\$) en el área urbana y de 707 pesos (61.2 US\$) en el área rural, cualquier ingreso inferior a esa cantidad se considera insuficiente para adquirir una mínima canasta alimentaria, aun si se destinaran todos los ingresos a ese propósito.

En relación con la pobreza de patrimonio, a nivel nacional afectaba, en ese año, a 60.8% de los mexicanos; en las zonas urbanas esta cifra ascendió a 39.8% o 27.2 millones de habitantes contra 23.3 millones de pobres de patrimonio en el campo; para el caso de la pobreza de capacidades, en el medio urbano incluía a 11 millones de habitantes en tanto que, para el medio rural, esta cifra alcanzó 15 millones de personas. Cabe destacar que aún y cuando la pobreza rural es más marcada, en 2008, poco más de cuarenta y seis millones de mexicanos, que vivían en las ciudades, padecían algún tipo de pobreza (Cuadro 2.7)

⁶ Últimas cifras disponibles basadas en la Encuesta Ingreso Gasto de los Hogares, 2008.

En este contexto, la ciudad de México, como capital del país y cuya primacía se ha mantenido desde principios del siglo XX hasta nuestros días, ha experimentado dichas consecuencias; su población ha sido testigo del deterioro de las condiciones de vida en una urbe cuya capacidad de generar empleo de calidad, bien remunerado, es cada vez más limitada para una amplia mayoría; esta coyuntura favorece la desigualdad social y la presencia de los *nuevos pobres urbanos* quienes han sido poco estudiados debido a que el interés del Estado se ha enfocado, principalmente, al medio rural.

Cuadro 2.7 México: pobreza rural y urbana, por tipo de categoría, 1992-2008

Pobreza urbana	Alimentaria		Capacidades		Patrimonio	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1992	6,800,734	13.0	10,510,336	20.1	23,140,886	44.3
2000	7,498,833	12.5	12,105,587	20.2	26,202,029	43.7
2006	4,994,866	7.5	9,043,904	13.6	23,625,620	35.6
2008	7,228,650	10.6	11,742,345	17.2	27,172,966	39.8
Pobreza rural	Alimentaria		Capacidades		Patrimonio	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1992	11,778,518	34.0	15,261,823	44.1	22,997,951	66.5
2000	16,223,318	42.4	19,110,747	49.9	26,498,520	69.2
2006	9,433,570	24.5	12,613,471	32.7	21,052,264	54.7
2008	12,230,554	31.8	15,022,877	39.1	23,377,863	60.8

Fuente: CONEVAL, 2009

En relación con la definición de aquellos mecanismos que afectan el nivel de vida de los pobres en la ciudad, Damian y Boltvinik (2006) retoman el planteamiento de Joseph Stiglitz (2003) y David Gordon (2004) para establecer que:

“la privatización aumenta los precios de los bienes y servicios consumidos por los pobres; la liberalización de los mercados de capitales permite a los especuladores desestabilizar las economías locales con consecuencias en el mercado laboral; el establecimiento de mecanismos de libre mercado para la fijación de precios aumenta el costo de bienes básicos, como alimentos y energéticos para los pobres y enfrenta a los pequeños productores agrícolas a una competencia desigual con sus homólogos que reciben enormes subsidios en los países desarrollados.”

A pesar de la importancia económica, social y política del Distrito Federal hay pocos estudios enfocados al análisis de las características y el entorno de la pobreza en la

capital. Damian y Boltvinik (2006) consideran que, en términos generales, antes de la crisis de 1982, la evolución de la pobreza en la capital se comportó igual que en todo el país, es decir, disminuyó significativamente durante el periodo de sustitución de importaciones y el auge petrolero, para después aumentar en los años posteriores a la crisis de los ochentas y alcanzar niveles equivalentes a los que prevalecieron a finales del decenio de los setentas. Como resultado de las crisis económicas en los noventas, se desarrollaron diversas investigaciones sobre las colonias populares y la situación de algunas necesidades básicas en la ciudad de México; los estudios de CONAPO (1992), Boltvinik (1993 y 1997), Damián (2002) y Boltvinik y Estévez (2002), se refieren a la Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), que comprende al Distrito Federal y los municipios conurbados del Estado de México.

Entre los resultados obtenidos de las investigaciones anteriores, cabe destacar los de Damian (2002) quien, a partir de la aplicación del método de medición integrada de la pobreza (MMIP),⁷ señala que la incidencia de la pobreza en la ZMCM aumentó de 53.8% en 1984 a 62.2% en 1992, lo que representó un incremento 2.1 millones de pobres y el estrato que más creció fue el de la indigencia, al pasar de 10.1% a 17.7%, para el mismo periodo; así la pobreza extrema (suma de indigencia más muy pobres) se convirtió en un problema significativo en la capital del país y concluye que fue más marcado en la ciudad de México debido a que, en comparación con otras urbes y zonas rurales del país, la política de contención salarial tuvo mayor efecto, ya que su población depende más de un salario, además de que concentra un gran número de trabajadores al servicio del Estado, a quienes se les aplicó con más rigor dicho control y, del mismo modo, la eliminación de subsidios y elevación de precios de los servicios producidos públicamente afectó a todos los habitantes urbanos, principalmente, a los del Distrito Federal donde se concentraba buena parte de esos beneficios.

Por otra parte, en el trabajo de Boltvinik y Estévez (2002), en el que se utilizan los datos del Censo de Población de 2000, se identifican diferencias significativas en comparación con los derivados de la ENIGH 2000 ya que en esta última se estima que el 56.4% de la población era pobre, contra el 72.6% que resultó del censo; estas discrepancias se deben, en parte, a que el tamaño del hogar está subestimado para el encuesta y se considera un

⁷ Esta metodología aplica la Línea de pobreza (LP) en su variante de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE), la de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en su versión mejorada, y la metodología de cálculo de la pobreza de tiempo.

instrumento especializado que capta mejor el ingreso de los hogares. El trabajo concluye que la pobreza en la ZMCM había crecido y se había hecho más intensa entre 1984 y 2000, al aumentar la proporción de pobres extremos en 2000, y que uno de cada seis pobres y uno de cada ocho pobres extremos del país viven en la ZMCM.

A nivel del Distrito Federal, los resultados obtenidos del análisis de Damian y Boltvinik (2006), o Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP), señalan que el 62% de la población, que corresponde a 5.4 millones de personas, son pobres; de éstos, el 47% (4.1 millones) de la población total son pobres no indigentes (suma de muy pobres y en pobreza moderada) y 15%, 1.3 millones, son indigentes. Al interior de la pobreza no indigente predomina la moderada, 31.2%, mientras que 15.6% pertenece al estrato muy pobres. El 62% de la población en pobreza se distribuye, por tanto, en los tres estratos simples (indigentes, muy pobres, pobres moderados) en 15%, 15.6% y 31.2%, respectivamente, que en números absolutos corresponden a 1.31, 1.37 y 2.73 millones; si se suman los dos primeros datos resulta que la pobreza extrema (2.67 millones de personas) y la moderada son equivalentes (2.73 millones de habitantes del Distrito Federal)

A partir de la comparación de los resultados anteriores con las cifras oficiales de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), se evidencia la subestimación de la pobreza por parte de esta última que señala que el 5.3% de la población del Distrito Federal (462 mil personas), son afectados por la pobreza alimentaria, contra el 15% (1.5 millones) identificados con el MMIP; algo similar ocurre para la categoría de capacidades y la de patrimonio En términos de la pobreza, en su conjunto, mientras el método oficial identifica menos del 30% de población en esa condición en el Distrito Federal, el cálculo a partir del MMIP abarca a más del 60% de sus habitantes (Cuadro 2.8)

Cuadro 2.8 Distrito Federal: incidencia de la pobreza por tipo y metodología, 2000

Tipo de pobreza	SEDESOL	MMIP	Ingresos MMIP
Alimentaria	5.3%	15.0%	15.3%
Capacidades	4.5%	15.6%	12.1%
Patrimonio	18.8%	31.2%	23.3%
Total	28.6	61.8%	50.7%

Fuente: Damian y Boltvinik (2006)

Ante la evidencia de que la población del Distrito Federal ha experimentado un deterioro significativo en su calidad de vida, que el fenómeno de la pobreza retoma cada día mayor importancia y que ha generado un deterioro de la sociedad urbana, el gobierno perredista de la ciudad, desde 1997, se ha visto en la necesidad de atender dicho problema en un ambiente económico inestable, con un crecimiento prácticamente nulo de la economía y con poco margen de maniobra en términos de política económica⁸. La ciudad de México se ha caracterizado por la presencia de altas tasas de desempleo e informalidad, que están directamente relacionadas con la situación económica y la desarticulación productiva del país, resultado de la apertura indiscriminada y el ajuste económico. La contracción del sector público y la caída que han experimentado los sectores más vinculados con el mercado interno, que no han logrado su plena recuperación desde la crisis de 1995, han sido factores que han reforzado las tendencias del mercado laboral (Gobierno del Distrito Federal, 2006)

En consecuencia, el gobierno de la ciudad ha optado por una estrategia de desarrollo social que permita consolidar un nuevo modelo económico. A partir de la formulación del Programa General de Desarrollo 2000-2006, se establecieron los objetivos y estrategias rectoras bajo el lema de *primero los pobres*, en apego a los principios generales de ser un gobierno promotor y socialmente responsable cuya política social se constituyó en el eje articulador, con la finalidad de frenar el empobrecimiento de la población y disminución de las desigualdades sociales y declara que:

“...es obligación atender prioritariamente y sin distinción a toda persona que por su condición de pobreza o situación de vulnerabilidad, así lo requiera. Se tomarán medidas para que el presupuesto se oriente a la satisfacción de necesidades básicas de alimentación, salud, educación y vivienda popular. Nuestra atención se dirigirá sobre todo a aquellos que ha sufrido de abandono y la desprotección crónica. En esta estrategia, se dará preferencia a los niños, los jóvenes, las mujeres, los adultos mayores, los indígenas, las personas con distintas capacidades y los indigentes” (Ibid.)

⁸ El gobierno federal ha ignorado la pobreza en las ciudades y ha dado prioridad a la lucha contra la pobreza extrema en el medio rural en donde se han establecido programas focalizados contra la pobreza, El gobierno de Fox amplió la cobertura del programa Oportunidades a algunas zonas urbanas y suburbanas, con alta y muy alta marginación, pero dejó fuera a la mayoría de los pobres urbanos. Asimismo, a diferencia de los municipios del país, las delegaciones del Distrito Federal no reciben presupuesto del ramo 33 que, entre otros, incluye el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social (FAIS) que es el programa de lucha contra la pobreza más importante del país, después de Oportunidades.

De este modo, se establecieron como objetivos fundamentales de la política social del gobierno de la ciudad de México:

- Frenar el empobrecimiento de los habitantes de la ciudad
- Promover el ejercicio de los derechos sociales y la equidad
- Fomentar los valores de respeto a la dignidad, tolerancia, inclusión, diversidad, solidaridad, resolución pacífica de conflictos y apego a la legalidad
- Abrir cauces a la participación organizada de los ciudadanos en los asuntos públicos
- Prevenir y atender situaciones de violencia, adicciones e incidencia delictiva en las unidades territoriales
- Promover la reconstrucción de la identidad y sentido de pertenencia a la comunidad.

Para lograr el cumplimiento de los objetivos anteriores, se planteó, como un paso fundamental, la elaboración de un diagnóstico que permitiera identificar tanto la magnitud de la pobreza en la ciudad como las características de la población que vive bajo dichas condiciones, la ubicación de las zonas de mayor marginación y las condiciones que tienen los diferentes grupos sociales para acceder al ejercicio de sus derechos. De los resultados de análisis se desprende que, con base en los datos censales de 2000, el 63% de la población de la ciudad de México vivía con un ingreso menor a dos salarios y territorialmente correspondía a zonas consideradas de meda, alta o muy alta marginación las cuales se caracterizaban por la presencia de viviendas precarias, en situación de irregularidad, con servicios insuficientes y precarios; asimismo, 25.8% eran hogares con jefatura femenina; 44.5% tenían estudios de secundaria como máximo nivel educativo, 46% no tenía derecho a ningún tipo de servicio médico y 59.5% tenía ingresos iguales o menores a tres salarios mínimos (Gobierno del Distrito Federal, 2006)

Del mismo modo, el proceso de deterioro social había impactado a segmentos muy vulnerables de la población como los adultos mayores que, de manera generalizada, carecían de servicios de seguridad social y salud; a los indígenas que vivían en pobreza extrema; a mujeres y jóvenes que, además de padecer por el desempleo, la informalidad y la precariedad del ingreso, no tenían acceso a bienes y servicios sociales, a lo que se sumaba que una amplia mayoría de los jóvenes no tenían la posibilidad de estudiar ni trabajar. En relación con la población infantil, aquella menor de cinco años, sólo el 60%

mostraba un estado normal de nutrición y cerca del 70% de las personas con discapacidad grave y permanente se encontraba recluida en sus casas.

Con base en el diagnóstico anterior, se definieron los programas sociales de la ciudad. Como instrumento central de la política social se estableció el Programa Integral y Territorial de Desarrollo Social (PITDS) que, con base en la división de las 1,352 unidades territoriales ubicadas en las dieciséis delegaciones del Distrito Federal, sirvió de punto de referencia para establecer la atención de prioridades de la población que se encontraba bajo condiciones de pobreza o vulnerabilidad para frenar el empobrecimiento de la ciudad y, al mismo tiempo, delimitar las responsabilidades del gobierno ante los ciudadanos. Las líneas de acción del PITDS son los programas sociales, planeación territorial y participación ciudadana. Las vertientes en la definición de los programas se definieron para apoyo a adultos mayores, personas discapacitadas, niños en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, creación de estancias infantiles, reconstrucción y mantenimiento de escuelas y desayunos escolares. En relación con la vivienda: ampliación y rehabilitación de vivienda, rescate de unidades habitacionales de interés social y en el ámbito económico: apoyo a la producción rural y los mercados públicos, créditos a microempresarios y becas para trabajadores desempleados. A partir de dichas vertientes se definieron los subprogramas, adscritos a diferentes instancias del gobierno del Distrito Federal y, se definieron los destinatarios y mecanismos de adjudicación (Cuadro 2.9)

A partir de la implementación del PITDS, se pudo precisar la población residente en cada espacio territorial así como sus principales características económicas, sociales y de dotación de infraestructura básica y, por tanto, dar cuenta de las condiciones de rezago y marginación social que presentan los habitantes de la ciudad. Con base en este planeamiento, la Coordinación de Planeación del Desarrollo Territorial del gobierno del Distrito Federal diseñó una metodología para determinar la magnitud e intensidad de las carencias sociales que enfrentaban los habitantes de la ciudad; determinó el procedimiento a seguir para la integración y territorialización del presupuesto; promovió la participación vecinal en la aplicación de los recursos públicos, y priorizó aquellas Unidades Territoriales (UT) con mayores niveles de marginación.

La definición de las unidades territoriales se estableció a partir de la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal,⁹ la cual faculta al Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) para determinar las UT, de acuerdo con el tamaño y densidad de población de las colonias, pueblos, barrios o unidades habitacionales, al considerar sus condiciones físicas, geográficas, e identidad cultural de los habitantes, lo que las convertía en espacios homogéneos y articulados por sus condiciones sociales, económicas y culturales. Las fuentes de información para la delimitación cartográfica fueron:

- Cartografía del Instituto Federal Electoral por sección electoral, 1998.
- Cartografía del Centro de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (CIAU), 1997.
- Carta de regiones Catastrales (escala 1:10,000), Tesorería del Distrito Federal. 1996.
- Carta de valores unitarios de suelo para colonias Catastrales del Distrito Federal, (escala 1:20,000), Tesorería del Distrito Federal. 1993.
- Códigos Postales de la ciudad de México, Guía Roji de México, 1994.

En la conformación de las UT, se respetaron los límites de las demarcaciones territoriales, a fin de no incluir a colonias, barrios, pueblos o unidades habitacionales que quedaran en dos o más demarcaciones; asimismo, se mantuvieron los límites de las secciones electorales. Una vez definidas las 1,352 unidades territoriales y obtenida la información sociodemográfica y económica para cada una de ellas, se desarrolló un análisis para diferenciar las condiciones de marginación social de las UT, para lo cual se tomó como base la metodología del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la cual se refiere básicamente a condiciones de déficit y carencias sociales en aspectos de educación, salud, patrimonio familiar, vivienda e ingreso, y permite captar y describir dimensiones de marginación social y su intensidad a partir del porcentaje de población o viviendas que no tienen acceso a bienes y servicios esenciales. Con ellos se calculó el índice de marginación social de la ciudad de México, medida relativa que permite captar, de manera sencilla y objetiva, el impacto global de las carencias en distintos niveles territoriales según la información censal disponible.

⁹ La ley fue publicada el 28 de diciembre de 1998, que creó los Comités Vecinales como órganos de representación ciudadana encargados de relacionar a los habitantes del entorno en que fueron electos, con el gobierno delegacional.

El cálculo de los indicadores socioeconómicos se obtuvo de la suma de la información disponible por área geoadministrativa cuyo centroide estuviera dentro del espacio correspondiente a cada UT. A partir de este trabajo, se generaron los siguientes instrumentos de planeación:

- Método para la determinación cartográfica y estadística de las unidades territoriales.
- Conceptos y métodos para la medición de la pobreza y marginación socioeconómica.
- Método cartográfico de sobreposición de capas para estimar datos geoadministrativos y económicos por unidad territorial.
- Catálogo de población y grados de marginación por Unidad Territorial.
- Mapas de información geoadministrativa, los cuales han servido de base a las diversas instancias responsables.

En la selección de la metodología, se consideró como básico que los resultados obtenidos pudieran tener una representación territorial y que permitieran eliminar la distorsión referida a que, el Distrito Federal presenta los niveles de desarrollo más altos a nivel nacional y sus indicadores de marginación o pobreza estaban por encima de la media nacional, lo que no permite dimensionar el deterioro social a que se enfrentan amplios sectores de los habitantes de la ciudad.

Para el cálculo de la marginación social del Distrito Federal, se establecieron cuatro dimensiones (educación, ingresos, vivienda y bienes del hogar) y se construyeron seis indicadores de carencias a partir de las variables de la base de datos a nivel de manzanas del censo, agregados por UT; el método utilizado fue el de componentes principales y el índice se clasificó en cinco grados de marginación: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo. Los resultados señalan que, de los 8.6 millones de habitantes del Distrito Federal:

- Una cuarta parte (2.2 millones de habitantes) se encuentran en el grado de marginación muy alto.
- El 16.1% del total de los habitantes presenta un grado de marginación muy bajo (1.4 millones)

- En los grados de marginación muy alto, alto y medio se agrupa el 72.6% (6.2 millones) de la población. A ésta van dirigidos, principalmente, los programas sociales del actual Gobierno del Distrito Federal.

Hay que reconocer que la instrumentación y puesta en marcha del programa integrado territorial para el desarrollo social es uno de los primeros ejercicios formales que se pone en práctica a nivel de la ciudad y sus colonias, con la finalidad de tener un diagnóstico a pequeña escala de las condiciones sociales y económicas de la población que, al reconocer la desigualdad y la pobreza social en la que vive un amplio número de los habitantes de la ciudad, permitirá lograr mejores resultados en relación con la aplicación de los programas de política social del gobierno del Distrito Federal.

Cuadro 2.9 Distrito Federal: programa integrado territorial para el desarrollo social

Subprograma	Objetivo	Destinatarios	Descripción
Apoyo Integral a Adultos Mayores Secretaría de Salud del GDF	Detener el empobrecimiento y mejorar las condiciones de salud de los adultos mayores que viven en el Distrito Federal.	Adultos mayores de 70 años.	Apoyo económico de 688 pesos mensuales en productos básicos, atención médica, transportes públicos gratuitos y apoyos fiscales. Actualmente todos tienen derecho a recibir apoyo.
Apoyo a personas con Discapacidad DIF-DF	Contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad en las zonas de mayor pobreza del Distrito Federal.	Personas con discapacidad en las unidades territoriales de media alta y muy alta marginación del DF, que tengan un ingreso familiar inferior a 2 salarios mínimos.	Apoyo económico de 688 pesos mensuales, transporte público gratuito y apoyos fiscales. Se otorgan actualmente 40,333 apoyos; las nuevas altas proceden sólo en casos de baja o cancelación.
Becas a Niños y Niñas en Situación de Vulnerabilidad DIF-DF	Evitar que niñas y niños que viven en zonas pobres del Distrito Federal, abandonen la escuela por falta de recursos económicos.	Niños y niñas de escasos recursos, de 6 a 15 años de edad, de preferencia hijos de madres solteras y que se encuentren estudiando.	Beca económica de 688 pesos mensuales, a niñas y niños para compra de alimentos, medicinas, artículos escolares y transporte. Se proporcionan actualmente 16,666 apoyos económicos.
Microcréditos para Actividades Productivas de Autoempleo Secretaría de Desarrollo Económico-GDF	Fomentar el autoempleo mediante el otorgamiento de microcréditos a proyectos productivos presentados por grupos solidarios.	Grupos solidarios de 5 a 15 personas de escasos recursos, sin empleo estable y que viven en unidades territoriales de media, alta o muy alta marginación.	Microcrédito a grupo solidario que presente un proyecto productivo, viable y rentable. Los recursos se utilizan para la compra de mercancías, insumos, herramientas o equipo para negocios comerciales, industriales o de servicios.
Beneficios de Leche Liconsa Secretaría de Salud-GDF	Atenuar el impacto social del incremento a la leche Liconsa establecido por el Gobierno Federal y que afecta a la población de más bajos recursos de la ciudad.	Personas que cuenten con la credencial de la lechería de Liconsa.	Vale de 70 pesos cada uno, repartidos en las lecherías Liconsa por el personal de la Secretaría de Salud del Distrito Federal en cuatro ocasiones durante el año.
Mantenimiento de Unidades Habitacionales de Interés Social Procuraduría Social del DF	Mejorar las áreas comunes de las unidades habitacionales de interés social, elevando así la calidad de la vida de sus habitantes, mediante el otorgamiento de apoyos económicos.	Unidades habitacionales de interés social con más de 100 viviendas, y 5 años de antigüedad o más. Unidades habitacionales que participaron en el Programa de Rescate de Unidades Habitacionales del 2001.	Apoyo económico para trabajos de conservación y mejoramiento en las áreas comunes de las unidades habitacionales. Los apoyos se asignan de manera proporcional según el número de viviendas que conforman cada conjunto. Los vecinos deciden el uso de los recursos y administran su aplicación.
Créditos para Mejoramiento de la Vivienda en Lote Unifamiliar Instituto de Vivienda del DF	Mejorar o ampliar la vivienda de familias de bajos recursos económicos, para superar situaciones de hacinamiento, precariedad e insalubridad, a través del otorgamiento de créditos.	Familias en condiciones de pobreza y necesidad, con capacidad legal para firmar un crédito.	Créditos de interés social para ampliar la vivienda en el lote familiar ya urbanizado, con alcance no mayor a 60 m ² . La obra puede realizarse en una segunda o tercera planta, en subdivisión de predios o en lotes baldíos.
Apoyo Económico para Buscadores de Empleo Secretaría de Trabajo y Previsión Social GDF	Apoyar a la población desempleada en el proceso de búsqueda de empleo, para facilitarle su comunicación con las empresas y contribuyendo a que mantengan un ingreso básico para el sustento de su familia.	Desempleados de 16 a 45 años del DF, sin empleo en un periodo anterior de 1 a 6 meses, que hayan cotizado al IMSS o ISSSTE durante los 6 meses previos.	Apoyo para actualizar los conocimientos en técnicas de trabajo, adquirir y desarrollar nuevas habilidades y destrezas y certificar los conocimientos y habilidades. Se propone la contratación en empresas establecidas.
Desayunos Escolares DIF-DF	Elevar el nivel de aprovechamiento escolar de niños y niñas, mediante el aporte complementario nutricional que proporciona el desayuno escolar.	Niños y niñas de escuelas públicas de preescolar, primaria y de educación especial del DF y del Centro de Atención Infantil del DIF-DF.	Distribución de 640 mil desayunos escolares diarios en las escuelas públicas.
Apoyo al Desarrollo Rural Secretaría de Medio Ambiente CORENADER	Promover el desarrollo rural mejorando las condiciones de vida de los productores, considerar la preservación del suelo y mejorar el impacto ambiental.	Grupo de productores y habitantes de zonas con vocación rural del DF, que atienden labores de preservación de recursos naturales y producción de alimentos y son familias de escasos recursos.	Apoyo a grupos de trabajo que desarrollan proyectos productivos o de conservación. Apoyo económico para mano de obra (empleo temporal).

Fuente: Gobierno del Distrito Federal (2006)

III. ANÁLISIS TERRITORIAL DE LA POBREZA: CIUDAD DE MÉXICO

3.1. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN LA CIUDAD

Como se mencionó en el primer capítulo, uno de los problemas principales en el análisis de la pobreza es cómo medirla, situación que está directamente relacionada con la definición de la misma y que refleja si el enfoque está determinado por el principio de condición del que no tiene lo necesario para vivir o, bien, si no se cubren los mínimos básicos de bienestar pero, ¿qué significan esos mínimos?, ¿quién los establece? y, ¿cómo determinar si esta situación afecta a individuos, familias o a una colectividad?

Para poder responder a estos cuestionamientos, las ciencias económicas han propuesto diferentes metodologías -línea de pobreza, necesidades básicas insatisfechas, índices y métodos integrados- que permitan encontrar puntos de acuerdo y crear nuevas categorías que ayuden a entender mejor el problema y priorizar acciones para contrarrestarla. Estos enfoques tienen una base económica de análisis, en donde la variable principal es el ingreso. Sin embargo, se ha comprobado que la idea de pobreza excede la simple situación económica de los individuos, ya que se entiende como un fenómeno multifactorial asociado con carencias vitales que los pobres enfrentan; entre las más recurrentes están las relacionadas con la falta de acceso a la educación y los servicios de salud, la vulnerabilidad que presentan ante situaciones de crisis y la falta de voz y participación, que se agudizan en las ciudades, lo que conlleva a la exclusión social.

Dado que uno de los objetivos principales de esta investigación es cuantificar la pobreza en la ciudad de México y revelar su expresión territorial, en este capítulo se especifica la metodología aplicada para la elaboración de un índice de pobreza, a partir del que se puedan diferenciar unidades territoriales cuyos contrastes o semejanzas establezcan los límites entre ellas. Para alcanzar dicho objetivo, se llevó a cabo un análisis estadístico multivariado, a partir de la aplicación de la metodología propuesta por García de León (1997) llamada valor índice medio (VIM) que ha demostrado tener ventajas sobre el análisis de componentes principales (León, Linás, y Tilano, 2008; Rubalcava y Schteingart, 2003; CONAPO 2000 y 2009; Ward, 2009), el cual ha sido ampliamente utilizado en la medición del bienestar, la marginación o la pobreza.

Dentro de las ciencias sociales, la posibilidad de utilizar paquetes estadísticos que facilitan el manejo de grandes volúmenes de datos ha permitido ampliar el análisis y, con

ello, obtener diagnósticos más cercanos a la realidad; asimismo, la aplicación de los sistemas de información geográfica es una herramienta indispensable en el análisis territorial, razón por la cual en el desarrollo de este apartado se recurre a ellos.

El cálculo del índice de pobreza urbana para la ciudad de México, y su expresión a nivel territorial, permitirá mostrar la distribución del fenómeno y, en consecuencia, definir el patrón de segregación residencial de la urbe que en un primer acercamiento, revela las diferencias entre los estratos socio-económicos de la población. Sin embargo, es necesario que dichos procesos de segregación se analicen en función de aquellas variables relevantes en su conformación entre las que destacan tres:

1. El medio geográfico que conlleva a la ocupación de territorios vulnerables expuestos a los riesgos naturales;
2. El estado que guarda el empleo en la ciudad y que, en términos generales, se caracteriza tanto en un proceso de terciarización, con un marcado deterioro en los salarios, como en el sub-empelo que se manifiesta en el creciente sector informal y el autoempleo y cuyas consecuencias repercuten en la falta de prestaciones y seguridad social a los trabajadores y sus familias;
3. El papel que juegan las vías de comunicación y el transporte en relación con la accesibilidad y los recursos que la población tiene que destinar para moverse hacia los centros de trabajo y los costos que esto implica para la economía familiar.

3.1.1. LA APLICACIÓN DE MÉTODOS MULTIVARIADOS EN LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

Para poder conocer la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México es necesario recurrir a un análisis estadístico que permita, dentro de un amplio universo de datos y variables, discriminar aquellas condiciones desfavorables que enfrenta un gran número de población en la capital de nuestro país y cuya ubicación territorial contribuye a su segregación social. El análisis multivariado ha demostrado ser una técnica adecuada en la investigación de aquellos procesos sociales cuya complejidad requiere integrar diversos factores que permitan acercarse a la realidad del problema.

Como señala Peña (2002), el análisis multivariado ofrece ventajas entre las que destaca la posibilidad de resumir grandes cantidades de datos por medio de pocos parámetros (simplificación) para encontrar las relaciones entre las variables y las unidades experimentales, excluir aquellas variables que no son suficientemente representativas; lograr aproximaciones sucesivas sobre el territorio y establecer interrelaciones espaciales entre cada caso. Esto es difícil de lograr cuando se utilizan procedimientos no multivariados.¹

Asimismo, para Whittaker (1979), a partir de la aplicación de métodos estadísticos multivariados, se puede llegar a la definición de conjuntos de observaciones, con una jerarquía de grupos y subgrupos de diferentes niveles de detalle caracterizados por variables indicativas. Dichos grupos constituyen la base de la elaboración de una cartografía, en la que las diferencias de las variables discriminantes de los grupos permiten delimitar las fronteras entre ellas; un sector termina donde desaparece su variable discriminante. Como se trata de sectores simplificados, no es posible caracterizarlos a partir de una sola variable. Dentro de las técnicas multivariadas más utilizadas en investigaciones sociales está el análisis de análisis factorial y de componentes principales, y el análisis de *clúster*.

Por las razones antes señaladas, para la elaboración de un índice de pobreza urbana de la ciudad de México, que permita diferenciar el grado de carencias de la población y se pueda expresar a nivel territorial, se recurrió a un análisis multivariado a través de la aplicación de la

¹ Las técnicas multivariadas se clasifican en: 1. Explicativa que incluye: análisis de regresión múltiple; análisis discriminante; análisis multivariado de varianza y covarianza; análisis de regresión logística y ecuaciones lineales estructurales. 2. Descriptivas que se refieren al análisis de datos categóricos; correlación canónica; análisis de cluster; análisis factorial y de componentes principales; análisis de supervivencia.

metodología del Valor Índice Medio (VIM) propuesta por García de León (1989), a través de la que se puede obtener un índice capaz de reflejar las condiciones generales de cada uno de los casos evaluados, medir el comportamiento conjunto de las variables originales que los caracteriza y lograr la clasificación y jerarquización de los casos según el valor aritmético; además, en una unidad territorial que, en lo general, se caracterice por mostrar condiciones favorables permite destacar, en lo particular, cuántos y cuáles indicadores muestran condiciones desfavorables. El autor señala que la mejor aplicación se enfoca a la determinación del análisis de jerarquía de unidades territoriales que pueden suponerse semejantes entre sí, ya que permite:

“conformar subconjuntos particulares, derivando tal semejanza a partir de la *similaridad* existente entre el valor de los indicadores de las unidades territoriales, a través de un tratamiento relativamente sencillo” (Ibid.)

Entre las ventajas que tiene el valor índice medio, García de León (Ibid.) apunta que es una metodología de comprensión accesible por la simplicidad de su manejo y aplicación, la rápida interpretación de sus resultados, la facilidad para generar regionalizaciones, la posibilidad de clasificar unidades semejantes en lo general y definir particularidades al interior de cada caso.

Por otra parte, Celemín y Zulaica (2008) afirman que la metodología del VIM es de gran utilidad para evaluar empíricamente las desigualdades y fragmentaciones socio-espaciales que acontecen en un territorio determinado; al respecto, Buzai (2003) destaca la ventaja del análisis de una matriz de correlaciones de unidades territoriales para la obtención de una caracterización espacial de las áreas urbanas, aunque sugiere que dichos modelos siempre deberán ser comprobados a partir de un detallado trabajo de campo.

El procedimiento de la metodología del VIM inicia con la construcción de una matriz de variables o indicadores a cuantificar. Para efectos de esta investigación, éstos están relacionados con aquellas características que muestren las mayores condiciones de carencia y precariedad, a las cuales se les determina la media aritmética y la desviación típica del parámetro.

Posteriormente, se debe realizar la normalización de los indicadores, que consiste en restar la media respectiva a cada uno de los valores del indicador y dividir el remanente entre la desviación típica del parámetro, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$Z_{xn} = \frac{x - \bar{x}}{\sigma}$$

Donde: Z_{xn} es el puntaje Z de la variable “x” para la unidad espacial “n”

x_n es la variable a estandarizar

\bar{x} : es la media de la variable x para toda el universo de estudio

σ : es la desviación estándar de la variable x para todo el universo

La finalidad de este procedimiento es evitar las amplias diferencias que suelen encontrarse en variables referidas a aspectos diversos y expresados en unidades distintas. Aquí, cada una de las variables es transformada en unidades de desviación típica, con la característica de ser adimensionales y, por lo tanto, independientes de las unidades en que se expresan originalmente. Este procedimiento permite evidenciar que, cuando la magnitud del valor de la variable es mayor a la media aritmética de esa variable, el coeficiente será positivo; en el caso opuesto, si el valor es de menor magnitud a la media, el coeficiente resultante será negativo; si es igual a la media, su valor será de cero. Este proceso de cálculo genera una matriz de valores tipificados (García de León, 1997)

El siguiente paso es la determinación de calificaciones o *scores*, que consiste en categorizar las variables normalizadas de acuerdo con su posición respecto a la media aritmética. Para cada variable se propone un *score* en relación con los rangos establecidos (Cuadro 3.1)

Cuadro 3.1. Calificaciones propuestas para las variables según su valor normalizado

Valor normalizado	Condición de la variable respecto a la media	Calificación / score
Menor de -1.0	Muy inferior	1
De -1.00 a -0.50	Inferior	2
Mayor de -0.50 a 0	Cercana (inferior)	3
Más de 0 a +0.50	Cercana (superior)	4
Más de +0.50 a +1.0	Superior	5
Mayor de +1.0	Muy superior	6

García de León, establece que la definición de los rangos está en relación con el principio probabilístico que determina que la mayoría de los eventos que ocurren en la naturaleza

tienden a presentarse en una situación cercana a la media, siempre y cuando se trate de poblaciones tomadas al azar. Esta tendencia se formaliza mediante la ecuación matemática cuya representación gráfica es la llamada Curva de Gauss, que adquiere forma de campana debido a que los casos que corresponden a los extremos serán escasos, mientras que la mayoría tenderá a ubicarse entre el -1 y +1, que será la posición más cercana a la media. De esta manera, el valor normalizado de cada unidad territorial se podrá clasificar dentro de un marco que puede considerarse neutral y absoluto, entre 1 y 6, según su valor tipificado.

Una vez que se categorizan los valores normalizados, y se les asigna un *score*, se deben sumar todas las calificaciones y se dividen entre el número total de variables. El coeficiente, así obtenido, corresponde al valor medio aritmético, de donde se deriva el nombre de índice medio. Con esto, ya se ha definido un índice por unidad territorial cuantificada, conducente a una tercera matriz en la que se tienen las calificaciones obtenidas por cada una de las variables evaluadas en la unidad territorial, lo que permite diferenciar al interior de los casos, las variables favorables, intermedias y desfavorables. Como último paso, se ordenan los resultados del VIM, de mayor a menor; así, en el segmento superior, quedarán las unidades territoriales con mejores condiciones (calificaciones de 1 y 2), mientras que, en la parte inferior, se ubicarán aquellas con situaciones menos adecuadas (valores 5 y 6).

Es posible definir rangos específicos a partir del valor índice medio obtenido en cada análisis; lo más recomendable es establecer cinco con valores cerrados, que inicien de 1.00 a 1.99 hasta llegar a la última categoría de 5.00 a 6.00. Cada unidad territorial evaluada deberá ubicarse en alguno de los rangos que, al representarse cartográficamente, podrán identificar posibles patrones de distribución territorial del fenómeno evaluado así como su comportamiento.

3.1.2. EL CÁLCULO DE UN ÍNDICE DE POBREZA PARA LA CIUDAD DE MÉXICO

Para efectos de este estudio, la ciudad de México está definida por el Distrito Federal y las dieciséis delegaciones que lo integran; la unidad territorial del análisis son las Áreas Geo-Estadísticas Básicas Urbanas (AGEBS) del año 2000, porque tienen la ventaja de ofrecer información estadística sistematizada a escala urbana y, con ello, se abre la posibilidad de poder actualizar y dar seguimiento a la investigación en tanto no se produzca una modificación en la conformación de dichas áreas geoestadísticas. Con la finalidad de detallar el análisis, se establece un segundo nivel de desagregación territorial por colonias, a través del método de sobreposición cartográfica con la utilización de un sistema de información geográfica (SIG) y con la cobertura de colonias del INEGI, correspondiente al año 2004.²

De acuerdo con el Censo de Población Vivienda del 2000, el Distrito Federal con sus dieciséis delegaciones tenían una población de 8,605,239 y estaban integrados por 2,367 áreas geoestadísticas urbanas. Con la intención de evitar distorsiones en el análisis estadístico, se eliminaron aquellas AGEBS que tienen menos de cien habitantes y aquellas sin población, las cuales suman un total de 34 unidades territoriales y una diferencia de 8,053 personas, lo cual representa menos del uno por ciento del total de la población del Distrito Federal. Las delegaciones Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza reportaron el mayor número de casos: diez y nueve respectivamente. La integración final de las bases de datos incluyó 2,333 AGEBS y una población total de 8,597,186 habitantes en la ciudad de México (Cuadro 3.2)

Para la elaboración del índice de pobreza de la ciudad de México, una tarea básica fue la selección de los indicadores ya que éstos no tienen un carácter universal y dependen de la selección de aquellas variables consideradas como representativas que permitan alcanzar el objetivo específico del estudio. Asimismo, debe tenerse en consideración que la disponibilidad de la información, en ocasiones, limita la selección de los indicadores.

² Las AGEBS urbanas están delimitadas por una parte o el total de una localidad mayor a 2,500 habitantes, o una cabecera municipal; generalmente, incluyen de 25 a 50 manzanas, independientemente del total de su población. A nivel urbano, son las unidades territoriales con mayor desagregación de información; están definidas a partir del último Censo de Población y Vivienda del año 2000 del INEGI. Los SIGs utilizados fueron: Map Info y Arc View.

Cuadro 3.2. Distrito Federal: población total y AGEBS. Datos INEGI y datos ajustados para el análisis, 2000

Clave INEGI	Delegación	Datos INEGI, 2000		Datos para análisis, 2000	
		Población	AGEBS	Población	AGEBS
2	Azcapotzalco	441,008	100	441,008	99
3	Coyoacán	640,423	154	640,423	153
4	Cuajimalpa	151,222	30	149,743	30
5	G. A. Madero	1,235,542	302	1,235,528	297
6	Iztacalco	411,321	108	411,314	106
7	Iztapalapa	1,773,343	437	1,773,343	433
8	M. Contreras	222,050	52	221,645	52
9	Milpa Alta	96,773	38	90,772	38
10	Álvaro Obregón	687,020	197	686,807	196
11	Tláhuac	302,790	100	301,312	99
12	Tlalpan	581,781	194	576,172	192
13	Xochimilco	369,787	118	376,997	117
14	Benito Juárez	360,478	102	360,478	102
15	Cuauhtémoc	516,255	153	516,251	152
16	Miguel Hidalgo	352,640	131	352,609	121
17	V. Carranza	462,806	151	462,784	146
Total		8,605,239	2,367	8,597,186	2,333

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2001)

Como bien señalan Celemin y Zulaica (Op. cit.), las variables se refieren a aquellos atributos, relaciones o contextos que se seleccionan como relevantes para describir las unidades de análisis, y la integración de variables es lo que define a los indicadores. En cuanto al desarrollo metodológico, apuntan también el problema que existe en la utilización de unidades territoriales artificiales, que se establecen en función de la captura de la información estadística pero que no reflejan, en modo estricto, los fenómenos sociales y territoriales, lo cual implica que el análisis social deberá adecuarse a la realidad; en este contexto, los sistemas de información geográfica han sido de gran utilidad, al permitir la sobreposición de capas de información y facilitar la inferencia de situaciones más cercanas a la realidad social. Sin embargo, para la verificación de los resultados, se plantea como indispensable el trabajo de campo que permita reconocer las similitudes y diferencias que resultaron del modelo. Asimismo, a escala más pequeña, como colonias y barrios, dado que no existe información sistematizada, el análisis deberá complementarse con metodologías cualitativas.

Cabe mencionar que, a lo largo de la elaboración del índice de pobreza de la ciudad de México, la importancia en la selección de las variables quedó comprobada ya que en un

primer análisis, se consideraron variables que a mayor valor referían mejores condiciones socioeconómicas, opción que no correspondía a los planteamientos conceptuales de la investigación; en este mismo sentido, el análisis multivariado tuvo que repetirse varias ocasiones, debido a que las variables eran poco representativas, lo que obligó a construir nuevos indicadores.

Los indicadores utilizados para determinar el índice de pobreza de la ciudad de México se calcularon a partir de las variables que contienen los datos oficiales de las AGEBs urbanas, y que están relacionados, en mayor o menor medida, con carencias de la población en las dimensiones de educación, empleo, salud, vivienda y demografía. Cabe señalar que pocas variables se pudieron incluir, ya que de la información disponible, aproximadamente el 70%, se refería a datos demográficos (distribución de la población por grupos de edad y sexo) y menos del 10 % se identificaban con las condiciones de pobreza, finalmente, se integraron 30 variables para la elaboración de los indicadores. (Cuadro 3.3)

Cuadro 3.3. Variables utilizadas para el análisis del valor índice medio, 2000

Dimensión	Variables
DEMOGRAFÍA	Población total. Población nacida fuera de la entidad. Total de hogares. Hogares con jefatura femenina. Relación de dependencia.
SALUD	Población total. Población sin derechohabencia a servicio de salud. Población de 65 años y más. Población con discapacidad.
EDUCACIÓN	Población de 15 años y más. Población de 15 años y más analfabeta. Población de 15 años y más alfabeta. Población masculina de 15 años y más alfabeta. Población femenina de 15 años y más alfabeta. Grado promedio de escolaridad.
EMPLEO	Población económicamente activa. Población económicamente activa femenina. Población económicamente activa masculina. Población desocupada. Población desocupada femenina. Población desocupada masculina. Población ocupada que no recibe ingreso por trabajo. Población ocupada que recibe 1 y hasta 2 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo. Población ocupada que recibe menos de un salario mínimo mensual de ingreso por trabajo.
VIVIENDA	Viviendas particulares habitadas. Viviendas particulares con techos de materiales ligeros, naturales y precarios. Viviendas particulares con un dormitorio. Viviendas particulares que disponen de teléfono.

Dimensión demografía. Incluye características de la población relacionadas con las características de los hogares como es el número de personas que dependen de aquellos que cuentan con un empleo y aportan ingreso a los hogares. Asimismo, considera el papel que, actualmente, juegan las mujeres en el mercado de trabajo y el sostenimiento de la familia a partir del número de hogares con jefaturas femeninas. Se integra también, la población que no es originaria de la entidad, con la finalidad de intentar medir movilidad, en el entendido de que ésta no es una variable que se relaciona, estrictamente, con condiciones de precariedad.

Dimensión salud. Retoma importancia a partir de que se reconoce como derecho individual y obligación colectiva el contar con servicios de salud y asistencia sanitaria de calidad. Los individuos deben contar con servicios médicos en el momento que se necesita, con ciertos parámetros de calidad y a un costo razonable.

Dimensión educación. Se parte de la idea de que todo individuo que tiene acceso a una educación tendrá la oportunidad de integrarse al mercado laboral y, por tanto, a la vida social; aquellos que no tienen acceso a la educación quedarán excluidos y retroalimentarán la situación de pobreza; en esta dimensión es importante señalar una doble exclusión que experimentan las mujeres cuyo acceso a la educación es aún más limitado que en el caso de los hombres.

Dimensión trabajo. La calidad del empleo es un indicador fundamental para medir la precariedad del ingreso de los individuos, que revela la escasez de los recursos para cubrir sus necesidades básicas; se incluye también la desocupación en el trabajo que es más marcada para el caso de las mujeres que se enfrentan, con una mayor dificultad para integrarse al mercado laboral.

Dimensión vivienda. Las condiciones de la vivienda y su equipamiento son indicadores básicos del nivel de vida de la población; además, la posibilidad de contar con una vivienda, establece la posición de los individuos frente a la sociedad al ser el lugar de protección de las familias, los grupos y las relaciones entre sus integrantes.

Cabe mencionar que, a diferencia del análisis de componentes principales, para el valor índice medio, cada uno de los indicadores cuantificados tienen el mismo peso en el índice

general resultante, por lo que el análisis no se limita a trabajar sólo con aquellos indicadores que muestren una alta correlación entre ellos, lo cual evita una mayor simplificación en el modelo y permite sostener el carácter multidimensional que caracteriza al concepto de la pobreza en la ciudad.

Una vez definidas las variables, se construyeron las bases de datos por cada una de las dimensiones socioeconómicas; se elaboró la primera matriz con los quince indicadores por las 2,333 unidades territoriales y se procedió al primer paso del análisis que consiste en el cálculo de la media aritmética y la desviación típica de cada uno de los indicadores ³ (Cuadro 3.4)

Cuadro 3.4. Valores de la media y desviación de los indicadores

Indicador	Descripción	Media aritmética	Desviación típica
I	Porcentaje de población que no es originaria de la entidad	22.72	7.22
II	Porcentaje de hogares con jefatura femenina	25.54	7.61
III	Porcentaje de población dependiente	31.58	4.24
IV	Porcentaje de población que no cuenta con servicios de salud	45.20	12.16
V	Población discapacitada. Tasa por cada 1000 habitantes	6.25	3.64
VI	Porcentaje de población de la tercera edad	18.71	7.90
VII	Porcentaje de población analfabeta	3.03	2.54
VIII	Tasa de alfabetización por género	9.21	1.72
IX	Promedio de déficit escolar	89.15	11.85
X	Porcentaje de población que recibe hasta 2 salarios mínimos	41.20	14.96
XI	Tasa de desempleo femenino	161.15	43.12
XII	Tasa de inactividad por género	154.36	42.94
XIII	Porcentaje de viviendas con un dormitorio	12.65	13.48
XIV	Porcentaje de viviendas con construcción de materiales precarios	30.18	14.81
XV	Porcentaje de viviendas que no cuentan con servicio telefónico	31.78	20.88

Con los valores anteriores, se llevó a cabo el segundo paso que se refiere a la normalización de los indicadores de cada una de las unidades territoriales, y que consiste en restar la media aritmética respectiva a cada uno de los valores de una variable o indicador, dividiendo el remanente entre la desviación típica.

Posteriormente, con la segunda matriz de los valores normalizados, se dio una *calificación* de acuerdo con los rangos propuestos en la tabla 1, de tal modo que los valores quedaron establecidos de 1 al 6 y se determinó el VIM, para cada una de ellas; los resultados aparecen en la tercera matriz.

³ Las cuatro matrices del análisis se incluyen en el CD anexo al documento.

Finalmente, se ordenaron las unidades territoriales de menor a mayor VIM obtenido; el mínimo fue 1.6 y el máximo 5.6; a partir de ellos se definieron los intervalos que caracterizarán a cada uno de los rangos (Matriz 4) y que se explican más adelante.

Los resultados del análisis del VIM muestran que, de los cinco rangos establecidos, al que se asignó el rango uno, corresponde a valores muy inferiores a la media, involucrando aquellas unidades territoriales donde las condiciones socioeconómicas de la población son las mejores dentro del conjunto y, por tanto, con un índice de pobreza muy bajo. El extremo superior, que es el rango 5, donde los valores de las unidades territoriales son muy superiores a la media, evidencia un índice de pobreza muy alto donde el contexto del empleo, la educación, la vivienda y la salud es muy desfavorable para la población. Como se señala en el cuadro 3.5, en los rangos intermedios se acumulará un elevado número de unidades territoriales en comparación con los extremos.

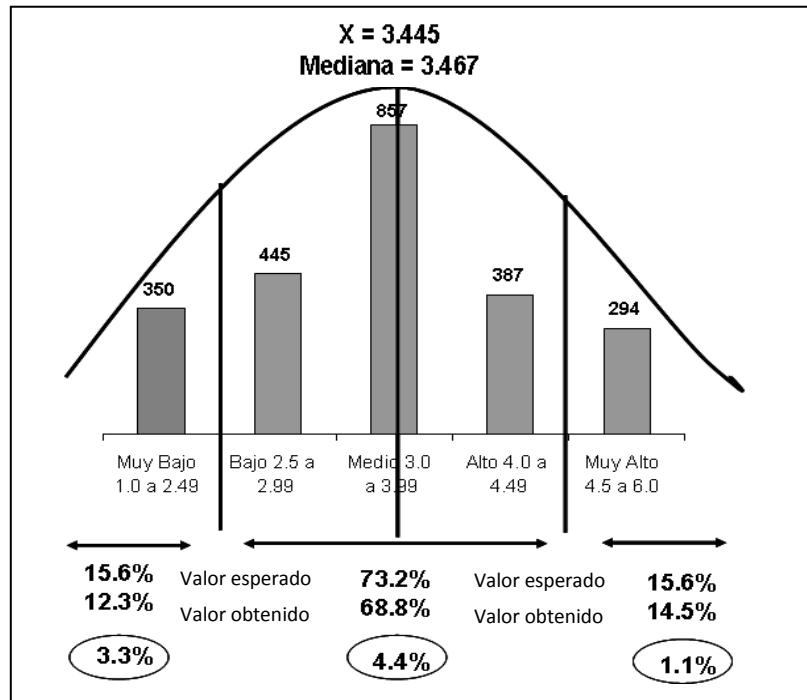
Cuadro 3.5. Caracterización de las unidades territoriales de acuerdo con su valor índice medio

Rango	Valor índice medio	Condición con respecto a la media	Índice de pobreza	Número de casos
1	1.60 a 2.49	Muy inferior a la media	Muy bajo	350
2	2.50 a 2.99	Inferior a la media	Bajo	445
3	3.00 a 3.99	Cercano a la media	Medio	857
4	4.00 a 4.49	Superior a la media	Alto	387
5	4.50 a 6.00	Muy superior a la media	Muy alto	249

La definición de los rangos del cuadro 3.5 se fundamenta en la distribución de los casos analizados (AGEBs) en función de los valores de la media. Como puede observarse en la figura 3.1, la mayor frecuencia se obtuvo en el grupo cercano a la media (857 casos) y disminuye hacia los extremos, lo que, en principio, dibuja una forma similar a la de una campana. Asimismo, la teoría de la probabilidad señala que la distribución esperada de los valores cercanos a la media (de -1 a 1 unidades) debe abarcar al 68.8% de los casos estudiados; para el presente análisis ese valor corresponde al 73.2%, (una diferencia 4.4 puntos porcentuales); en el extremo muy superior a la media, la diferencia entre lo que señala la teoría y la realidad del estudio correspondió a 1.1% y, en el rango muy inferior a la media, la divergencia alcanzó el 3.3%. La diferencia entre los valores establecidos en la teoría, y los obtenidos a partir del valor índice medio, muestra un margen de convergencia significativo que permite validar los resultados del análisis. Asimismo, la posibilidad que ofrece el método del valor índice medio, de calificar cada uno de los indicadores al interior de

los territorios analizados permite sostener el principio conceptual del carácter multidimensional de la pobreza debido a que no tiene que acotar sus resultados a unos cuantos indicadores con una alta correlación (Figura 3.1)

Figura 3.1. Distribución de frecuencias de acuerdo con los rangos establecidos



Del total de las 2,333 AGEBS urbanas que comprenden la ciudad de México, las unidades territoriales mejor calificadas fueron las que alcanzaron un VIM más cercano a uno que, en éste caso, fue de 1.6 y correspondió a las delegaciones Álvaro Obregón y Tlalpan. En el extremo opuesto, el máximo fue de 5.4 y 5.6, en las delegaciones Tláhuac y Gustavo A Madero. Cabe mencionar que las calificaciones o *scores* de cada una de las variables, al interior de los casos señalados, muestran una correspondencia con los valores 1 y 2 para las unidades territoriales menos pobres y con 5 y 6 para las más pobres. En la totalidad del análisis, las calificaciones muestran una gran variedad de combinaciones, situación que permite diferenciar aquellos casos que quedaron más cercanos a la media aritmética pero que se podrán caracterizar en función de sus *scores* individuales (Cuadro 3.6)⁴

⁴ Cabe mencionar que las categorías del índice de pobreza para la ciudad de México, no se refieren a un valor absoluto, sin que considera rangos, esto significa que en el índice de pobreza más bajo existe la posibilidad de que se localice población pobre en determinados territorios dentro de dicha categoría. Sin embargo, se puede mencionar que para la delegación Benito Juárez y Miguel Hidalgo existen AGEBS y colonias donde no se registra población pobre.

Cuadro 3.6. Ejemplo de AGEBS con menor y mayor VIM y calificaciones por indicador

Delegación	AGEB	VIM	Indicadores														
			I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV
A.Obregón	090100001068-6	1.60	2	2	1	2	2	1	1	1	3	1	2	2	2	1	1
Tlalpan	090120001208-5	1.60	3	5	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	2	1	1
Tláhuac	090110001139-5	5.40	6	2	6	6	1	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
G.A.Madero	090050001326-7	5.60	6	1	6	6	5	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6

La distribución territorial de las áreas geo-estadísticas por delegación muestra que Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Xochimilco y Álvaro Obregón son las que tienen el mayor número de AGEBS, con un índice de pobreza alto y muy alto; sin embargo, habrá que considerar su población para poder dimensionar el número de habitantes de la ciudad de México que viven bajo condiciones muy precarias (Cuadro 3.7)

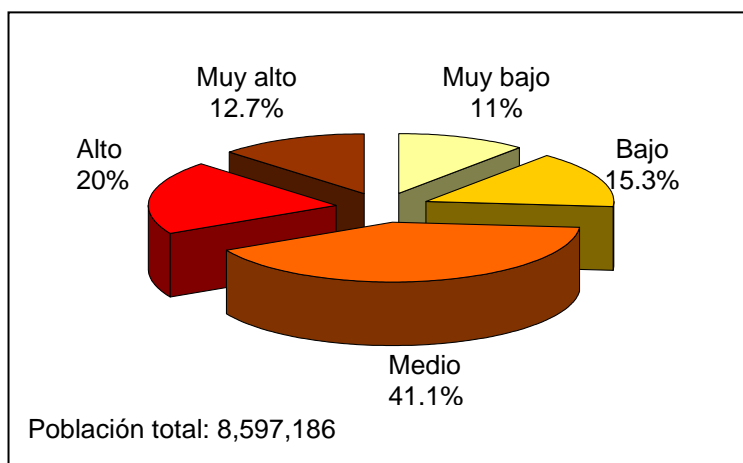
Cuadro 3.7. Distrito Federal: distribución de áreas geo-estadísticas por índice de pobreza, 2000

Delegación	Total AGEB's	Número de AGEBS según su Índice de pobreza				
		Muy bajo 1.6 a 2.49	Bajo 2.5 a 2.99	Medio 3.0 a 3.99	Alto 4.0 a 4.49	Muy alto 4.5 a 6
Azcapotzalco	99	13	24	52	8	2
Coyoacán	153	80	34	25	12	2
Cuajimalpa	30	4	3	12	8	3
G. A. Madero	297	32	53	110	52	50
Iztacalco	106	8	16	69	13	0
Iztapalapa	433	33	40	164	80	116
M. Contreras	52	8	7	19	11	7
Milpa Alta	38	0	0	1	17	20
Álvaro Obregón	196	34	40	64	44	14
Tláhuac	99	8	3	31	41	16
Tlalpan	192	55	23	57	30	27
Xochimilco	117	15	7	38	21	36
Benito Juárez	102	18	76	8	0	0
Cuauhtémoc	152	10	48	78	15	1
Miguel Hidalgo	121	21	47	44	9	0
V. Carranza	146	11	24	86	25	0
Total	2,333	350	445	858	386	294

Fuente: Cálculos propios del Valor Índice Medio.

Al integrar el dato de población a las unidades territoriales se tiene una primera aproximación a la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México; 2,808,792 de personas viven en condiciones de pobreza alta y muy alta, lo cual representa el 32.7% de la población de esta urbe; en tanto, en el extremo opuesto, con niveles bajos y muy bajos, está el 35.3% de los habitantes, situación que revela la existencia de importantes desigualdades sociales que prevalecen en la capital del país (Figura 3.2)

Figura 3.2. Ciudad de México: distribución de población según el índice de pobreza, 2000



Fuente: Cálculos propios a partir del análisis del Valor Índice Medio.

Dado que, estadísticamente, en el rango medio quedó el mayor número de casos de la muestra, esto significa que no existe una clara diferenciación de sus características que permita identificar la heterogeneidad de los territorios, lo que implica que sólo a partir de trabajo de campo se podrán definir las condiciones reales de la pobreza y verificarlas con los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Las delegaciones de la ciudad de México que concentran la mayor cantidad de población en condiciones de pobreza son básicamente rurales: Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, además de Iztapalapa, cuya suma de las categorías alto y muy alto corresponden a 97.1%, 62.1%, 46.2% y 50.1% del total, respectivamente. En el extremo opuesto quedan las delegaciones Benito Juárez con valor de cero y Miguel Hidalgo, 7.4%.

En el caso de las delegaciones Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, hay que señalar que tienen una baja densidad de población y se localizan en el extremo sur del Distrito Federal, área donde se ha presentado el crecimiento de la ciudad en territorios con un perfil más rural que urbano, pero que quedan definidas como urbanas a partir del número de población, más que por su actividad económica o equipamiento, condición que aplica a nivel nacional ⁵. La situación contraria se presenta en Iztapalapa y Gustavo A. Madero, delegaciones más pobladas de la ciudad, donde aproximadamente la mitad de su población vive en condiciones muy precarias (Cuadro 3.8 y Figura 3.3)

⁵ De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, las localidades urbanas son aquellas con una población superior a 2,500 habitantes.

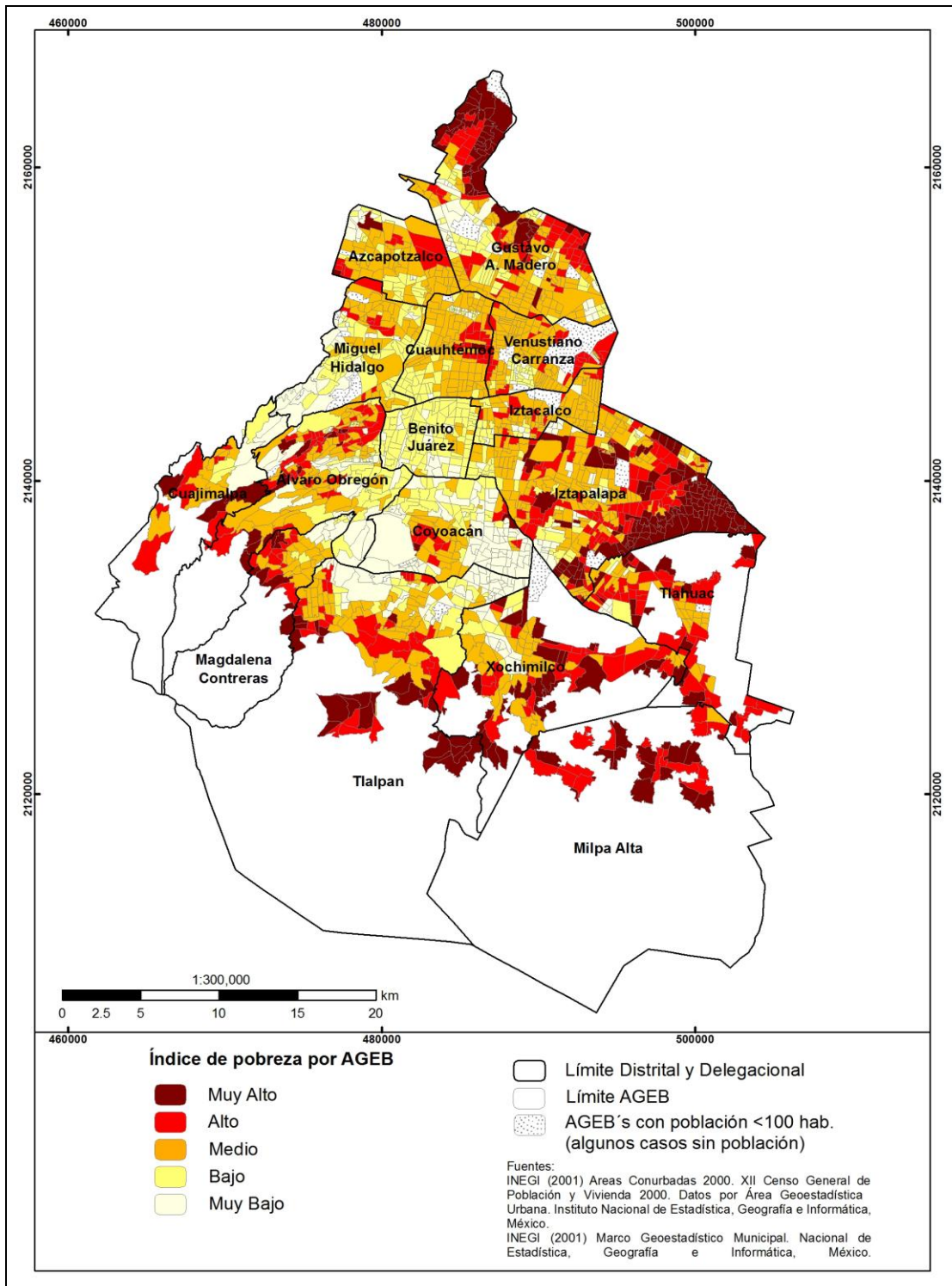
Cuadro 3.8. Ciudad de México: población por delegación e índice de pobreza, 2000

Delegación	Población total	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Alto y Muy alto
		Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	
Milpa Alta	90,772	0	0.0	0	0.0	2,629	2.9	50,362	55.5	37,781	41.6	97.1
Tláhuac	301,312	17,887	5.9	11,734	3.9	82,134	27.3	142,881	47.4	46,676	15.5	62.9
Iztapalapa	1,773,343	90,449	5.1	135,491	7.6	658,590	37.1	383,709	21.6	505,104	28.5	50.1
Xochimilco	376,997	35,250	9.4	19,296	5.1	148,351	39.4	87,050	23.1	87,050	23.1	46.2
G. A. Madero	1,235,528	91,180	7.4	181,566	14.7	474,759	38.4	275,950	22.3	212,073	17.2	39.5
Magdalena C.	221,645	20,069	9.1	15,408	7.0	92,572	41.8	58,792	26.5	34,804	15.7	42.2
Tlalpan	576,172	125,875	21.8	65,647	11.4	197,597	34.3	113,446	19.7	73,607	12.8	32.5
Cuajimalpa	149,743	19,576	13.1	18,162	12.1	63,821	42.6	34,160	22.8	14,024	9.4	32.2
Á. Obregón	686,807	75,688	11.0	97,966	14.3	267,398	38.9	189,244	27.6	56,511	8.2	35.8
Coyoacán	640,423	269,133	42.0	102,839	16.1	164,585	25.7	92,015	14.4	11,851	1.9	16.2
Azcapotzalco	441,008	39,702	9.0	97,363	22.1	253,627	57.5	43,298	9.8	7,018	1.6	11.4
Cuauhtémoc	516,251	16,503	3.2	115,067	22.3	312,860	60.6	70,498	13.7	1,323	0.3	13.9
Iztacalco	411,314	23,527	5.7	44,857	10.9	292,369	71.1	50,561	12.3	0	0.0	12.3
V. Carranza	462,784	23,084	5.0	37,896	8.2	298,731	64.6	103,073	22.3	0	0.0	22.3
M. Hidalgo	352,609	35,713	10.1	100,239	28.4	190,726	54.1	25,931	7.4	0	0.0	7.4
Benito Juárez	360,478	63,456	17.6	268,607	74.5	28,415	7.9	0	0.0	0	0.0	0.0
Total	8,597,186	947,092		1,312,138		3,529,164		1,720,970		1,087,822		

Fuente: Cálculos propios del Valor Índice Medio.

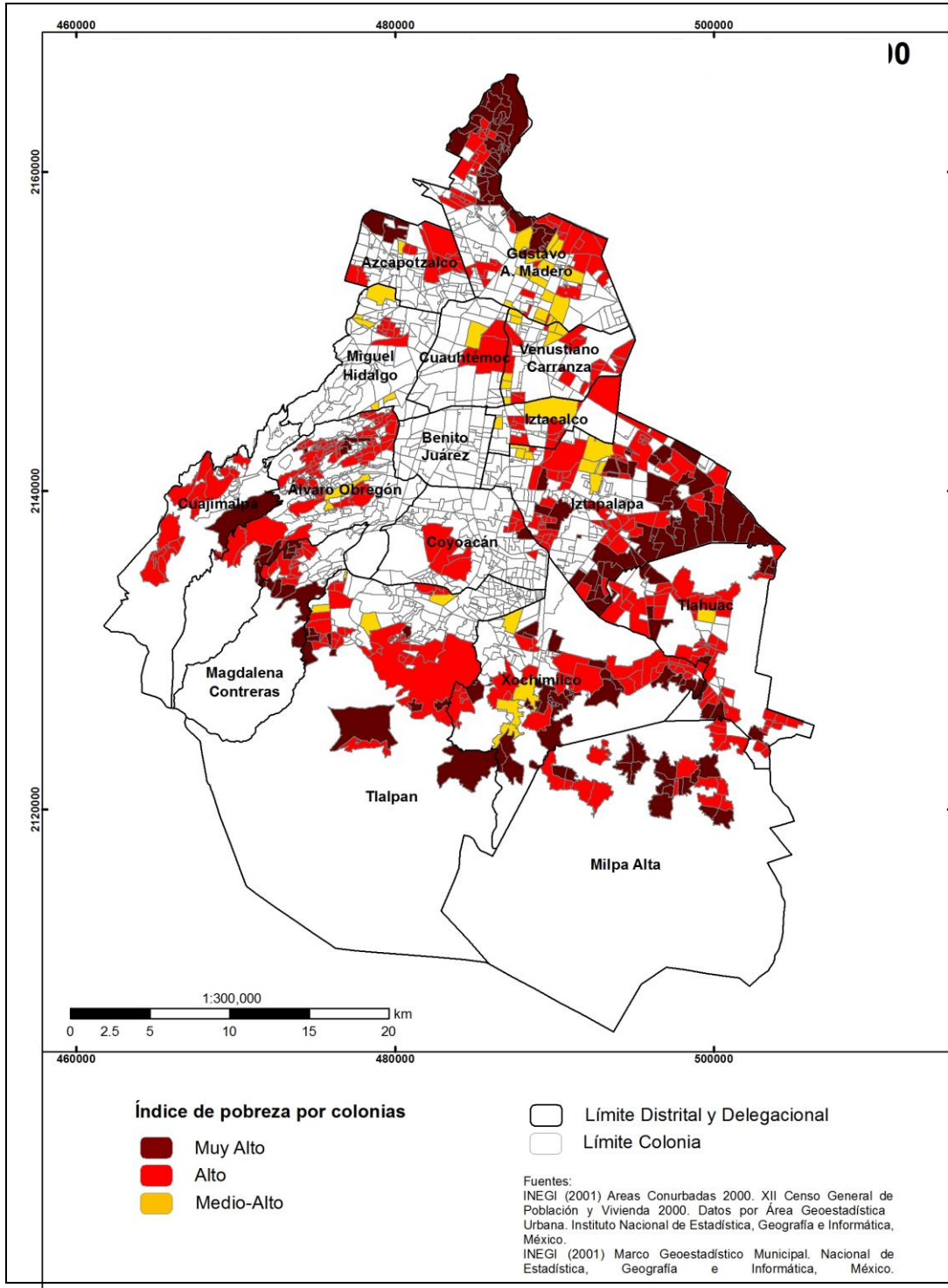
Para detallar el análisis de la pobreza en la ciudad de México, se llevó a cabo un segundo estudio a nivel de las colonias que conforman el Distrito Federal. Debido a que no existe información socioeconómica por colonias, se recurrió al método de sobreposición cartográfica sobre la base del análisis previo, del valor índice medio por AGEBS de la cobertura de colonias del INEGI del 2004. Cabe mencionar que cuando el límite de una colonia incluía diferentes niveles de pobreza (comprendía varias AGEB's), se hizo un cálculo aproximado a partir de la población por categoría y se llevó a cabo una verificación en campo (Figura 3.4 y Apéndice 1)

Figura 3.3 Ciudad de México: índice de pobreza por AGEB, 2000



Fuente: Elaborado a partir de cálculos propios del Valor Índice Medio.

Figura 3.4 Ciudad de México: colonias pobres y muy pobres, 2000



Fuente: Elaborado a partir de cálculos propios del Valor Índice Medio.

Por ser el tema de interés principal de la investigación, en el análisis por colonias, sólo se consideraron aquellos casos en los que se presentaban índices de pobreza muy alto y alto y se definió una categoría correspondiente al nivel medio, que se refiere a aquellas áreas donde se presenta el nivel medio o bajo, pero que también contienen un segmento con índice de pobreza alto o muy alto, por lo que dicho nivel no es equivalente a aquel definido en el análisis por AGEBS. Por lo antes señalado, la delegación Benito Juárez no fue incluida ya que, como se especificó en párrafos anteriores, no reportó ninguna AGEB con esas características.

Las cifras correspondientes a este segundo nivel indican que, en la ciudad de México, hay un total de 643 colonias que muestran condiciones de pobreza; de ellas, 191 corresponden a un índice de pobreza muy alto, 402 a alto y 50 a nivel medio. En el anexo 1 aparece el listado de cada una de las colonias que se ubican en cada rubro, así como la cartografía a nivel delegación. Las delegaciones que tienen un mayor número de colonias en circunstancias de precariedad son: Álvaro Obregón, Iztapalapa y Gustavo A. Madero, seguidas por las que muestran condiciones más rurales; en el extremo opuesto están Cuauhtémoc, Coyoacán, Iztacalco y Miguel Hidalgo (Cuadro 3.9)

Cuadro 3.9. Ciudad de México: colonias por delegación e índice de pobreza, 2000

Delegación	Número colonias	Colonias por índice de pobreza			Suma A+B+C	Porcentaje respecto total
		Muy alto (A)	Alto (B)	Medio (C)		
Álvaro Obregón	269	16	85	2	101	37.5
Iztapalapa	235	43	52	7	95	40.4
G. A. Madero	242	47	41	15	88	36.4
Xochimilco	112	32	30	4	62	55.4
Tláhuac	84	13	49	1	62	73.8
Tlalpan	191	11	34	4	45	23.6
Milpa Alta	33	16	16	0	32	97.0
M. Contreras	50	9	13	0	22	44.0
Cuajimalpa	51	1	18	0	19	37.3
V. Carranza	70	0	18	8	18	25.7
Azcapotzalco	115	2	12	1	14	12.2
Miguel Hidalgo	94	0	11	5	11	11.7
Iztacalco	38	0	11	2	11	28.9
Coyoacán	138	1	10	0	11	8.0
Cuauhtémoc	34	0	2	1	2	5.9
Total	1,756	191	402	50	643	36.6

Fuente: Cálculos propios del Valor Índice Medio.

El mayor número de colonias en condiciones de máxima pobreza se ubican en las delegaciones Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Álvaro Obregón y Xochimilco, situación que se evidencia en la realidad, a partir del trabajo de campo que se llevó a cabo en dichas zonas de la ciudad; en ellas se reconoce un deterioro tanto en el equipamiento urbano como en los servicios, las condiciones de las viviendas y los materiales de construcción de las mismas.

A partir del índice de pobreza de la ciudad de México, se diferenciaron aquellos territorios que son ocupados por grupos sociales que comparten condiciones socioeconómicas similares; sin embargo, hay que tener en consideración que el índice es sólo una aproximación a la realidad, lo cual implica que al interior de las categorías definidas como media, baja y muy baja, pueden existir territorios con las condiciones de pobreza alta o muy alta pero que quedan como un *enclave* ya que estadísticamente no pueden ser diferenciadas. Éste es el caso de la colonia Conciencia Proletaria, objeto de estudio en la última parte de esta investigación y en la que se analiza el proceso que llevó a cabo una comunidad de escasos recursos para la apropiación de un territorio que les garantiza la adquisición de un patrimonio para su familia y, con ello, la posibilidad de subsistir en una ciudad donde los espacios disponibles para vivir son muy escasos o bien tienen un costo muy elevado.

El índice de pobreza permitió cuantificar el volumen de población que vive bajo condiciones de pobreza y pobreza extrema en la ciudad de México y, al mismo tiempo, conocer la dimensión territorial del fenómeno y definir el patrón de segregación residencial de la urbe que evidencia una dinámica social que tiende a reproducir las desigualdades sociales; el siguiente paso será determinar aquellos elementos que contribuyen a la preservación o cambio de dichos patrones, lo que será analizada a detalle en el siguiente apartado.

3.2. SEGREGACIÓN RESIDENCIAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Como ya se mencionó en el primer capítulo, la segregación residencial es un fenómeno característico de las grandes ciudades, que se refiere a la distribución desigual de la población en el territorio y tiene varias definiciones. De acuerdo con White (1983), la segregación residencial expresa la proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales; en tanto, Massey (1996) la enfoca a la concentración de grupos sociales en zonas específicas de una ciudad; para Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) representa el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social y, recientemente, Sabatini, (2006) la concibe como la distribución desigual de los grupos sociales en el espacio de la ciudad.

El patrón de segregación territorial que, actualmente, tiene la ciudad de México es resultado de un proceso histórico que se relaciona con un acelerado crecimiento vinculado con la migración de la población del campo a la ciudad -que inicia en siglo XIX- en busca de mejores oportunidades de vida, pero también con los cambios en el modelo de desarrollo y crisis económicas (1982 y 1994) que provocaron una fuerte presión sobre el empleo y el territorio en la capital del país, que se traduce en el deterioro de la calidad de vida de un sector cada vez más amplio de su población, así como en el incremento de la pobreza y la desigualdad social.

El análisis de la variable territorial de la pobreza en la ciudad de México permitió definir tanto la distribución geográfica de dicho fenómeno, como el patrón de segregación residencial que, en un primer acercamiento, revela una marcada diferencia entre los estratos sociales de la población con mejores condiciones económicas, y aquellos que viven en situaciones menos favorables y ocupan territorios de la ciudad donde la realidad del medio físico, económico y social se entrelaza para reforzar una dinámica de desigualdad que, como bien señala Veiga (2007)

“...la segregación, no es una simple consecuencia de las desigualdades socioeconómicas sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio y constituyen procesos que se retroalimentan. En esta medida, surgen diversas formas de segregación, como manifestaciones de la distribución de las clases sociales en el territorio.”

De este modo, se puede afirmar que la segregación en la ciudad muestra los límites entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales; sin embargo, no se refiere una homogeneidad estricta, o a ausencia total de una relación entre las zonas, porque el sentido real de la segregación plantea la existencia de un dilema permanente entre las fuerzas de afinidad y los mecanismos de exclusión que pueden promoverla; y parece ser que ésta es una situación propia de la vida de la ciudad (Arriagada y Rodríguez 2003)

Las características de segregación en la ciudad de México responden a procesos que experimentan las grandes ciudades y que Kaztman (2001) los remite a tres situaciones principales:

1. Patrones históricos de integración social de la ciudad que reflejan los procesos que se han desarrollado en relación con la regulación del uso del suelo, los impuestos inmobiliarios, la decisiones de las autoridades en relación con el desarrollo de asentamientos, la dotación de infraestructura y modalidades de construcción y adquisición de vivienda.
2. Crecimiento acelerado de población que responde a la modernización de la ciudad; la alta densidad urbana genera la expansión del transporte y las comunicaciones que facilitan la separación de los lugares de trabajo y de residencia, que van diferenciando los precios de la propiedad en función de la localización en donde el mercado inmobiliario juega un papel determinante.
3. Las disparidades económicas que evidencian cada vez más las desigualdades sociales y profundizan distancias físicas ente las clases y que guardan una estrecha relación con el empleo.

Habida cuenta de que en los procesos de segregación residencial de las urbes intervienen numerosos factores, como pueden ser los étnicos, culturales, sociales y económicos, para el caso de la ciudad de México, y con el propósito de entender mejor los mecanismos que intervienen en la segregación de la población pobre, se seleccionaron aquellos atributos que tienen mayor incidencia en la diferenciación de dichos territorios y que se refieren: al medio físico y su relación con los riesgos a los que se expone la población; el entorno general del empleo que se identifica con escasez de oportunidades, condiciones precarias y un creciente subempleo, ya la distribución y calidad de la infraestructura y los servicios a los que tienen acceso los habitantes de la ciudad. A partir del análisis de dichos atributos, se pretende

saber en qué medida intervienen cada uno de ellos para mantener o retroalimentar el contexto de desventaja donde vive la población pobre de la ciudad.

3.2.1. VULNERABILIDAD A RIESGOS Y DESASTRES NATURALES

La ciudad de México se localiza en el extremo sur-suroeste de la cuenca de México; su ubicación geográfica, en una zona sísmica y el relieve en el que se emplaza, hacen a este territorio vulnerable al impacto de fenómenos naturales muy diversos, la mayoría de ellos con capacidad de crear situaciones de contingencia. Dichos fenómenos son parte de la dinámica terrestre, lo que en el marco de los estudios del relieve se conoce como peligros geomorfológicos y que se definen como la interacción entre la sociedad y los procesos que modelan y transforman el relieve; su manifestación repentina (dinámica impredecible) irrumpe la cotidianeidad de la sociedad al generar situaciones de desastre (Zamorano y González, 1999; Romero y Maskrey, 1993))

A pesar de los numerosos riesgos que representa vivir en la ciudad, actualmente, es la mayor concentración de población urbana en México y su acelerado crecimiento anárquico ha dado como resultado la ocupación de zonas poco propicias para vivir, como son el fondo de las barrancas, laderas montañosas con fuerte pendientes y zonas de antiguos lagos, las cuales han sido ocupadas, principalmente, por población de escasos recursos que, ante la falta de una vivienda propia, se ven en la necesidad de ocupar dichas regiones.

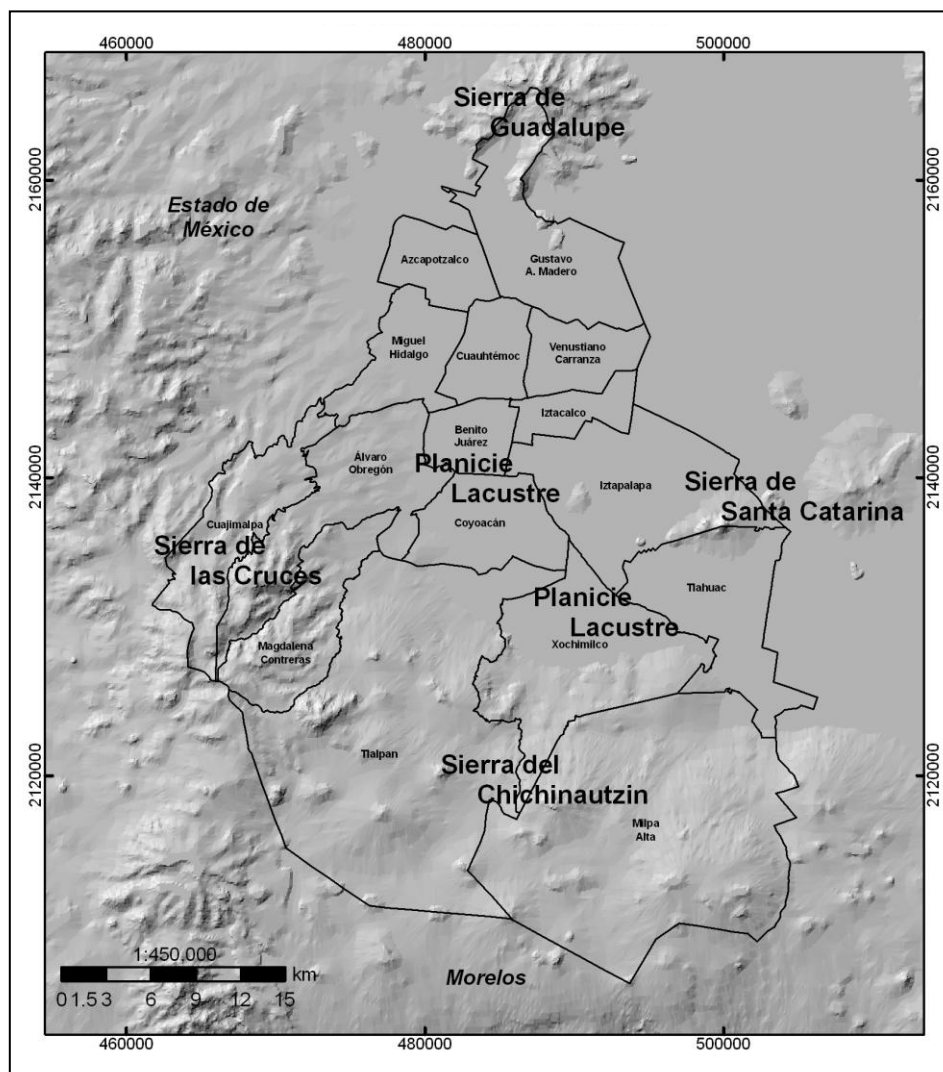
El patrón de segregación residencial muestra una marcada concentración de la población más pobre en los límites del Distrito Federal, principalmente al norte, en la delegación Gustavo A. Madero; al oriente en Iztapalapa; al poniente en Álvaro Obregón y hacia el límite sur de la ciudad define una franja que comprende las delegaciones de Tláhuac, Milpa Alta y Xochimilco, identificadas con un perfil más rural que urbano. En las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, ubicadas hacia el centro, centro-sur y poniente de la ciudad, se distingue un predominio de niveles de pobreza bajos y muy bajos, con una reducida presencia de colonias en condiciones de pobreza.

Esta distribución en los territorios pobres de la ciudad muestra una alta coincidencia con aquellas formas del relieve que los exponen a la incidencia de desastres, mismos que se magnifican en función de las condiciones precarias en la construcción de la vivienda así como la mala calidad de los servicios y la falta de planeación urbana; por tanto, los pobres en la ciudad son más vulnerables a riesgos y a la pérdida de su patrimonio (Figura 3.3 y 3.4)

Los principales peligros a los que la población se expone se relacionan con los procesos que modelan las formas del relieve (fluvial, gravitacionales, presencia de grietas y hundimientos del suelo) así como aquellos de origen antrópico (deforestación, actividad minera anárquica y manejo inadecuado de la basura urbana) que existen en el Distrito Federal y que, en términos generales, corresponden a una planicie lacustre que ocuparon los antiguos lagos de Texcoco, México, Chalco y Xochimilco, y que está rodeada por la Sierra de Guadalupe, al norte; la Sierra de las Cruces al poniente y las sierras del Chichinautzin y del Ajusco, al sur. En su interior se ubican pequeñas elevaciones que rompen con la homogeneidad del paisaje; al oriente la Sierra de Santa Catarina; al norte el Cerro del Chiquihuite y en la porción centro-sur, el Cerro de la Estrella. Entre la planicie y las zonas montañosas se encuentra una superficie de transición conocida con el nombre de piedemonte (Lugo, et al., 1999)

Las estructuras montañosas que rodean la cuenca de México, son las que definen el régimen hidrológico, que corresponde a una sistema fluvial sin salida al mar (endorreica) a la que llegan los escurrimientos de ríos, como el Tacubaya, de los Remedios, Mixcoac, Churubusco y Consulado, estos tres últimos entubados, así como los canales de Chalco, Apatlaco y Cuemanco (Figura 3.5)

Figura 3.5. Ciudad de México: principales formas del relieve



Fuente: Elaborado con base en INEGI (2001)

Nota: La base del mapa está bajo la representación cartográfica de sombreado del relieve, generado a partir del modelo digital de elevación, reducción 30 metros.

Los fenómenos naturales que pueden representar un peligro para los habitantes de la ciudad están en relación con las formas del relieve donde se ubica la población del Distrito Federal y pueden agruparse en tres grandes unidades:

1. La planicie lacustre ocupa el nivel más bajo de la cuenca, se trata de una superficie casi horizontal cuyos riesgos están asociados con inundaciones frecuentes debido tanto a la convergencia de escurrimientos, los cuales a pesar de que se han entubado

y canalizado, no modifican la vocación lacustre de este territorio, y la acumulación de basura. Asimismo, la explotación anárquica de los mantos acuíferos en la planicie provoca el hundimiento diferencial del suelo y la generación de grietas que debilitan las construcciones, como resultado de la actividad humana. Este fenómeno también afecta la eficiencia de los drenajes ya que interrumpe la salida de las aguas de aguas pluviales y hace más persistente el efecto de las inundaciones en la temporada de lluvias procesos que se magnifica por la acumulación de basura en el alcantarillado

Las características del suelo en la zona de la planicie de la ciudad de México, así como la presencia de grietas, afectan principalmente a las delegaciones Iztapalapa, Tláhuac y norte de Xochimilco. Los hundimientos se presentan con mayor frecuencia en la zona de Álvaro Obregón, Cuajimalpa, Tlalpan y Xochimilco. Las grietas y los hundimientos debilitan las construcciones lo cual provoca que se magnifique el efecto de los sismos (Ibid)

2. Por lo que respecta a la zona de piedemonte, su origen es acumulativo (fluvial-volcánico) y resulta de la erosión de la Sierra de las Cruces, su morfología es de una rampa inclinada en donde se dispone una red de cauces que adoptan una distribución casi paralela; los valles que constituyen este sector presentan llanuras intermontanas que por su dinámica están asociadas con desbordes violentos y catastróficos que involucran grandes pérdidas materiales y humanas. Los principales riesgos asociados con la zona de piedemonte son las inundaciones y los procesos gravitacionales (deslizamientos de tierras y flujos de lodo); sin embargo afectan de manera diferencial a la población en función de sus condiciones socioeconómicas.

Las inundaciones se presentan de manera recurrente durante la época de lluvias y se extienden a la temporada de ciclones. Se asocian con la crecida de arroyos que llegan a desbordar y encausan su escurrimiento por calles, andadores y veredas, proceso que trae como consecuencia la generación de coladas de lodo y basura que atascan drenajes y alcantarillas, lo que provoca encharcamientos. Éstos proceso se presentan con mayor frecuencia en las delegaciones Álvaro Obregón, Cuajimalpa y Magdalena Contreras.

Las barrancas que se localizan en el piedemonte, al poniente del Distrito Federal, representan un riesgo permanente para las urbanizaciones ubicadas en el fondo de los

valles; sin embargo, ante la falta de opciones más adecuadas para vivir, han proliferado los asentamientos irregulares en dicho relieve.

Los procesos gravitacionales también se manifiestan en el piedemonte, asociados con lluvias extraordinarias, que provocan deslizamientos rotacionales y flujos de lodo en este territorio. Asimismo, el agrietamiento y colapso de las construcciones son frecuentes también en la temporada de lluvias y se vinculan con la presencia de socavones en el subsuelo (minas). Tanto el oriente como el poniente de la ciudad de México han sido afectados por este fenómeno debido a la explotación anárquica de depósitos de pómez (materiales de construcción) desde finales del siglo XVIII. La situación se volvió grave debido al acelerado crecimiento de la ciudad hacia ambas regiones en donde se construyeron conjuntos habitacionales sobre zonas minadas. La falta de un registro de los túneles hace que el peligro de colapsos este presente principalmente en la delegación Álvaro Obregón.

3. En relación con las zonas montañosas, la porción norte del Distrito Federal (Sierra de Guadalupe), se caracteriza por laderas de fuerte inclinación constituidas de rocas volcánicas fracturadas, así como por la presencia de fallas activas. Estas condiciones favorecen la caída de bloques. En este sector, el proceso mencionado representa un peligro muy localizado, debido a que grandes bloques se desplazan hacia las zonas urbanizadas y destruyen todo lo que encuentran a su paso. El carácter catastrófico de este proceso está presente en la fosa de Cuauhtepac ubicada en la delegación Gustavo A. Madero (Zamorano y González, Op. cit.)

Hacia la porción sur y sureste de la ciudad de México, se localizan las sierras de Chichinautzin y Santa Catarina. Ambas estructuras constituyen el relieve volcánico más reciente, desde el punto de vista geológico, cuyas características favorecen la filtración de agua de lluvia y la recarga de los mantos acuíferos de la cuenca de México. El crecimiento urbano en estos territorios conlleva a transformaciones sustanciales de las laderas, con su consecuente debilitamiento y derrumbe. La mayoría de estos terrenos tienen un relieve accidentado lo que dificulta la dotación de servicios básicos, principalmente el drenaje; como consecuencia, la población utiliza fosas sépticas y rellenos sanitarios que, a la larga, representan la principal fuente de contaminación del

suelo y los mantos acuíferos. Este territorio también está sujeto a encharcamientos e inundaciones de corta duración derivados de la acción antrópica (Ibid.)

Las condiciones socioeconómicas de la población que ocupa los diferentes territorios del Distrito Federal juegan un papel importante para enfrentar los desastres ya que aquellos habitantes que, aún y cuando ocupan zonas de alto riesgo, cuentan con los recursos económicos suficientes, pueden sustentar el gasto que representa habilitar una infraestructura que mitigue el impacto de los fenómenos naturales y vivir en dichas regiones. Sin embargo, aquella población de escasos recursos, que se ubica en zonas de relieve peligroso en donde las viviendas se autoconstruyen sin previsión, es más vulnerable a la dinámica de los procesos naturales y la posibilidad de superar las condiciones de precariedad son muy bajas. A dicha situación habría que agregar que las características del medio físico contribuyen a preservar la desigualdad y el aislamiento de los habitantes de la ciudad.

3.2.2. EL COMPORTAMIENTO DEL MERCADO LABORAL Y EL EMPLEO

Aún cuando la economía urbana ofrece oportunidades para una gran mayoría y, es además, la base para el crecimiento y la creación del empleo, no todos los que viven en las ciudades gozan de dicho beneficio; los pobres urbanos se enfrentan a una realidad que cada día les ofrece menos oportunidades de integrarse a la economía formal y a un empleo bien remunerado. El impacto de las transformaciones económicas y la globalización se refleja, principalmente, en el funcionamiento del mercado de trabajo el cual juega un papel central en las condiciones de vida de la población ya que funciona como fuente de activos en capital físico, a través del ingreso y acceso a créditos; de capital humano, porque permite generar aprendizaje y acumulación de habilidades y saberes, y de capital social como generador de integración social. Las condiciones generales del mercado laboral en la ciudad se caracterizan por una marcada reducción de la capacidad de absorción de mano de obra por parte del sector industrial y el sector público, que responde a una acelerada incorporación de tecnología moderna y a un ajuste fiscal, cuyos efectos principales se reflejan en:

1. Pérdida de puestos de trabajo de baja calificación, lo que trae consigo un aumento en el desempleo y subempleo.
2. Incremento en la brecha de salarios entre los calificados y los no calificados.

3. Reducción general de empleos con protección social.

La situación del empleo tiene una repercusión directa en las condiciones de pobreza y exclusión social de la población (Kaztman, 2003)

La zona metropolitana de la ciudad de México, como la concentración urbana más grande del país, ha estado sujeta a grandes transformaciones económicas entre las que se destaca, durante el periodo 1970-1980, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones e inicio de una estrategia económica de desarrollo orientada al mercado exterior, condición que marcó el declive de la industria y la pérdida de empleos en la ciudad y dio paso a un acelerado proceso de terciarización de la economía (García y Oliveira, 2000)

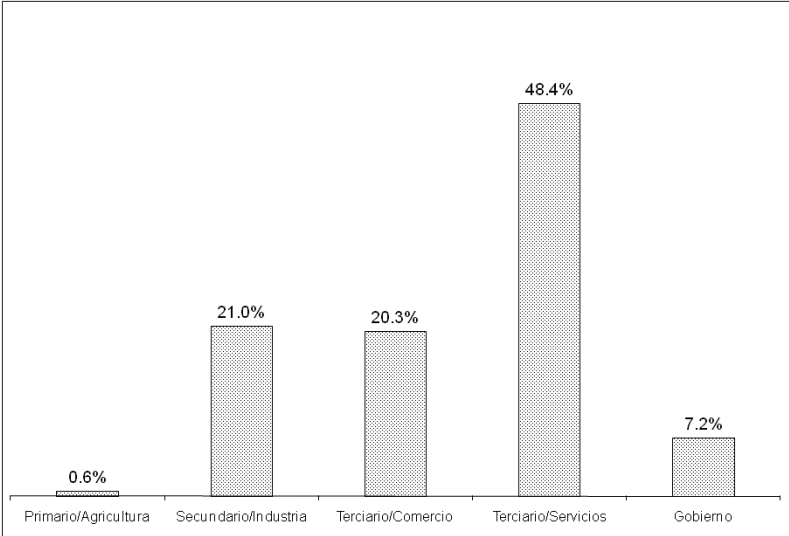
De esta manera, la capital del país ha quedado inmersa en los procesos de globalización lo que ha provocado la pérdida del significado de la localización territorial de las actividades productivas ya que las redes y los flujos de capital tienden a desterritorializar el proceso productivo industrial y, al mismo tiempo, generan la concentración de actividades económicas relacionadas con innovaciones tecnológicas y de servicios financieros especializados que demandan mano de obra calificada, que traen como consecuencia la presencia de altos niveles de desempleo, informalidad, precariedad y bajos salarios, lo que constituye una de las causas principales de la pobreza en la urbe (Ziccardi, 2008)

Para Kaztman (2005), los rasgos de la precariedad laboral son la referencia más importante no sólo de la pobreza en la generación actual, sino que refuerzan los mecanismos de su reproducción intergeneracional, ya que los adultos que no cuentan con habilidades y destrezas como para evitar la inestabilidad y la precariedad laboral, difícilmente podrán transferir a sus hijos los recursos de capital físico, humano y social que demandará su desarrollo integral en el futuro.

Actualmente, la ciudad de México, como resultado de las transformaciones económicas y la globalización, refleja una dicotomía entre una ciudad moderna, cuyo desarrollo económico es comparable con el de otras del primer mundo, y zonas muy pobres, producto de un modelo de desarrollo que no ha sido capaz de integrar a dicha población a la *modernidad* y agudiza la desigualdad social y, en gran medida, se define a partir de la estructura de la actividad económica, el empleo y el salario. De acuerdo con los datos oficiales para 2006, la capital

del país se caracteriza por un sector primario con una representación insignificante, que incluye a menos del uno por ciento de la población económicamente activa (PEA) como resultado del crecimiento urbano y la ocupación de áreas cultivo por zonas habitacionales; un sector industrial (manufacturas, construcción y producción de electricidad) cuyo peso económico ha perdido importancia y representa al 21% de la PEA, y un predominio del sector terciario donde el comercio y los servicios engloban una amplia fracción de la población ocupada (68.7%) e incluyen situaciones laborales contrastantes como son, por una parte, los servicios profesionales y financieros que ofrecen remuneraciones elevadas y, por otra, servicios generales, comercio, restaurantes y alojamientos, con bajos salarios. A esta situación habría que añadir la reducción del aparato gubernamental que, en 2006, representaba el 7.2% y la PEA (Figura 3.6)

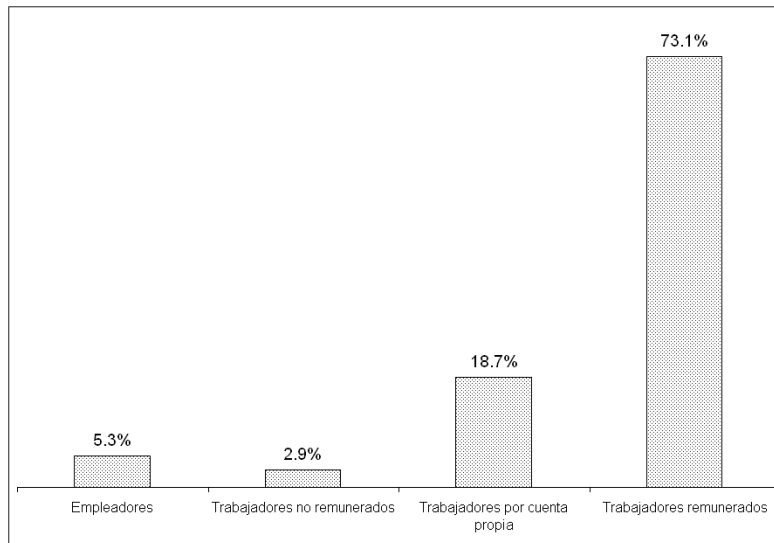
Figura 3.6. Ciudad de México: población ocupada por sector de actividad económica, 2006



Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010)

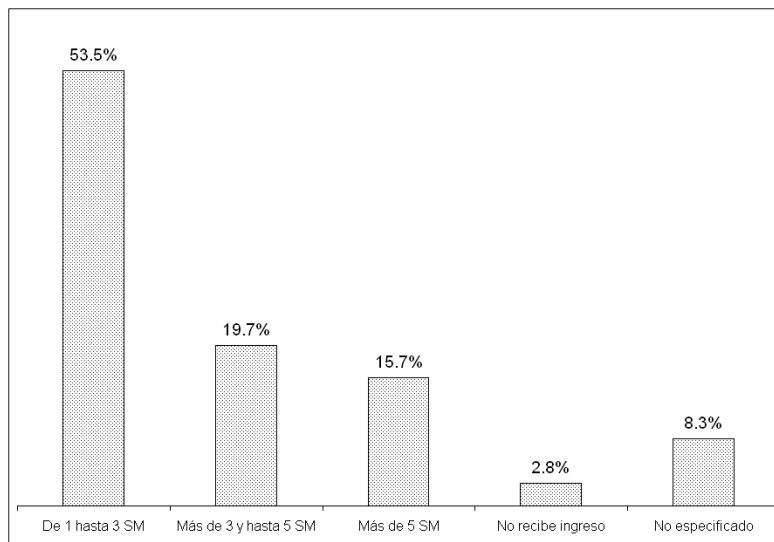
Desde la perspectiva de la ocupación, poco más del 73% son empleados y sólo el 5.3% representa a los patrones ó empleadores. A esto se suma que el 73.2% de los trabajadores asalariados de la capital perciben menos de cinco salarios mínimos, situación que revela la precariedad del empleo y deja al descubierto que el ingreso de los trabajadores formales no les asegura cubrir las necesidades del hogar o planificar su vida y lejos están de elaborar expectativas de movilidad social en función del trabajo (Figuras 3.6 y 3.7)

Figura 3.7. Ciudad de México: posición en el trabajo de la población ocupada, 2006



Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010)

Figura 3.8. Ciudad de México: nivel de ingresos de la población ocupada, 2006



Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010)

Los procesos de flexibilidad laboral arriba señalados han dado como resultado un aumento del desempleo en la capital del país, cuya tendencia sigue al patrón ascendente a nivel nacional, pero que se dispara en comparación con otras entidades federativas, a lo que se suma la crisis económica por la que atraviesa nuestro país; un ejemplo de esto son los datos del segundo trimestre de 2009, cuando las tasas de desocupación alcanzaron su máximo histórico: 8.7 para el Distrito Federal y 6.2 a nivel nacional (Figura 3.9)

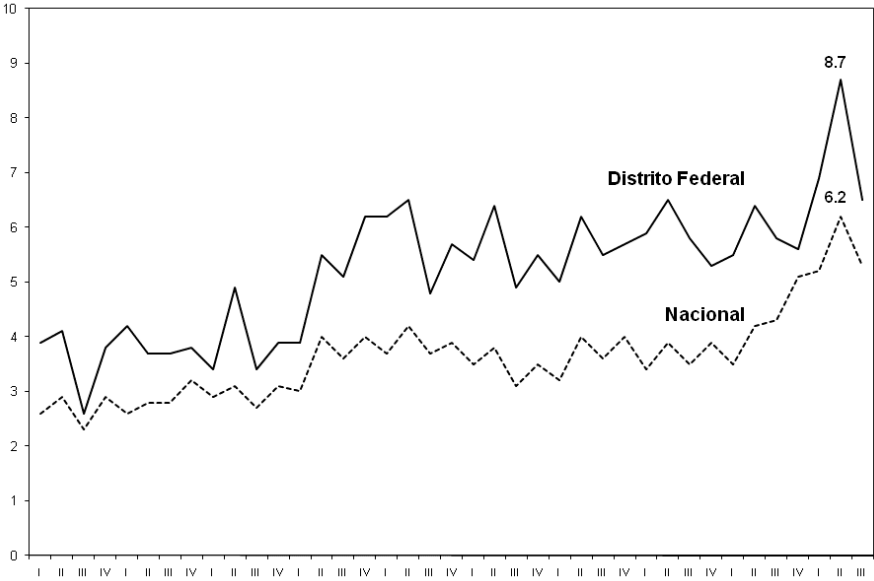
Asimismo, un indicador complementario que refleja la situación del empleo en el Distrito Federal es el referente a la población subempleada (aquella que necesita trabajar más tiempo y que, se traduce en la búsqueda de una ocupación complementaria o de un nuevo trabajo con mayor horario) que en 2009, mostró un incremento sustancial, coincidente con la tasa de desempleo más alta y que refleja la precariedad del empleo y el salario en la capital del país (Cuadro 3.10)

Cuadro 3.10. Ciudad de México: población subempleada, 2005-2009

	Número de personas				
	2005	2006	2007	2008	2009
Trimestre I	669,538	442,239	626,432	490,746	540,923
Trimestre II	660,292	443,166	606,680	539,991	1,071,118
Trimestre III	616,241	705,138	543,156	385,531	600,877
Trimestre IV	525,548	609,397	547,464	460,439	548,408

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010)

Figura 3.9. Ciudad de México: tasa de desocupación, 2000-2009



Fuente: Elaborado con base en INEGI (2009)

El incremento del desempleo abierto, así como la escasa creación del empleo en el sector formal privado, ha potenciado el crecimiento de la economía informal; los datos oficiales de 2009 señalan que uno de cada tres mexicanos ocupados en el país se encuentra en el sector informal, lo que implica una carencia total de prestaciones sociales, médicas y

económicas. Para ese año, el número de personas que se incorporó a la llamada economía subterránea fue de 12.6 millones, lo que representan el 28.3% de la población ocupada, lo que significó un aumento de 938 mil personas respecto a 2008. Ante las condiciones actuales del empleo en la ciudad, se ha generado un proceso de informalización del mercado de trabajo y el tipo de actividad a la que la mayoría tiene acceso se caracteriza por condiciones precarias y una remuneración muy baja; en este sentido, el comercio ambulante ha crecido a un ritmo acelerado y se ha adueñado de calles y avenidas de la ciudad y representa uno de los principales problemas urbanos.

Entre los signos más relevantes de las condiciones del empleo en la ciudad que reflejan claramente el fenómeno de la pobreza urbana, la discriminación y la exclusión urbana están, por una parte, el trabajo que desempeñan las mujeres, principalmente de las clases populares, para quienes el servicio doméstico remunerado, el trabajo manual industrial de baja calificación y el comercio informal son sus principales actividades, mismas que implican aceptar condiciones salariales y de estabilidad desfavorables y, por otra, el trabajo infantil en las calles que supone el abandono de la escuela por recibir una baja remuneración, lo que fomenta, de manera permanente, su situación de pobreza Ziccardi (Ibid)

Cuadro 3.11. Distrito Federal: estructura de la población económicamente activa, por delegación, 2000

Delegación	Agricultura %	Industria %	Comercio %	Servicios %	Actividades de gobierno %	No especificado %
Azcapotzalco	0.2	25.2	20.0	45.5	5.9	3.3
Coyoacán	0.2	17.9	17.9	53.6	7.2	3.3
Cuajimalpa	0.9	22.7	15.8	52.1	4.9	3.7
G. A. Madero	0.1	23.3	22.1	45.2	6.3	3.0
Iztacalco	0.1	20.9	23.0	45.6	7.1	3.2
Iztapalapa	0.2	26.4	23.0	40.4	6.7	3.4
M. Contreras	0.5	20.9	16.0	53.8	5.7	3.1
Milpa Alta	4.3	20.2	21.8	34.0	7.8	2.0
Álvaro Obregón	0.2	21.1	16.9	52.3	5.7	3.9
Tláhuac	2.1	26.1	19.5	41.2	7.9	3.2
Tlalpan	1.2	19.7	16.2	53.2	6.9	2.8
Benito Juárez	0.2	12.1	16.7	60.6	7.4	3.1
Cuauhtémoc	0.1	13.5	24.5	50.9	7.9	3.2
Miguel Hidalgo	0.1	16.8	16.9	56.3	6.2	3.7
V. Carranza	0.1	17.5	24.5	47.3	7.7	3.0
Xochimilco	3.1	21.0	18.3	47.5	7.0	3.1

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2001)

Cuadro 3.12. Distrito Federal: salarios de la población ocupada por delegación, 2000

Delegación	Población ocupada	No recibe ingreso %	De 1 a 3 SM %	De 3 hasta 5 SM %	Más de 5 hasta 10 SM %	Más de 10 SM %	No especificado %
Azcapotzalco	289,812	2.1	57.4	16.6	13.2	5.2	5.4
Coyoacán	174,489	1.9	49.0	14.5	16.2	11.3	7.0
Cuajimalpa	282,523	1.7	61.9	11.7	8.0	8.8	7.9
G. A. Madero	233,403	1.8	62.3	14.7	10.9	4.1	6.1
Iztacalco	497,236	2.1	60.9	16.3	11.6	4.1	5.0
Iztapalapa	172,568	2.3	67.3	13.3	8.3	2.8	5.9
M. Contreras	705,741	1.8	64.3	12.2	8.5	7.0	6.2
Milpa Alta	158,522	6.2	68.8	10.0	5.0	1.1	8.9
Álvaro Obregón	3,582,781	2.0	60.3	12.9	10.0	7.4	7.5
Tláhuac	35,603	2.6	67.4	13.9	7.8	2.1	6.2
Tlalpan	113,193	2.2	56.5	12.9	12.6	9.1	6.7
Xochimilco	192,829	3.1	62.0	12.7	9.5	4.9	7.9
Benito Juárez	183,327	1.6	35.2	15.7	23.1	18.5	5.9
Cuauhtémoc	60,892	2.2	54.6	15.6	14.5	7.6	5.6
Miguel Hidalgo	91,898	2.0	50.8	13.8	14.2	11.8	7.6
V. Carranza	244,509	2.3	60.8	16.0	11.7	3.8	5.5
Distrito Federal	146,236	2.2	59.2	14.2	11.7	6.4	6.3

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2001)

3.2.3. LA IMPORTANCIA DE LA INFRAESTRUCTURA Y LOS SERVICIOS EN LA MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO

Los hogares pobres no han logrado alcanzar el nivel de calidad de los hogares ricos. Una de las condiciones principales de la pobreza en las ciudades, es aquella que tiene que ver con la cobertura y el acceso a los servicios públicos ya que de ello depende la calidad de vida de la población; para el caso de la ciudad de México, esta situación está ligada con el acelerado crecimiento urbano que experimentó a partir de 1970 y rebasó la capacidad del Estado para atender la demanda de suelo, servicios y equipamiento, lo que se tradujo en una expansión desordenada de la ciudad sobre suelo agrícola o de valor ambiental con fuertes repercusiones sociales, principalmente, para la población de escasos recursos. Para finales del siglo XX, la capital del país había crecido a partir de la urbanización con empobrecimiento ya que más de 65% eran asentamientos irregulares, de los cuales el 80% correspondía a la demanda de suelo por parte de los pobres (Garcés, 2009). En este sentido Ziccardi (2007) apunta que el proceso de crecimiento urbano de la ciudad de México, inmerso en una dinámica social de desigualdad, contribuyó a la presencia de las colonias pobres las cuales, se expandieron:

“a través de asentamientos populares, con viviendas autoconstruidas, a los que recurrió en un principio, la masiva migración rural y, posteriormente, las nuevas familias que formaron. La ciudad creció bajo este patrón de urbanización, sustentado en un pacto político que se basó en la inclusión subordinada de los sectores populares, que hizo que estos asentamientos fueran tolerados, ya sea porque fueron promovidos por líderes vinculados al partido entonces gobernantes o porque fueron un logro de las luchas que protagonizaron las organizaciones sociales autónomas, principalmente agrupadas en el movimiento urbano popular”

El desarrollo diferenciado de la capital ha sido una condición inherente a su crecimiento; sin embargo, en los últimos años, se ha agudizado hasta lograr que la brecha entre los más ricos y la población de escasos recursos sea cada vez más difícil de acortar ya que se percibe tanto en las condiciones económicas como en las de vivienda, dotación de servicios e infraestructura y son reflejo de la dinámica social de la población, sus condiciones, sus aspiraciones y sus limitaciones para alcanzarlas y, por tanto, son indicativos de pobreza y exclusión en las ciudades. Actualmente, las características de la vivienda disponible en la ciudad de México deja al margen a un amplio volumen de población que no cuenta con un empleo estable ni un salario fijo ya que, por una parte, están aquellas construidas por el sector inmobiliario formal que son accesibles a una minoría privilegiada que cuenta con ingresos altos y, por otra, las viviendas de interés social que sólo son accesibles a los empleados formales que ganan más de tres salarios mínimos. El encarecimiento de los terrenos y de las viviendas terminadas ha provocado que la población de menores recursos tienda a salir del centro de la ciudad y se desplace a territorios alejados en asentamientos irregulares con viviendas autoconstruidas y mala calidad de los servicios y más propensas a riesgos.

En la ciudad de México, en 2000, el 30% de las viviendas eran rentadas ya que la mayoría de los habitantes buscaron asegurar un patrimonio al adquirir una vivienda propia, principalmente en las colonias populares. Las delegaciones con un mayor porcentaje de viviendas propias son las más rurales: Milpa Alta y Tláhuac seguidas por Magdalena Contreras, Tlalpan, Xochimilco y Coyacán. Las delegaciones más pobladas son las que tienen el mayor número de viviendas y además presentan altos índices de pobreza de la ciudad: Gustavo A. Madero e Iztapalapa. Las delegaciones que superan el valor del Distrito Federal en relación con el número de ocupantes por vivienda son Milpa Alta, Xochimilco y

Tláhuac y el indicador de las viviendas con más de tres cuartos guarda una relación directa con niveles económicos altos en delegaciones de índice de pobreza baja. En relación con la calidad de viviendas, son poco significativos los datos de viviendas con piso de tierra (Cuadro 3.13). Del total de las viviendas propias, el 60% corresponde a colonias populares, el 15% a conjuntos habitacionales, 12% a colonias residenciales de nivel medio, 8% a pueblos conurbados, 1.9 % a colonias residenciales de alto nivel y 1.6% al centro histórico de la ciudad. Gobierno del Distrito Federal (2002)

En cuanto a los servicios en las viviendas, a nivel de delegación, el 98% cuenta con agua entubada; los servicios de drenaje, electricidad y gas alcanzan porcentajes por arriba del 90%, a excepción de Milpa Alta. Cabe mencionar que, aún y cuando estas cifras son altas, existe una diferenciación en la dotación de los servicios para las colonias populares; específicamente, la dotación de agua se ha convertido en un serio problema en la ciudad de México, ya que en muchas zonas se reporta una escasez permanente (Cuadro 3.14)

Otro elemento determinante en la calidad de vida de la población es la dotación de los servicios de salud, los cuales deben cumplir con una cobertura y accesibilidad adecuada así como ser de una buena calidad. En la utilización de los servicios de salud influyen diferentes factores, entre los que destacan: económicos, sociodemográficos, geográficos, socioculturales y organizacionales.

Cuadro 3.13. Ciudad de México, características de la vivienda por delegación, 2000

Delegación	Viviendas totales	Promedio ocupantes por vivienda	Promedio ocupantes por cuarto	Viviendas con 3 o más cuartos	Viviendas con piso diferente a tierra
Azcapotzalco	5.2	4.0	1.0	83.8	99.2
Coyoacán	7.7	3.9	0.8	86.6	99.0
Cuajimalpa	1.6	4.4	1.0	76.9	97.5
G. A. Madero	14.0	4.1	1.0	79.7	98.7
Iztacalco	4.7	4.1	1.0	81.4	98.8
Iztapalapa	19.1	4.3	1.1	76.5	97.5
M. Contreras	2.5	4.2	1.1	72.1	96.2
Milpa Alta	1.0	4.5	1.3	66.0	91.6
Álvaro Obregón	7.8	4.2	1.0	78.0	98.2
Tláhuac	3.3	4.3	1.2	76.1	97.3
Tlalpan	6.7	4.1	1.0	77.4	97.5
Xochimilco	3.9	4.4	1.1	72.8	95.6
Benito Juárez	5.4	3.1	0.7	92.5	99.0
Cuauhtémoc	7.1	3.4	0.9	87.9	98.2
Miguel Hidalgo	4.5	3.6	0.8	85.1	99.1
V. Carranza	5.6	3.9	1.0	83.9	99.1
Distrito Federal	100.0	4.0	1.0	80.6	98.1

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2000)

Cuadro 3.14. Ciudad de México, viviendas propias y servicios en la vivienda por delegación, 2000

Delegación	Viviendas propias	Servicios en la vivienda			
		Agua entubada*	Drenaje	Energía eléctrica	Gas para cocinar
Azcapotzalco	66.5	99.3	99.1	99.8	98.6
Coyoacán	76.9	99.2	99.0	99.7	98.6
Cuajimalpa	76.0	98.1	97.2	99.4	98.4
G. A. Madero	69.6	99.0	99.0	99.7	98.9
Iztacalco	68.9	99.0	99.0	99.4	98.2
Iztapalapa	75.8	98.1	98.5	99.5	98.7
M. Contreras	80.0	97.7	96.4	99.4	98.5
Milpa Alta	83.5	93.0	85.7	99.0	95.7
Álvaro Obregón	73.6	98.7	99.0	99.5	98.6
Tláhuac	80.7	98.6	97.1	99.5	98.6
Tlalpan	78.3	90.9	97.0	99.4	98.3
Xochimilco	78.1	94.1	91.8	99.2	97.9
Benito Juárez	56.2	99.0	99.3	99.8	98.0
Cuauhtémoc	56.5	98.3	98.3	98.9	96.8
Miguel Hidalgo	56.1	99.0	99.1	99.8	98.3
V. Carranza	65.9	99.2	99.1	99.7	98.4
Distrito Federal	70.8	97.9	98.2	99.5	98.4

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2001)

En relación con los servicios de salud, sin lugar a duda, la ciudad de México concentra la mejor infraestructura así como los servicios de salud en todos los niveles de atención del país; sin embargo, dada la carencia de servicios médicos especializados en la mayor parte de los estados de la República, el Distrito Federal tiene que proporcionar servicio médico a un elevado número de derechohabientes lo que indica una sobredemanda de servicios. De acuerdo con datos oficiales, el Distrito Federal es la entidad con mayor concentración de servicios de salud, tanto para la población abierta como de seguridad social, lo que representa: 650 unidades de consulta externa; 44 hospitales generales y 68 de especialidad; emplea a 28 mil médicos y 41 mil enfermeras y 9,051 camas censables. Sin embargo, es un sistema segmentado en tres subsectores; el público para la población no asegurada; el de la seguridad social y el privado que no se articulación entre sí. Igualmente, los servicios públicos de población abierta están operados por tres instancias, la Secretaría de Salud Federal, los Institutos Nacionales de Salud y la Secretaría de Salud del gobierno local (Gobierno del Distrito Federal 2004a)

Por otra parte, la población derechohabiente a los servicios salud en la capital está directamente relacionada con la posibilidad de estar incluido dentro del mercado formal de trabajo, lo cual da una idea de lo estrecho que se ha vuelto este campo, dadas las altas

tasas de desempleo así como el deterioro y la precariedad del empleo en la ciudad de México, donde cerca del 60% de la población depende del sector informal de la economía mismo donde no se cuenta con ningún tipo de seguridad social.

En el Distrito Federal, el mayor número de derechohabientes corresponde a aquellos que inscritos en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) seguido por los registrados ante el ISSSTE; esta proporción se mantiene a nivel de las delegaciones, sin embargo, cabe resaltar que, en Azcapotzalco, el porcentaje de afiliados al IMSS alcanza un valor superior a 70%. La cobertura del seguro popular es baja para todas las demarcaciones; Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Milpa Alta, Gustavo A. Madero e Iztapalapa tiene los porcentajes más altos, situación que se relacionan con los territorios más rurales, o bien con aquellos que concentran altos índices de población que vive en condiciones de pobreza. Del mismo modo, los servicios de salud de instituciones privadas tienen un mayor peso en las delegaciones con bajos niveles de pobreza y permiten identificar aquellos casos donde se tienen importantes contrastes socioeconómicos, Cuajimalpa es un ejemplo de ellos (Cuadro 3.15)

Asimismo, los habitantes de la ciudad cuentan con una red de servicios médicos de la Secretaría de Salud del gobierno del Distrito Federal que cubre a población que no dispone de ningún tipo de cobertura médica: trabajadores informales, desempleados, subempleados y amas de casa, a costos muy bajos; sin embargo, la proporción de población que utiliza estos servicios es baja.

El patrón de morbilidad, mortalidad y nutrición guarda una estrecha relación con los niveles de pobreza de la población en un estudio realizado por Blanco, Rivera, López y Rueda (1996) se evidencia que las delegaciones donde los menores de cinco años reportan los índices de desnutrición más altos son Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco; en un segundo grupo están Cuajimalpa, Iztapalapa y Magdalena Contreras. Por lo que respecta al patrón de enfermedades de la población en la ciudad de México, las gastrointestinales son menos frecuentes en las delegaciones donde el nivel económico es más alto. Las enfermedades infecciosas y carenciales afectan más en las delegaciones de Contreras, Cuajimalpa y Milpa Alta; la mortalidad en niños menores a un año tiene una presencia en Cuajimalpa, Iztapalapa y Contreras. En relación a la muerte por lesiones en las delegaciones Cuauhtémoc, Cuajimalpa, Milpa Alta y Tláhuac se tiene una mayor incidencia (Cuadro 3.16)

Tanto la distribución la distribución geográfica de la infraestructura de salud como el patrón de morbilidad de la ciudad de México son una evidencia de la desigualdad a la que se enfrenta la población y cuya condición está ligada con el ingreso y la estabilidad en el empleo y, por tanto, guarda una estrecha relación con el concepto de exclusión-inclusión.

Gomes da Conceicao (2003) añade a esto:

“las instituciones de salud juegan un importante papel en los procesos de diferenciación social y, a la vez, en la distribución de espacios de los grupos sociales, construyendo límites, contornos, fronteras y flujos institucionalizados en la vía pública, familiar e individual.”

Cuadro 3.15. Ciudad de México, distribución de derechohabientes por delegación y tipo de institución, 2005

Delegación	Total de Derechohabientes	En el IMSS %	En el ISSSTE %	PEMEX, SEDENA O SEMAR %	Seguro Popular %	En institución privada %	En otra institución %
Azcapotzalco	280,103	71.7	15.9	5.1	2.6	4.1	0.5
Coyoacán	388,119	58.7	24.3	1.5	2.8	12.6	0.2
Cuajimalpa	97,196	53.0	13.3	1.5	6.4	25.5	0.2
G. A. Madero	687,048	68.7	19.5	1.4	5.3	4.6	0.5
Iztacalco	224,038	67.2	23.0	1.5	3.6	4.3	0.4
Iztapalapa	872,427	66.0	22.4	2.0	4.8	4.4	0.4
M. Contreras	132,610	60.6	19.3	2.0	6.1	11.9	0.1
Milpa Alta	37,656	37.6	51.0	2.7	5.4	2.8	0.3
A. Obregón	412,143	64.3	16.2	2.0	4.1	13.2	0.1
Tláhuac	166,923	59.6	28.4	1.8	6.0	3.7	0.5
Tlalpan	319,029	56.1	24.6	3.8	2.9	12.5	0.1
Xochimilco	187,253	52.4	36.7	1.8	2.6	6.3	0.2
B. Juárez	242,559	58.9	19.5	1.5	1.1	18.9	0.1
Cuauhtémoc	286,607	64.6	22.9	1.7	2.1	8.6	0.2
M. Hidalgo	225,454	59.4	14.8	6.5	1.7	17.4	0.3
V. Carranza	240,178	65.7	24.8	1.3	3.5	4.2	0.4
Distrito Federal	4,799,343	63.2	21.8	2.3	3.8	8.6	0.3

Fuente: Elaborado con base en: INEGI (2005).

Cuadro 3.16. Ciudad de México, indicadores de morbi-mortalidad por delegación, 2005

Delegación	Índice de desnutrición ¹	Morbilidad		Mortalidad ⁴			
		A ²	B ²	Mortalidad Infantil ³	Enfermedades transmisibles	Enfermedades no transmisibles	Lesiones
Milpa Alta	10.5	11.1	18.5	21.2	14.4	71.3	13.4
Tláhuac	9.0	8.0	16.8	22.9	11.6	76.3	12.2
Xochimilco	7.2	7.2	14.9	20.6	9.4	79.1	11.3
Cuajimalpa	7.7	5.0	22.0	30.8	9.4	75.9	14.2
Iztapalapa	7.1	6.7	16.3	23.2	10.6	77.1	11.9
M. Contreras	7.6	3.7	22.4	24.4	7.0	84.0	8.5
A. Obregón	6.1	5.9	15.1	20.8	8.0	81.5	10.3
G.A. Madero	5.5	6.3	13.7	20.2	7.4	83.4	9.0
Iztacalco	5.0	3.9	10.2	20.1	7.1	83.1	9.5
Tlalpan	6.2	6.8	17.4	22.8	8.3	81.0	10.3
Azcapotzalco	4.0	2.6	10.0	18.5	7.1	83.4	9.3
Cuauhtémoc	4.6	3.5	7.3	18.0	5.4	79.4	14.9
V. Carranza	4.8	7.8	13.2	20.0	6.6	85.2	8.1
B. Juárez	3.3	3.3	8.0	16.3	5.1	88.3	6.3
Coyoacán	4.7	4.3	10.8	19.3	6.0	83.4	10.3
M. Hidalgo	4.5	1.0	4.9	18.1	9.8	82.8	7.2

Fuente: Blanco, J, Rivera, JA, López, O y Rueda, F. (1996)

1. Menores de 5 años.

2. Población general. Tasa por 100.

3. Menores de un año. Tasa por 1000 nacidos vivos registrados.

4. Proporción de defunciones según causa en población general.

A. Enfermedades Gastrointestinales.

B. Enfermedades Infecciosas y carenciales.

En los procesos de segregación territorial de la ciudad de México la disponibilidad de la infraestructura de comunicación tiene un papel significativo ya que, por una parte, los sectores de la urbe donde vive la población con un nivel económico alto concentran las principales vías de comunicación, lo que representa una mayor accesibilidad; en tanto, en las zonas de población de escasos recursos, las condiciones de vialidad y transporte son reducidas y, en gran medida, responden a las características del relieve en donde se han establecido las viviendas así como al crecimiento desordenado de la ciudad y a la falta de planificación urbana, situaciones que contribuyen a la generación de grandes contrastes territoriales. Al respecto, Moctezuma (2003) apunta que las condiciones desiguales en la movilidad y accesibilidad a los centros de trabajo, educación, y los servicios en general, profundiza la segregación y la exclusión de los pobres urbanos y señala que:

“la movilidad en las ciudades es un indicador de la dinámica urbana, en la medida en que forma parte del conjunto de actividades indispensables y de los

servicios públicos de los asentamientos humanos.....cuando la movilidad de la población se dificulta es la urbe entera la que se ve afectada, su funcionamiento y su productividad.”

La ciudad de México se caracteriza por la presencia de una infraestructura vial insuficiente y un sistema de transporte colectivo deficiente, situación que se agrava con un incremento extraordinario del uso del automóvil, lo que dificulta la movilidad en la ciudad y tiene importantes repercusiones económicas y sociales que se dejan sentir, principalmente, entre la población de menores recursos económicos.

Según los resultados de la encuesta Origen-Destino (Gobierno del DF, 2009) ⁶, en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), en un día hábil, se efectúan 22 millones de viajes; de los que se originan en el Distrito Federal, 83% se realizan dentro de la misma entidad, y el resto tiene como destino el estado de México, mientras que los que se originan en los municipios conurbados, 75.7 por ciento se quedan dentro de la entidad mexiquense y 24.3% se dirigen a la ciudad de México. Las horas de mayor demanda de transporte por la mañana son de 7 a 8, y por la tarde de 17 a 20 horas. El número de personas que se movilizan en transporte privado alcanzó la cifra de 6.8 millones y en transporte público 14.8 millones de los cuales el 65% de la población recurre al servicio concesionado, microbuses y autobuses; 17% viaja en taxis; 8% en metro; 7% en autobuses suburbanos; 2% utiliza los autobuses de la Red de Transporte Público; 1% en trolebús y 0.5 por ciento el Metrobús.

El costo promedio que representa para una persona que vive en la ciudad de México trasladarse de un punto a otro –sin considerar el retorno– es de 8.4 pesos (0.93 dólares) dentro de la entidad, mientras que el promedio mínimo es de 6.9 pesos (0.76 dólares), pero se incrementa hasta 11 (1.22 dólares) si se cruza hacia territorio del estado de México, es decir que, en promedio, los capitalinos gastan entre 14 y 22 pesos (1.5 a 2.44 dólares) diarios en transporte público (Ibid.) Por otra parte, ZMVM, existen 4.5 millones de vehículos, de los cuales 2 millones están en el Distrito Federal y 2.5 millones en los municipios conurbados.

⁶ El INEGI levantó la encuesta en 2007 y fue entregada al Gobierno del Distrito Federal quien es el propietario de la información y encargado de su análisis.

El análisis elaborado a lo largo de este capítulo, en el que se incluye tanto la elaboración del índice de pobreza para la capital del país como el estudio a detalle de las condiciones del medio natural, el empleo y la disponibilidad de bienes y servicios, permite afirmar que la ciudad de México se caracteriza por ser un territorio segregado, resultado de un proceso histórico que inicia desde el siglo XVIII y se ha profundizado hasta nuestros días a consecuencia de una política económica y social que ha dado respuesta a intereses externos al país, lo que ha provocado un deterioro en la calidad de vida de la población y ha ampliado la brecha de la desigualdad.

En la ciudad, se definen grandes territorios donde se concentra la población de escasos recursos y se conjugan condiciones económicas y sociales desfavorables que fomentan la dinámica de la pobreza y la exclusión, tal es el caso de las delegaciones de Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón; sin embargo, en una urbe tan compleja como la ciudad de México, aquellos territorios en los que aparentemente la población tiene elevados niveles de vida se entremezclan realidades sociales en donde los procesos de segregación se presentan a pequeña escala y son difíciles de distinguir pero evidencian la complejidad del tejido social misma que deberá ser analizada para poder entender las necesidades de la población y ofrecer soluciones apegadas a la realidad.

IV. DINÁMICA SOCIAL DEL TERRITORIO: ESTUDIO DE CASO

4.1. LA DELEGACIÓN ÁLVARO OBREGÓN

El impacto de las transformaciones que ha experimentado la Ciudad de México ha dejado sentir sus efectos en todo el entorno urbano; el crecimiento acelerado de la población, la presión sobre el uso del suelo, los cambios económicos y la necesidad de integrarse a los procesos de globalización han configurado una ciudad con territorios segregados resultado del desarrollo desigual que experimentan sus habitantes y que contribuye en la definición de los rasgos principales de la “nueva pobreza urbana”: una creciente debilidad de los vínculos de los pobres con el mercado de trabajo y su aislamiento progresivo con respecto a otras clases sociales (Kaztman, 2003)

La ciudad se ha convertido en un conjunto de segmentos entre los que se encuentran territorios pobres donde las colonias populares y los barrios revelan su estructura social, resultado de los procesos socioeconómicos bajo los cuales se han desarrollado, situación que deja al descubierto una creciente polarización de la distribución territorial de la población con características sociales, económicas, políticas y culturales distintas, lo que para Kaztman, (Ibid.), implica que:

“la composición social de cada vecindario tiende a ser cada vez más homogénea –y más heterogénea entre vecindarios- produciéndose una reducción de las oportunidades de interacción informal entre las clases”

El autor señala que el resultado de dichos procesos territoriales ha sido una marcada tendencia al aislamiento de los pobres dentro de la ciudad que puede favorecer la formación de culturas submarginales. Asimismo, apunta que una de las expresiones más radicales del problema de la polarización son los asentamientos informales, en donde se dan numerosas situaciones que reflejan una alta densidad de precariedades: desempleo, bajos ingresos, pobreza, ausencia de protección social y laboral, insalubridad, indigencia, altas tasas de fecundidad y maternidad adolescente, bajo capital social, insalubridad, bajo capital social y educativo, deserción escolar e inserción precaria en el mercado laboral. Estas situaciones tienden a perpetuar el ciclo de la pobreza y la exclusión hacia la siguiente generación, lo que obstaculiza todo intento de movilidad ascendente.

En este sentido, la diferenciación territorial que caracteriza la fisonomía de la Ciudad de México refleja un patrón de segregación residencial que muestra la polarización entre los grupos de altos ingresos y zonas residenciales que se autosegregan, con la finalidad de no mantener contacto con las colonias populares que, por su parte, debido a su condición de ingreso y vivienda, están estigmatizadas y al margen de la participación económica, política y social de la ciudad.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, las regiones más segregadas de la ciudad, en función de su alto nivel de pobreza y cantidad absoluta de población, corresponden a las delegaciones de Gustavo A. Madero, Iztapalapa y Álvaro Obregón. En la realidad de la Ciudad de México, hay casos en los que, al interior de aquellas regiones identificadas con bajos índices de pobreza, se localizan colonias pobres que no pueden ser diferenciadas a partir del análisis cuantitativo, dada la complejidad social de la urbe y por la dificultad estadística para distinguirlas; esto es muy importante para la presente investigación porque la colonia seleccionada para el trabajo de campo es ejemplo de tal circunstancia.

Para poder elaborar un análisis social detallado que permita entender la dinámica social del territorio, se eligió la delegación Álvaro Obregón que se caracteriza por la presencia de fuertes contrastes tanto en los ámbitos físico, económico y social, que evidencian la presencia de la desigualdad entre su población y la convierten en un excelente laboratorio de análisis social.

Igualmente, con la finalidad de conocer a fondo los procesos sociales que se generan en la apropiación territorial de la población de escasos recursos en la Ciudad de México, y la viabilidad de los programas sociales que ha implementado el gobierno del Distrito Federal, para la población pobre de la ciudad, se eligió la colonia Conciencia Proletaria ubicada en la comunidad de Lomas de Tarango, delegación Álvaro Obregón.

La selección de esta colonia se logró a partir de la relación académica entre la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y un grupo de investigadores de la Universidad Iberoamericana (UIA) que en 2008, trabajó de manera conjunta con la comunidad de la colonia para participar en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, de la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno del Distrito Federal. Asimismo, cabe señalar que para poder realizar trabajo de campo en las colonias populares de la

ciudad es importante contar con un contacto previo en la comunidad que facilite la entrada y confianza a la población para participar en los procesos de investigación, con el fin de obtener mejores resultados.

4.1.1. UNA REFERENCIA HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA

La historia de los primeros asentamientos relacionados con la delegación Álvaro Obregón se remonta a la época prehispánica con la ocupación de tribus nahuatlacas que, en el año 1000, comenzaron a llegar al Valle de México; uno de los grupos, provenientes de Chalco, se instaló en el barrio de Tenanitla que pertenecía a Coyohuacan; éstos progresaron como agricultores y escultores de piedra volcánica, con la que construyeron importantes centros ceremoniales. Sin embargo, las raíces de lo que actualmente es la delegación se definen a partir de la conquista del Valle de México, y una vez que fue consumada, con la imposición, por parte de los españoles, del orden político, administrativo y territorial en la ciudad, caracterizado por estructuras similares a las de España con la definición de municipios y ayuntamientos y el desarrollo de las zonas rurales y urbanas encomendado a las órdenes religiosas, encargadas de transmitir la fe católica (Internet 6)

Antes de la conquista de Tenochtitlan, Coyohuacan estuvo ocupado por los tepanecas quienes, en su afán de combatir a sus opresores mexicas, apoyaron la llegada de Hernán Cortés a la localidad la cual tenía la ventaja de estar a la orilla de la laguna que ocupaba el valle y se extendía hasta lo que hoy es el centro de Coyoacán, esta situación facilitó el abastecimiento al cuartel que se estableció para preparar el ataque. Durante la época Colonial, Coyoacán se convirtió en uno de los centros de control político más importantes de la Nueva España, las regiones de San Ángel y Tizapán dependían de él y su administración fue conferida a Hernán Cortés quien, en 1529, recibió el título de Marqués del Valle de Oaxaca por parte del rey Carlos V, quien le otorgó 92 pueblos, entre ellos Coyoacán y sus barrios.

Cortés confió a los frailes dominicos la evangelización de los indios que habitaban sus posesiones. Esta orden fundó, en 1529, el convento de San Juan Bautista y, después, se extendieron para llevar a cabo la tarea de convertir a la población a la religión católica. En 1535, edificaron un templo consagrado a San Sebastián en Chimalistac, luego el de

Tenanitla y, tiempo después, la capilla de Tlacopac; en 1585, se inicia la construcción del Convento del Carmen que, años más tarde, contribuyó al desarrollo del pueblo de San Ángel.

Hernán Cortés regaló parte de las tierras de Coyoacán al cacique Ixtolinque (bautizado como Juan de Guzmán), en agradecimiento por su labor militar quien, a su muerte, en 1613, su hijo donó parte de esas tierras a la orden de los frailes carmelitas que ya habitaban en ese territorio; en 1617, se concluyó la construcción del convento que fue dedicado a San Angelo Mártir o San Ángel por lo que el poblado que se estableció alrededor de la construcción religiosa, adoptó este nombre. Sus límites iniciaban en el pueblo de Chimalistac y se extendían hasta Coyoacán y Tizapán. Los carmelitas se dedicaron a cultivar en sus huertos plantas y árboles frutales que, hasta entonces, eran desconocidos en nuestro continente, buena parte de los vecinos de la localidad adoptaron esa práctica, con lo que San Ángel ganó fama e importancia económica como una de las villa del sur de la ciudad. Otra de las zonas bajo la propiedad de esta orden fue el Olivar de Los Padres donde se cultivó esta especie para satisfacer la demanda de los otros conventos y de la comunidad, así como los pueblos Tetelpan, San Bartolo Ameyalco y Santa Rosa Xochiac (Internet 1)

Paralelamente al progreso de la zona de Chimalistac-Tizapán, se estableció un segundo eje de desarrollo en lo que hoy es Álvaro Obregón: el pueblo de Santa Fe, fundado pese a la voluntad de Hernán Cortés, el 14 de agosto de 1532, por solicitud del religioso Vasco de Quiroga al rey Carlos V. Era conocido como pueblo-hospital y se trató de un complejo social compuesto por un templo, un hospital, un orfanato, una casa cuna y una escuela. Se distinguía por su exuberante vegetación, manantiales y ríos como el de Becerra. Su función principal era dar servicios médicos a la comunidad y hospedaje a los viajeros que se dirigían a la ciudad. Vasco de Quiroga fundó una escuela-taller para la enseñanza de oficios y la producción de artesanías y promovió la comercialización de sus productos. Esta comunidad fue muestra de una visión humanística y social poco común en aquella época, se mantuvo como un territorio independiente de la Ciudad de México; fue hasta mediados del siglo XIX que se integró a ella. Para el siglo XVIII, la antigua región de lo que hoy es Álvaro Obregón se caracterizaba por la presencia de haciendas, huertas, sembradíos de trigo y olivos, molinos, maquinarias y obrajes, lo que permitió el desarrollo

de diversas actividades económicas y el surgimiento de la zona industrial de San Ángel, Tizapán, Contreras y Santa Fe (Internet 6)

Con la guerra de Independencia y la restauración de un orden territorial en todo el país, la Ciudad de México quedó constituida en un Distrito Federal, que comprendía únicamente el primer cuadro, es decir, el Centro Histórico y la zona en un radio de dos kilómetros cuadrados a la redonda. Por lo tanto, las regiones de San Ángel, Coyoacán, Tlalpan e incluso Tacubaya quedaron fuera de la ciudad y pasaron a formar parte del entonces llamado Estado del Valle de México, cuya capital se asentó en Tlalpan (Internet 2)

A principios del siglo XX (1903), la municipalidad de San Ángel se independiza de Coyoacán, su territorio incluía a los pueblos de Tizapán, San Jerónimo, Magdalena Atlitic, Contreras, San Nicolás Totolapan, San Bernabé Tepetipac, San Bartolomé Ameyalco, Santa Rosa Xochiac, Tetelpan, Tlacopac y Chimalistac; en ellos se ubicaban las haciendas de Goicoechea, la Cañada, San Nicolás Eslava, Anzaldo y Guadalupe, así como los ranchos de Perea, la Era, Buenavista, Toro, Acupilco, Padierna, Olivar, Palma, Arequigua y Gálvez. Su estructura económica se caracterizaba por la presencia de importantes fábricas como Santa Teresa, Loreto y La Loma, de papel; La Hormiga, de manta; Contreras, de tejidos de algodón y los molinos de trigo Prieto y el Batancito (Ibid.)

En 1932, San Ángel cambió su nombre por el de Álvaro Obregón, en memoria del caudillo revolucionario, y comprendía parte del antiguo territorio de las municipalidades de San Ángel, Mixcoac, Tacubaya y Santa Fé. Los barrios, pueblos, haciendas, ranchos y villas que lo constituían fueron intrigados a la ciudad como resultado del crecimiento urbano a través de las vialidades y el sistema de transporte que unió hacia el sur, Tacubaya, San Pedro de los Pinos-Mixcoac-San Ángel-Ciudad Universitaria, a lo largo de la actual avenida Revolución; hacia el oriente, a través de la calle de Arenal-Francisco Sosa se comunicaron los centros de San Ángel y Coyoacán. Asimismo, la apertura de la avenida de los Insurgentes propició el fraccionamiento de terrenos y la construcción de nuevas zonas residenciales como Guadalupe Inn, Florida y Hacienda Chimalistac. Esta expansión se produjo sobre territorios ocupados por cultivos y lomeríos donde se practicaba la extracción de arena, grava y tepetate (Gobierno del Distrito Federal, 1997)

En 1970, la demarcación villa Álvaro Obregón adopta su nombre actual y se establecen sus límites: al norte con la delegación Miguel Hidalgo, al este con Benito Juárez, Coyoacán y Tlalpan, al sur con Magdalena Contreras, Tlalpan y el estado de México y al oeste con Cuajimalpa. A partir de este periodo, el acelerado crecimiento urbano que experimentó la Ciudad de México a mediados del siglo XX, dejó sentir su impacto sobre todas las delegaciones que constituían el Distrito Federal, Álvaro Obregón experimentó un crecimiento superior al de toda la Ciudad de México que repercutió en el incremento acelerado de zonas habitacionales sobre terrenos poco propicios (Internet 1)

La delegación Álvaro Obregón se localiza en la zona poniente de la Ciudad de México con una extensión de 97 kilómetros cuadrados; por su superficie, le corresponde el sexto lugar de las delegaciones del Distrito Federal ya que ocupa el 6.5% del área total. En relación con su morfología, de acuerdo con el estudio de Lugo, Cordero y Zamorano, (1996), la delegación Álvaro Obregón se extiende en forma alargada y está asentada en la porción del piedemonte de la Sierra de Las Cruces, el cual se formó por las erupciones del volcán San Miguel, que depositaron cenizas, pómez, derrames piroclásticos y lahares y está cortado por una serie de barrancos profundos entre los que destaca, de sur a norte, La Malinche (Contreras-Magdalena), San Ángel, San Ángel Inn (Guadalupe), Puerta Grande, Mixcoac, Becerra y Tacubaya.

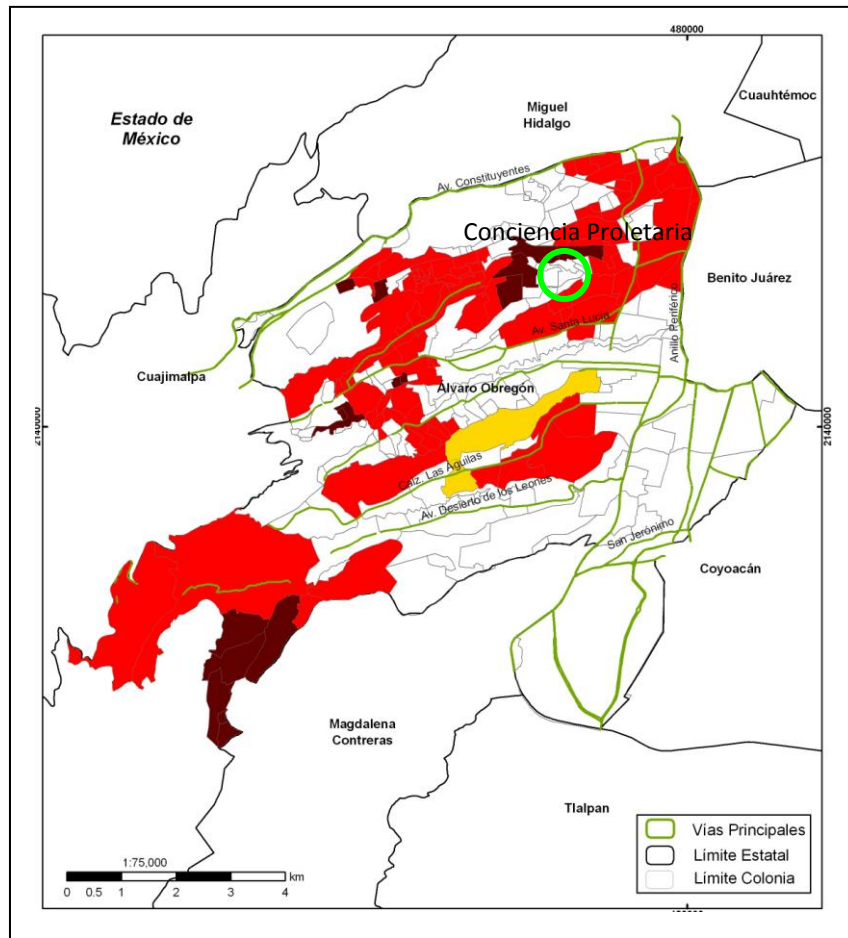
Las principales unidades del relieve de la demarcación son las laderas montañosas y el piedemonte. La primera de ellas se caracteriza por pendientes pronunciadas y está constituida por material volcánico de caída, pómez y piroclastos finos. Las superficies divisorias de aguas son las porciones más estables del relieve de la zona y sobre éstas se han construido las vías de comunicación más importantes como las calzadas Las Águilas, Santa Lucía, Sante Fe y Constituyentes (Ibid.)

El piedemonte, o zona de transición entre las superficies de divisorias y las laderas más bajas está cortado por una serie de barrancos profundos, cuyos flancos empinados son de fondo estrecho y están habitadas casi en su totalidad. Los barrancos del piedemonte se clasifican en mayores, los cuales se caracterizan por presentar una disposición paralela, con la presencia de corrientes permanentes y están determinados por fallas; de acuerdo con Mooser (1992), los grandes barrancos de Contreras -La Malinche y

Tacubaya- corresponden a dos grandes fallas que delimitan una fosa extendida hacia la planicie lacustre.

Las laderas de dichos barrancos son generalmente estables, desde el punto de vista geomorfológico, están urbanizadas y en ellas se reconocen tres tipos de viviendas: la primera que corresponde a casas pequeñas, improvisadas de cartón y lámina, sujetas a un riesgo alto; el otro, son construcciones modestas, pero más sólidas lo que les asegura un menor peligro y, un tercero, son buenas edificaciones hechas incluso en laderas de pendiente pronunciada que han sido modificadas por obras de ingeniería, lo que significa que pueden ser afectas por lo deslaves pero en menor grado.

Figura 4.1 Álvaro Obregón: ubicación y vías de comunicación, 2000



Los barrancos secundarios del piedemonte son pequeños y poco profundos pero mucho más activos, en relación con los barrancos mayores. Han estado sujetos a una alta

erosión como resultado de la acción humana, lo que representa un riesgo para las vías de comunicación y los asentamientos urbanos que allí se ubican los cuales se caracterizan por ser construcciones de dos y tres pisos y estar expuestas a deslaves y derrumbes generados por la acción de la lluvia (Ibid.)

El depósito natural de materiales utilizados en la construcción que caracteriza a la parte inferior del piedemonte generó una sobreexplotación en forma rudimentaria de las capas de pómez, desde finales del siglo XVIII hasta el año 1968, lo que trajo consigo la construcción de minas de arena, bajo el sistema de túneles y galerías en la delegación Álvaro Obregón, donde se pueden diferenciar cuatro zonas minadas en función del grado de peligro: alto en las colonias Capula y Golondrinas; medio en La Mexicana y Jalalpa; bajo al sudoeste de Golondrinas y nulo en Las Águilas (Springall y Martínez, 1976)

Por las características del relieve y su dinámica, Lugo, Cordero y Zamorano (1997) señalan que la delegación Álvaro Obregón es la que reporta un mayor número de problemas por riesgos en el Distrito Federal, relacionados con daños a las viviendas y vías de comunicación e incluso con la pérdida de vidas. Asimismo, la acción humana en la zona ha contribuido, de manera significativa, a la modificación del relieve ya que se han deforestado los barrancos menores desde antes de la época de la Conquista; la extracción de pómez, desde finales del siglo XVIII, ha creado una extensa red de oquedades que, con frecuencia, colapsan y se arrastran a las zonas habitacionales construidas sobre ellas. Además, la construcción de presas en los arroyos principales ha provocado el relleno de sedimentos y la acumulación de basura y con ello el ensanchamiento de los cauces.

4.1.2. LA MORFOLOGÍA SOCIAL DE SU POBLACIÓN

La dinámica de población de la delegación Álvaro Obregón se caracteriza por un crecimiento constante que, a lo largo del tiempo, ha superado al del Distrito Federal. El incremento más significativo se registró de 1950 a 1960, cuando la población pasó de menos de cien mil habitantes a más de doscientos mil, lo que representó una tasa de crecimiento anual intercensal de 9%. Diez años después, de 1960 a 1970, este valor se reduce, pero es más del doble del que se registra en el Distrito Federal; para el decenio

de los ochentas, en Álvaro Obregón, la población crece poco en comparación con los años anteriores, situación que marca un cambio significativo en el ritmo de crecimiento de toda la ciudad y se mantiene hasta alcanzar una tasa de 0.6% en el 2005. La tendencia de dicho crecimiento demográfico es reflejo del proceso de urbanización de la Ciudad de México que ha ejercido presión sobre el uso de suelo en la delegación Álvaro Obregón, como en el resto del Distrito Federal, en donde la población ocupó terrenos poco adecuados para el establecimiento de viviendas. Es importante señalar que, al interior del territorio de la delegación, la población ha crecido principalmente en la zona de los barrancos, la cual se caracteriza por la presencia de asentamientos irregulares con niveles notables de precariedad de sus habitantes (Cuadro 4.1)

Cuadro 4.1. Distrito Federal y Álvaro Obregón: evolución de la población, 1950-2005

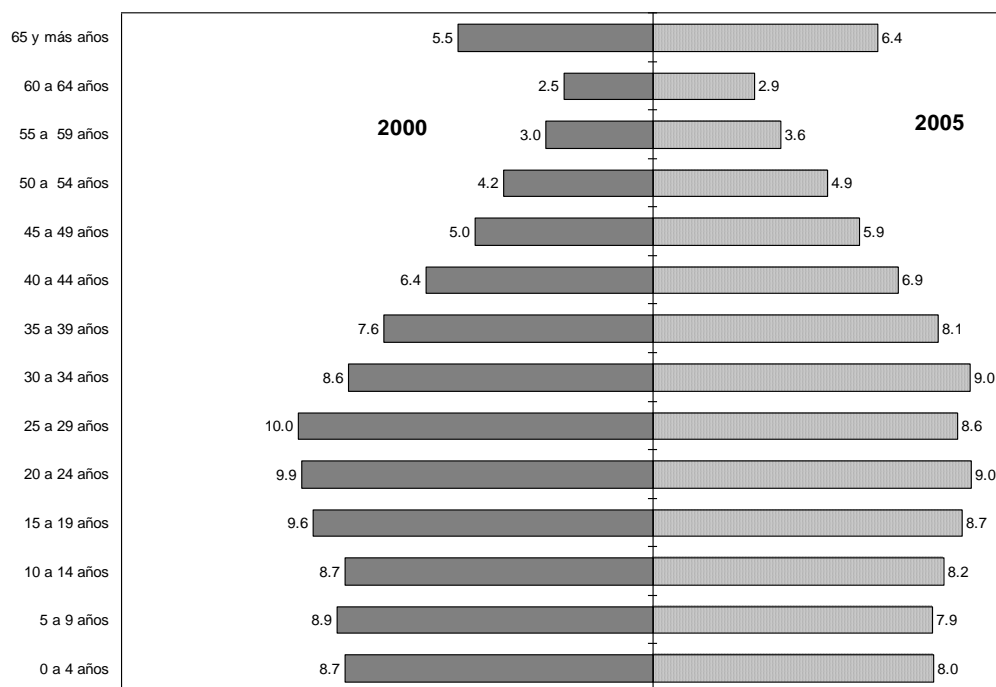
Año	Población			Tasa de crecimiento	
	Distrito Federal	Álvaro Obregón	% respecto al DF	Distrito Federal	Álvaro Obregón
1950	3,050,442	93,176	3.05	N.A.	N.A.
1960	4,870,876	220,011	4.52	4.8	9.0
1970	6,874,165	456,709	6.64	3.5	7.6
1980	8,029,498	570,384	7.10	1.6	2.2
1990	8,235,744	642,753	7.80	0.3	1.2
2000	8,605,239	687,020	7.98	0.4	0.7
2005	8,720,916	706,567	8.10	0.3	0.6

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2010)

Como resultado de los cambios en la población en Álvaro Obregón el patrón de comportamiento de la estructura por edades también se ha modificado. Desde el decenio de los ochentas, la tendencia muestra un proceso de disminución de la población infantil y de jóvenes así como un incremento de las personas entre 25 y 30 años y de los mayores de 65; esta situación se ha mantenido y se acentúa para el 2005. Esta transición demográfica es el resultado de un cambio significativo tanto en las tasas de fecundidad como de mortalidad e implica la necesidad de cubrir nuevas demandas para la población, entre las que destacan: servicios educativos en el nivel medio superior y superior, así como una amplia oferta de trabajo para un extenso número de jóvenes que requieren tener un empleo bien remunerado; asimismo, para responder al incremento de población de la tercera edad, se deberá contar con un sistema de servicios de salud que atienda sus necesidades, de lo contrario, esta transformación se traducirá en un alto número de jóvenes con bajos niveles educativos, una elevada proporción de desempleo y

subempleo, así como un grupo de adultos mayores que vivirán en condiciones deficientes de ingreso y salud (Figura 4.2)

Figura 4.2. Álvaro Obregón: estructura de población por grupos de edad, 2000 y 2005
(Porcentaje respecto al total de población)



NOTA: El número de habitantes de la delegación Álvaro Obregón para 2000 y 2005 fue: 687,020 y 706,557 respectivamente.

Fuente: Elaborado con base en INEGI (2000 y 2005)

La dinámica de la población guarda una estrecha relación con la demanda de servicios, entre los más relevantes están los educativos, los cuales deberán asegurar no solo su acceso, sino también su calidad, para permitir a la población la posibilidad de lograr una formación educativa que desempeñará un papel relevante como vía para lograr la equidad y con ello la integración social.

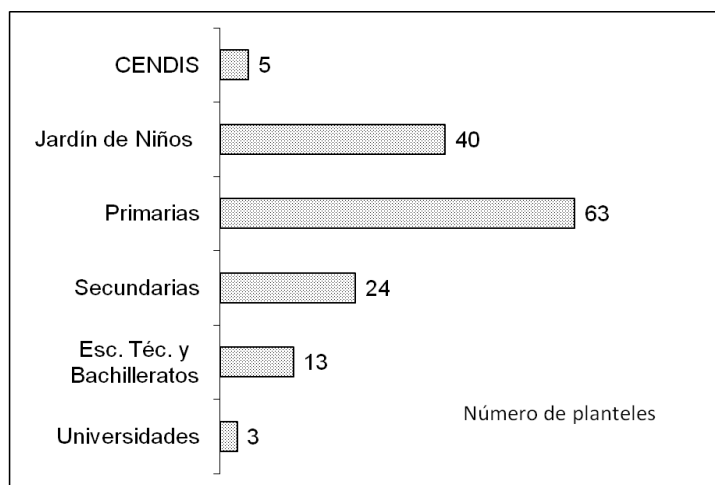
Kaztman (2001) afirma que la concentración de recursos educativos en los niños de hogares con bajos niveles socioculturales es uno de los medios más eficientes para romper con el círculo vicioso de la pobreza y la segmentación social; sin embargo, la experiencia en México refleja un sistema de educación pública que, de inicio, poco contribuye a potenciar el desarrollo de los infantes de bajos recursos, ya que éstos se enfrentan con una educación de baja calidad que los mantiene al margen de aquellos que

pertenecen a familias con recursos medios o altos y tienen acceso a una mejor educación, situación que impide la posibilidad de integración, al no crear condiciones que faciliten la interacción entre personas desiguales bajo condiciones de igualdad.

La información para el año 2000, sobre el nivel educativo de la población, tanto en la capital del país como para la delegación Álvaro Obregón, indica que aún y cuando las cifras de la población analfabeta son bajas: 7.5% y 3.4%, respectivamente, para el caso de la delegación se concentran en las mujeres con 2.5%, frente a 0.9% para los hombres. Estas cifras son poco alentadoras a las que se suman las relacionadas con la proporción de población que logra concluir los ciclos escolares. Para el grupo de edad mayor a quince años, poco más del 15% cuenta con la primaria completa, pero cerca del 10% no logró concluirla; casi el 60% no tiene una instrucción media superior, y sólo el 19% logró acceder a una educación superior. Estos datos revelan que el grueso de la población sólo llega a cubrir el nivel básico y pocos jóvenes logran continuar con una educación que les permita ser profesionales; esto significa que seis de cada cien habitantes en Álvaro Obregón no tienen instrucción primaria; 31 media básica, 56 media superior y 70 no llegan a la instrucción superior (Cuadro 4.2)

Asimismo, la distribución de la infraestructura educativa en la delegación muestra una desproporción significativa en relación con los niveles; la mayor cobertura se concentra en escuelas de educación primaria, la proporción de planteles para los siguientes niveles disminuye de manera drástica, lo que puede ser tomado como una evidencia de que no corresponde a la estructura demográfica y las necesidades de la población (Figura 4.3)

Figura 4.3. Álvaro Obregón: infraestructura educativa por nivel, 2000



Fuente: Elaborado con datos de Internet 5

Cuadro 4.2. Álvaro Obregón: grado de instrucción de la población por nivel educativo, 2000

	Población de 6 años y más	Sin instrucción primaria	
		Absolutos	Porcentaje
Total	606,403	35,820	5.9
Hombres	286,486	14,134	4.9
Mujeres	319,917	21,686	6.8
	Población de 12 años y más	Sin instrucción media básica	
		Absolutos	Porcentaje
Total	532,780	163,635	30.7
Hombres	249,003	67,750	27.2
Mujeres	283,777	95,885	33.8
	Población de 15 años y más	Sin instrucción media superior	
		Absolutos	Porcentaje
Total	484,751	272,047	56.1
Hombres	224,999	121,086	53.8
Mujeres	259,752	150,961	58.1
	Población de 18 años y más	Sin instrucción superior	
		Absolutos	Porcentaje
Total	458,562	359,469	78.4
Hombres	212,548	158,693	74.1
Mujeres	246,014	200,776	81.6

Fuente: Gobierno del Distrito Federal (2004)

Las características de la actividad económica en la demarcación de Álvaro Obregón, para el año 2000, indican que, al igual que en el resto del Distrito Federal, las actividades del sector primario son las que menos se practican, lo que responde, por una parte, a la reducción paulatina de zonas adecuadas para su práctica al ser ocupadas por asentamientos urbanos y, por otra, a que las regiones agrícolas que aún existen tienen una baja productividad y, por tanto, se destinan a un mercado local o bien al autoconsumo.

El mercado laboral del empleo formal ha estado sujeto a las transformaciones que marca una ciudad inmersa en los procesos de globalización y que se reflejan en la pérdida del peso del sector productivo, básicamente la industria manufacturera que, al reducir de manera considerable la oferta de trabajo, potencia el proceso de terciarización en donde la mayoría de los habitantes de la urbe encuentran una oportunidad de empleo. Sin embargo, el sector de los servicios se caracteriza por la presencia de fuertes disparidades

ya que incluye tanto aquellos relacionados con el desarrollo de tecnologías sofisticadas, que requieren capacitación especializada y representan altas remuneraciones, como servicios de baja calificación que no están condicionados por el nivel educativo lo que significa obtener bajos salarios para un amplio número de población.

Los datos comparativos para los años 1990 y 2000, sobre la estructura de la población ocupada, en el Distrito Federal y la delegación Álvaro Obregón, revelan la baja participación del sector primario y su disminución en un lapso de diez años, al pasar de 1.5% a 1.1%; y de 1.0% a 0.6%, respectivamente. Asimismo, el secundario, perdió peso tanto a nivel de la delegación como de la entidad federativa, con cifras muy similares y la caída de nueve puntos porcentuales¹. El sector terciario da empleo al 75% de la población del Distrito Federal y de la delegación, y creció siete puntos porcentuales para el periodo de 1990 a 2000, el mayor peso corresponde al sector servicios en donde Álvaro Obregón supera la cifra del Distrito Federal (Cuadro 4.3)

Por lo que respecta a la distribución de la población económicamente inactiva (PEI), en el periodo de 1990 a 2000, el mayor porcentaje 39.7% corresponde a los que se dedican a los quehaceres del hogar, tanto en el Distrito Federal como en Álvaro Obregón, dato que es menor en comparación con 1990 cuando alcanzó el 47.9% y 48.7%, respectivamente, el grupo de los estudiantes, también disminuye, en ambos casos, y el crecimiento se refleja en los jubilados o pensionados que pasa de 4.4%, en 1990, a 5.7% a nivel delegación y de 5.2% a 6.8% para la ciudad cabe señalar que en este grupo la proporción de hombres siempre es mayor, mientras que en el de los quehaceres del hogar se presenta un predominio femenino lo que refleja claramente el perfil del empleo según sexo (Cuadro 4.4)

¹ El sector primario incluye: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería, electricidad y agua. Secundario: industria manufacturera, extracción de petróleo y gas y construcción. Terciario: comercio y servicios los cuales incluyen: transportes y comunicaciones, servicios financieros, administración pública y defensa, comunales y sociales, profesionales y técnicos, restaurantes y hoteles, personales y mantenimiento.

Cuadro 4.3. Distrito Federal y Álvaro Obregón: población ocupada, por sectores económicos, 1990 y 2000

Sector Económico	Distrito Federal		Álvaro Obregón	
	1990	2000	1990	2000
Sector Primario	1.5	1.1	1.0	0.6
Sector Secundario	26.2	20.6	26.3	20.6
Sector Terciario:				
Comercio	17.2	20.3	14.4	16.9
Servicios	51.2	54.7	53.8	58.0
No especificado	4.0	3.2	4.5	3.9
Total	2,884,807	3,582,781	227,381	289,812

Fuente: Elaborado con base en INEGI (1990 y I2000)

Cuadro 4.4. Distrito Federal y Álvaro Obregón: población económicamente inactiva, por tipo de inactividad, 1990 y 2000

Tipo de Inactividad	Distrito Federal		Álvaro Obregón	
	1990	2000	1990	2000
Estudiantes	39.7	31.3	39.6	30.2
Quehaceres del hogar	47.9	39.8	48.7	39.7
Jubilados y pensionados	5.2	6.8	4.4	5.7
Incapacitados permanentes	1.0	0.8	0.9	0.8
Otro tipo de inactividad	6.2	21.3	6.5	23.6
Total	3,167,318	3,008,279	241,679	235,718

Fuente: Elaborado con base en INEGI (1990 y 2000)

Las características del empleo reafirman la tendencia de la estructura económica hacia la terciarización en la Ciudad de México así como el incremento del subempleo y la presencia cada vez más marcada del comercio ambulante, situación que se relaciona con las remuneraciones. Éstas, para los años 1990 y 2000, indican un incremento casi del 50% en los niveles de ingreso de la población ocupada, que perciben los salarios más altos, situación que se presenta tanto a escala estatal como delegacional. En tanto, en los rangos de salarios más bajos, donde se ubica poco más del 60% de los trabajadores, se registró un caída de casi 15% para el Distrito Federal y Álvaro Obregón, para el caso de aquellos que no reciben ingreso, el porcentaje aumentó en los dos entornos (Cuadro 4.5)

Cuadro 4.5. Distrito Federal y Álvaro Obregón: nivel de ingreso de la población ocupada, 1990 y 2000

Nivel de Ingreso	Distrito Federal		Álvaro Obregón	
	1990	2000	1990	2000
No reciben ingreso	1.1	2.2	0.8	2.0
Menos de 1 SM	19.7	8.4	20.2	7.2
Más de 1 SM y menos de 3 SM	55.1	50.8	55.7	53.1
De 3 SM y hasta 5 SM	11	14.2	9.2	12.9
Más de 5 SM y hasta 10 SM	6.6	11.7	6.2	10.0
Más de 10 S.M.	3.5	6.4	4.9	7.4
No especificado	3	6.3	3.0	7.5
Total ocupados	2,884,807	2,286,863	227,381	289,812

SM: Salario mínimo, equivalente a 12.5 dólares en 1990 y 16 dólares en 2000.

Fuente: Elaborado con base en INEGI (1990 y 2000)

Una de las demandas principales de la población es asegurarse de una vivienda propia, y el ritmo de crecimiento acelerado de la población en la delegación ha impuesto una dinámica importante en relación con este tema ya que los datos sobre la condición de propiedad de la vivienda señalan un cambio drástico a partir de 1990, cuando se revierte el proceso al incrementar la proporción de vivienda propia en relación con la vivienda no propia; esta cifra es más significativa para la delegación que en el Distrito Federal (Cuadro 4.6)

Cuadro 4.6. Distrito Federal y Álvaro Obregón: condición de propiedad de la vivienda, 1950-2000

Año	Distrito Federal		Álvaro Obregón	
	Vivienda Propia	Vivienda no propia	Vivienda Propia	Vivienda no propia
1950	25.4%	74.6%	34.2%	65.8%
1960	20.9%	79.1%	29.6%	70.4%
1970	37.5%	62.5%	48.6%	51.4%
1990	65.6%	34.4%	69.1%	30.9%
2000	71.1%	28.9%	74.5%	25.5%

Fuente: Gobierno del Distrito Federal (2004)

Las tipos de vivienda que predominan tanto en el Distrito Federal como en la demarcación de Álvaro Obregón son las casas independiente, que de acuerdo con dato oficiales del 2000, corresponde al 68.5% de las viviendas particulares, valor superior al Distrito Federal (58.3%); el 15.9% son departamentos en edificios frente a 26.9% en la capital del país, es importante señalar que el caso de las vecindades es poco significativo. Para el periodo comprendido entre 1990-2000, Álvaro Obregón ocupaba el octavo lugar de las

jurisdicciones con mayor ritmo de crecimiento de viviendas particulares, con una tasa de 2.1% (Cuadro 4.7)

Cuadro 4.7. Distrito Federal y Álvaro Obregón: tipo de viviendas particulares, 2000

Tipo de vivienda	Distrito Federal	Álvaro Obregón
Casa Independiente	58.3	68.5
Departamento en edificio	26.9	15.9
Vivienda en vecindad	9.9	11.0
Cuarto de azotea	0.6	0.3
Otro tipo de vivienda ¹	0.2	0.1
No especificada	4.1	4.3
Total	2,131,410	165,186

1. Incluye las categorías de local no construido para habitación, vivienda móvil y refugio.
 Nota: El cuadro no incluye los datos de tipo de vivienda en 1990, debido a que en ese año el Censo sólo consideró tres categorías: 1.casa sola; 2. departamento en edificios, casa en vecindad o cuarto en azotea; 3. Vivienda móvil, mismas que no son comparables con los datos del Censo 2000.

Fuente: Elaborado con datos de: INEGI (2000)

En relación con la disponibilidad de servicios en las viviendas (agua entubada, drenaje), en los últimos cuarenta años, tanto el Distrito Federal como Álvaro Obregón, han registrado incremento constante y una cobertura que alcanza 97.7%; habrá que tomarlos con reservas ya que existen diferencias significativas en función de las áreas de la delegación y las condiciones económicas de la población; las colonias populares enfrentan continuamente la falta de agua así como de la disposición de drenaje (Cuadro 4.8)

Cuadro 4.8. Distrito Federal y Álvaro Obregón: agua entubada en viviendas particulares, 1980-2005

Año	Total de Viviendas			Disponen de agua entubada			
	Distrito Federal	Álvaro Obregón		Distrito Federal		Álvaro Obregón	
		Número	Porcentaje	Número	Cobertura	Número	Cobertura
1980	1,747,102	122,236	7.0	1,628,415	93.2%	114,458	93.6%
1990	1,789,171	133,937	7.5	1,722,850	96.3%	129,699	96.8%
1995	2,005,084	156,510	7.8	1,962,562	97.9%	155,024	99.1%
2000	2,103,752	163,481	7.8	2,038,157	96.9%	159,676	97.7%
2005	2,215,451	178,647	8.1	2,152,009	97.1%	173,813	97.3%

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Álvaro Obregón. Secretaría de Desarrollo Económico.

En la estructura urbana de la delegación el uso del suelo predominante es el habitacional que representa el 72.3% de la superficie; el 5.8% se destina a equipamiento urbano; el

5.4% a usos mixtos, comercios y oficinas; el 15.2% lo ocupan las áreas verdes y espacios abiertos, y el 1.3 por ciento se dedica al uso industrial. (Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, 1997) Sin embargo, hay que mencionar que, en los últimos quince años, en la delegación se han establecido numerosas zonas comerciales y de servicios que se caracterizan por su alto nivel de especialización, lo que ha modificado significativamente el uso del suelo.

Entre los servicios básicos que demanda la población se encuentra el asociado con la salud, sector en el que importa tanto la cobertura como la calidad de los servicios y la atención al paciente. Por lo que respecta al sector público, el gobierno de la ciudad reporta, para 2009, que la delegación Álvaro Obregón dispone de 21 unidades de las cuales 16 corresponden a centros de salud y dos a agencias del ministerio, una unidad móvil, una de caravanas de salud público y un hospital general. Del gobierno federal se cuenta con 8 clínicas y 1 hospital del IMSS y del ISSSTE 2 hospitales, 3 clínicas y el Centro de Detección y Diagnóstico Automatizados (CLIDDA).

Las estadísticas sobre los servicios de salud en la demarcación son una clara muestra de su deficiencia así como de la alta centralización de los servicios especializados en las clínicas y hospitales de la Ciudad de México, que tienen que atender las necesidades de todo el país y rebasan, por mucho, su capacidad y dejan al margen a un amplio sector de la población que, sin contar con los recursos económicos suficientes, debe recurrir a un servicio médico privado. Esta situación es más severa para las colonias que se ubican al poniente de la delegación tales como: Tlapechico, La Mexicana, Santa Fe, Barrio Norte, Lomas de Becerra, entre otras (Gobierno del Distrito Federal, 1997)

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede decir que la dinámica social en Álvaro Obregón muestra señales claras de que las condiciones de acceso al suelo y la vivienda, las oportunidades de educación, empleo y servicios promueven la conformación de territorios cada vez más segmentados en donde los grupos sociales que comparten rasgos económicos, sociales y culturales muestran una tendencia a estar cada vez más alejados unos de otros y, con ello, evitar la movilidad social de los individuos.

4.1.3. LOS PROCESOS DE SEGMENTACIÓN SOCIAL

Como ya se ha señalado a lo largo de esta investigación, las condiciones sociales de la población son el resultado de múltiples variables que se entrelazan para brindar a los individuos un contexto donde puedan desarrollar sus capacidades, convivir y alcanzar ciertas metas sociales y personales; sin embargo, en la realidad, la disposición de dichas variables no se presenta de manera equitativa y las personas no tienen el mismo acceso a condiciones básicas como educación, empleo, vivienda o participación política, situación que genera y agudiza la pobreza, la segregación y el aislamiento de los individuos. Empero, hay que mencionar que el proceso de la segregación en las ciudades incluye también a la población de mayores recursos económicos, quienes eligen autosegregarse con el cierre de calles y seguridad privada lo que genera un autoencierro que segmenta a ese grupo de población. Para los pobres urbanos, el aislamiento lo determinan las condiciones de desventaja que enfrentan en un entorno que retroalimenta la desigualdad y, por tanto, la dificultad de salir de ella.

La conformación territorial de las colonias, fraccionamientos, barrios y pueblos de la delegación Álvaro Obregón revela las diferencias que existen tanto en el entorno socioeconómico como en el medio ambiente y los servicios, y es un buen ejemplo, de los procesos de segregación residencial en la Ciudad de México donde contrastan realidades socioeconómicas que, al ser cada vez más extremas, establecen una tendencia a generar territorios más cerrados, diferenciados y segmentados cuya interacción social es poco significativa para poder permitir una transformación del tejido social. Basta señalar que, en el año 2000, la población pobre en la delegación Álvaro Obregón abarcaba al 35.8%, en tanto aquellos con mayores recursos económicos incluía al 23.5%. El resto de los habitantes queda en un nivel medio, categoría donde es difícil establecer una diferenciación tajante, ya que en ellas se mezclan condiciones socioeconómicas que, en muchas ocasiones, pueden referirse a núcleos pequeños de pobres dentro de territorios de mayor tamaño y que son resultado de nuevos procesos y realidades que, para Sabatini (2001), se relacionan tanto con la dinámica de renovación urbana, como los cambios en los usos residenciales y el incremento en el valor del suelo.

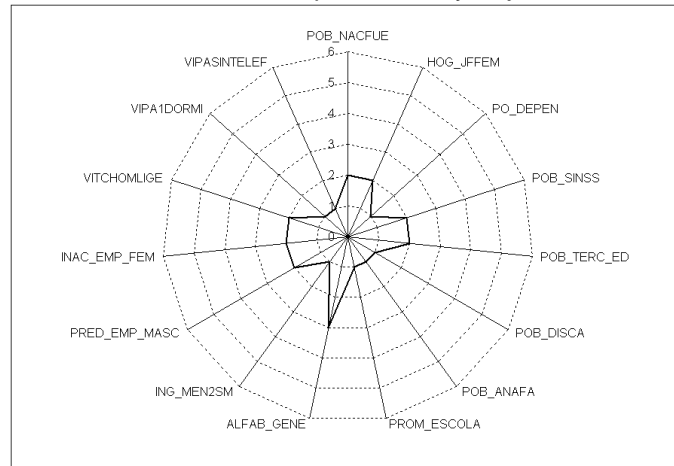
Ante la complejidad que representa la dinámica social en Álvaro Obregón, a partir del índice de pobreza se puede diferenciar al interior de las AGEBS y colonias aquellas

variables sociales y económicas que requieren de una atención especial ya que en el conjunto del análisis no obtuvieron una buena calificación. Como ejemplo, en la figura 4.3, se presentan cinco unidades territoriales de la delegación, una por cada nivel de pobreza; se distingue que, para la categoría muy baja, en donde la mayoría de los valores alcanzaron el equivalente a uno, o muy cercano a éste, se muestra que el indicador de alfabetización por género registró un valor de tres, lo que es un indicativo de que dicha variable tiene un comportamiento diferente al total de la muestra y habrá que tomar en consideración; en la categoría de pobreza baja, más de una variable alcanzó el seis (hogares con jefatura femenina, población de la tercera edad y población discapacitada); en el nivel medio, a pesar de que los valores se mantienen entre uno y cuatro, los indicadores de población sin seguridad social y promedio de escolaridad se diferencian del resto. En el caso de los territorios definidos con pobreza alta y muy alta, la mayoría de los valores son cercanos al seis lo que refiere a condiciones deficientes de los indicadores, pero se distinguen claramente de aquellos que tienen poco peso y, por tanto, son los que no requieren de atención especial (Figura 4.4)

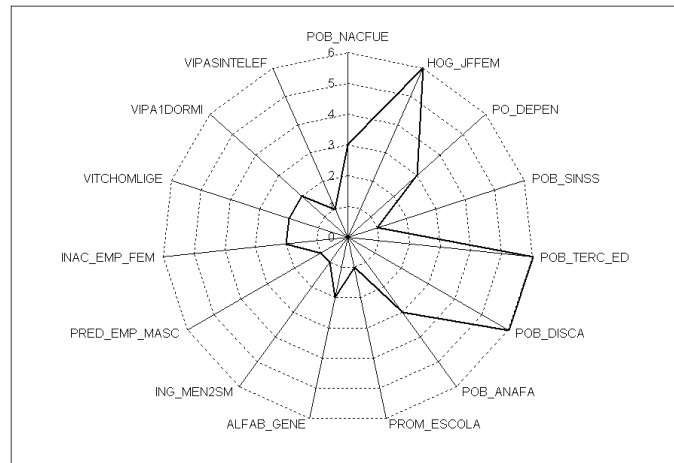
Esta diferenciación permite señalar el problema principal de territorios y colonias en Álvaro Obregón y enfocar las prioridades que deberán atenderse, bajo el principio de que el trabajo de campo es determinante en el diagnóstico final.

Figura 4.4. Delegación Álvaro Obregón: niveles de pobreza en áreas específicas, 2000

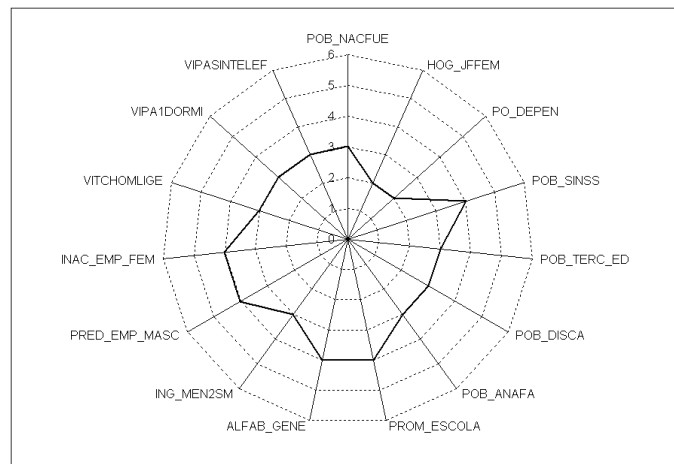
A. Índice de pobreza Muy Bajo



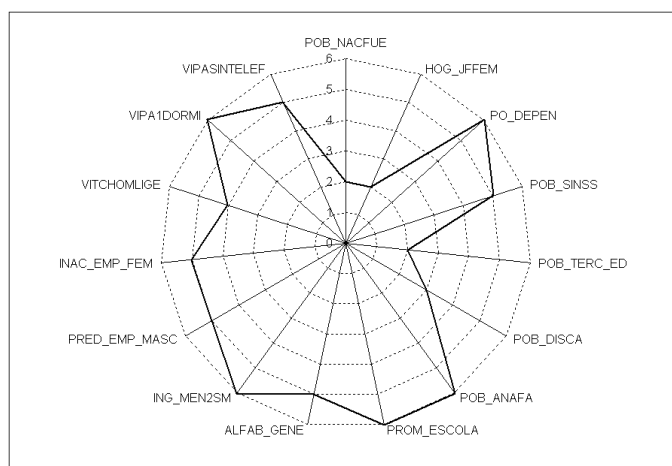
B. Índice de pobreza Bajo



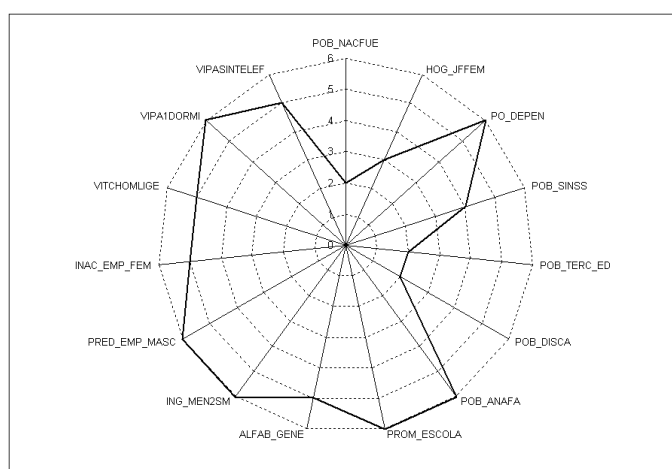
C. Índice de pobreza Medio



D. Índice de pobreza Alto



E. Índice de pobreza Muy Alto



A partir de la diferenciación que muestra la realidad social, económica y medio ambiental de la delegación Álvaro Obregón, se puede distinguir un patrón de segmentación territorial definido en tres grandes regiones que, si bien comparten características generales, también se entremezclan condiciones sociales particulares.

Como resultado del trabajo de campo llevado a cabo en la delegación Álvaro Obregón, se presenta la siguiente descripción de las diferencias territoriales dentro de la misma. La primera región se define por la zona residencial de población que tiene un alto nivel económico y se ubica al oriente del Anillo Periférico e incluye, por una parte, las colonias de San Ángel, San Ángel Inn, Tlacopac y Chimalistac, caracterizadas por la presencia de importantes construcciones históricas, y su uso de suelo es predominantemente habitacional de casas de dos niveles y grandes jardines. Aquí se ubican también la

colonia Guadalupe Inn, Florida y Jardines del Pedregal, que se caracterizan por la armonía entre los elementos del medio natural y las construcciones de las viviendas lo que le otorga un valor adicional al suelo. En esta zona se han desarrollado importantes centros comerciales y de servicios, lo que ha provocado una fuerte presión para cambiar el uso del suelo que, a largo plazo, implica un deterioro tanto de su entorno. Asimismo, aquí se incluyen las colonias Barrio Loreto, Ermita-Tizapán y Tizapán; en esta última, los predios son menores y es común que estén habitados por más de una familia, y hay una mezcla de uso habitacional con el comercial.

Es importante hacer hincapié que aún y cuando la zona histórica y patrimonial de San Ángel, San Ángel Inn y Tlacopac., esta normada por la Declaratoria de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, existe un serio problema relacionado con la concentración de usos comerciales y de servicios que pasan por encima de la normatividad y han contribuido al deterioro de la imagen arquitectónica de la zona patrimonial, y han generado problemas de saturación en las vías de comunicación (Figura 4.5)

Figura 4.5. Álvaro Obregón: segregación residencial de alto nivel económico, San Ángel, 2010



Fuente: Foto de la autora.

Una segunda región está integrada por aquellas colonias que se localizan al sur de la avenida Santa Lucía: Reacomodo Olivar del Conde, Hogar y Redención, Colinas de Tarango, Colinas del Sur, Colinas Balcones de Ceguayo, Villa Progresista, Lomas de Tarango, Puente Colorado, Ponciano Arriaga, Garcimarrero, Ampliación Águilas y San Clemente, entre otras. Estas colonias se ubican en la zona de barrancas por lo que están expuestas a riesgos relacionados con cavidades y deslaves. Algunas de ellas surgieron como fraccionamientos eminentemente habitacionales, otras fueron asentamientos irregulares que, con el tiempo, se han consolidado, por lo que los predios varían en su extensión y la población que allí vive es principalmente de un nivel económico que va de medio a medio bajo y bajo. La actividad comercial y de servicios se ubica sobre las vialidades principales (Figura 4.6)

Figura 4.7. Álvaro Obregón: segregación residencial de alto nivel económico, Colinas del Sur, 2009



Fuente: Foto de la autora.

La tercera región se define a partir de aquellas colonias con población de escasos recursos y se localiza al norte de la avenida Santa Lucía, donde están las colonias Olivar del Conde, Golondrinas, Galeana, Jalalpa, Cañada, Presidentes, La Presa, Barrio Norte,

La Joya, Unidad Habitacional Santa Fe, Unidad Belem de las Flores y Lomas de Becerra. La mayoría surgieron como asentamientos irregulares, principalmente sobre las barrancas, con población pobre expuesta a un alto riesgo ya que han invadido los cauces hasta casi desaparecerlos; asimismo, han crecido sobre áreas minadas, caracterizadas por la presencia de oquedades y derrumbes. Es una zona de alta densidad de población, con viviendas de interés popular o bien de autoconstrucción, de uno o dos niveles y lotes pequeños que van de 200 a 90 metros cuadrados. El uso habitacional está mezclado con talleres, comercio básico e industria familiar y presenta un déficit de servicios básicos de salud y educación, áreas verdes, cultura y recreación y los que existen son de muy baja calidad (Figuras 4.7 y 4.8)

Figura 4.7. Álvaro Obregón: segregación residencial de bajo nivel económico, viviendas de autoconstrucción en la colonia , 2010



Fuente: Foto de la autora.

Figura 4.8. Álvaro Obregón: segregación residencial de muy bajo económico, ubicadas en el fondo de la barranca, colonia Jalalpa, 2009



Fuente: Foto de la autora.

Es importante señalar que, en la conformación urbana de Álvaro Obregón, se tiene la presencia de territorios rurales que son el pueblo de San Bartolo Ameyalco y Santa Rosa Xochiac. El primero se localiza en la parte central de la delegación y el segundo comparte treinta por ciento de su territorio con la delegación de Cuajimalpa. Estos poblados rurales han transformando su fisonomía original, ya que están expuestos a una fuerte presión del crecimiento urbano de la zona; muestra de ello es el alto crecimiento de población que ha experimentado San Bartolo, así como la presencia de asentamientos fuera de sus límites, sin embargo, la población local mantiene las tradiciones y estructura del pueblo. Su estructura económica se identifica con la de los centros de los pueblos tradicionales, con usos mixtos: habitacional, pequeños comercios y servicios básicos.

En el contexto de la segregación territorial en Álvaro Obregón hay que hacer una mención especial para la zona de Santa Fé que se ubica en la porción norte de la delegación y se distingue por ser tener una alta concentración de servicios especializados de tipo metropolitano, que atiende tanto a la población del área poniente de la ciudad como a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Este nuevo desarrollo urbano ha generado un cambio en la inercia de la inversión inmobiliaria del Distrito Federal, la cual ha

superado los montos de inversión. Esta zona abarca las delegaciones Álvaro Obregón (60%) y Cuajimalpa (40%), y el objetivo principal del proyecto fue establecer un espacio donde se concentran una serie de actividades, principalmente servicios, que permitan darle a la ciudad una alternativa de desarrollo que satisfaga la creciente demanda de suelo para la construcción de usos comerciales, habitacionales, oficinas, infraestructura, equipamiento y áreas verdes. Actualmente, esta zona enfrenta fuertes problemas de accesibilidad ya que en el desarrollo del proyecto no se previó su crecimiento acelerado y hay carencias significativas de vías primarias de comunicación Navarrete (2008) (Figuras 4.9 y 4.10)

Figura 4.9. Álvaro Obregón: zona de transición entre la secreción media y alta. Límite entre Colinas del Sur y Santa Fe, 2009



Fuente: Foto de la autora.

En la definición de los territorios segmentados de la delegación, las vías de comunicación juegan un papel importante ya que determinan tanto la accesibilidad como la movilización de los habitantes, el desarrollo de la actividad comercial y la integración territorial; asimismo, tienen un fuerte impacto sobre el valor del suelo en la ciudad. En este sentido, en la delegación se puede diferenciar claramente la disposición de sus importantes vías que permiten la comunicación al norte y sur de la ciudad a través del Anillo Periférico,

Revolución, de los Insurgentes y Universidad y con la porción oriente por la Avenida de la Paz y Miguel Ángel de Quevedo. Sin embargo, hacia la zona central de Álvaro Obregón, donde se ubican las barrancas, las vialidades están seccionadas por las condiciones del relieve lo que impide un funcionamiento adecuado entre éstas zonas y las vías principales de comunicación, situación que se agudiza por la presencia de transporte colectivo que cubre el servicio de conexión y encarece los costos de transporte para la población que vive en esa zona. Otras de las vialidades importantes en la delegación son Avenida Camino Real a Toluca-Vasco de Quiroga-Tamaulipas y Avenida de las Torres. Por otra parte, la delegación se comunica con el Sistema de Transporte Colectivo Metro a través de la línea 7 que corre sobre Revolución y llega a Barranca del Muerto, lo cual facilita la movilización de grandes contingentes de población hacia las distintas partes de la ciudad (SETRAVI 2006)

Figura 4.10. Edificios de corporativos en Santa Fe, Álvaro Obregón, 2009



Fuente: Foto de la autora.

4.2. COLONIA CONCIENCIA PROLETARIA

El diseño y la aplicación de un modelo para analizar la pobreza en la Ciudad de México permitió responder a las preguntas ¿cuánto?, ¿dónde? y, en cierto modo, al ¿cómo es la pobreza en la capital del país?; sin embargo, a lo largo de este estudio, se ha insistido en que los modelos sólo permiten ver una parte de la realidad que se caracteriza por ser un sistema complejo en dónde intervienen diversos factores que se combinan de múltiples maneras, lo que resulta imposible captar a partir de la aplicación de un modelo. Por tal motivo, se incluye este apartado cuyo objetivo es aportar conocimientos sobre la compleja realidad social de un territorio ocupado por población de bajos ingresos, con la finalidad de aproximarse a la comprensión de aquellos elementos que participan en la toma de decisiones de los individuos, su relación con la comunidad en donde viven, así como el proceso de ocupación del territorio.

La colonia seleccionada para este análisis se llama Conciencia Proletaria, y se ubica en un pequeño espacio entre dos fraccionamientos habitacionales cuya población tiene condiciones económicas de nivel alto, que estadísticamente tienen un mayor peso, razón por la cual no queda diferenciada entre las colonias pobres de la delegación Álvaro Obregón, sin embargo, es un buen ejemplo para examinar la complejidad social del territorio que no podría ser identificado sólo a partir del análisis estadístico.

Como se señalaba en párrafos anteriores, una de las características de la delegación Álvaro Obregón es su tamaño y la presencia de grandes contrastes tanto en cuestiones económicas y sociales como geográficas, mismas que se agudizaron como resultado del crecimiento acelerado que experimentó la Ciudad de México a mediados del siglo XX y que trajo como consecuencia una fuerte presión sobre el suelo que, ante la falta de una planificación urbana, se desarrolló bajo circunstancias de ilegalidad de la tenencia de la tierra y, por tanto, con deficientes condiciones en la vivienda, los servicios y la infraestructura urbana, características determinantes de los asentamientos irregulares que, generalmente, ocupa la población de menores ingresos. Esta ilegalidad ha sido promovida tanto por las instituciones como por los partidos políticos y, ante el déficit habitacional, el encarecimiento de la vivienda, la escasez de recursos y el deseo de tener una vivienda propia, la única opción para la población de escasos recursos es recurrir al suelo barato. Como bien apunta Mollá (2006):

“No deja de ser interesante la aparente contradicción que se presenta entre “deseo de propiedad” y “ausencia de títulos”. Es tan fuerte el primero que se obvia la segunda, Quizá lo que esto nos indica es la falta de control y, sobre todo, la conciencia por parte de los grupos ciudadanos, bien sean los promotores, bien los compradores, de que las leyes referentes a la propiedad del suelo, a sus usos [...] no se van a aplicar.”

Este crecimiento desordenado e ilegal de la ciudad dio como resultado que la población en la delegación de Álvaro Obregón ocupara barrancas y terrenos minados, así como baldíos de superficies menores que quedaron entre los grandes fraccionamientos que surgieron del mercado formal del suelo, y comparten la condición de asentamientos irregulares; tal es el caso de la colonia Conciencia Proletaria, donde se realizó el estudio de caso, a partir del trabajo participativo que consistió, en una primera etapa, en la observación y reconocimiento de la colonia y sus alrededores lo que permitió entender el contexto donde se desarrolla; asimismo, se aplicaron entrevistas tanto a la población abierta como a los principales actores de la colonia, con el fin de conocer el tejido social de la comunidad y sus mecanismos de organización y, así, saber a detalle las circunstancias bajo las cuales se llevó a cabo la apropiación de ese suelo urbano, revelan el papel que juega la participación de la comunidad y, así, contribuir al entendimiento de un segmento de la vida social que se desarrolla en la gran ciudad, lo que Lamy (2006) reconoce como la sociología de lo urbano.

4.2.1. BREVE HISTORIA Y TRANSFORMACIÓN DE LA COLONIA

Para poder estructurar la historia de la colonia Conciencia Proletaria se llevaron a cabo entrevistas abiertas a un grupo de población integrado por miembros de la comunidad cuya característica principal era que habían participado en la integración de la colonia desde la primera etapa, cuando se llevó a cabo la invasión del lote baldío y, por tanto, su testimonio da cuenta de la evolución desde el inicio del proyecto hasta nuestros días, lo que permitió diferenciar tanto los procesos de participación comunitaria como de la integración de la familia al nuevo territorio; fueron dos mujeres, Doña Lidia González y Doña Alfreda Galindo y tres hombres, el señor Leo Fernández, el señor Juan Rodríguez y señor Nicolás Sánchez quienes aportaron información a través de entrevistas a

profundidad. Asimismo, se entrevistó al profesor e investigador de la Universidad Iberoamericana (UIA), arquitecto Arturo Mier y Terán, como representante del equipo académico que acompañó y dio seguimiento al desarrollo de las propuestas de la comunidad para participar en la convocatoria del programa de mejoramiento barrial del gobierno del Distrito Federal y que fue testigo permanente del proceso del trabajo comunitario y la participación social de los colonos de Conciencia Proletaria, así como de los avances y conclusión del proyecto del centro social de la colonia.

Como ya se señaló en los párrafos anteriores, debido a que Conciencia Proletaria es una colonia de reciente reconocimiento legal, a partir de 2005, su ubicación no se reconoce todavía en la cartografía oficial del INEGI ni en los planos urbanos de la Ciudad de México, sin embargo, a partir de una imagen de satélite se puede señalar que se localiza en la parte central de la delegación Álvaro Obregón; limita al noreste con la barranca, al sureste con un plante del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), al suroeste con el conjunto habitacional DeMeT², al norte y noroeste con un terreno baldío. Su acceso principal es la avenida 5 de mayo (Figuras 4.1 y 4.11)

La colonia surge con el apoyo de movimientos populares urbanos a partir de un proceso de invasión y apropiación de un lote baldío, para lo cual la organización y el trabajo comunitario fueron determinantes. La participación de los movimientos urbanos populares en el Distrito Federal tiene su antecedente histórico en 1920, con la lucha de los inquilinos de las vecindades por el control de las rentas; varios decenios después, con el desarrollo de asentamientos en la periferia de la ciudad surge el concepto de colonia *popular o proletaria* que sustituye a la vecindad como forma básica de vivienda para las mayorías y los colonos se convierten en el nuevo agente de las luchas sociales. La creación de las colonias populares es promovida por líderes del partido oficial (PRI), a través de la participación de la Conferencia Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), a cambio de apoyo político y subordinación al sistema, los intentos de establecer colonias fuera de este esquema fracasaron por el desalojo violento y la represión por parte del Estado (Ramírez, 1986)

² DeMet, es una inmobiliaria que, en 1995, ingresó al mercado de la construcción de vivienda de interés social y durante los siguientes cuatro años ganó todas las subastas de INFONAVIT para la Ciudad de México y se ha caracterizado por la ubicación de sus desarrollos habitacionales en zonas céntricas; del 2000 a la fecha, ha entregado 10,115 viviendas. de las cuales, 4 mil se encuentran en el Estado de México.

Figura 4.11. Álvaro Obregón: Colonia Conciencia Proletaria, ubicación y límites, 2010



Fuente: Imagen digital Google (2010)

Durante el periodo de 1968 a 1975, a pesar de la fuerte influencia e la CNOP, surge el Movimiento Urbano Popular (MUP) como resultado de la presencia de colonias en zonas periféricas del Distrito Federal y los municipios conurbados del estado de México que se mantuvieron al margen de la tutela y el control del PRI. Asimismo, los movimientos independientes de inquilinos en zonas y vecindades centrales retoman fuerza, y crean frentes locales de lucha ciudadana. El MUP, se identifica con los colonos de zonas periféricas para la creación de asentamientos humanos mediante la invasión de terrenos.³

Con la finalidad de lograr una mejor articulación de las demandas populares, a partir de movilizaciones conjuntas y fortalecer las negociaciones unificadas, en 1982, se crea la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y la Regional del Valle de México dividida en cuatro regiones que integran a las delegaciones y municipios

³ El Movimiento Urbano Popular reivindica derechos fundamentales relacionados con la reproducción de la fuerza de trabajo en las ciudades a través de mejorar las condiciones materiales de vida en sus lugares de residencia, asimismo, lucha por el reconocimiento autónomo a sus organizaciones por parte del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil, demanda el respeto y ejercicio de sus derechos democráticos y políticos y exige su participación en la toma de decisiones relacionadas con la vivienda.

del estado de México donde el MUP tiene mayor presencia y concentra sus principales fuerzas: 1. Norte: Colonias y movimientos de Naucalpan y Ecatepec; 2. Sur: Tlalpan, Álvaro Obregón, Contreras y Cuajimalpa; 3. Oriente: Iztapalapa y Netzahualcóyotl; 4. Poniente: Centro, Azcapotzalco y Cuauhtémoc (Ibid.)

Los movimientos populares en la delegación Álvaro Obregón son canalizados, principalmente, a través de dos organizaciones: la Coordinadora del Ex-ejido San Bernabé Ocoatepec y la Unión de Colonos, Inquilinos y Solicitantes de Vivienda -11 de Noviembre (UCISV) es esta última que en 1996, junto con el Partido del Trabajo, lanzó la convocatoria para instalarse en el lugar que actualmente ocupa la colonia Conciencia Proletaria. A ella acudieron personas que se enteraron por diferentes medios y, en muchos de los casos, la asistencia fue en compañía de parientes que conformaron clanes familiares lo que favoreció, desde el principio, un fuerte sentido de unidad y organización. En ese mismo año, para cuidar el terreno se instalaron, en puntos estratégicos, 26 familias bajo condiciones muy precarias ya que compartían seis baños y usaban una caverna como fosa séptica; permanecieron en el sitio hasta que se hizo la adjudicación de los lotes, dichas familias fueron las primeras a las que se les asignaron los predios.

Después de un año de reuniones de organización, en 1997, se fundó la asociación civil Conciencia Proletaria y, en agosto de ese mismo año, se realizaron movilizaciones para conseguir el apoyo del gobierno a través de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Distrito Federal (SEDUVI) y poder comenzar a construir las viviendas.

El arquitecto Roberto Eibenschutz Hartman, Secretario de SEDUVI, estableció un acuerdo con los inquilinos solicitantes para que la asociación civil fuera beneficiaria del predio llamado las Guadalupe (ahora Conciencia Proletaria) con un área de 14,600 m², siempre y cuando se hicieran los trabajos técnicos necesarios para acondicionar el terreno bajo la supervisión de la SEDUVI a cargo del licenciado. Arizmendi, quien en aquel tiempo, era director de Zonas Minadas y Alto Riesgo, ya que en estudios previos de mecánica de suelos, este terreno se consideraba como una zona minada. En este sentido, el licenciado Arizmendi ofreció a los vecinos el acondicionamiento necesario del terreno por un monto de dos millones cuatrocientos mil pesos, costo que superaba sus posibilidades; así, los miembros de la asociación decidieron hacerse cargo del proyecto y trabajar en su desarrollo.

Una vez que los vecinos tomaron la responsabilidad de acondicionar el terreno, la asociación civil Conciencia Proletaria estableció un reglamento y organizaron comisiones para poder operar mejor. Una comisión técnica que era la encargada de la recuperación del terreno y del urbanismo, y una comisión de finanzas que administraba el dinero de los socios quienes aportaban ciento ochenta pesos mensuales. Con los fondos recaudados de las cuotas se contrató a un arquitecto, un ingeniero, un topógrafo, un operador para una máquina financiada por todos los colonos y se nombró un residente de obra que se encargó del abastecimiento de los materiales. Asimismo, las comisiones mencionadas organizaron grupos con un jefe que era el responsable de realizar faenas de trabajo para el acondicionamiento del terreno y tras cuatro años de intensa labor comunitaria, en 2002, después de hacer cuatro estudios de mecánica de suelos, la SEDUVI determinó que la regeneración del suelo era apta para uso habitacional. Cuando se entregó el terreno, la Delegación Álvaro Obregón hizo un reconocimiento con la calidad del trabajo que llevó a cabo la comunidad en relación a la recuperación y estabilización de los suelos minados que superó a la realizada por constructoras privadas.

En 2005, cuando se terminó de introducir los servicios urbanos, se suspendió el cobro de cuotas y, con el capital sobrante, más la recuperación de pagos atrasados, se formó un fondo revolvente que se utiliza para la realización de alguna obra en la comunidad lo cual evita retraso en su construcción, por falta de recursos. Una vez que se concluye la obra, el presupuesto resultante se divide entre toda la comunidad y se repone el dinero del fondo.

Actualmente, la comunidad mantiene su estructura y organización basada en el trabajo colectivo. Los jefes de grupo se reúnen los jueves para organizar las faenas futuras y se trabaja en ellas los fines de semana. Cuando no hay obra pendiente, los socios convocan a asamblea, los domingos cada quince días, para que la comisión de finanzas haga público un reporte actualizado que fortalece la confianza y transparencia en el manejo de recursos, este espacio también se aprovecha para tratar asuntos que atañen a toda la comunidad.

4.2.2. LA POBLACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS

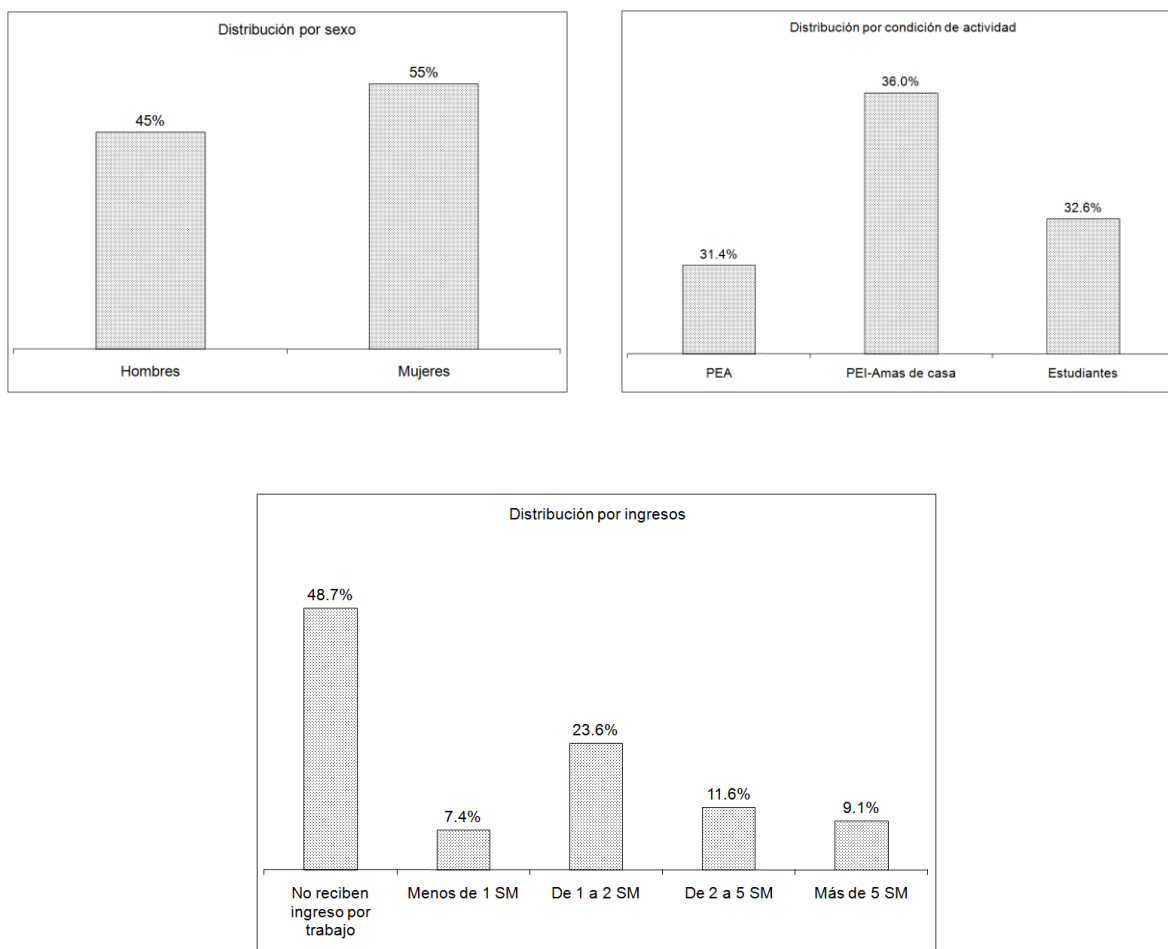
Debido a que la zona de estudio ocupa una superficie pequeña y estadísticamente queda incluida dentro de la AGEB correspondiente a Lomas de Tarango, fue necesario, para conocer su morfología social recurrir al trabajo de campo. Éste consistió, básicamente en aplicar una encuesta dirigida a la población así como recorridos de campo, asistencia a las asambleas de la comunidad y entrevistas abiertas con algunos de los habitantes, lo que permitió tener una idea clara acerca de la dinámica social que se desarrolla al interior de la colonia.

Para poder definir el perfil socio-económico de la población de la colonia, se utilizó la encuesta que llevó a cabo el grupo de investigadores y alumnos de la Universidad Iberoamericana que comenzaron a trabajar, desde 2007, con la comunidad de Conciencia Proletaria para brindarles apoyo para participar en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial promovido por el gobierno del Distrito Federal. Así, se aplicó la encuesta al 60% de las familias de la colonia con lo que se obtuvo un total de 86 cuestionarios.

En el momento del levantamiento de la encuesta, en la colonia vivían 186 familias; de la población encuestada, 55% eran mujeres y 45% correspondió a hombres; por lo que respecta a el rango de edad, la población es predominantemente joven ya que el 66% eran mayores de 18 años y también se presentó un predominio del sexo femenino. Este alto porcentaje de mujeres esta referido, principalmente a amas de casa, cifra que se relaciona con el dato de aquellos que quedaron en el categoría de población económicamente inactiva y que no reciben un salario por el trabajo que desempeñan (Figura 4. 12)

Es importante destacar que, el 30% de los encuestados que reportó tener un empleo, y que se considera la población económicamente activa, recibe un ingreso muy bajo que va de menos de un salario mínimo a dos, situación que revela las condiciones de un empleo precario en donde la remuneración es equivalente. A esta situación del empleo se añade que casi el 70% de los colonos de Conciencia Proletaria no cuenta con seguridad social.

Figura 4.12. Colonia Conciencia Proletaria: distribución de la población por sexo, condición de actividad e ingreso, 2007



Fuente: Universidad Iberoamericana, 2007.

Una característica importante de señalar es que casi todos los integrantes de una familia, a excepción de los niños, desempeñan alguna actividad por la que recibían una remuneración, situación que indica que las condiciones de carencia no están definidas, estrictamente, por la falta de empleo sino por las condiciones de precariedad de éste y el bajo ingreso que se recibe y que debe integrarse a la economía de la familia.

Cabe mencionar que los resultados de la encuesta se llevó a cabo, principalmente, en las mañanas de lunes a viernes; como resultado de ello, la población que sale a trabajar no quedó suficientemente representada; sin embargo, a través de las pláticas informales con los colonos durante los recorridos de campo y las asambleas, se pudo identificar que la mayoría trabaja en el sector de la construcción y los servicios lo cual coincide con los

resultados en cuanto a la informalidad de empleo, los bajos salarios y la falta de seguridad social.

En relación con la fisonomía actual de la colonia, se pueden identificar procesos diferenciados tanto en el desarrollo de las viviendas como en la calidad de los materiales, situación que deja ver los contrastes en las condiciones económicas de los ocupantes. En este sentido, actualmente, el Partido de los Trabajadores ha gestionado la venta de algunos terrenos en la colonia y, con ello, ha llegado población ajena a los procesos internos que, hasta hoy, se han integrado pero han modificado la fisonomía de las viviendas que dieron origen a la colonia dado que cuentan con condiciones económicas mejores; sin embargo, en un futuro, habrá que poner especial atención a estos grupos en la comunidad ya que podrían alterar la cohesión social de la comunidad (Figuras 4.13 4.14 y 4.15)

En la colonia, se tiene un uso principalmente habitacional con la presencia de una actividad comercial muy incipiente que se combina con la vivienda, y se refiere a pequeñas tiendas de abarrotes, una papelería y una verdulería (Figura 4.16). Los vecinos comentaron que las pequeñas tiendas tenían muchas ventajas, que estaban cerca de sus casas y, además, en muchas ocasiones, les financiaban el pago de los productos.

La colonia no cuenta con ningún otro tipo de servicios; el señor Leo fue uno de los primeros que llegó a la colonia con su familia y comentó en la entrevista al respecto:

“nosotros no pensamos en dejar espacio para escuelas, centros de salud deportivos; y por eso mis hijos tuvieron que ir a la primaria que está en la colonia Las Águilas, la secundaria en Mixcoac y el bachillerato hasta Taxqueña.

Una ventaja que tiene la colonia Conciencia Proletaria es su localización entre avenida Centenario y Avenida 5 de mayo, esto facilita a los vecinos servicios de transporte y accesibilidad a vías de comunicación principales, y otorga un valor adicional al suelo de la colonia (Figura 4.1.)

Figura 4.13. Conciencia Proletaria: proceso de autoconstrucción, 2010



4.14. Conciencia Proletaria: calidad de la vivienda servicios, 2010



Fuente: Fotos de la autora.

Figura 4.15. Conciencia Proletaria: contraste en los tipos de vivienda, 2010



Figura 4.16. Conciencia Proletaria: multifuncionalidad del uso del suelo, 2010



Fuente: Fotos de la autora.

4.2.3. EL TRABAJO COMUNITARIO, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA CALIDAD DE VIDA

Los logros obtenidos por la comunidad de la colonia Conciencia Proletaria son una muestra clara de la importancia de la organización y el trabajo comunitario, los cuales han sido una característica constante desde hace catorce años cuando se inició el proceso de apropiación del terreno y que, a lo largo del tiempo, se han mantenido para alcanzar mejores condiciones de vida de esta comunidad.

Conforme se fue consolidando la colonia, y más personas empezaron a mudarse, la población se mantuvo con un espíritu de trabajo colectivo y surgió la necesidad de contar con espacios comunes para llevar a cabo actividades recreativas, culturales, y sociales misma que adquirió relevancia, se votó en asamblea, y por tanto se nombró una comisión para realizar las gestiones pertinentes. Dicha comisión presentó un proyecto común, ante el INVI y la SEDUVI, para etiquetar los terrenos, establecer los lotes y hacer el registro en catastro, y solicitó ayuda a la delegación para la construcción de un Centro Social quien, en respuesta, señaló que se debería entregar un proyecto ejecutivo para poder atender su demanda.

A finales de 2006, la comisión de Conciencia Proletaria, integrada por Francisco Biais y Francisco Cortés, se acercó a la Coordinación de Responsabilidad Social en la Universidad Iberoamericana (UIA) para solicitar apoyo en la elaboración del proyecto ejecutivo que requería la delegación para la construcción del Centro Social. Un año después, la UIA integró al proyecto a alumnos y profesores del área de ciencias sociales, ingeniería y arquitectura quienes asesoraron y participaron activamente en diferentes tareas y, en 2008, la convocatoria para el concurso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial (PCMB) de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal abrió la posibilidad de conseguir recursos para poder consolidar el proyecto del centro social en Conciencia Proletaria ⁴

El Programa Comunitario para el Mejoramiento Barrial (PCMB) apareció, por primera vez, en 2007 y está dirigido a que las organizaciones sociales, civiles, comunitarias, grupos de

⁴ El equipo de asesores de la UIA fue integrado por: Elena Tamés, Arturo Mier y Terán, Jorge Islas (Oficina de Vivienda, Departamento de Arquitectura); Juan Carlos Santibáñez (Ingeniería); América Hernández (Departamento Ciencias Sociales y Políticas); Lorena Álvarez Moreno (Coordinación de Responsabilidad Social Institucional). Este equipo ha mantenido reuniones semanales en la Universidad y en la colonia con la comisión de Conciencia Proletaria.

vecinos e instituciones académicas interesadas promovieran procesos integrales, sostenidos y participativos de mejoramiento en pueblos, barrios y colonias del Distrito Federal, particularmente de aquellos que tengan altos grados de conflictividad social y/o degradación urbana o estén clasificados como de media, alta y muy alta marginación. (Convocatoria del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, 2007)

Las bases de participación hacen hincapié en la intervención de la comunidad a través de asambleas vecinales y ésta dirigido a la recuperación y conservación de los espacios públicos y la promoción de actividades comunitarias que incentiven y promuevan el desarrollo educativo, recreativo, deportivo, cultural, laboral, ecológico, socio-político, de salud y económico de sus miembros, en los diversos sectores desprotegidos a través de la solidaridad, la coordinación e intercambio y la reciprocidad social. Mediante concurso de todos los proyectos solicitantes, se eligen aquellos proyectos que además de cubrir los requisitos de la convocatoria tengan un impacto positivo en la comunidad.

Los costos del proyecto no podrán ser inferiores a un millón de pesos ni superiores a cinco con impuestos incluidos y en caso de ser aprobado, el seguimiento, la asesoría técnica y la evaluación final no podrán ser superiores al 5% del monto anual aprobado por cada plan. La selección de los proyectos se hace a través del Comité Técnico Mixto, que los revisa y valora con base en los lineamientos y criterios que sus integrantes determina; y los resultados son dados a conocer de manera pública (Ibid.)

Los habitantes de la colonia Conciencia Proletaria, convencidos de la necesidad e importancia de participar en el PCMB en beneficio de su comunidad, dieron seguimiento a la convocatoria y, en colaboración con el equipo técnico-social de la UIA de la Ciudad de México, presentaron su propuesta para la construcción del Centro Social.

Una de las actividades previas al concurso fue la organización de reuniones de la comunidad, que se caracterizaron por una gran participación de los colonos, con la finalidad de hacer propuestas prioritarias de mejoramiento barrial y, así, seleccionar aquellas que ofrezcan opciones para que las personas de la comunidad tengan una mejor calidad de vida (Figura 4.17 y 4.18)

Figura 4.17. Conciencia Proletaria: asamblea semanal de vecinos, 2009



Figura 4.18. Conciencia Proletaria: votación para participación en Programa de Mejoramiento Barrial, 2010



Fuente: Fotos de la autora.

Durante el proceso de consulta a la comunidad para la elaboración de una propuesta, el testimonio de uno de los actores principales en la configuración del proyecto fue el del Arquitecto Arturo Mier y Terán, quien destaca en su entrevista que:

“Sin duda, la elaboración del proyecto de Plan Comunitario de Mejoramiento de la colonia Conciencia Proletaria que ha sido desarrollado en estos meses, mediante un proceso basado en el fuerte sentido de identidad y de orgullo que perdura en la comunidad de una colonia, es un fiel testimonio de las fuertes transformaciones que se han dado en la economía, en el territorio y en la sociedad de la Ciudad de México. “

Las principales propuestas de la comunidad, que se establecieron en los talleres organizados entre los colonos y el equipo de trabajo de la UIA, para determinar las necesidades de la colonia fueron en orden de importancia:

1. *Centro social:* lugar al que toda la comunidad tendría acceso y que contará con un espacio abierto para realizar actividades sociales (fiestas) y talleres de yoga, baile y aerobics, entre otros. Asimismo, se instalaría una guardería, una pequeña biblioteca, un salón de cómputo y una cocina para servicio de la guardería y dar servicio a las fiestas. Este centro prestará sus servicios no solo a la colonia Conciencia Proletaria, sino también a la colonia Arturo López (Figura 4.5), con lo que ambas resultarían beneficiadas.

2. *Seguridad y plaza de acceso;* creación de una plaza en la zona de acceso, que cuente con estacionamiento, jardines, zona de juegos infantiles, área recreativas y de descanso y una fonda que sirva como punto de reunión para convertir esta zona en un área vigilada por los usuarios la plaza y tener una mayor seguridad, sin la necesidad de contratar un vigilante.

3. *Recubrimiento de talud;* para evitar el riesgo que representa ya que tiene una inclinación aproximada entre 60° y 70° y las lluvias incrementan su peligro, se propone cubrirlo con una geomalla y, sobre ella, una capa de vegetación que detendría la caída de materiales y lo haría más estético.

4. *Corredor peatonal y deportivo*; un espacio verde a lo largo de la barranca con un corredor peatonal y diversos usos como: espacio libre para eventos exteriores, una ciclista, juegos para niños, área de descanso y una zona deportiva con una cancha de basquetbol.

5. *Altar de la Virgen*; mejorar el aspecto que tiene actualmente el altar, colocando una plaza y un espacio más digno.

6. *Imagen Urbana*; crear una imagen urbana que permita un fácil reconocimiento del lugar dentro de su contexto, un espacio uniforme, en donde se utilice una paleta de colores, materiales y tipologías de construcción en las casas.

7. *Reciclaje de basura y composta*; crear un centro de recopilación y clasificación de materiales reciclables inorgánicos para venderlos y generar un ingreso extra para la colonia. Asimismo, asignar un espacio para implementar un proceso de aprovechamiento de materia orgánica que permitirá mejorar el terreno y la imagen urbana.

A pesar de que existían varias propuestas para mejorar los espacios públicos de la colonia, los habitantes de Conciencia Proletaria, seleccionaron dos como prioritarias ya que consideraban que contribuirán a desarrollar nuevas formas de participación, mejorar la calidad de vida de la colonia y fortalecer los procesos de construcción y ampliación de la ciudadanía. La primera propuesta fue la creación del centro social, que se pretende sea uno de los principales puntos de encuentro de la colonia, donde se llevarán a cabo actividades colectivas y familiares entre los niños, jóvenes y adultos. Se propuso construirlo en un predio que estaba baldío y sin uso fijo y bajo la normatividad correspondiente el número de niveles y área libre que establezca el Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Álvaro Obregón, vigente desde 1997.

La segunda propuesta, fue desarrollar el corredor peatonal y deportivo para que la colonia disponga de una zona de esparcimiento que beneficie a todos los habitantes, para este proyecto se consideró la zona del callejón de acceso que los vecinos señalaron como peligrosa y solitaria, la actividad permanente evitará dichos conflictos. Una vez desarrollado los lineamientos para ingresar al Programa Comunitario de Mejoramiento

Barrial de 2008, se decidió participar sólo con el Centro Social el cual establecía como objetivos:

- Ofrecer opciones para la comunidad tengan una mejor calidad de vida.
- Crear espacios para la sana convivencia y la construcción de capacidades, con el fin de alejar a los niños y jóvenes de los riesgos sociales tales como adicciones, embarazos no planeados y delincuencia.
- Tener un espacio que favorezca el desarrollo y la valoración de la cultura y las artes.
- Fomentar la integración de la comunidad a través de la práctica del deporte en la población de todas las edades y para el beneficio de su salud física y mental.
- Promover nuevas oportunidad de ingresos para la gente a través de la capacitación para el trabajo.
- Apoyar a las madres trabajadoras con el establecimiento de una guardería infantil, que ofrezca a los niños una estimulación acorde para su mejor desarrollo.
- Ofrecer a la población un espacio desde donde se pueda brindar un servicio de atención y prevención de la salud.
- Contar con un espacio apropiado para llevar a cabo las reuniones semanales de la asamblea, que actualmente se llevan a cabo en las calles de la colonia, así como otros eventos comunitarios como misas, festejos, etc.

El proyecto resultó seleccionado y, en 2009, se inició la construcción, caracterizada por la participación permanente, no sólo de los directamente involucrados, sino de la comunidad en su conjunto, quien ha decidido la aportación de recursos del fondo de la colonia para solventar gastos imprevistos durante la construcción. Actualmente, el edificio del Centro Social de la colonia Conciencia Proletaria ha sido concluido y queda pendiente la habilitación del espacio para que pueda cumplir con las funciones para las cuales fue concebido y, que sin duda, se alcanzarán dado el nivel de participación y trabajo comunitario que ha caracterizado a la población que vive en la colonia (Figuras 4.19, 4.20, 4.21 y 4.22)

Cabe mencionar que, recientemente, se aprobó la participación en la convocatoria 2010 del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial con el proyecto de la recuperación de las áreas verdes, con el apoyo de equipo técnico de la UIA, situación que muestra la

conciencia social de los vecinos de la colonia en relación con la importancia de contar con espacios públicos y recreativos que permitan el desarrollo de una sociedad mejor.

Figura 4.19. Conciencia Proletaria, faenas de trabajo comunitario, 2010



La experiencia obtenida a partir del estudio de la colonia Conciencia Proletaria, permitió confrontar algunos planteamientos teóricos establecidos, principalmente, en lo que se refiere a la complejidad de los procesos de segregación residencial en la Ciudad de México, así como la importancia de la organización social y el trabajo comunitario para poder romper con el aislamiento y el ejercicio de los derechos ciudadanos en la integración social de la población, aún en condiciones de desventaja. Asimismo, la instrumentación y desarrollo de programas de mejoramiento urbano en las colonias populares de la ciudad, por parte del gobierno del Distrito Federal, ha fomentado prácticas de integración social de los habitantes de la capital del país.

Figuras.4.20, 4.21 y 4.22 Conciencia Proletaria: centro comunitario, 2010



CONCLUSIONES

La elaboración de esta tesis en la que se aborda la dimensión territorial de la pobreza en la ciudad de México permitió, por una parte, conocer el estado del arte acerca de la pobreza urbana en la capital del país y, al mismo tiempo, a partir del análisis de sus particularidades, distinguir la compleja realidad económica, política y social a la que se enfrentan sus habitantes. De este trabajo se desprende la necesidad de ahondar en el estudio de las diferentes modalidades que adquiere la pobreza urbana ya que es un problema que afecta, cada día, a un mayor número de personas y, que requiere de una atención especial a través de políticas sociales innovadoras.

Al igual que las ciudades principales de América Latina, la capital de nuestro país ha estado inmersa en un proceso de globalización que ha traído consigo profundas transformaciones, cuyo resultado principal ha sido la profundización de la desigualdad social y económica de la población. Esto ha agudizado las condiciones de pobreza. Este proceso de pauperización de la población de la ciudad de México ha aumentado, de manera constante en los últimos quince años y, por eso, su análisis, desde diversas perspectivas, es de relevancia para la comprensión de los vínculos y las relaciones que se establecen en este nuevo orden social entre los habitantes de la ciudad. En este sentido, los resultados obtenidos en la presente investigación, y cuyo objetivo principal era sustentar la importancia de la variable territorial en la explicación de las condiciones de vida de la población pobre de la capital, permitió conformar un avance en diferentes directrices:

En relación con el análisis teórico de la pobreza, quedó definida la condición multifactorial del concepto, así como la importancia de retomar los planteamientos de privación relativa de Townsend para identificar a la pobreza urbana, la cual se refiere a las situaciones de carencia y precariedad que caracterizan a los habitantes en las ciudades, que van más allá de cubrir las necesidades básicas de alimentación y trascienden al plano de la posibilidad de tener acceso a las ventajas de un trabajo formal bien remunerado, asegurar una vivienda digna y poder disfrutar de servicios de calidad pero, al mismo tiempo, implica la dificultad de los pobres para responder a las pautas y exigencias que establece la sociedad en los centros urbanos lo que les impide participar e integrarse a ella. Este tipo de pobreza se basa en la distribución de los recursos (infraestructura, vivienda, empleo, representación política) más que de los ingresos.

Asimismo, la incorporación de la variable territorial al análisis de la pobreza urbana tiene que ver con la forma en que los diferentes estratos sociales en la ciudad se organizan espacialmente, y es lo que define los patrones de segregación residencial que, ligados con la economía de la pobreza, contribuyen al aislamiento y alejan a los sectores populares de un concepto de vida moderna, evidencian las desigualdades sociales y preservan la exclusión. A medida que aumenta la segregación territorial, se manifiestan las diferencias de calidad en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, seguridad pública y espacios de esparcimiento y recreación, lo cual contribuye al aislamiento de los pobres urbanos y reduce la posibilidad de que puedan insertarse en formas estables y no precarias en el mercado de trabajo.

Con respecto a la elección y aplicación de una metodología para cuantificar el fenómeno de la pobreza, se establece una estrecha relación tanto con su condición multifactorial, como con la diversidad en el enfoque del concepto lo que dificulta establecer parámetros de medición y, por tanto, lo que de ella resulte, estará sujeto a cuestionamiento; será pertinente su comparación con enfoques cualitativos que permitan acercarse a la complejidad de la realidad social.

En esta investigación, se cuantificó la pobreza a partir de la construcción del índice de pobreza de la Ciudad de México. Con base en los resultados obtenidos a partir de su aplicación, se puede afirmar que el 33% de sus habitantes son pobres y muy pobres, y que el patrón de segregación territorial de la ciudad muestra una alta segregación, en la que la población de escasos recursos se ubica principalmente: en el norte en la delegación Gustavo A. Madero; al poniente, en Álvaro Obregón; Iztapalapa en el oriente y, en la parte sur, se concentra en Tláhuac y Milpa Alta, región más rural hacia donde se ha extendido la ciudad. Cabe señalar que, en la práctica, los territorios con mayores niveles de pobreza no están claramente definidos como lo muestran los resultados del modelo aplicado, sin embargo, son un indicativo adecuado a partir del que se pueden diseñar análisis detallados para la propuesta de estrategias. En este sentido, queda pendiente aplicar la metodología con la información de las AGEBs de 2005 y, así, analizar el comportamiento en el patrón de segregación de la ciudad. Asimismo, valdría la pena extender el ejercicio a la Zona Metropolitana de la ciudad de México, lo que implica integrar a los municipios del estado de México y muy, probablemente, esto modifique la segregación en el Distrito Federal al incorporar al análisis a toda aquella población de

escasos recursos que ha salido de la región central del Distrito Federal y se ha emplazado en la periferia de la zona metropolitana donde, en general, las condiciones de empleo, infraestructura y servicios son más precarias que al interior de la ciudad.

El análisis aquí desarrollado contribuye con una propuesta teórica metodológica para abordar el estudio de los nuevos pobres de las ciudades, al privilegiar la variable territorial a su análisis, y aporta un método de medición que permite reflejar el carácter multifactorial del concepto de pobreza al integrar un mayor número de variables que trascienden al ingreso y las condiciones de la vivienda, imposible de incluir en un análisis como el de componentes principales, que es el más utilizado en México. Por otra parte, esta propuesta tiene la capacidad de expresarse territorialmente a pequeña escala lo que ofrece la oportunidad de diferenciar los problemas y focalizar las políticas sociales de apoyo a la población más necesitada de la ciudad. Como subproducto de la investigación se construyó un sistema de información geográfica *exprofeso* para el Distrito Federal, a nivel de áreas geoestadísticas básicas y colonias, a escala 1: 50 000 y 1: 25 000 que, además de ser una herramienta que permite dar un seguimiento al comportamiento del fenómeno de la pobreza en la ciudad de México, permite evaluar sus condiciones a lo largo del tiempo e integrar elementos como las vías de comunicación, accesibilidad y el medio ambiente.

A partir del trabajo de campo, se pudo corroborar que el modelo aportó resultados bastante certeros en aquellos territorios de la ciudad donde las condiciones de carencia de la población son extremas; sin embargo, para las categorías definidas con un índice de pobreza medio y bajo, la realidad muestra una sobreposición y mezcla de territorios con niveles económicos disímiles lo que apunta, por una parte, a la complejidad del fenómeno y la polarización de los territorios que son cada vez más homogéneos al interior pero más heterogéneos entre ellos, lo que reduce la posibilidad de interacción y favorece el aislamiento y la exclusión social.

En esta forma, los resultados obtenidos, tanto por el índice como por el trabajo de campo y el estudio de caso, permiten afirmar que los procesos de segregación que se presentan en la ciudad de México, caracterizados por la separación física y social entre los pobres urbanos que viven, principalmente, en las colonias populares de la ciudad, y aquellas ocupadas por población con mayores recursos, son una clara evidencia de la importancia

que tiene la variable territorial en la reproducción de condiciones sociales, económicas y políticas desiguales, lo que corrobora la hipótesis central de la investigación.

Por otra parte, la inclusión del estudio de caso de la colonia Conciencia Proletaria, además de ser un ejemplo que permitió integrar el análisis cualitativo a la investigación, facilitó una aproximación a la realidad de los procesos de apropiación territorial a los que las clases populares de la ciudad de México han recurrido para poder obtener una vivienda y un patrimonio para sus familias, aunque la ilegalidad del proceso no asegure su propiedad. Asimismo, permitió corroborar la complejidad de la segregación territorial y la segmentación social en la capital; al mismo tiempo, resalta la importancia de la organización y el trabajo comunitario para modificar las condiciones de aislamiento social y ejercer los derechos ciudadanos, aún en condiciones de desventaja.

Tanto las cifras oficiales como los estudios llevados a cabo en el ámbito académico señalan que la pobreza ha aumentado en el país y que, aún y cuando es más profunda en el medio rural, ha cobrado importancia en las ciudades, lo cual indica que hay que voltear la mirada hacia el medio urbano y revisar cuidadosamente las políticas sociales basadas en las transferencias directas debido a que no han dado resultados satisfactorios. En cambio programas como el de Mejoramiento Barrial del gobierno del Distrito Federal contribuye a mejorar la calidad de vida de los espacios urbanos habitados por los sectores más pobres de la población, creando transformaciones materiales en los espacios públicos que contribuyan a generar un fortalecimiento de la vida comunitaria y la cohesión social. De esta forma se enfrenta la pobreza relativa y se disminuyen las disparidades que existen entre estos territorios y el contexto urbano al que pertenecen. Además, se incrementan las capacidades en el sentido de Amartya Sen, ya que estos sectores populares pueden elegir libremente en que espacio público invierten los recursos que reciben y demostrar su capacidad de trabajo y organización social.

De esta manera, habría que atender los problemas y prioridades que surgen de las comunidades que viven en condiciones de privación, y fomentar su participación en el diseño de soluciones así como en la toma de decisiones. En este sentido, hay que resaltar el esfuerzo del gobierno del Distrito Federal en el diseño y puesta en marcha de planes y programas sociales que reconocen el deterioro de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad y, a través de la participación comunitaria, han logrado beneficios

sustanciales, tanto a nivel de la infraestructura urbana como de la construcción de espacios públicos, que contribuyen a la reconstrucción del tejido social de la ciudad de México; sin embargo, dada la dimensión del problema, falta mucho por hacer.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, J. (1996) *La ciudad que construyen los pobres*. Editorial Plaza y Valdés, México.

Álvarez, G. (2008) *Legalizando la ciudad. Asentamientos informales y procesos de regulación en Tijuana* en EURE, Vol. XXXIV, N° 102, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 139-143.

Antequera, N. (2007) *La urbanización creciente. Villa Libre*. Cuadernos de Estudios Sociales Urbanos, N° 1, Centro de Documentación e Información de Bolivia (CEDIB), Cochabamba.

Anzaldo, C. y Barrón, E. (2009) *La transición urbana de México, 1900-2005* en La Situación Demográfica de México 2009, Consejo Nacional de Población, CONAPO, México, pp. 53-65.

Arias, P. (2000) *Vulnerabilidad social y violencia juvenil*. Cuaderno N° 12 del Segundo Centenario: Democracia y Seguridad Ciudadana: Una mirada humanista. Centro de Estudios para el Desarrollo (CED), Santiago de Chile.

Ariza, M., De Oliveira, O. (2007) *Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa*. Vol. 21, N° 1, El Colegio de México, México, pp. 9-42.

Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2003) *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características e implicaciones políticas*. CEPAL, Serie Población y desarrollo, N° 47, Santiago de Chile.

Arriagada, C. y Rodríguez, J. (2004) *Segregación residencial en la ciudad Latinoamericana*. Revista EURE, Vol. XXIX, N° 89, Santiago de Chile, pp. 5-24.

Arriaga, C. (2000) *Pobreza en América Latina. Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano*. CEPAL. Serie medio ambiente y desarrollo N° 27, Santiago de Chile, pp. 7-67.

Arriaga, C. y Rodríguez, J. (2003) *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política*, en Serie Población y desarrollo, N° 47, CEPAL, Santiago de Chile.

Atkinson, A. (1987) *On the measurement of poverty*. Econometrical Journal of the Econometrics Society, Vol. 55, N° 4. Londres, pp.749-764.

Atkinson, A. (1990) *Comparing Poverty Rates Internationally: Lessons from Recent Studies in OECD countries*. Welfare State Programme. Discussion Paper N°. 53, Suntory-Toyota International Centre for Economics and Related Disciplines, London School of Economics, Londres.

Audefroy, J. (2006) *Riesgo y mitigación en la Ciudad de México*, Oficina de la Coalición Internacional para el Hábitat para América Latina (HIC-AL), IPN/ESIA-TEC.

Bajraj, R., Villa, M, y Rodríguez, J. (2000) *Población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Un desafío para las políticas públicas*. CEPAL, Serie Población y Desarrollo N° 7, Santiago de Chile.

Baker, J. y Schuler, N. (2004) *Analyzing Urban Poverty. A Summary of Methods and Approaches en Policy Research*. Working Papers 3399, World Bank Septiembre, Washington.

Baker, J. (2008) *Urban poverty: a global view en Urban Papers N° 5*, The World Bank. Group, Washington.

Bayón, MC. (2008) *Desigualdad y procesos de exclusión social. Concentración socioespacial de desventajas en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de México en Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 23, N° 1. El Colegio de México, pp.123-150.

Banco Interamericano de Desarrollo, (1998) *Para salir de la pobreza. El enfoque del Banco Interamericano de desarrollo para reducir la pobreza*. Departamento de desarrollo sostenible.

Banco Interamericano de Desarrollo (2009) *Pobreza en áreas centrales urbanas: métodos de análisis e intervenciones: manual de consulta para profesionales*. Lanzafame, F. y Quartesan, A. (Edit.) BID.

Banco Mundial (2004) *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, tendencias y la estrategia del gobierno*. Washington, DC.

Banco Mundial (2005) *Generación de ingresos y protección social para los pobres*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Washington, DC.

Boltvinik, J. (1990) *Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición*. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Caracas.

Boltvinik, J. y Hernández Laos (1999) *Conceptos y medidas de pobreza*, en *Pobreza y distribución del Ingreso en México*. Siglo XXI Editores, México, pp. 30-80.

Boltvinik, J., Damian, A. (2001) *Pobreza ignorada, evolución y característica*, en *Papeles de Población*, N° 29, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 21-53.

Boltvinik, J., Estévez, J. (2002) *Mapa de Estratificación Social e Inadecuación Ambiental de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Distrito Federal y Municipios Conurbados del Estado de México*, Informe final elaborado para la Secretaría del Medio Ambiente del Gobierno del Distrito Federal.

Boltvinik, J. (2003) *Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados en Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, N°. 5, México.

Boltvinik, J. (2004) *Conceptos y mediciones de la pobreza*, en *Pobreza, Desigualdad y Marginación en la Ciudad de México*. Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal, México, pp. 17-26.

Boltvinik, J. y Damián, A. (Coord.) (2004) *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, México, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (2000) *Efecto de lugar. La miseria del mundo*. Pierre Bourdieu y otros. Fondo de Cultura Económica, México.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C. (2000) *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Silva, R. (Comp.) Metodologías contemporáneas en ciencias sociales. Facultad de Ciencias Política y Sociales-UNAM, México.

Bozzano, H. (2000) *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: Aportes a una teoría territorial del ambiente*. Espacio Editorial, Buenos Aires.

Brambila, C. (2006) *La pobreza urbana en México*. Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México Escuela de graduados en Administración Pública y Políticas Públicas, México.

Burgue, Q. Goma, R. y Subirats, J. (2002) *De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas* en Revista Internacional de Sociología. Tercera época, N° 33, Septiembre-diciembre, México, pp. 7-45.

Buzay, G D. (2003) *Análisis y evaluación territorial de la situación socio-habitacional de la ciudad de Luján, Argentina. Un estudio de ecología factorial urbana*. IX Conferencia de Sistemas de Información Geográfica, Extremadura, Septiembre. España.

Calva, J.L. (2005) *La economía mexicana en perspectiva. La pobreza en México y en el mundo*. Boltvinik, J. y Damián, A. (Coord.) Siglo XXI y Gobierno del Estado de Tamaulipas, México.

Capel, H. (1975) *La definición de lo urbano*, en Estudios Urbanos, N° 138-139, España, pp. 235-261. <http://www.ub.es/geocrit/sv-33.htm>

Cariola, C y Lancañaba, M. (2001) *La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización*. Cuadernos del CENDES, Vol. 27, N° 80. Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 9-32.

Cariola, C y Lancañaba, M. (2003) *Globalización y desigualdades socioterritoriales: la expansión de la periferia metropolitana en Caracas*. Revista EURE, Vol. XXIX, N° 87, Septiembre Santiago de Chile, pp. 5-21.

Cariola, C y Lancañaba, M. (2004) *Caracas metropolitana: exclusión social, pobreza y nueva pobreza en el contexto de las políticas neoliberales*. Cuadernos del CENDES, Vol. 21, N° 56. Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp.145-153.

Carvalo, S. y White, H. (1997) *Combining the Quantitative and Qualitative Approaches to Poverty Measurement and Analysis. The practical and the potencial*. World Bank Technical Papers N° 366, World Bank, Washington, DC.

Castells, M. (2004) *La Cuestión Urbana*. Editorial Siglo XXI. México.

Castel, R. (1997) *La nueva cuestión social*, en La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del trabajo asalariado. Buenos Aires, Piados, pp. 389-464.

Castel, R. (2004) *Encuadre de la exclusión*, en: La exclusión bordeando sus fronteras. Definiciones y Matices. Saül Karsz, Gedisa, Barcelona, pp. 55-70.

Castillo, H. (2003) *Espacios culturales alternos para los jóvenes en la Ciudad de México*, en Espacio Público y Reconstrucción de Ciudadanía, (Coord.) Ramírez, P., Miguel Ángel Porrúa Editores, México.

Castro, D. (2005) *Salarios y desigualdad territorial en las áreas urbanas de México, 1992-2002*. Tesis doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Economía Aplicada.

Cecchini, S. y Uthoff, A. (2008) *Pobreza y empleo en América Latina: 1990-2005* en Revista de la CEPAL, N°. 94. División de Desarrollo Social.

Celemín, J P., Zulaica, L. (2008) *Aportes empíricos para la determinación de áreas homogéneas de calidad de vida en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata*. (Buenos Aires, Argentina). Hologramática. Año V, N°. 8, VI. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, pp. 25-49.

Centro de Estudios del Desarrollo (1998) *Diagnóstico cualitativo de la oferta. Motivación al estudio, al trabajo y autoestima de mujeres jóvenes excluidas*. Cuadernos CENDES, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Cervantes, J.J, Gutiérrez, E. y Palacios, L. (2008) *El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas* en Revista Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 23, N° 1. El Colegio de México, México, pp. 21-54.

Chambers, R. (1995) *Poverty and livelihoods: whose reality counts?. Environment and Urbanization*. International Institute for Environment and Development, Gran Bretaña.

Chackiel, J. (2000) *El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿Hacia una relación de dependencia favorable?*, en Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad. CEPAL/CELADE, Serie Seminarios y Conferencias No 2, Santiago de Chile.

Chackiel, J. (2004) *La dinámica demográfica en América Latina*. Serie Democracia y Desarrollo No. 54. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.

Clichevsky, N. (2000) *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N° 26. CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina (2001) *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía*. Agenda Social II. CEPAL, Bogotá, Colombia.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004) *América Latina y el Caribe. Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2050*. Boletín Demográfico N° 73, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina (2005) *Panorama Social de América Latina 2004*. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina (2007) *Panorama Social de América Latina 2008*. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina (2008) *Panorama social de América Latina 2007*. (CEPAL), Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2009) *Panorama Social de América Latina 2008*. CEPAL, Santiago de Chile.

Comité Técnico de Medición de la Pobreza (2002) *Medición de la pobreza en México: Variantes Metodológicas y Estimación Preliminar*. SEDESOL, México.

Consejo Nacional de Población (1992) *La zona metropolitana de la Ciudad de México. Problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (1994) *La población de los municipios de México, 1950-1990*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2001) *Índices de Marginación, 2000. Municipales y estatales*, CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2001) *Índice de Marginación por localidad, 2000*, CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2002) *Índices de Marginación Urbana, 2000*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2006) *Índices de Marginación, 2005. Municipales y estatales*, CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2006) *Índice de Marginación a nivel localidad, 2005*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2006) *Proyecciones de la población de México, 2005-2025. Municipales*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Población (2009) *Índice de Marginación Urbana, 2005*. CONAPO, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2005) *Informe Ejecutivo de Pobreza 2005*. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2006) *Aplicación de la Metodología del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza 2000-2005*. Nota Técnica 01/2006. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2007) *Mapas de pobreza por ingresos y rezago social*. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2007) *Normatividad para la evaluación de los programas federales*. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2008) *Informe Ejecutivo de Pobreza México*. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2008) *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2008*. CONEVAL, México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2009) *Comunicado de prensa No. 006/09*. Dirección de Información y Comunicación Social. CONEVAL, Distrito Federal a 18 de julio de 2009.

Control Ciudadano (1997) *Las Dimensiones de la Pobreza en Informe Anual*. Instituto del Tercer Mundo. Montevideo, Uruguay.

Cordera, R. (2000) *Cambio estructural sin equidad: América Latina en la globalización en Superación de la pobreza y universalización de la política social*. Cordera, R. y Adame, J. (Coords.). Facultad de Economía-UNAM, México, pp. 25-81.

Cordera, R., Ramírez, P. y Ziccardi, A. (2008) (Coord.) *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. Siglo XXI Editores, México.

Coraggio, J. L. (2002) *De la redistribución del ingreso al desarrollo de una economía social, Buenos Aires*. Encuentro Hacia el Plan Fénix. De la crisis actual al crecimiento con equidad, Universidad de Buenos Aires.

Correa, L. (s.f) *Avaliacao critica dos trabalhos sobre segregacao residencial urbana: Sao Paulo e Rio de Janeiro*. Estado del arte en los estudios de segregación residencial urbana. Río de Janeiro.

Cortés, F. (2001) *El cálculo de la pobreza en México a partir de la encuesta de ingresos y gastos*. Comercio Exterior, Vol. 51, Núm. 10, pp. 879-884.

Cortés, F., Hernández Laos, E., Székely, M., Vera, H. (2002) *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*. Serie Documentos de Investigación 2. Secretaría de Desarrollo Social, México.

Cortés, F., Hernández Laos, E. (2002) *Medición de la pobreza. Medidas monetarias y no monetarias*, en Revista DemoS, N° 015, México, pp. 7-9.

Cortés, F. (2005) *La caída de la pobreza: México 2000-2004* en Revista Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. XXIII, N° 3, enero-abril. El Colegio de México, México, pp. 711-753.

Cuervo, L.M. (2004) *Desarrollo económico y primacía urbana en América Latina. Una visión histórico-comparativa en Torres, AC*. El Rostro Urbano de América Latina O Rostro urbano de América Latina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Damian A. (2002) *Cargando el Ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*. El Colegio de México, México.

Damián, A. (2003) *La pobreza de tiempo. El caso de México*. Revista Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. XXIII, N° 3. El Colegio de México, México, pp. 807-843.

Damian, A. y Boltvinik, J. (2003) *Evolución y características de la pobreza en México*, en Revista de Comercio Exterior, Vol. 53, N° 6, México, pp. 519-531.

Damián, A. (2005) *Panorama de la pobreza en América Latina y México*, en La pobreza en México y en el mundo. Boltvinik, J. y Damián, A. (Coord.). Siglo XXI y Gobierno del Estado de Tamaulipas, México.

Damian, A. y Boltvinik, J. (2006) *La Pobreza en el Distrito Federal en 2004*. El Colegio de México. Secretaria de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, México.

Damian A. (2007) *Los retos en materia social en México a inicios del siglo XXI*, en Calva, J.L., (Coord) Empleo, ingreso y bienestar. Agenda para el desarrollo, Vol. 11. Editorial Porrúa, UNAM, México, pp. 315-345.

Damián, A. (2009) *La pobreza, los hogares y la ocupación en el DF, 2004*. El Colegio de México. Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal, México.

Dávila, O., Ghiardo, F., Medrano, C. (2005) *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupalla, Viña del Mar, Chile.

Desai, M. (2003) *Pobreza y capacidades: hacia una medición empíricamente aplicable*, en Revista de Comercio Exterior, Vol. 53, No. 5, México, pp. 434-444.

De Mattos, C. (2001) *Metropolización y suburbanización*. EURE, Vol.27, N°80, Santiago de Chile.

De Mattos, C. (2002) *Transformaciones de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización?*. Revista EURE, Vol. XXVIII, N° 85. Santiago de Chile.

Drewnowski, J. (1977) *Poverty: its meaning and measurement*. Development and Change, Volumen 8, Issue 2. Institute of Social Studies.

Duhau, E. (2003) *Las megaciudades en el siglo XXI. De la modernidad inconclusa la crisis del espacio público*, en Espacio público y reconstrucción de ciudadanía, (Coord.) Ramírez, Porrúa Editores, México.

Durkheim, E. (1986) *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica. México.

Duverger, M. (1981) *Métodos de las Ciencias Sociales*. Editorial Ariel, Barcelona.

Enriquez, R. (2003) *El rostro actual de la pobreza urbana en México*, en Revista de Comercio Exterior, Vol. 53, N° 6, México, pp. 532-539.

Fay, Marianne (Ed.) (2005) *The Urban Poor in Latin America*. Banco Mundial, Washington, DC.

Franco, R. (2003) *Políticas Sociales y equidad en: Pobreza y desigualdades sociales*. Superintendencia de estudios económicos y sociales da Bahía, Salvador, pp. 29-46.

Feres, J.C. y Mancero, J. (1999) *Enfoques para la Medición de la Pobreza. Breve revisión de la literatura*. Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe, Taller 4. CEPAL-Naciones Unidas.

Feres, J.C. y Mancero, X. (2000) *Enfoques para la medición de la pobreza*. Breve revisión de la literatura. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Santiago de Chile.

Ferranti, D., Perry, F., Ferreira, F., Walton, M. (2003) *Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?* Resumen Ejecutivo. El Banco Mundial, Washington, DC.
Fernández Durán, R. (1996) *La explosión del desorden. La metrópoli como espacios de la crisis global*. Editorial Fundamentos, Madrid.

Filgueira, C. y Peri, A (2004) *América Latina: los rostros de la pobreza y causas determinantes*. CEPAL, Serie Población y Desarrollo, N° 54, Santiago de Chile.

Franco, R. (2003) *Políticas sociales y equidad*, en Pobreza y desigualdades sociales, Superintendencia de Estudios Económicos e Sociais da Bahia, Salvador, pp. 29-46.

Fondo de Población de las Naciones (2007) *Análisis de situación de la población de América Latina y el Caribe. Diversidad y Desigualdades*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, México.

Fundación Rafael Preciado Hernández (2007) *La Polarización del ingreso en el Distrito Federal*. Documento de Trabajo N° 275, México.

Gacitúa, E. Sojo, C, y Davis, S. (Edit.) (2000) *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. FLACSO, Banco Mundial, San José, Costa Rica.

Garcés, C. (2009) *Suelo urbano para la población pobre de México*, en La Situación Demográfica de México 2009. Consejo Nacional de Población (CONAPO), México, pp. 87-102.

García, E., Sheldom, D. (Ed.) (2000) *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. FLACSO-Banco Mundial. The International Bank for Reconstruction and Development. The World Bank, Whashington, DC.

García, B. y De Oliveira, O. (2000) *El mercado de trabajo, 1930-1998*, en La Ciudad de México en el fin del segundo milenio, Garza, G. (Coord.) El Colegio de México, México.

García de León, A. (1989) *La metodología del Valor Índice Medio*. Boletín del Instituto de Geografía–UNAM, Vol. 9, México, pp. 69-87.

García de León, A. (1997) *Empleo de una metodología multivariada para la clasificación de unidades territoriales*. Revista del Colegio Mexicano de Geografía, Vol. 14, México, pp. 5-20.

García de León, A. (2004) *La metodología del Valor Índice Medio*, en Primer seminario argentino de geografía cuantitativa, Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, FADU–UBA, Buenos Aires.

Garnier, M. (2007) *La dimensión espacial de la cohesión social*. Red de Instituciones Sociales en América Latina y el Caribe, RISALC-CEPAL.

Garza, G. (2004) *Características socio-espaciales de la dinámica urbana*, en 25 años de desarrollo social en México. Estudios Económicos y Sociopolíticos, Banamex, México.

Giddens, A. (1989) *Métodos de investigación sociológica*. Alianza Editorial, Madrid.

Giddens, A. (2000) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Silva, R. (Comp.) Metodologías contemporáneas en ciencias sociales. Facultad de Ciencias Política y Sociales-UNAM, México.

González, G., Vega, MG., Romero S, Vega, A. y Cabrera, C (2008) *Exclusión Social e Inequidad en Salud en México: Un Análisis Socio-espacial*, en Revista Salud Pública, Vol, 10, Sup. 1, México, pp. 15-28.

González, A., Llinás, H. y Tilano, J. (2008) *Análisis multivariado aplicando componentes principales al caso de los desplazados*, en Revista Ingeniería y Desarrollo, Universidad del Norte, Barranquilla. Colombia, pp. 119-142

Graizbord, B., y Acuña, B. (2007) *Movilidad residencial en la Ciudad de México*. Revista Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 65, N° 2, mayo-agosto. El Colegio de México, México, pp. 291-335.

Gobierno del Distrito Federal, (1997) *Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Álvaro Obregón, 1997*. Gaceta Oficial del DF., octava época N° 24. México.

Gobierno del Distrito Federal (1998) *Estudio de caracterización y diagnóstico de asentamientos humanos ubicados en las barrancas del Distrito Federal*. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), Dirección General de Desarrollo Urbano.

Gobierno del Distrito Federal (2000) *La marginación socioeconómica en los hogares del Distrito Federal*. Secretaría de Salud, disco compacto, México.

Gobierno del Distrito Federal (2002). *Programa de Población del Distrito Federal, 2001-2006*. Consejo de Población del Distrito Federal, México.

Gobierno del Distrito Federal (2002). *Breviario de población de la delegación Álvaro Obregón 2000*. Consejo de Población del Distrito Federal, México.
<http://www.copo.df.gob.mx/publicaciones/alvarobregon.pdf>

Gobierno del Distrito Federal (2004a) *La exclusión en salud en el Distrito Federal: Caracterización. Informe final*. Secretaría de Salud. México.

Gobierno del Distrito Federal (2004b) *Delegación Álvaro Obregón*. Secretaría de Desarrollo Económico. México.

Gobierno del Distrito Federal (2006) *La política social del gobierno del Distrito Federal: 2000-2006*. Una valoración general. Secretaría de Desarrollo Social. México.

Gobierno del Distrito Federal (2006) *Programa integral de transporte y vialidad. 2001-2006*. Secretaría de Transporte y Vialidad.

Gobierno del Distrito Federal (2007) *Diagnóstico de los grupos sociales en situación de alta vulnerabilidad*. Secretaría de Desarrollo Social, México

Gobierno del Distrito Federal (2007) *Lineamientos y mecanismos de operación del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, para el ejercicio fiscal 2007*. Publicado el 11 de junio de 2007.

Gobierno del Distrito Federal (2007) *Programa de Desarrollo Social 2007-2012*. Comisión interinstitucional de desarrollo social. Distrito Federal, México.

Gobierno del Distrito Federal (2007) *Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2007-2012*. Distrito Federal. México.

Gobierno del Distrito Federal (2009) *Agenda Estadística 2008*. Secretaría de Salud del Distrito Federal. México.

Gobierno del Distrito Federal (2009) *3er Informe de Gobierno, 2008-2009*. Informe Analítico, Distrito Federal. México.

Gobierno del Distrito Federal (2009) *Compendio Histórico. Estadísticas Históricas, 1909-2009*. Secretaría de Salud del Distrito Federal. México.

González, L., Del Razo, L.M. (2004) *Pobreza: evaluación del impacto de los programas sociales sobre la percepción de los beneficiarios*. Serie. Documentos de Investigación, 20. Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL. México.

Gomes da Conceicao, M.C. (2003) *Espacio, uso y consumo de servicios de salud en la Ciudad de México. Indicadores socioespaciales de cobertura y acceso*, en Espacio público y reconstrucción de ciudadanía, (Coord.) Ramírez, P., Porrúa Editores, México.

Groisman, F. y Suárez A L. (2006) *Segregación residencial en la ciudad de Buenos Aires*. Revista Población de Buenos Aires, Vol. 3 N° 004. Buenos Aires, Argentina, pp.27-37.

Harvey, D. (1992) *Urbanismo y Desigualdad Social*. Siglo XXI Editores, España.

Hernández D. y M. Székely (2002). *La Medición de la Pobreza en México: perspectiva de la Secretaría de Desarrollo Social*. Cuadernos de Desarrollo Humano. SEDESOL, México.

Hernández Laos, E. (2000) *Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México*, en Revista Comercio Exterior, Octubre, México, pp.863-873.

Hernández Laos, E. (2001) *Retos para la medición de la pobreza* en Revista Comercio Exterior, Octubre, México.

Hernández Laos, E. (2006) *Bienestar, pobreza y vulnerabilidad en México: nuevas estimaciones* Economía-UNAM, Vol. 3, N° 9, México.

Horbarth, J. (2003) *Problemas Urbanos del Distrito Federal para el nuevo siglo: la vivienda en los grupos populares de la ciudad*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. VII, No. 146, agosto. Universidad de Barcelona, España.

Instituto Nacional de Ecología (2003) *Distribución de la población inmigrante acumulada según la categoría de localidad, por municipio 2000*. INE, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1992) *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática-CEPAL (1993) *Magnitud y evolución de la pobreza en México: 1984-1992*. Aguascalientes, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Datos por área geoestadística urbana, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *Estadísticas Vitales*. INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005) *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del Distrito Federal*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006) *II Conteo de Población y Vivienda 2005*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007) *Anuario Estadístico. Distrito Federal. 2007*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2009) *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, trimestral. 2009*, INEGI, México.

Jordán, R. (2003) *Ciudad y desarrollo en América Latina y el Caribe*, en Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. (Comp.) Jordán, R. y Simioni, D. CEPAL, Santiago de Chile.

Juárez V.M. (2008) *Globalización económica, pobreza y desigualdad territorial en México: 1980-2005*. XI Jornada de Economía Crítica, ECO-CRI 2008, Bilbao, España.

Jusidman, C. (2009) *Desigualdad y política social en México*. En *Nueva Sociedad*, N° 220, marzo-abril. Fundación Friedrich Ebert. www.nuso.org.

Kachigan, S. (1991) *Multivariate Statistical Analysis. A conceptual introduction*. Radius Press, New York.

Kaztman, R. (1999) *Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo*. CEPAL, Montevideo.

Kaztman, R (2000) *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Documentos de trabajo del IPES N°. 2, Aportes Conceptuales. Universidad Católica de Uruguay.

Kaztman, R (2001) *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos* en Revista de la CEPAL N°. 75, Santiago de Chile, pp. 171-189.

Kaztman, R. (2003) *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N° 59, CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile.

Kaztman, R., Retamoso, A. (2005) *Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo*. Revista de la CEPAL, N° 85, Santiago de Chile, pp. 131-148.

Lamy, B. (2006) *Sociología urbana o sociología de lo urbano*. Revista Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 21, No. 1, El Colegio de México, México, pp. 211-225.

León, A., Linás, H y Tilano, J. (2008) *Análisis multivariado aplicado: componentes principales al caso de los desplazados*. Revista Ingeniería y desarrollo, N° 23, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, pp.119-142.

Lewis, O. (1961) *Antropología de la Pobreza*. Fondo de Cultura Económica, México.

Londoño, J.L. (1996) *Poverty, Inequality, and Human Capital Development in Latin America, 1950-2025*. Banco Mundial, Washington, DC.

López-Calva, L., Rodríguez, L. (2005) *Muchos rostros, un solo espejo: restricciones para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Serie Documentos de Investigación, N° 20, Secretaría de Desarrollo Social, México.

Lugo Hubp, J., Cordero, M. y Zamorano, J J (1995) *Relieve, litología y riesgos en la zona urbana de la delegación Álvaro Obregón, Distrito Federal*. Revista mexicana de ciencias geológicas, Vol. 12, N° 1. Instituto de Geología-UNAM, México.

Lugo, J., Zamorano, J J, García, T. y Salas, O. (1999) *Anthropic modifications to the basin of Mexico landscape*. en Aguilar, A., Escamilla, I. (Eds.): *Problems of Megacities: social inequalities, environmental risk and urban governance*. Instituto de Geografía, UNAM, Commission of Urban Development and Urban Life, IGU, México, pp. 311-320.

Lustig, N., Székely, M. (1997) *México, evolución económica, pobreza y desigualdad*. Informe para el proyecto de investigación: Los determinantes de la pobreza para América Latina. PNUD, IBD.

Mac Donald, J. (2004) *Pobreza y precariedad de hábitat en ciudades de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Serie Manuales N° 30, Santiago de Chile.

Massey, D. y Denton, N. (1988) *The dimensions of residencial segregation*. Social Forces, N° 67, pp. 281-311.

Massey, D., White, M. y Phua, V. (1996) *The dimensions of segregation revisited*. Sociological Methods Research, Vol. 24, N° 2, pp. 172-206.

McKenzie, R. D. (1925) *The Ecological Approach to the Study of Human Community*, en Park, R., Burgess, E. and Mackenzie, R. D.. *The City*, University of Chicago Press, Chicago.

Meyer, L (2005) *La pobreza en México. Aproximación al gran problema histórico*, en Revista de Comercio Exterior, Vol, 55, N° 8, México.

Moctezuma, P (1984) *El movimiento popular mexicano*. Revista Nueva Antropología, Volumen VI, N° 24, México, pp. 61-87.

Moctezuma, R. (2003) *Ciudad y transporte. La movilidad urbana*, en La Ciudad Inclusiva, Cuadernos de la CEPAL N° 88, Santiago de Chile, pp. 175-192.

Mooser, F., Montiel, A., Zúñiga, A. (1992) *El suroeste de la cuenca de México en el nuevo mapa geológico* en Sánchez, I. (Ed.) *Experiencias geotectónica en la zona piedemonte del Valle de México*. Sociedad Mexicana de Mecánica de suelo, pp. 5-16.

Mollá, M. (2006) *El crecimiento de los asentamientos irregulares en áreas protegidas. La delegación Tlalpan*. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, N° 60, México, pp. 83-109.

Moreno, J. (2005) *Análisis multivariante en investigaciones de calidad del servicio*, en Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol, XI, N° 001, Universidad Central de Venezuela, pp. 275-308.

Muñoz, J (1995) *Técnicas de análisis multivariante*. Banco Central de Costa Rica. División Económica. Departamento de Investigaciones Económicas, San José, Costa Rica.

Muñoz, C. (1999) *Dimensión territorial de la pobreza*. Revista de Geografía de Venezuela, Vol. 40, N° 2, Caracas, pp. 259-271.

Nájera, M. (2008) *Participación ciudadana para el mejoramiento barrial. Los planes comunitarios de mejoramiento barrial en la Ciudad de México*. Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas, UAM-A.

Negrón, P. (2003) *La accesibilidad física a las zonas de trabajo y su relación con la consolidación de cuatro barrios ubicados en el Distrito Federal, México*. Revista Estudios Demográficos y urbanos. Vol. 18, N° 3, El Colegio de México, México, pp. 433-460.

Navarrete, R. (2010) *La transformación territorial del complejo global Santa Fe y la planeación urbana de la Ciudad de México*. Boletín Electrónico, N° 4, ESIAZ-Instituto Politécnico Nacional. <http://www.utecv.esiaz.ipn.mx/boletin/marzo10/articulos/santafe.html>

Olavarria, M. (2001) *Pobreza: Conceptos y Medidas*. Documentos de Trabajo N° 76, Material de Apoyo Docente. Instituto de Ciencia Política, Universidad de Chile.

Ortiz, M. I, Cea, M.E. y González, J. (2003) *Escenarios demográficos en América Latina y el Caribe*, en Investigaciones Geográficas, Boletín Instituto de Geografía, UNAM, N° 51, pp. 107-124.

Palomar, J. (2006) *La influencia de los factores psicológicos en la movilidad social*, en Revista de Comercio Exterior, Vol. 56, N° 2, México, pp. 89-104.

Pantelides, E. A. (2003) *Aspectos sociales del embarazo y la fecundidad adolescente en América Latina*. Seminario La fecundidad en América Latina y el Caribe: ¿Transición o revolución? CEPAL, Santiago de Chile.

Perry, G., Arias, O., López, H., Maloney, W., Servén, L. (2006) *Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos*. Resumen Ejecutivo. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe, Washington, DC.

Partida, V. y Gómez, C. (2004) *Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana del valle de México*. La situación demográfica de México 2003, CONAPO, México.

Peña, D. (2002) *Análisis de datos multivariados*. Mac Graw Hill, Madrid, pp.133-158.

Phillippe, M. (1998) *La Vulnérabilité Sociétal: remarques critiques sur l'opérationnalisation du concept dans une perspective macro-sociologique en criminologie*, en Revue de Droit Pénal et de Criminologie, Bruxelles, Bélgica.

Prévot Schapira, M. F. (2000) *Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires*, en Economía, Sociedad y Territorio, Vol. II, N° 7, pp. 405-431.

Prévot Schapira, M. F. (2001) *Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades*, en Perfiles Latinoamericanos, Año 10, N° 19, UNAM, México, pp. 33-56.

Pradilla, E. (1995) *La política territorial y la configuración urbano regional en Desarrollo regional y urbano (tendencias y alternativas)*, tomo II, pp. 131–151

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1990) *Human Development Report. Concept and Measurement of Human Development*. (PNUD) Organización de las Naciones Unidas. Oxford University Press.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005) *Informe sobre Desarrollo Humano. México 2004*, PNUD, México.

Ramírez, J. M. (1986) *Organizaciones populares y lucha política*. Cuadernos Políticos, N° 45, Editorial Era, México, pp. 38-55.

Ramírez, P (2009) *Espacio público y ciudadanía en la Ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su centro histórico*. Serie Estudios Urbanos, Editorial Porrúa, México.

Ramírez, R. (2003) Ciudad y pobreza. *El paradigma cualitativo de la pobreza urbana*, en La Ciudad Inclusiva, Cuadernos de la CEPAL N°. 88, Santiago de Chile, pp. 29-48.

Rakodi, C. (2003) Ciudad y servicios. *Producción y gestión de los servicios urbanos*, en La Ciudad Inclusiva, Cuadernos de la CEPAL N°. 88, Santiago de Chile, pp. 153-174.

Reardon S. y O'Sullivan, D. (2004) *Measures of Spatial Segregation*. Pennsylvania State University.

Rionda, J. (2008) *Distribución de la población y crecimiento urbano en México*. Análisis Económico, Vol. XXIII, Núm. 52. Universidad Autónoma Metropolitana–Azcapotzalco, México, pp. 201-218.

Ríos, J. G. (2005) *La educación, las remuneraciones y los salarios en México*, en Revista de Comercio Exterior, Vol, 55, N° 5, México.

Rojas, E. y Fretes, V. (2009) *Construir ciudadanía para una mejor calidad de vida*, en Banco Interamericano de Desarrollo, Construir ciudades: mejoramiento de barrios y calidad de vida urbana. Rojas, E. Ed. BID, FCE, Washington, DC.

Rodríguez Vignoli, J. (2001) *Segregación Residencial socioeconómica ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?*. Serie Población y Desarrollo N° 16, CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile.

Rodríguez, M.J. (2000) *Modelos Sociodemográficos. Atlas Social de la Ciudad de Alicante*. Tesis de doctorado en sociología. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Alicante, España.

Rodríguez, J y Arrigada, C. (2004) *Segregación residencial en la ciudad latinoamericana*. EURE, Vol. XXIX, N° 89, Santiago de Chile, pp 5-24.

Rowntree, B.S. (1901) *Poverty: a study of town life*. Macmillan, London.

Romero, G y Maskrey A. (1993) Como entender los desastres naturales en *Los Desastres no son Naturales*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Costa Rica.

Rubalcava, R.M. y Schteingart, M. (2000) *Segregación Socioespacial*, en La Ciudad de México en el fin del segundo milenio, Garza, G. (Coord.) El Colegio de México, México.

Ruggeri, C. (2001) *Métodos participativos en el análisis de la pobreza: una revisión crítica*. Documento de trabajo N° 62. Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford.

Ruiz, C. (2005) *El reto del empleo en México* en Revista de Comercio Exterior, Vol. 55, N° 1, México.

Ruiz-Velazco, A. (2009) *Desigualdad socio-territorial y fragmentación urbana en Zapopan, México* en Revista Líder, Vol. 15, Año 11. Centro de estudios de desarrollo local y regional. Universidad de los Lagos, Osorno, Chile, pp. 209-234.

Sabatini, F.; Cáceres, G.; y Cerda, J. (2001) *Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción*”, en *Revista EURE* Vol.27, N° 82, Santiago de Chile.

Sabatini, F. (2003) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Serie Azul, N° 35. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Sabatini, F. (2006) *Segregación social del espacio*, en Humanidades y ciencias sociales, Año II, N° 15, UNAM, México.

Sánchez, M. (2000) *Pobreza urbana en el nuevo milenio*. Editorial IN URBANA, N° 26, Caracas , Venezuela.

Salinas, L. A. (2008) *Segregación residencial en la zona metropolitana de la Ciudad de México*. Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo. <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/418.htm>

Samaniego, N. (2008) *El crecimiento explosivo de la economía informal*, en Economía, UNAM, Vol. 5, N° 13, UNAM, México, pp. 30-41.

Santos, M. (1986) *Algunas Reflexiones sobre el Concepto de Espacio* en Revista Geocrítica, Año XII, N° 65. Universidad de Barcelona, España.

Secretaría de Desarrollo Social (2002) *Medición de la Pobreza: Variantes Metodológicas y Estimación Preliminar*, Serie de Documentos de Investigación, N° 1, SEDESOL, Informe del Comité Técnico, México.

Secretaría de Desarrollo Social (2002) *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*. Documento de Investigación, N° 2. SEDESOL, México.

Secretaría de Desarrollo Social (2003) *Medición del Desarrollo. México 2000-2002*. SEDESOL, México.

Secretaría de Desarrollo Social (2005) *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. SEDESOL, México.

Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal (2003) *Pobreza, Desigualdad y Marginación en la Ciudad de México*. Consejo de Desarrollo Social del Distrito Federal, México.

Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal (2003) *Política social del gobierno del Distrito Federal 2000-2006*. Consejo de Desarrollo Social del Distrito Federal, México.

Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal (2007) *Diagnóstico de los grupos sociales en situación de alta vulnerabilidad*. Consejo de Desarrollo Social del Distrito Federal, México.

Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal (2007) *Ciudad con Equidad Incluyente y participativa. Programa de Desarrollo Social, 2007-2012*. Comisión Interinstitucional de Desarrollo Social del Distrito Federal, México.

Segato, R. (2006) *En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea*, en (Des) territorialidades y (No) Lugares: Procesos de configuración y transformación del espacio. Herrera, D. y Emilia, C. (Ed.), Universidad de Antioquia, Medellín.

- Sen, Amartya (1979) *Equality of What?. The tanner lecture on human values*. Delivered at Stanford University.
- Sen, Amartya (1984) *Poor Relatively Speaking*, en *Resources, Values and Development*. Basil Blackwell, Oxford.
- Sen, Amartya (1992) *Sobre Conceptos y Medidas de Pobreza*. Revista Comercio Exterior, Vol. 42, N° 4, México.
- Sen, Amartya (2000) *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, México.
- Sen, Amartya (2001) *La desigualdad económica*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, pp. 224-249.
- Sen, Amartya (2003) *El enfoque de las capacidades y las realizaciones. Pobre en términos relativos*. Revista Comercio Exterior, Vol. 53, N° 5, México, pp. 413-423.
- Schteingart, Martha (Coord.) (1997) *Pobreza, condiciones de vida y salud en la ciudad de México*. El Colegio de México. México.
- Schteingart, Martha (2006) *La división social del espacio en las ciudades. (Segregación urbana y la localización de los sectores populares)* en *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México*. (Coord.) Álvarez, L., San Juan C. y Sánchez, C., UNAM, UAM-A, UACM, INAH, Plaza Valdéz, Editores, México.
- Simione, R. (2003) *Ciudad y desastres naturales. Planificación y vulnerabilidad urbana*, en *La Ciudad Inclusiva, Cuadernos de la CEPAL N° 88*, Santiago de Chile.
- Soldano, D. (2008) *Vivir en Territorios Desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socio-espacial y las políticas sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990-2005)* en Ziccardi, A. (Coord.) *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*. Siglo del Hombre Editores. CLACSO, Bogotá.
- Sosa, R. (2003) *Pobreza y desigualdad en la ciudad de México*, en *Seminario sobre Pobreza, Desigualdad y Marginación en la Ciudad de México*, Secretaría de Desarrollo Social, Gobierno del Distrito Federal, México.
- Springall, C. y Martínez, J. (Ed.) (1976) *Cimentaciones en zonas minadas de la Ciudad de México*. Sociedad Mexicana de Mecánica de Suelos.
- Suárez, A. (2003) *La situación habitacional*, en *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Garza, G. (Coord.) El Colegio de México, México.
- Subirats, Joan (2006) *¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social?* Universidad Autónoma Metropolitana, IV Seminario Investigación Ciencia Política, México.
- Székely, M. (2005) *Pobreza, desigualdad y entorno macroeconómico en México*, en *Información Económica Española (ICE) en Revistas de Economía*, N° 821, España.

Székely M. (Coord.) (2005) *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*, SEDESOLI-CIDE,-ANUIES, Ed. Porrúa, México.

Székely M. (2005) *Veinte años de desigualdad en México*. Serie Cuadernos de desarrollo humano, N° 20. Secretaría de Desarrollo Social, México.

Taylor, J.S. y Bogdan, R. (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós, Barcelona.

Tapia, L., y Rosique, F. (2009) *Atlas de riesgos de la delegación Álvaro Obregón del Distrito Federal*. Facultad de Ingeniería-UNAM. XXVIII Convención Minera Internacional, Veracruz, México.

The World Bank (2005) *The urban poor in Latin America*. Fay, Marianne (Ed.) Washington, D.C.

Townsend, P. (1970) *The concept of poverty*. Heinemann. London.

Townsend, P. (1979) *Poverty in the United Kingdom: A Surrey of Household Resources and Living Standards*, Allen Lane and Penguin Books, London.

Townsend, P. (1993) *The International analysis of poverty*. Harvester Wheatsheaf, London.

Townsend, P., Gordon, D. (2002) Editors. *World Poverty. New policies to defeat an old enemy*. The Policy Press, London.

Townsend, P. (2003) *La conceptualización de la pobreza* en Revista Comercio Exterior, Vol. 53, N° 5 Mayo, México, pp. 445-452.

United Nations (2008) *World Urbanization Prospect. The 2007 Revision*. Executive Summary. Economic and Social Affairs, New York.

Universidad Iberoamericana (2007) *Documento de trabajo para participación de la Colonia Conciencia Proletaria en el Programa de Mejoramiento Barrial*. Mimeo.

Valdés, E. (2007) *Fragmentación y segregación urbana. Aportes teóricos para el análisis de casos en la ciudad de Córdoba* en Revista Digital Alfilo, N°18. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Veiga, D. (2004) *Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática*, en Torres, A. C. (Ed.) *El Rostro Urbano de América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Veiga, D. (2005) *Desigualdad y exclusión social: estudio de caso del gran Montevideo*. Universidad de la República de Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, pp.161-175.

Veiga, D. (2005) *Desigualdad es sociales y fragmentación urbana*. Universidad de la República de Uruguay, pp. 51-61.

Vidal Rojas, R. (1997) *Metrópolis en recomposición: Elementos para una teoría de la fragmentación urbana*. 6° Encuentro de Geógrafos de América Latina, Buenos Aires.

Vidal, S. (2005) *La ciudad privada: nuevos actores, nuevos escenarios ¿nuevas políticas urbanas?* en Scripta Nova. Vol. IX, N°194, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, España.

Villagrasa, J. (2000) *Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en Estados Unidos*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 76, Universidad de Barcelona, España.

Wagle, U. (2004) *Volver a pensar la pobreza: definición y mediciones*. Organización de Estados Iberoamericanos, www.oei.es/salactsi/wagle.pdf

Wacquant, L. (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Ediciones Manantial, Buenos Aires.

Ward, P. (2009) *Unpackaging residencial segregation: the importance of scale and informal market processes*. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, N° 70, México, pp. 114-134.

White, M. (1983) *The measurement of spatial segregation*. American Journal of Sociology, Vol 8, N° 5.

Williams, B. (2003) *Crítica al enfoque de capacidades y realizaciones de Amartya Sen. El nivel de vida: intereses y capacidades* en Revista Comercio Exterior, Vol.53, N° 5, México, pp. 424-426.

World Bank (1996) *Poverty reduction and the World Bank. Progress and challenges in the 1990s*. The World Bank. Washington, DC.

Zamorano, JJ., González, J. (1999) *Geomorphological processes, natural hazards and their socio-espacial differentiation in Mexico City*, en Aguilar, A., Escamilla, I. (Eds.): Problems of Megacities: social inequalities, environmental risk and urban governance. Instituto de Geografía, UNAM, Commission of Urban Development and Urban Life, IGU México, pp. 295-310.

Ziccardi, A. y Luján S. (Coord.) (1998) *Ciudades Latinoamericanas. Modernización y pobreza*. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad-UNAM, México.

Ziccardi, A. (1999) *Pobreza, territorio y políticas sociales*. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 61, N°. 4. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, pp. 109-126.

Ziccardi, A. (2001) *Las ciudades y la cuestión social*, en Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina. CLACSO-FLACSO-IIS-UNAM. Buenos Aires, pp. 80-126.

Ziccardi, A. y Saltaramacchia, H. (2005) *Las ciudades mexicanas y el buen gobierno local: una metodología para su evaluación*. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 67, N° 1. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, pp. 31-97.

Ziccardi, A. (2006) *Políticas de inclusión social en sociedades complejas*, en Justicia, Políticas Públicas y Bienestar Social. UNAM, UAM.

Ziccardi, A. (2008) *Las políticas y los programas sociales de la ciudad del siglo XXI*, en Papeles de Población. Nueva Época. Año 14, N° 58. Centro de Investigaciones de Estudios Avanzados de la Población-UAEM, México.

Ziccardi, A. (Coord) (2008) *Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI en Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social*. Siglo del Hombre Editores. CLACSO, Bogotá.

Ziccardi, A. (2009) *Las ciudades y la cuestión social*. Textos urbanos, Vol. II. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. El Quinde. Quito, Ecuador.

Ziccardi, A. (2009) *Políticas de inclusión social en sociedades complejas*. Textos urbanos, Vol. II. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. El Quinde. Quito, Ecuador.

FUENTES CARTOGRÁFICAS:

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *Marco Geoestadístico Municipal 2000*, INEGI, México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001) *Áreas Conurbadas 2000*, INEGI, México.

SITIOS DE INTERNET

1. www.aobregon.df.gob.mx/delegacion/infraestructura

Directorio General de Escuelas Públicas y Privadas de Enseñanza Básica, Media Superior y Superior de la Delegación Álvaro Obregón:

2. <http://www.ciudadmexico.com.mx/historia.htm>

Historia de la Ciudad de México:

3. http://www.dao.gob.mx/delegacion/datos_historicos/cronologia.php

Historia de la delegación Álvaro Obregón:

4. <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe>

INEGI, Banco de Información Económica. Indicadores económicos de coyuntura:

5. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/estatal/df/delegaciones/index.htm>

INEGI, Sistema para la consulta de los Cuadernos Estadísticos Delegacionales del Distrito Federal:

6. <http://www.scribd.com/doc/429877/Delegaciones-del-Distrito-Federal-Historia-y-significado>

Delegaciones del Distrito Federal. Historia y Significado

7. <http://www.sideso.df.gob.mx/index.php?id=172>

Gobierno del Distrito Federal. Sistema de Información del Desarrollo Social:

ANEXO 1

CARTOGRAFÍA DEL ÍNDICE DE POBREZA POR DELEGACIONES

Azcapotzalco: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

Índice de pobreza: Muy alto

1	Azcapotzalco	Pueblo San Martín Xochinahuac
2	Azcapotzalco	Unidad Habitacional El Rosario

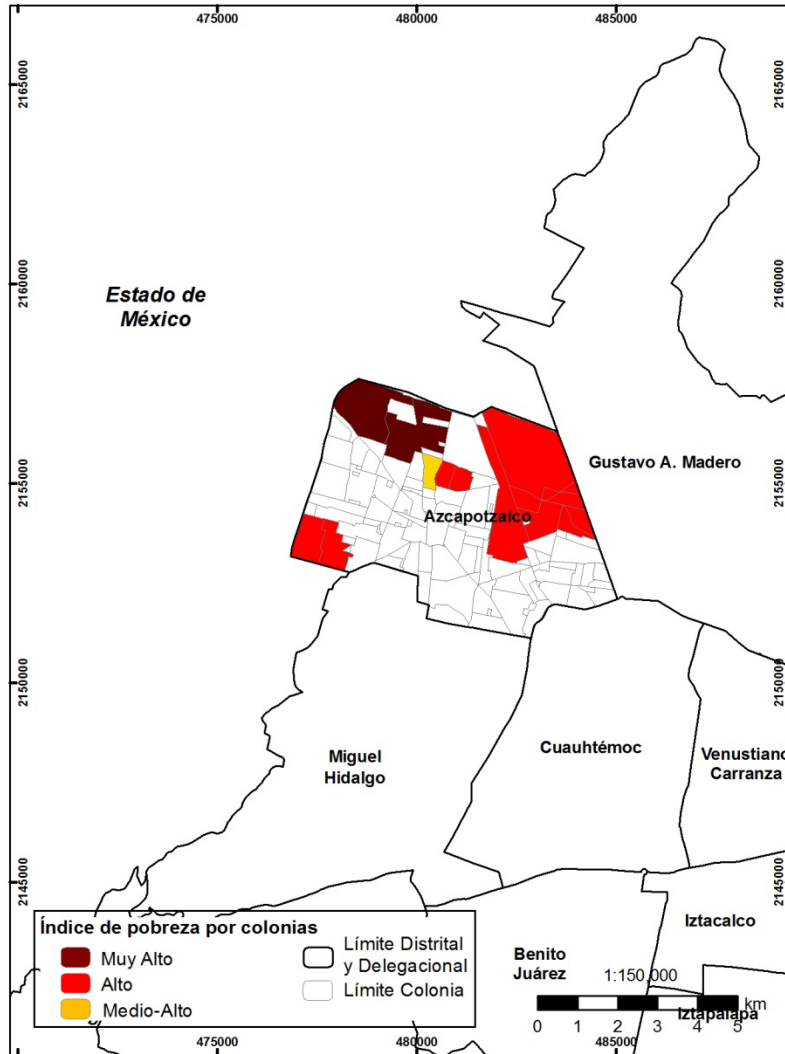
Índice de pobreza: Alto

1	Azcapotzalco	Ampliación San Pedro Xalpa
2	Azcapotzalco	Barrio Coltongo
3	Azcapotzalco	Barrio Huautla De Las Salinas
4	Azcapotzalco	Barrio San Andrés
5	Azcapotzalco	Coltongo
6	Azcapotzalco	Estación Pantaco
7	Azcapotzalco	Industrial Vallejo
8	Azcapotzalco	Las Salinas
9	Azcapotzalco	Pueblo San Andrés
10	Azcapotzalco	Pueblo San Andrés de las Salinas
11	Azcapotzalco	Pueblo Santiago Ahuizotla
12	Azcapotzalco	Santa Cruz de las Salinas

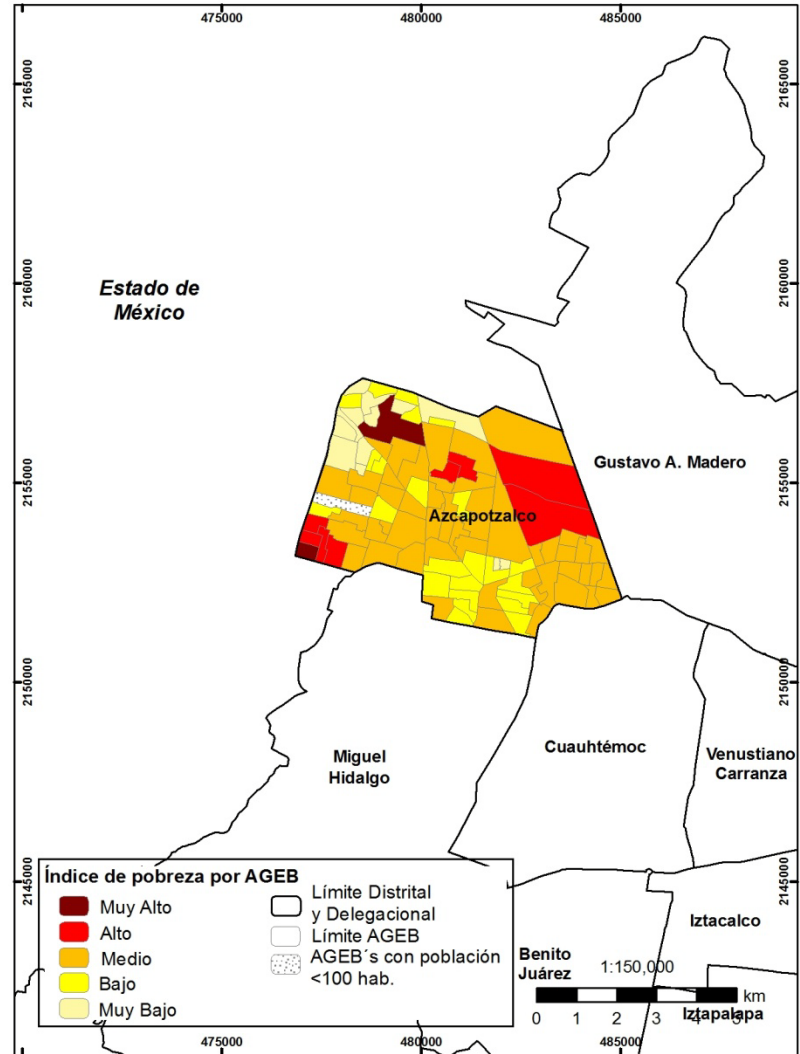
Índice de pobreza: Medio

1	Azcapotzalco	Reynosa Tamaulipas
---	--------------	--------------------

Azacapotzalco: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Azacapotzalco: Índice de Pobreza, 2000



Coyoacán: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

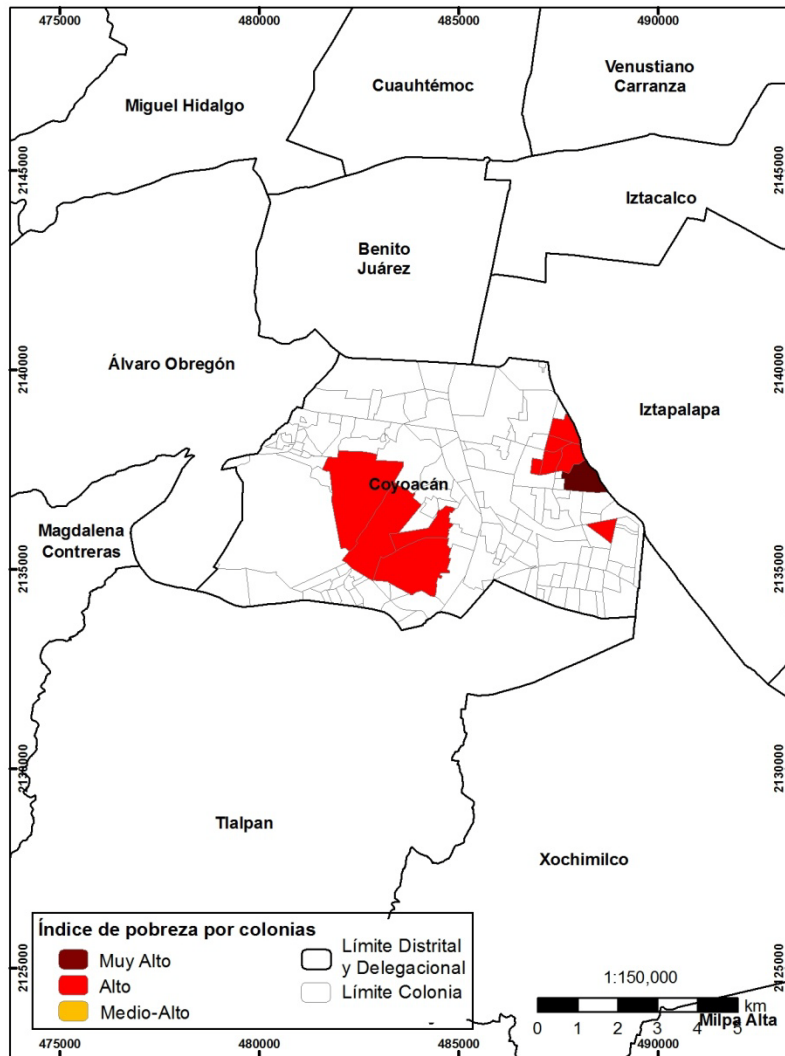
Índice de pobreza: Muy alto

1	Coyoacán	Culhuacán CTM V
---	----------	-----------------

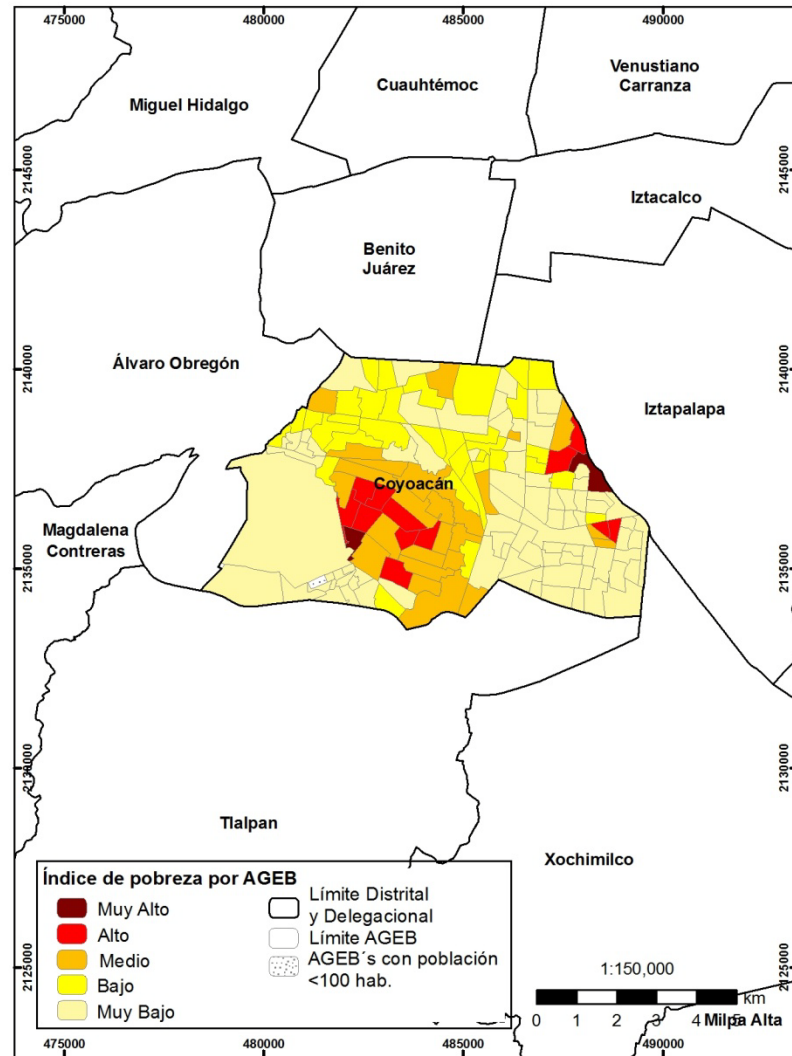
Índice de pobreza: Alto

1	Coyoacán	Carmen Serdán
2	Coyoacán	Pedregal de Santa Ursula
3	Coyoacán	Pedregal de Santo Domingo
4	Coyoacán	Adolfo Ruiz Cortines
5	Coyoacán	Ajusco
6	Coyoacán	San Francisco Culhuacán Barrio de Santa Ana
7	Coyoacán	San Francisco Culhuacán -Ampliación-
8	Coyoacán	San Francisco Culhuacán Barrio de San Juan
9	Coyoacán	San Francisco Culhuacán Barrio de La Magdalena
10	Coyoacán	San Francisco Culhuacán Barrio de San Francisco

Coyoacán: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Coyoacán: Índice de Pobreza, 2000



Cuajimalpa: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

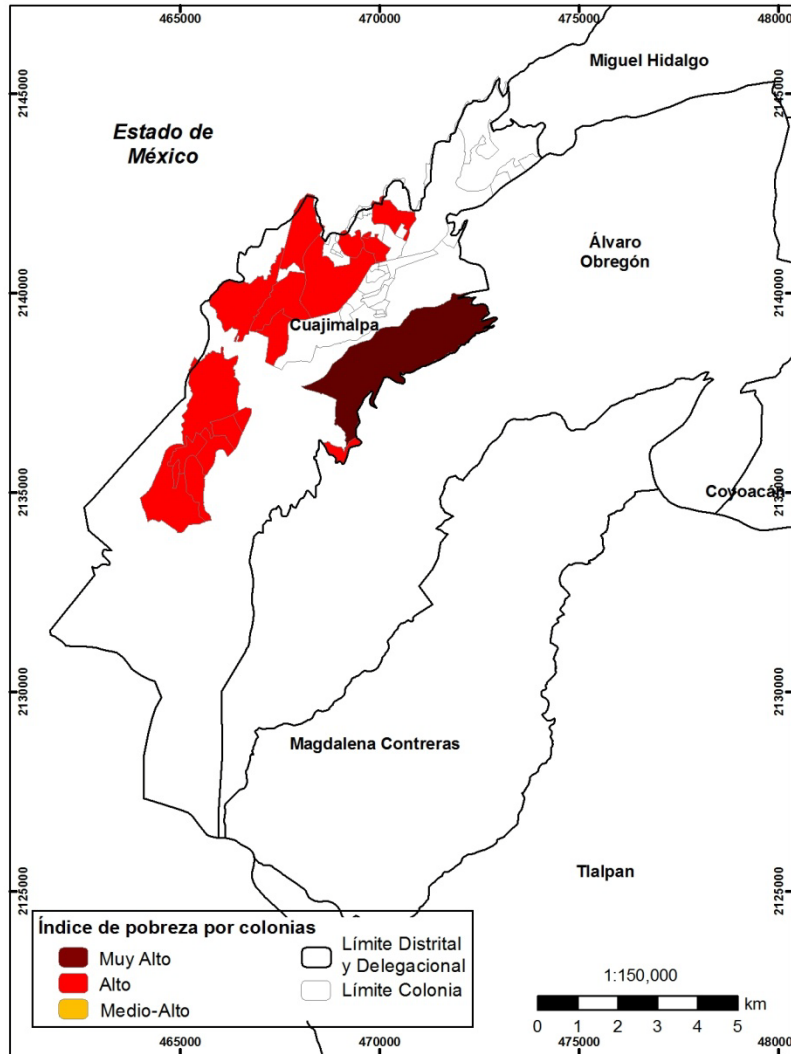
Índice de pobreza: Muy alto

1	Cuajimalpa	San Mateo Tlaltenango
---	------------	-----------------------

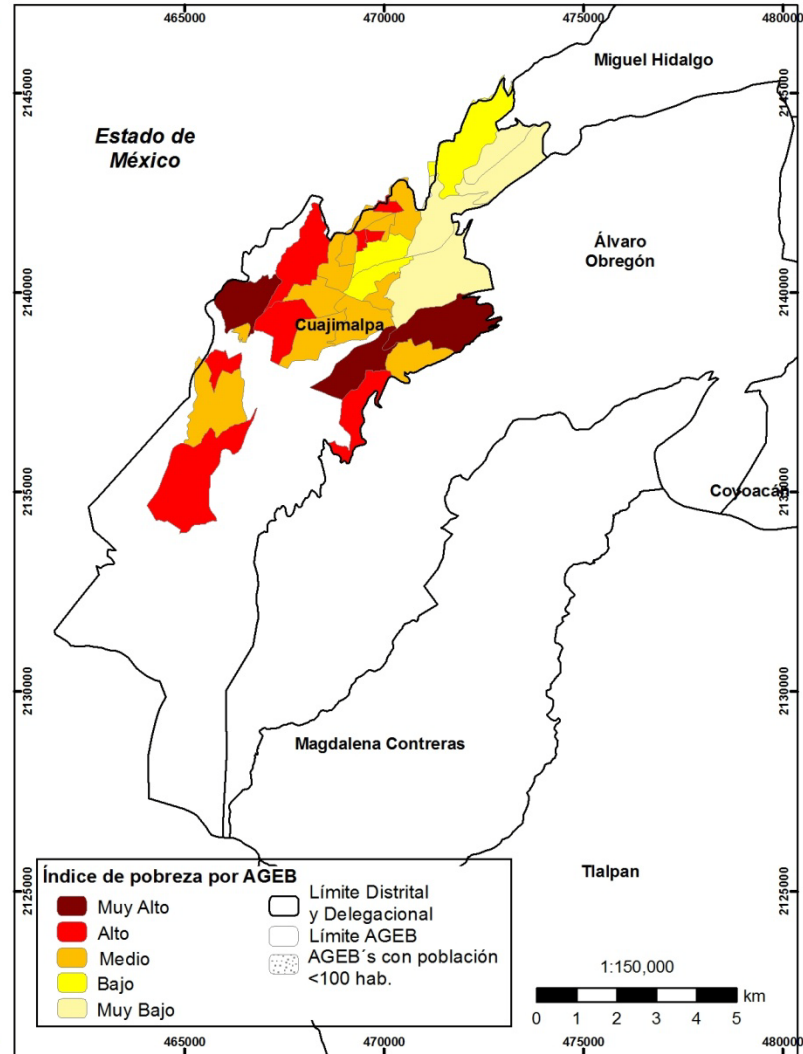
Índice de pobreza: Alto

1	Cuajimalpa	Zentlapatl
2	Cuajimalpa	San Pablo Chimalpa
3	Cuajimalpa	San José de Los Cedros 1ra. Sección
4	Cuajimalpa	Rosa Torres
5	Cuajimalpa	Loma del Padre
6	Cuajimalpa	Jesé-S del Monte
7	Cuajimalpa	Granjas Navidad
8	Cuajimalpa	El Balcón
9	Cuajimalpa	Cuajimalpa
10	Cuajimalpa	Ahuatenco
11	San Lorenzo Acopilco	Xalpa
12	San Lorenzo Acopilco	Tianguillo
13	San Lorenzo Acopilco	San Lorenzo Acopilco
14	San Lorenzo Acopilco	Mina Vieja
15	San Lorenzo Acopilco	Las Maromas
16	San Lorenzo Acopilco	Las Lajas
17	San Lorenzo Acopilco	La Pila
18	San Lorenzo Acopilco	Cruz Blanca

Cuajimalpa: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Cuajimalpa: Índice de Pobreza, 2000



Gustavo A. Madero: colonias por índice de pobreza, 2000

	Localidad	Nombre de la colonia
Índice de pobreza: Muy alto		
1	Gustavo A. Madero	Barrio San Juan y Guadalupe Ticomán
2	Gustavo A. Madero	Cerro Zacatenco
3	Gustavo A. Madero	Zona de Conservación Ecológica
4	Gustavo A. Madero	Benito Juárez -Ampliación-
5	Gustavo A. Madero	Cerro de Guerrero
6	Gustavo A. Madero	Barrio San Rafael Ticomán
7	Gustavo A. Madero	Arbolillo, El
8	Gustavo A. Madero	Pastora, La
9	Gustavo A. Madero	Benito Juárez
10	Gustavo A. Madero	Tlacaelel
11	Gustavo A. Madero	Juventino Rosas
12	Gustavo A. Madero	Arboledas
13	Gustavo A. Madero	Forestal
14	Gustavo A. Madero	Ponderosa, La
15	Gustavo A. Madero	Tlalpexco
16	Gustavo A. Madero	General Felipe Berriozabal
17	Gustavo A. Madero	Parque Nacional del Tepeyac
18	Gustavo A. Madero	Lomas de San Juan Ixhuatepec
19	Gustavo A. Madero	Malacates -Ampliación-
20	Gustavo A. Madero	Malacates
21	Gustavo A. Madero	Luis Donald Colosio
22	Gustavo A. Madero	Lomas de Cuauhtepic
23	Gustavo A. Madero	Castillo Grande
24	Gustavo A. Madero	San Antonio
25	Gustavo A. Madero	Gabriel Hernández
26	Gustavo A. Madero	Cocoyotes

27	Gustavo A. Madero	Zacatenco -Unidad Habitacional-
28	Gustavo A. Madero	Forestal II
29	Gustavo A. Madero	Forestal I
30	Gustavo A. Madero	Forestal -Ampliación- (La Lengüeta Parque Metropolitano)
31	Gustavo A. Madero	Ahuehuetes
32	Gustavo A. Madero	Zona de Conservación Ecológica
33	Gustavo A. Madero	Castillo Grande -Ampliación-
34	Gustavo A. Madero	Castillo Chico
35	Gustavo A. Madero	Casilda, La
36	Gustavo A. Madero	Compositores Mexicanos
37	Gustavo A. Madero	Del Carmen
38	Gustavo A. Madero	Barrio Candelaria Ticomán
39	Gustavo A. Madero	6 De Junio
40	Gustavo A. Madero	Cruz, La
41	Gustavo A. Madero	San José de la Pradera
42	Gustavo A. Madero	Gabriel Hernández -Ampliación-
43	Gustavo A. Madero	Rosas del Tepeyac
44	Gustavo A. Madero	Arboledas -Ampliación-
45	Gustavo A. Madero	Palmatitla
46	Gustavo A. Madero	Vista Hermosa
47	Gustavo A. Madero	Chalma de Guadalupe

**Índice de pobreza:
Alto**

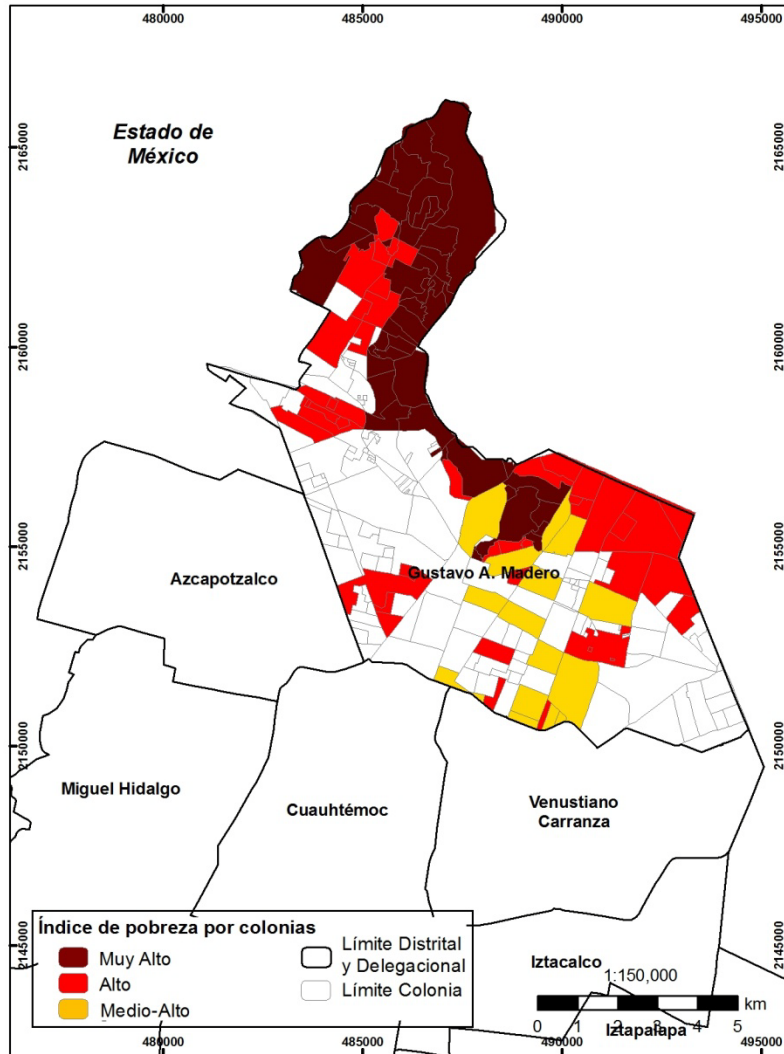
1	Gustavo A. Madero	Guadalupe Proletaria -Ampliación-
2	Gustavo A. Madero	San Felipe de Jesús
3	Gustavo A. Madero	Estanzuela
4	Gustavo A. Madero	Guadalupe Proletaria
5	Gustavo A. Madero	Triunfo de la Republica
6	Gustavo A. Madero	Valle de Madero
7	Gustavo A. Madero	Dinamita, La
8	Gustavo A. Madero	Santiago Atepetlac -Unidad Habitacional-
9	Gustavo A. Madero	Del Obrero

10	Gustavo A. Madero	Magdalena de las Salinas
11	Gustavo A. Madero	Cuchilla de la Joya
12	Gustavo A. Madero	Campestre Aragón
13	Gustavo A. Madero	San Felipe de Jesús Norte
14	Gustavo A. Madero	Zona Escolar
15	Gustavo A. Madero	Unidad Revolución IMSS
16	Gustavo A. Madero	Juan González Romero
17	Gustavo A. Madero	Cuautepec de Madero
18	Gustavo A. Madero	Loma la Palma
19	Gustavo A. Madero	Del Bosque
20	Gustavo A. Madero	San Pedro Zacatenco
21	Gustavo A. Madero	Tlacamaca
22	Gustavo A. Madero	Maximino Ávila Camacho
23	Gustavo A. Madero	Pueblo de Juan de Aragón
24	Gustavo A. Madero	Progreso Nacional
25	Gustavo A. Madero	Pradera I Sección
26	Gustavo A. Madero	Residencial Acueducto de Guadalupe
27	Gustavo A. Madero	Atzacocalco C.T.M.
28	Gustavo A. Madero	Risco, El C.T.M. –Unidad Habitacional-
29	Gustavo A. Madero	Ex - Escuela De Tiro
30	Gustavo A. Madero	Palma, La
31	Gustavo A. Madero	Tepetatal, El
32	Gustavo A. Madero	Cuautepec Barrio Alto Centro
33	Gustavo A. Madero	San Miguel
34	Gustavo A. Madero	Bondojito
35	Gustavo A. Madero	Providencia
36	Gustavo A. Madero	Nueva Atzacocalco
37	Gustavo A. Madero	15 De Agosto
38	Gustavo A. Madero	25 De Julio
39	Gustavo A. Madero	Zona Escolar Oriente
40	Gustavo A. Madero	Remedios -Unidad Habitacional-
41	Gustavo A. Madero	Villa Hermosa -Ampliación-

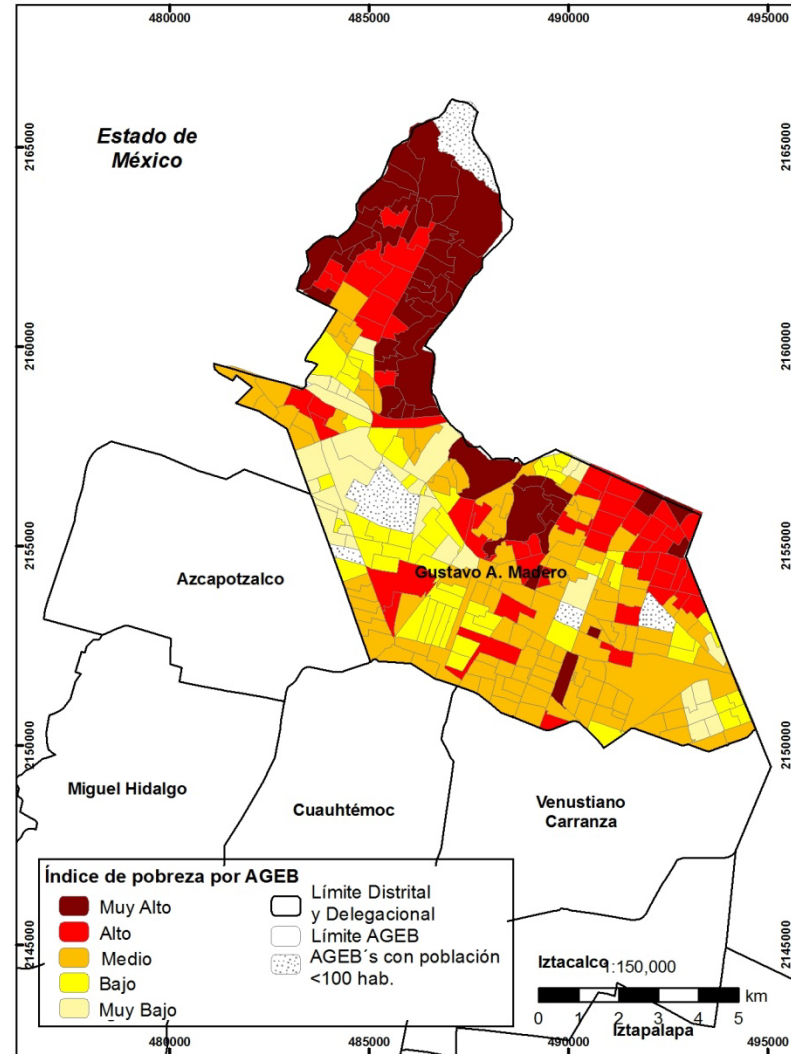
Índice de pobreza: Medio

1	Gustavo A. Madero	Constitución de La Republica
2	Gustavo A. Madero	Héroes de Cerro Prieto
3	Gustavo A. Madero	Casas Alemán -Ampliación-
4	Gustavo A. Madero	San Juan de Aragón -Ampliación-
5	Gustavo A. Madero	Aragón Villa
6	Gustavo A. Madero	Fernando Casas Alemán
7	Gustavo A. Madero	San Juan de Aragón I Sección -Unidad Habitacional-
8	Gustavo A. Madero	Nueva Tenochtitlan
9	Gustavo A. Madero	Pueblo de Santiago Atzacualco
10	Gustavo A. Madero	Malinche, La
11	Gustavo A. Madero	Vasco de Quiroga
12	Gustavo A. Madero	Martín Carrera
13	Gustavo A. Madero	Gertrudis Sanchez II Sección
14	Gustavo A. Madero	Santa Isabel Tola
15	Gustavo A. Madero	Siete de Noviembre

Gustavo A. Madero: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Gustavo A. Madero: Índice de Pobreza, 2000



Iztacalco: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

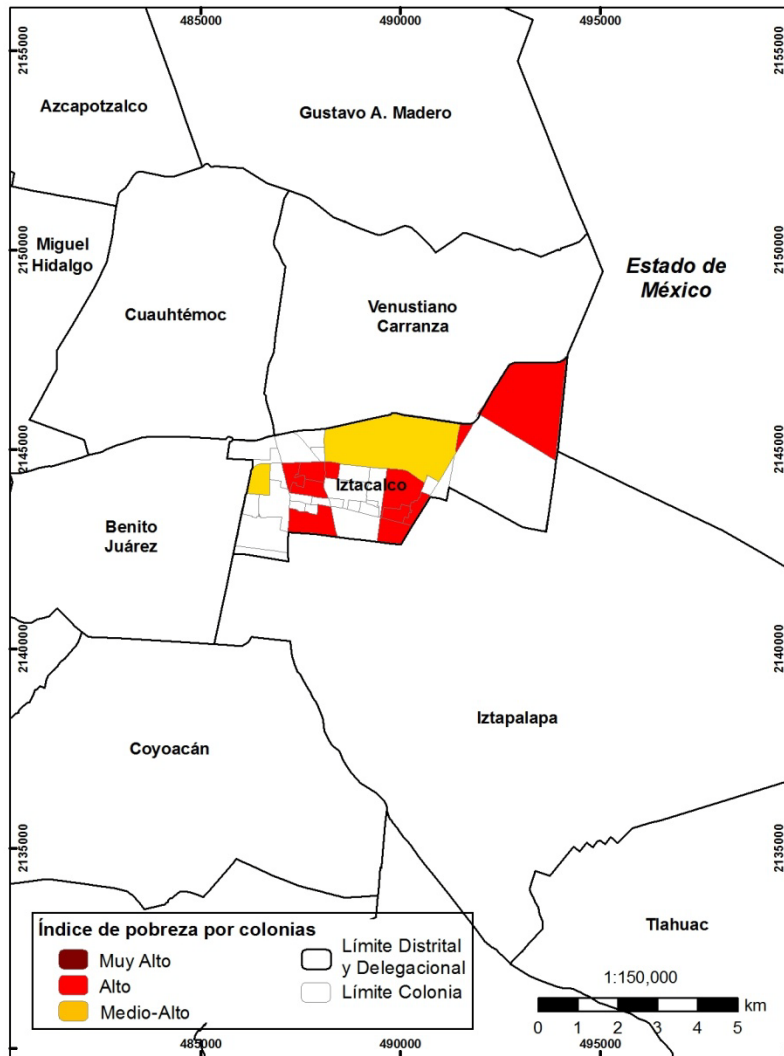
Índice de pobreza: Alto

1	Iztacalco	Tlazintla
2	Iztacalco	Cuchilla Ramos Millán
3	Iztacalco	Cuchilla Agrícola Oriental
4	Iztacalco	Carlos Zapata Vela
5	Iztacalco	Campamento 2 de Octubre
6	Iztacalco	Bramadero Ramos Millán
7	Iztacalco	Barrio de Zapotla
8	Iztacalco	Barrio de San Miguel
9	Iztacalco	Barrio de Los Reyes
10	Iztacalco	Ampliación Ramos Millán
11	Iztacalco	Agrícola Pantitlán

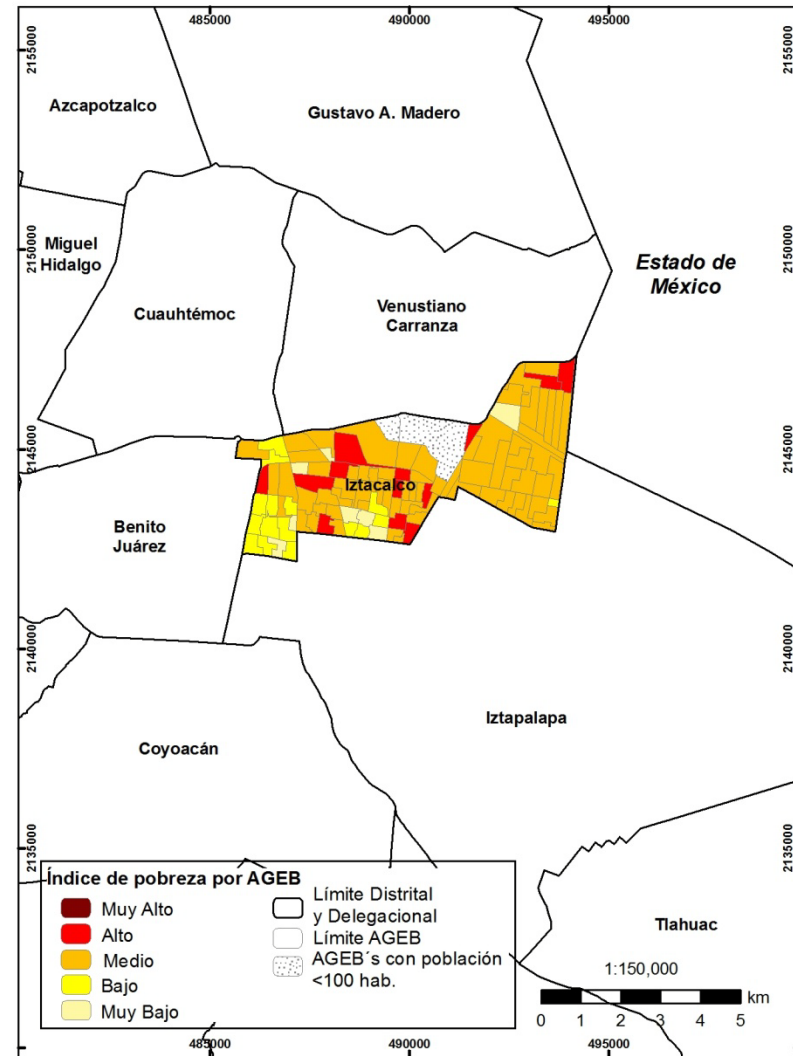
Índice de pobreza: Medio

1	Iztacalco	San Pedro
2	Iztacalco	Granjas México

Iztacalco: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Iztacalco: Índice de Pobreza, 2000



Iztapalapa: colonias por índice de pobreza, 2000

	Localidad	Nombre de la colonia
Índice de pobreza: Muy alto		
1	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal Santa Martha Acatitla Norte
2	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal Santa María Aztahuacan
3	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal Los Reyes Culhuacan
4	Iztapalapa	Xalpa
5	Iztapalapa	Unidad Habitacional Predio El Molino
6	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez X
7	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez IX
8	Iztapalapa	Tenorios
9	Iztapalapa	San Miguel Teotongo
10	Iztapalapa	San José Buenavista
11	Iztapalapa	Renovación
12	Iztapalapa	Pueblo Santiago Acahualtepec
13	Iztapalapa	Pueblo Santa Martha Acatitla
14	Iztapalapa	Pueblo Santa María Aztahuacan
15	Iztapalapa	Pueblo San Sebastián Tecoloxtitla
16	Iztapalapa	Pueblo San Lorenzo Tezonco
17	Iztapalapa	Parque. Ecológico Ind. Tecnológico ee la Ciudad de México (FINSA)
18	Iztapalapa	Parque Nacional Cerro de la Estrella
19	Iztapalapa	Palmitas
20	Iztapalapa	Miguel de la Madrid
21	Iztapalapa	Lomas de Santa Cruz
22	Iztapalapa	Lomas de San Lorenzo
23	Iztapalapa	Lomas de la Estancia
24	Iztapalapa	La Polvorilla
25	Iztapalapa	La Planta
26	Iztapalapa	José López Portillo

27	Iztapalapa	Jardines de San Lorenzo Tezonco
28	Iztapalapa	Ixtlahuacan
29	Iztapalapa	Emiliano Zapata
30	Iztapalapa	El Paraiso
31	Iztapalapa	El Molino Tezonco
32	Iztapalapa	Desarrollo Urbano Quetzalcoatl
33	Iztapalapa	Buenavista
34	Iztapalapa	Benito Juárez
35	Iztapalapa	Barrio Santa Bárbara
36	Iztapalapa	Barrio San Lorenzo
37	Iztapalapa	Barrio San Antonio
38	Iztapalapa	Área Federal Sub Estación Eléctrica
39	Iztapalapa	Área Federal Panteón San Lorenzo Tezonco
40	Iztapalapa	Área Federal Complejo De Telefonía (Contel S.C.T.)
41	Iztapalapa	Ampliación Zona Urbana Ejidal Santa María Aztahuacan
42	Iztapalapa	Ampliación Emiliano Zapata
43	Iztapalapa	Álvaro Obregón

Índice de pobreza: Alto

1	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal Santa Martha Acatitla Sur
2	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal Santa María Tomatlán
3	Iztapalapa	Zona Urbana Ejidal San Andrés Tomatlán
4	Iztapalapa	Valle de San Lorenzo
5	Iztapalapa	Valle de Luces 3ra. Sección
6	Iztapalapa	Valle de Luces 2da. Sección
7	Iztapalapa	Valle de Luces 1ra. Sección
8	Iztapalapa	Unidad Habitacional San Marcos
9	Iztapalapa	Unidad Habitacional Ignacio Zaragoza
10	Iztapalapa	Unidad Habitacional Ermita Zaragoza
11	Iztapalapa	Unidad Habitacional Ejército de Oriente Zona Peñón
12	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez VII
13	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez VI
14	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez III

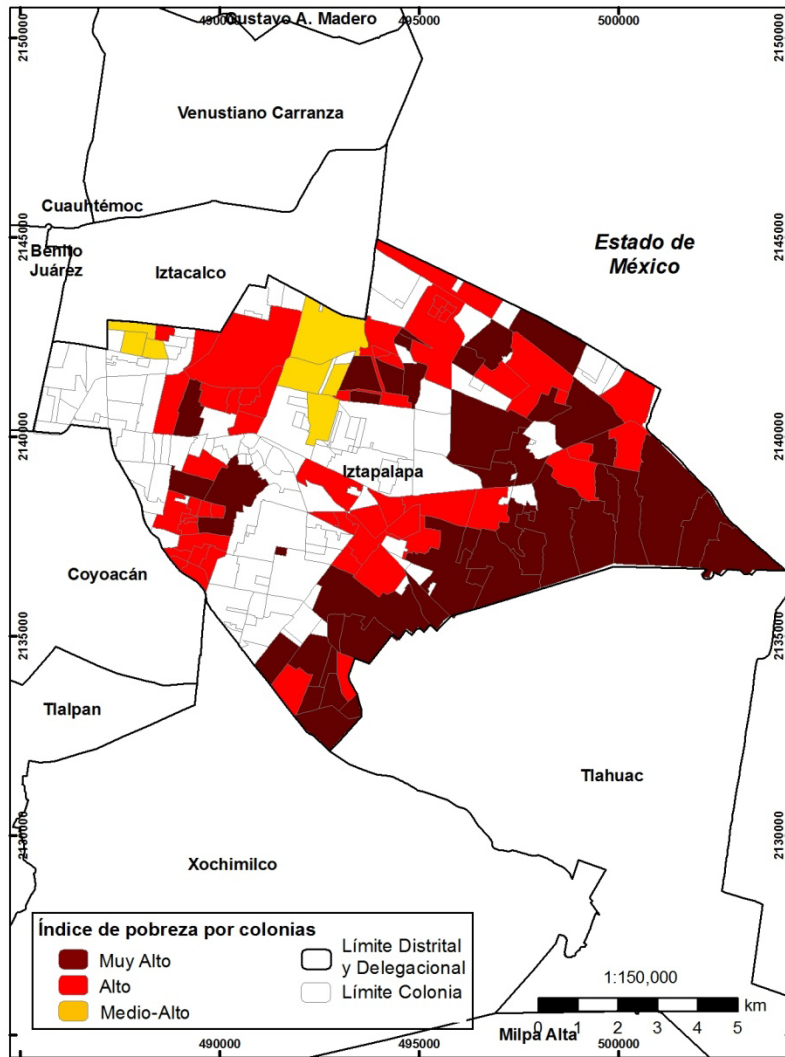
15	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez II
16	Iztapalapa	Unidad Habitacional Cabeza de Juárez I
17	Iztapalapa	San José Aculco
18	Iztapalapa	Reforma Política
19	Iztapalapa	Purísima Atlazolpa
20	Iztapalapa	Puente Blanco
21	Iztapalapa	Pueblo Santa María Tomatlán
22	Iztapalapa	Pueblo Santa Cruz Meyehualco
23	Iztapalapa	Pueblo San Andrés Tomatlán
24	Iztapalapa	Pueblo Culhuacán
25	Iztapalapa	Presidentes de México
26	Iztapalapa	Paraje San Juan Joya
27	Iztapalapa	Los Ángeles
28	Iztapalapa	Lomas de Zaragoza
29	Iztapalapa	Las Peñas
30	Iztapalapa	La Era I y II
31	Iztapalapa	Juan Escutia
32	Iztapalapa	Hank González
33	Iztapalapa	Granjas San Antonio
34	Iztapalapa	Fuego Nuevo
35	Iztapalapa	Francisco Villa
36	Iztapalapa	Estrella del Sur
37	Iztapalapa	El Rosario
38	Iztapalapa	El Mirador
39	Iztapalapa	El Edén
40	Iztapalapa	Doce de Diciembre
41	Iztapalapa	Consejo Agrarista Mexicano
42	Iztapalapa	Chinam Pac de Juárez
43	Iztapalapa	Barrio San Simón Culhuacán
44	Iztapalapa	Barrio San Pedro
45	Iztapalapa	Barrio San Pablo
46	Iztapalapa	Barrio San José

47	Iztapalapa	Barrio San Ignacio
48	Iztapalapa	Barrio La Asunción
49	Iztapalapa	Área Federal Central de Abastos
50	Iztapalapa	2da. Ampliación Santiago Acahualtepec
51	Iztapalapa	2da. Ampliación Paraje San Juan
52	Iztapalapa	1ra. Ampliación Santiago Acahualtepec

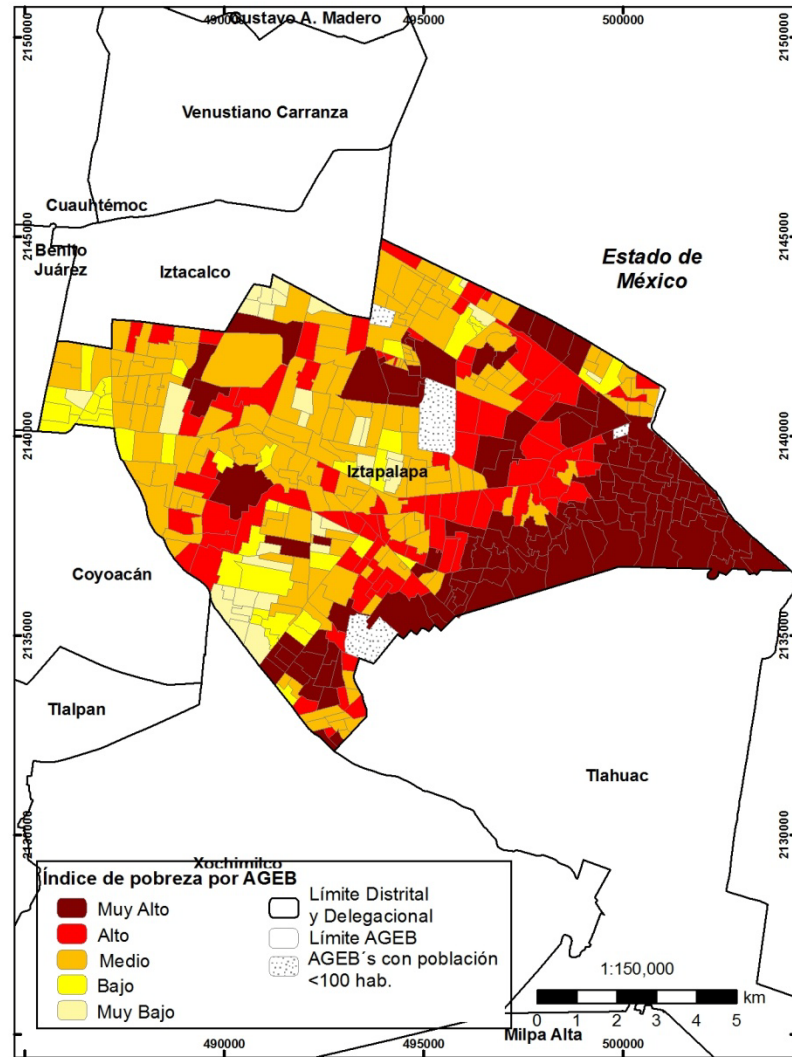
Índice de pobreza: Medio

1	Iztapalapa	Pueblo Magdalena Atlazolpa
2	Iztapalapa	Leyes de Reforma 3ra. Sección
3	Iztapalapa	Leyes de Reforma 2da. Sección
4	Iztapalapa	Leyes de Reforma 1ra. Sección
5	Iztapalapa	Guadalupe del Moral
6	Iztapalapa	Apatlaco
7	Iztapalapa	Ampliación El Triunfo

Iztapalapa: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Iztapalapa: Índice de Pobreza, 2000



Magdalena Contreras: colonias por índice de pobreza, 20

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

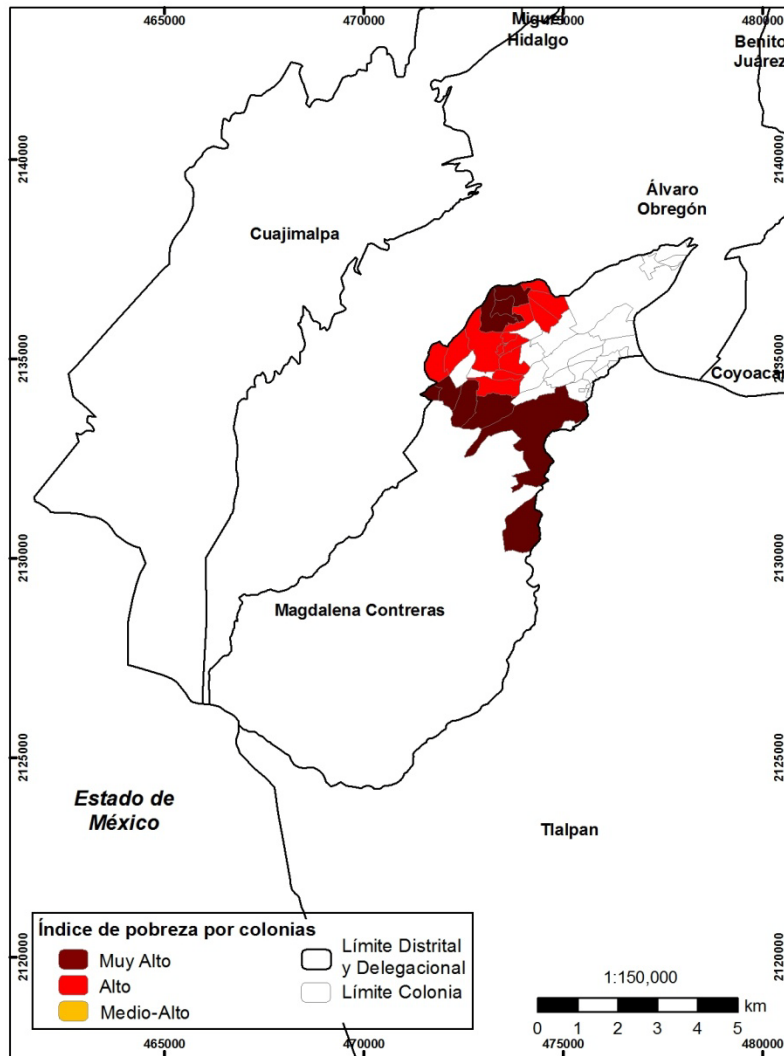
Índice de pobreza: Muy alto

1	Magdalena Contreras	Manantiales de Acuilotitla
2	Magdalena Contreras	Cerro del Judío
3	Magdalena Contreras	Ermitaño, El
4	Magdalena Contreras	Tanque, El
5	Magdalena Contreras	Pueblo de San Nicolas Totolapan
6	Magdalena Contreras	Carbonera, La
7	Magdalena Contreras	Cruces, Las
8	Magdalena Contreras	Paraje Tierra Colorada
9	Magdalena Contreras	Tierra Unida

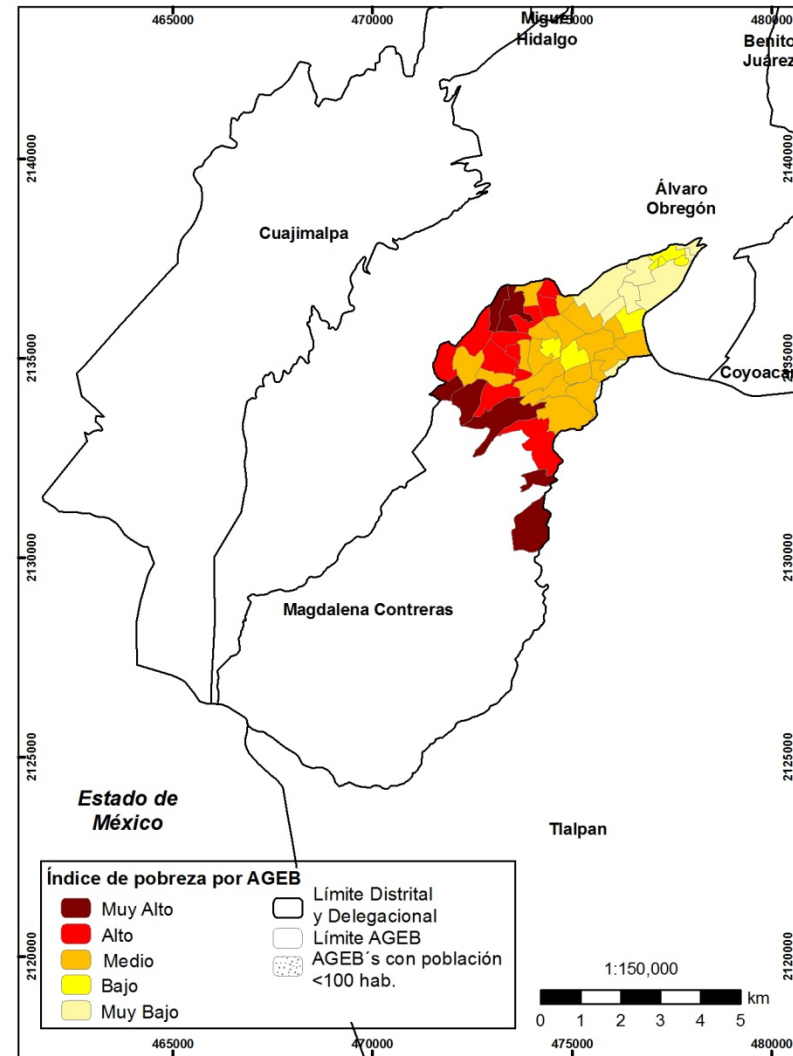
Índice de pobreza: Alto

1	Magdalena Contreras	Atacaxco
2	Magdalena Contreras	Lomas de San Bernabe -Ampliación-
3	Magdalena Contreras	Palmas
4	Magdalena Contreras	Malinche, La
5	Magdalena Contreras	San Bartolo Ameyalco
6	Magdalena Contreras	Rosal, El
7	Magdalena Contreras	Vista Hermosa
8	Magdalena Contreras	Cuauhtemoc
9	Magdalena Contreras	Pueblo Nuevo Alto
10	Magdalena Contreras	Potrerrillo
11	Magdalena Contreras	Padres, Los
12	Magdalena Contreras	San Bernabe Ocotepc
13	Magdalena Contreras	Lomas de San Bernabe

Magdalena Contreras: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Magdalena Contreras: Índice de Pobreza, 2000



Milpa Alta: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

Índice de pobreza: Muy alto

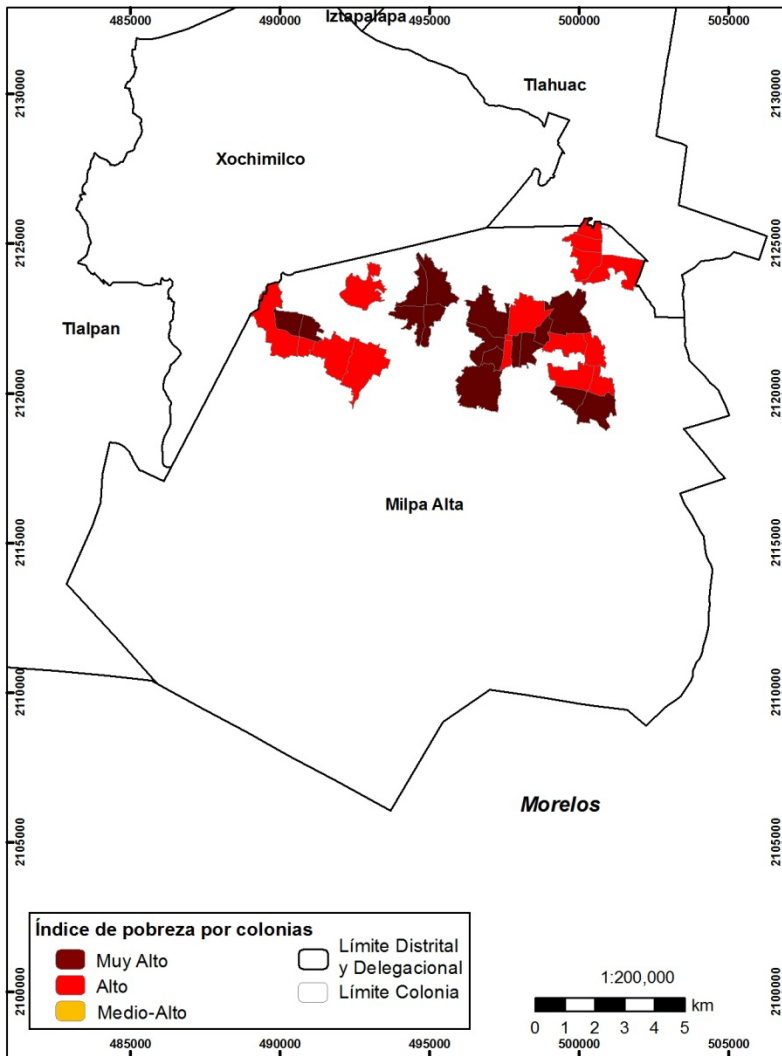
1	San Francisco Tecoxpa	San Francisco Tecoxpa
2	San Francisco Tecoxpa	San Agustín Ohtenco
3	San Lorenzo Tlacoyucán	San Lorenzo Tlacoyucan
4	San Pedro Atocpan	Barrio Tula
5	San Pedro Atocpan	Barrio Panchimalco
6	San Pedro Atocpan	Barrio Ocotitla
7	San Pedro Atocpan	Barrio Nushtla
8	San Salvador Cuauhtenco	Sección IV
9	San Salvador Cuauhtenco	Sección I
10	Santa Ana Tlacotenco	Barrio San Miguel
11	Santa Ana Tlacotenco	Barrio San Marcos
12	Villa Milpa Alta	Barrio Santa Martha
13	Villa Milpa Alta	Barrio San Mateo
14	Villa Milpa Alta	Barrio San Agustín
15	Villa Milpa Alta	Barrio la Luz
16	Villa Milpa Alta	Barrio la Concepción

Índice de pobreza: Alto

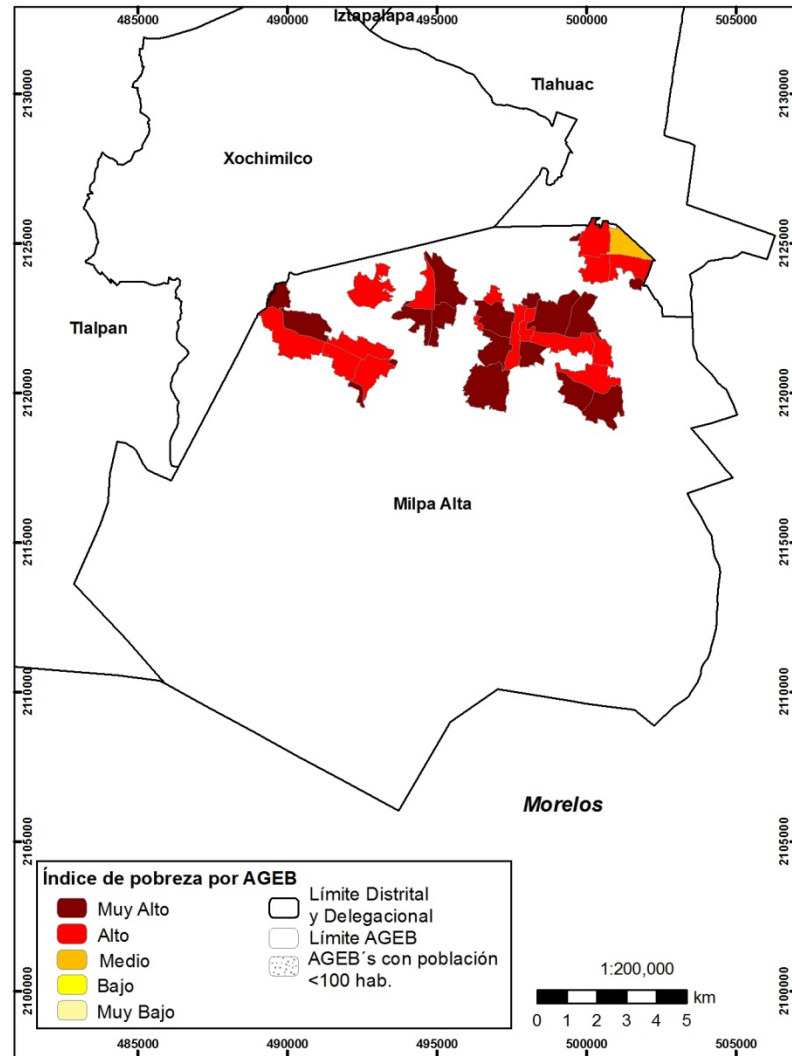
1	San Antonio Tecomil	Barrio Xochitepetl
2	San Antonio Tecomil	Barrio Tenantitla
3	San Antonio Tecomil	Barrio Tecaxtitla
4	San Antonio Tecomil	Barrio Cruztitla
5	San Bartolomé Xicomulco	San Bartolomé Xicomulco
6	San Francisco Tecoxpa	San Juan Tepenahuac
7	San Francisco Tecoxpa	San Jerónimo Miacatlán
8	San Pablo Oztotepec	Barrio San Miguel
9	San Pablo Oztotepec	Barrio San Juan

10	San Salvador Cuauhtenco	Sección III
11	San Salvador Cuauhtenco	Sección II
12	Santa Ana Tlacotenco	Barrio San José
13	Santa Ana Tlacotenco	Barrio La Guadalupe
14	Villa Milpa Alta	Centro
15	Villa Milpa Alta	Barrio Santa Cruz
16	Villa Milpa Alta	Barrio Los Ángeles

Milpa Alta: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Milpa Alta: Índice de Pobreza, 2000



Álvaro Obregón: colonias por índice de pobreza, 2000

	Localidad	Nombre de la colonia
Índice de pobreza: Muy alto		
1	Álvaro Obregón	Lomas del Capulín
2	Álvaro Obregón	Lomas de Becerra
3	Álvaro Obregón	La Joya
4	Álvaro Obregón	Ampliación Estado de Hidalgo
5	Álvaro Obregón	Desarrollo Urbano El Pir.
6	Álvaro Obregón	El Caballito
7	Álvaro Obregón	La Araña
8	Álvaro Obregón	Santa Lucía
9	Álvaro Obregón	Tlacoyaque
10	Álvaro Obregón	Corpus Cristy 1er. Reacomodo
11	Álvaro Obregón	Carlos A. Madrazo
12	Álvaro Obregón	Tlapechico
13	Álvaro Obregón	Chamontoya
14	Álvaro Obregón	Presidentes
15	Álvaro Obregón	Lomas de la Era
Índice de pobreza: Alto		
1	Álvaro Obregón	Tepopotla
2	Álvaro Obregón	Tempranillo
3	Álvaro Obregón	Unidad Habitacional Santa Fé IMSS
4	Álvaro Obregón	San Pedro de los Pinos
5	Álvaro Obregón	Minas de Cristo
6	Álvaro Obregón	Unidad Belén de las Flores
7	Álvaro Obregón	Tolteca
8	Álvaro Obregón	Ampliación Tlacuítlapa II
9	Álvaro Obregón	Tecolalco
10	Álvaro Obregón	Santa María Nonoalco
11	Álvaro Obregón	San Clemente Sur

12	Álvaro Obregón	Sacramento
13	Álvaro Obregón	Rinconada las Cuevitas
14	Álvaro Obregón	Real del Monte
15	Álvaro Obregón	Punta de Ceguaya
16	Álvaro Obregón	Ampliación Puerta Grande
17	Álvaro Obregón	Pueblo Nuevo
18	Álvaro Obregón	Pueblo Santa Rosa Xochiac
19	Álvaro Obregón	Pueblo Santa Fé
20	Álvaro Obregón	Pre Concreto
21	Álvaro Obregón	La Palmita
22	Álvaro Obregón	Las Palmas
23	Álvaro Obregón	Olivar del Conde 2da. Sección
24	Álvaro Obregón	Olivar del Conde 1ra. Sección
25	Álvaro Obregón	Ampliación La Mexicana
26	Álvaro Obregón	María G. de García Ruíz
27	Álvaro Obregón	Lomas de Santo Domingo Reacomodo
28	Álvaro Obregón	Llano Redondo
29	Álvaro Obregón	Liberación Proletaria
30	Álvaro Obregón	La Mexicana
31	Álvaro Obregón	Margarita Maza de Juárez
32	Álvaro Obregón	Jalalpa Tepito
33	Álvaro Obregón	2da. Ampliación Jalalpa El Grande
34	Álvaro Obregón	Pueblo San Bartolo Ameyalco
35	Álvaro Obregón	Ampliación Jalalpa
36	Álvaro Obregón	Isidro Fabela
37	Álvaro Obregón	Garcimarrero
38	Álvaro Obregón	Gamitos
39	Álvaro Obregón	Francisco Villa
40	Álvaro Obregón	Corpus Cristy
41	Álvaro Obregón	Los Cedros
42	Álvaro Obregón	Casa La Salle
43	Álvaro Obregón	Cañada 2da. Sección

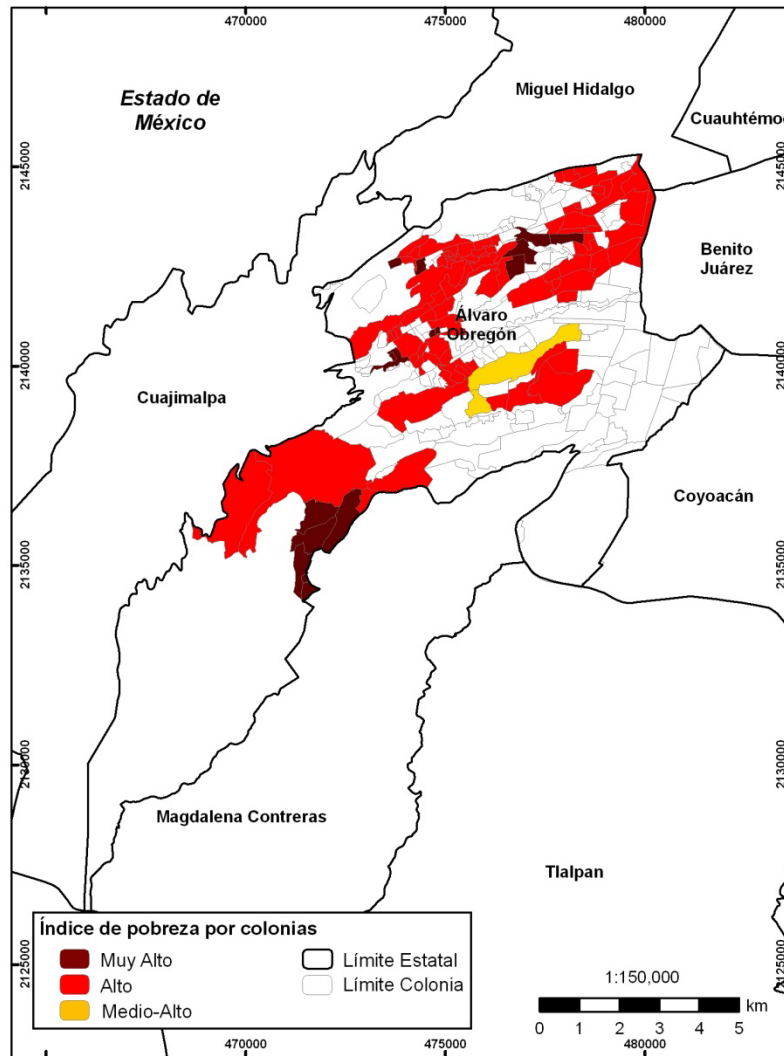
44	Álvaro Obregón	Bellavista
45	Álvaro Obregón	Bejero
46	Álvaro Obregón	Barrio Norte
47	Álvaro Obregón	Balcones de Ceguayo
48	Álvaro Obregón	Unidad Habitacional Antonio Carrillo Flores
49	Álvaro Obregón	Las Américas
50	Álvaro Obregón	Ampliación Los Alpes
51	Álvaro Obregón	Ampliación Águilas
52	Álvaro Obregón	Acuilotla
53	Álvaro Obregón	Acueducto
54	Álvaro Obregón	Abraham M. González
55	Álvaro Obregón	Ampliación Tlacuitlapa 2do. Reacomodo
56	Álvaro Obregón	2da. Ampliación la Mexicana
57	Álvaro Obregón	La Loma
58	Álvaro Obregón	Ladera Grande Cabadilla
59	Álvaro Obregón	Jalalpa El Grande 1er. Reacomodo
60	Álvaro Obregón	Campo de Tiro
61	Álvaro Obregón	Deportivo La Conchita
62	Álvaro Obregón	Zona Federal
63	Álvaro Obregón	Ampliación El Árbol
64	Álvaro Obregón	Hidalgo
65	Álvaro Obregón	Arvide
66	Álvaro Obregón	Jalalpa Tepito 2da. Ampliación
67	Álvaro Obregón	Casa del Agrónomo
68	Álvaro Obregón	Parque las Águilas
69	Álvaro Obregón	1ra. Sección Las Águilas
70	Álvaro Obregón	Torres de Potrero
71	Álvaro Obregón	Pueblo Santa Fé
72	Álvaro Obregón	Ampliación Presidentes
73	Álvaro Obregón	Ampliación Dos Ríos
74	Álvaro Obregón	Corpus Cristy 2do. Reacomodo
75	Álvaro Obregón	Central Camionera Poniente

76	Álvaro Obregón	La Conchita
77	Álvaro Obregón	Presidentes 2da. Ampliación
78	Álvaro Obregón	José María Pino Suárez
79	Álvaro Obregón	Uprez
80	Álvaro Obregón	Palmas
81	Álvaro Obregón	Jalalpa Calzada
82	Álvaro Obregón	Ampliación La Cebada
83	Álvaro Obregón	8 De Agosto
84	Álvaro Obregón	Los Gamitos

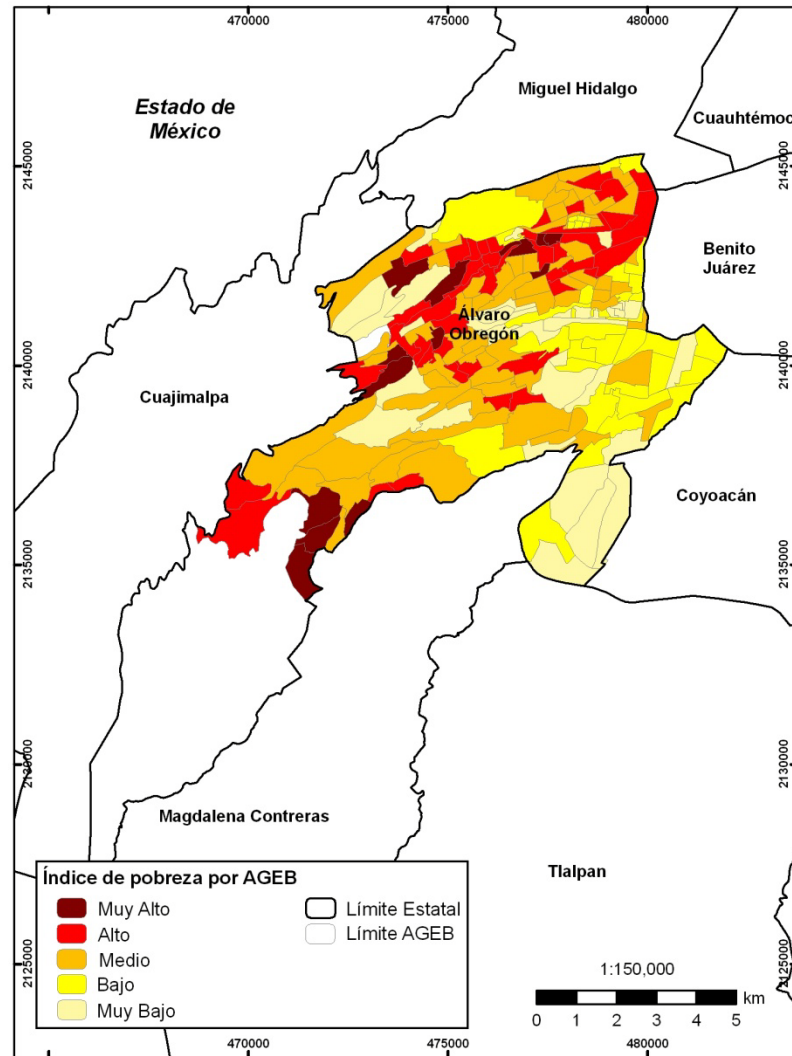
**Índice de pobreza:
Medio**

1	Álvaro Obregón	Puente Colorado
2	Álvaro Obregón	Ampliación 2do. Parque las Águilas

Álvaro Obregón: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Álvaro Obregón: Índice de Pobreza, 2000



Tláhuac: colonias por índice de pobreza, 2000

	Localidad	Nombre de la colonia
--	-----------	----------------------

Índice de pobreza: Muy alto

1	San Juan Ixtayopan	Peña Alta
2	San Juan Ixtayopan	Jaime Torres Bodet
3	San Nicolás Tetelco	Pueblo Tetelco
4	Santa Catarina Yecahuit	Barrio Santiago
5	Santa Catarina Yecahuit	Barrio La Guadalupe
6	Santa Catarina Yecahuit	Barrio La Concepción
7	Tláhuac	Rosario, El -Ampliación-
8	Tláhuac	Dr. Francisco Cabrera
9	Tláhuac	Área Rural (Asentamiento Irregular)
10	Tláhuac	Zapotitla
11	Tláhuac	Quiahutla
12	Tláhuac	Estación, La
13	Tláhuac	Conchita A

Índice de pobreza:

Alto

1	San Andrés Mixquic	Barrio San Miguel
2	San Andrés Mixquic	Barrio San Bartolo
3	San Andrés Mixquic	Barrio San Agustín
4	San Andrés Mixquic	Barrio Los Reyes
5	San Andrés Mixquic	Barrio Santa Cruz
6	San Juan Ixtayopan	Villa Tlaltepán -Unidad Habitacional-
7	San Juan Ixtayopan	Tierra Blanca
8	San Juan Ixtayopan	El Rosario
9	San Juan Ixtayopan	Jardines del Llano
10	San Juan Ixtayopan	Conchita, La -Ampliación-
11	San Juan Ixtayopan	Barrio San Agustín
12	San Juan Ixtayopan	Barrio La Soledad
13	San Juan Ixtayopan	Barrio La Conchita

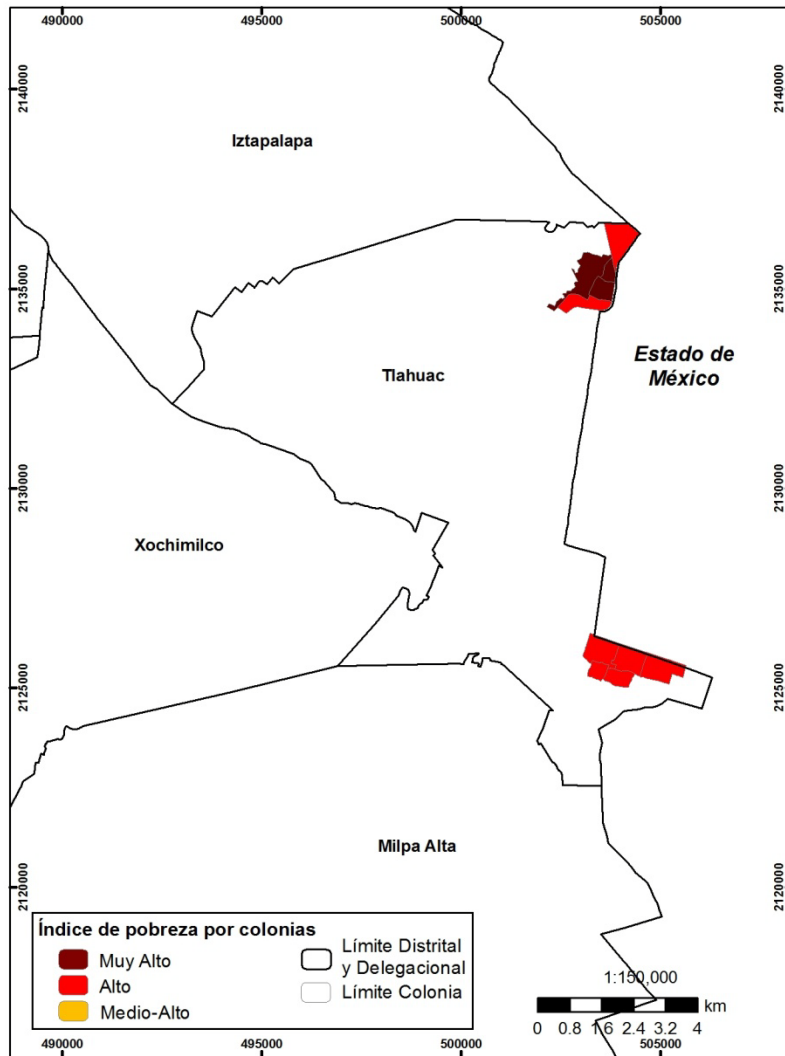
14	San Juan Ixtayopan	Barrio La Asunción
15	San Nicolás Tetelco	Tepantitlamilco
16	San Nicolás Tetelco	Emiliano Zapata 2a Sección
17	San Nicolás Tetelco	Emiliano Zapata 1a Sección
18	Santa Catarina Yecahuit	Ampliación Santa Catarina
19	Santa Catarina Yecahuit	Barrio San Miguel
20	Tlahuac	Barrio de San Juan
21	Tlahuac	San Isidro (Pertenece Adm. A Del. Xochimilco) Loma, La Y/O Lomita (Pertenece Adm. A Del. Xochimilco)
22	Tlahuac	Unidad Deportiva C.E.T. No. 1
23	Tlahuac	Zacatenco
24	Tlahuac	Triangulo, El
25	Tlahuac	Selene -Ampliación-
26	Tlahuac	Selene 1a Sección
27	Tlahuac	Puertas, Las
28	Tlahuac	Pueblo San Francisco Tlaltenco
29	Tlahuac	Olivos, Los
30	Tlahuac	Ojo de Agua
31	Tlahuac	Nopalera, La
32	Tlahuac	Miguel Hidalgo
33	Tlahuac	Habana, La
34	Tlahuac	Guadalupe
35	Tlahuac	Del Mar
36	Tlahuac	Conchita B
37	Tlahuac	Barrio Santiago Sur
38	Tlahuac	Barrio Santiago Norte
39	Tlahuac	Barrio Santiago Centro
40	Tlahuac	Barrio Santa Ana Sur
41	Tlahuac	Barrio Santa Ana
42	Tlahuac	Barrio San Miguel
43	Tlahuac	Barrio San Mateo
44	Tlahuac	

45	Tlahuac	Barrio San Andrés
46	Tlahuac	Barrio Los Reyes
47	Tlahuac	Barrio La Magdalena
48	Tlahuac	Barrio La Guadalupe
49	Tlahuac	Agrícola Metropolitana

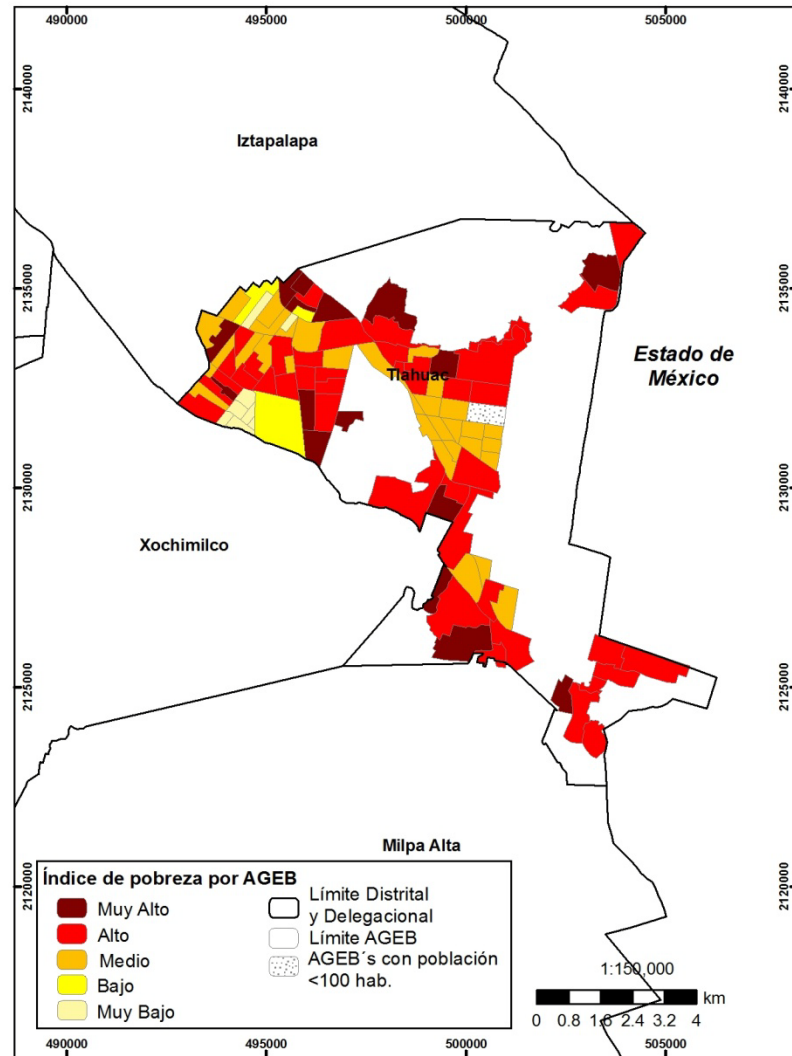
**Índice de pobreza:
Medio**

1	Tlahuac	Selene 2a Sección
---	---------	-------------------

Tláhuac: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Tláhuac: Índice de Pobreza, 2000



Tlalpan: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

Índice de pobreza: Muy alto

1	San Miguel Topilejo	San Miguel Topilejo
2	San Muguel Ajusco	San Miguel Ajusco
3	Tlalpan	Sector 17
4	Tlalpan	2 de Octubre
5	Tlalpan	Pueblo Magdalena Petlacalco
6	Tlalpan	Solidaridad
7	Tlalpan	Pueblo San Miguel Xicalco
8	Tlalpan	Bosques
9	Tlalpan	Chichicaspatl
10	Tlalpan	Zacaton, El
11	Tlalpan	Mesa Los Hornos

Índice de pobreza: Alto

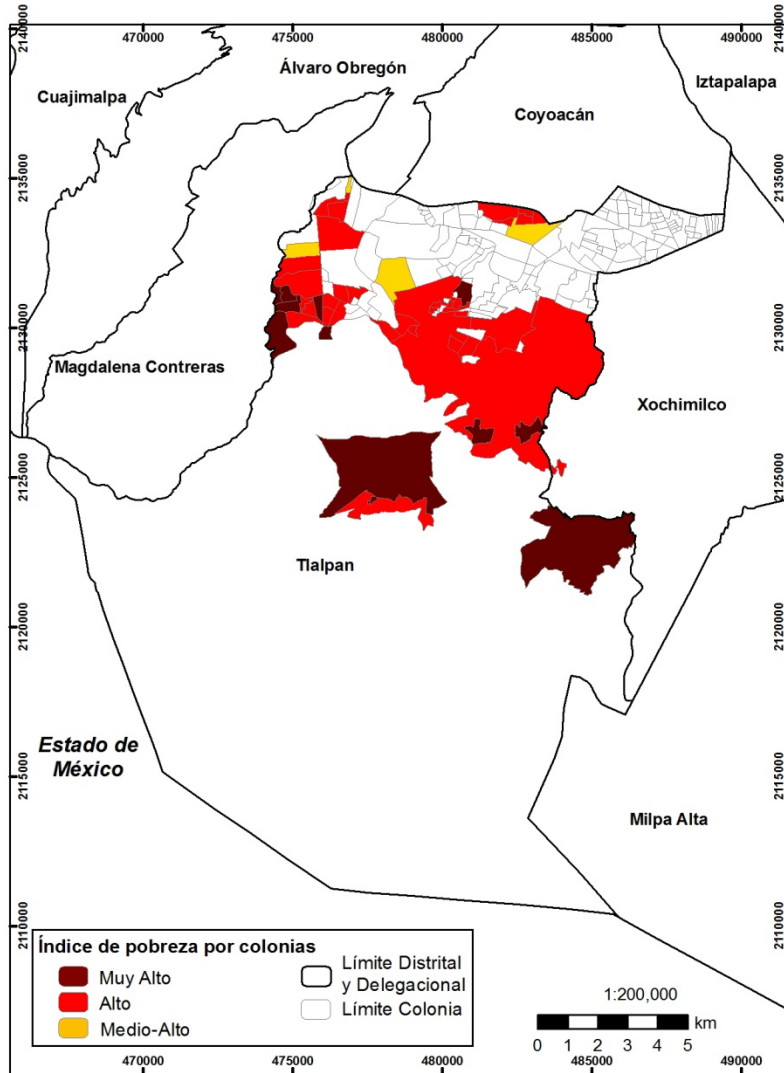
1	San Muguel Ajusco	San Miguel Ajusco -Ampliación-
2	Tlalpan	Popular Santa Teresa
3	Tlalpan	Tlalmille
4	Tlalpan	Lomas de Cuilotepec
5	Tlalpan	Mirador del Valle
6	Tlalpan	Framboyanes, Los -Fraccionamiento-
7	Tlalpan	Isidro Fabela
8	Tlalpan	Lomas de Padierna
9	Tlalpan	Mirador 3a. Sección
10	Tlalpan	Rincón del Mirador II
11	Tlalpan	Vistas del Pedregal
12	Tlalpan	Cuchilla de Padierna
13	Tlalpan	Tepeximilpa Servimet
14	Tlalpan	Diamante
15	Tlalpan	Pueblo Quieto
16	Tlalpan	Comuneros Santa Ursula

17	Tlalpan	Cumbres de Tepetongo
18	Tlalpan	Isidro Fabela -Ampliación-
19	Tlalpan	Tepetongo
20	Tlalpan	Pueblo San Andrés Totoltepec
21	Tlalpan	Tlaxcaltengo (La Mesa)
22	Tlalpan	Santisima Trinidad
23	Tlalpan	San Pedro Martir
24	Tlalpan	Verano
25	Tlalpan	Cantera Puente de Piedra
26	Tlalpan	Pedregal de San Nicolas 4a. Sección
27	Tlalpan	Paraje Temaxtitla
28	Tlalpan	Paraje 38
29	Tlalpan	San Nicolas II
30	Tlalpan	Primavera, La
31	Tlalpan	Belvedere
32	Tlalpan	Cultura Maya O López Portillo
33	Tlalpan	Lomas Altas de Padierna
34	Tlalpan	Pedregal de San Nicolas 3a. Sección

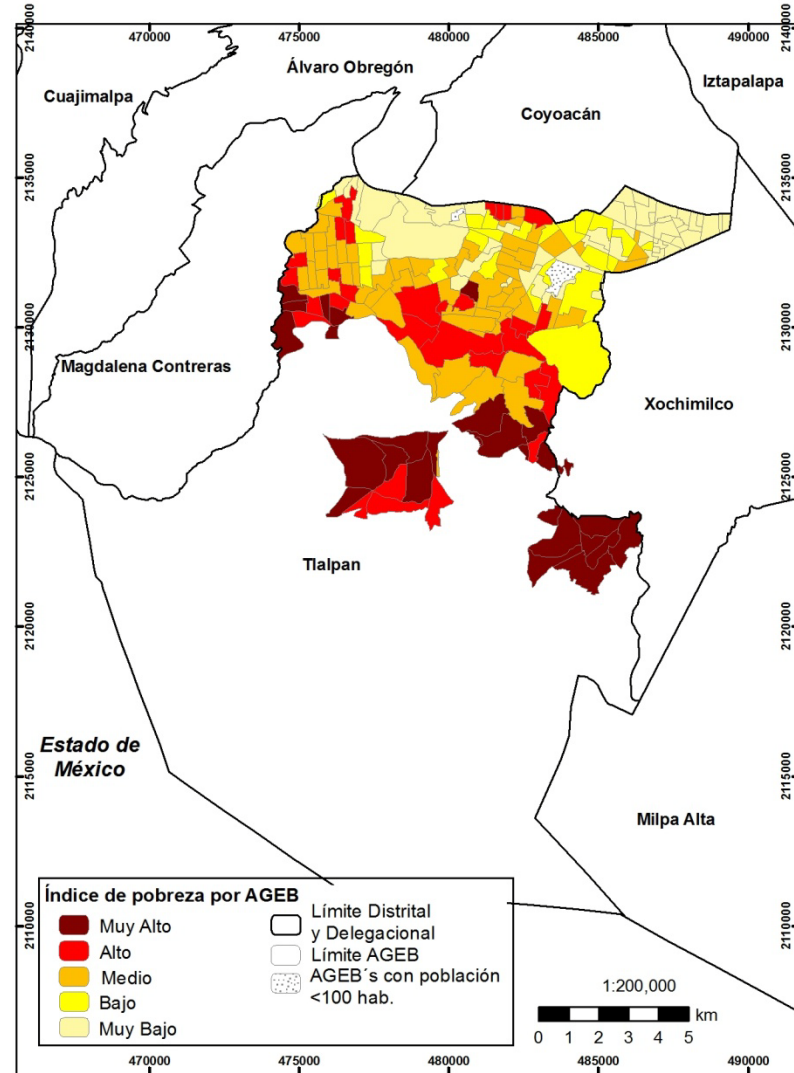
Índice de pobreza: Medio

1	Tlalpan	Toriello Guerra
2	Tlalpan	Rincón del Pedregal -Fraccionamiento-
3	Tlalpan	Pedregal de San Nicolás 2a. Sección
4	Tlalpan	Miguel Hidalgo 3a. Sección

Tlalpan: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Tlalpan: Índice de Pobreza, 2000



Xochimilco: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
Índice de pobreza: Muy alto	
1	Xochimilco Joya de Vargas, La
2	Xochimilco 3 De Mayo
3	Xochimilco Pedregal de San Francisco
4	Xochimilco Pueblo Santa Cecilia Tepetlapa
5	Xochimilco Quirino Mendoza (San Lucas Xochimanca)
6	Xochimilco Olivar de Santa Maria (Pertenece Adm. A La Del. Tlahuac)
7	Xochimilco División del Norte Infonavit
8	Xochimilco Lomas de Nativitas
9	Xochimilco Tejomulco El Alto
10	Xochimilco Zona Chinampera
11	Xochimilco Carmen, El
12	Xochimilco Mirador I, El (San Lucas Xochimanca)
13	Xochimilco San Juan Moyotepec
14	Xochimilco Barrio San Lorenzo
15	Xochimilco Mirador II, El (San Lucas Xochimanca)
16	Xochimilco Valle Verde
17	Xochimilco Acoca
18	Xochimilco Tetacalanco
19	Xochimilco Alcanfores
20	Xochimilco Olivo, El
21	Xochimilco Dolores Tlali (Pertenece Adm. A del. Tlalpan)
22	Xochimilco San Juan Minas
23	Xochimilco Cerrillos III
24	Xochimilco Pueblo San Lorenzo Atemoaya
25	Xochimilco Telonco Chabacano
26	Xochimilco Valle de Santa María
27	Xochimilco Mirador, El (Nativitas)
28	Xochimilco Cerrillos II

29	Xochimilco	Nativitas -Ampliación-
30	Xochimilco	Pueblo Santa Cecilia Tepetlapa
31	Xochimilco	Pueblo San Francisco Tlalnepantla
32	Xochimilco	Cerrillos I

Índice de pobreza: Alto

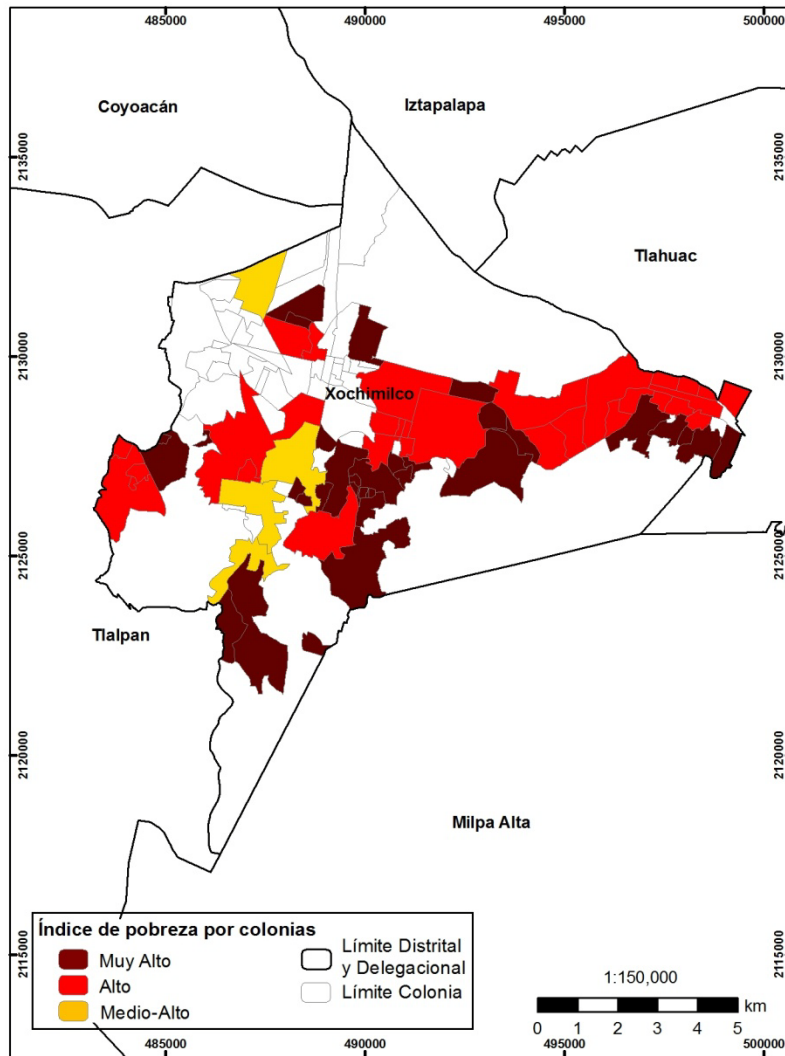
1	Xochimilco	Quirino Mendoza (Tulyehualco)
2	Xochimilco	Cristo Rey
3	Xochimilco	Pueblo Santa María Nativitas
4	Xochimilco	Santiaguito
5	Xochimilco	Pueblo San Gregorio Atlapulco
6	Xochimilco	San Andrés
7	Xochimilco	Pueblo San Luis Tlaxialtemalco
8	Xochimilco	Zacatepec (San Mateo Xalpa)
9	Xochimilco	San Juan
10	Xochimilco	San Marcos Norte -Ampliación-
11	Xochimilco	Reyes, Los
12	Xochimilco	Zedec Viveros de Coatectlan (Pertenece Adm. A Delegación Tlalpan)
13	Xochimilco	San Isidro
14	Xochimilco	Pueblo Santiago Tulyehualco
15	Xochimilco	Año de Juárez
16	Xochimilco	Pueblo Santa Cruz Acalpixca
17	Xochimilco	Cipreses, Los (Pertenece Adm. A Delegación Tlalpan)
18	Xochimilco	Barrio San Juan
19	Xochimilco	Barrio Caltongo
20	Xochimilco	San Sebastian
21	Xochimilco	Xochipilli
22	Xochimilco	Plan De Ayala -Ampliación- (Pertenece Adm. A Del. Tlalpan)
23	Xochimilco	San José
24	Xochimilco	Zedec Plan de Ayala -Ampliación- (Pert. Adm. A Del. Tlalpan)
25	Xochimilco	Pueblo San Andrés Ahuayucan
26	Xochimilco	San Felipe
27	Xochimilco	Animas, Las

28	Xochimilco	Tejomulco el Bajo
29	Xochimilco	San Jerónimo
30	Xochimilco	Pueblo Santiago Tepalcatlalpan

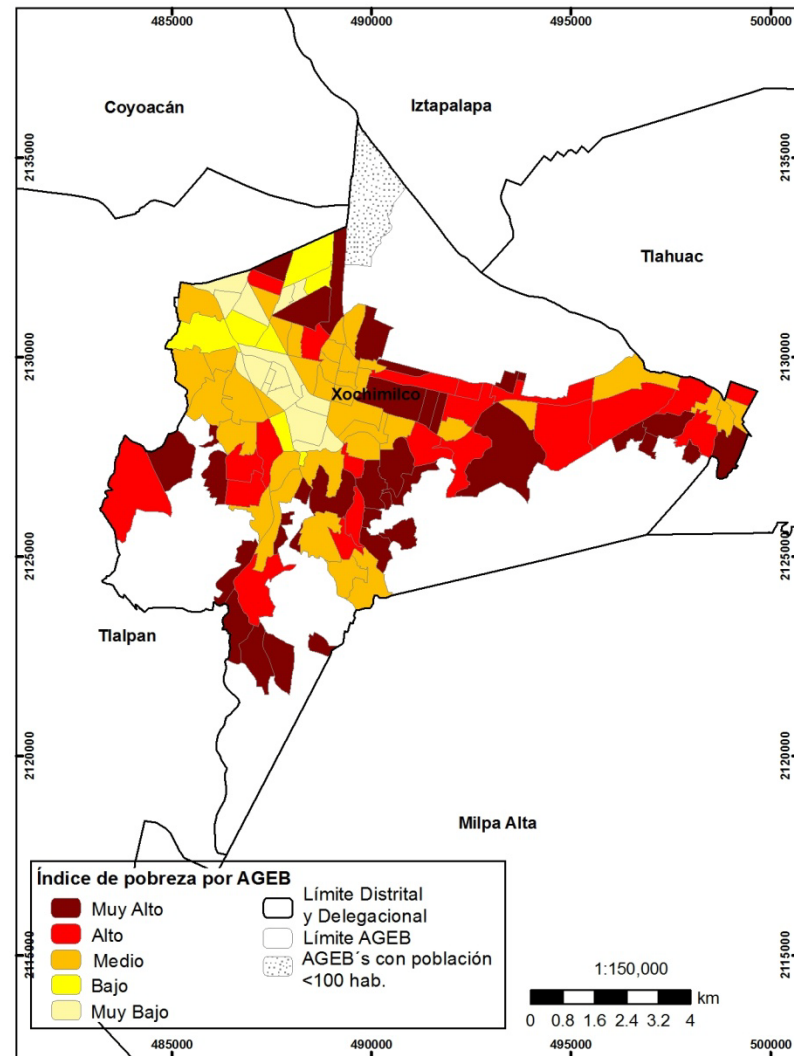
Índice de pobreza: Medio

1	Xochimilco	Pueblo San Lucas Xochimanca
2	Xochimilco	Pueblo San Mateo Xalpa
3	Xochimilco	Guadalupe
4	Xochimilco	San Lorenzo la Cebada

Xochimilco: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Xochimilco: Índice de Pobreza, 2000



Cuauhtémoc: colonias por índice de pobreza, 2000

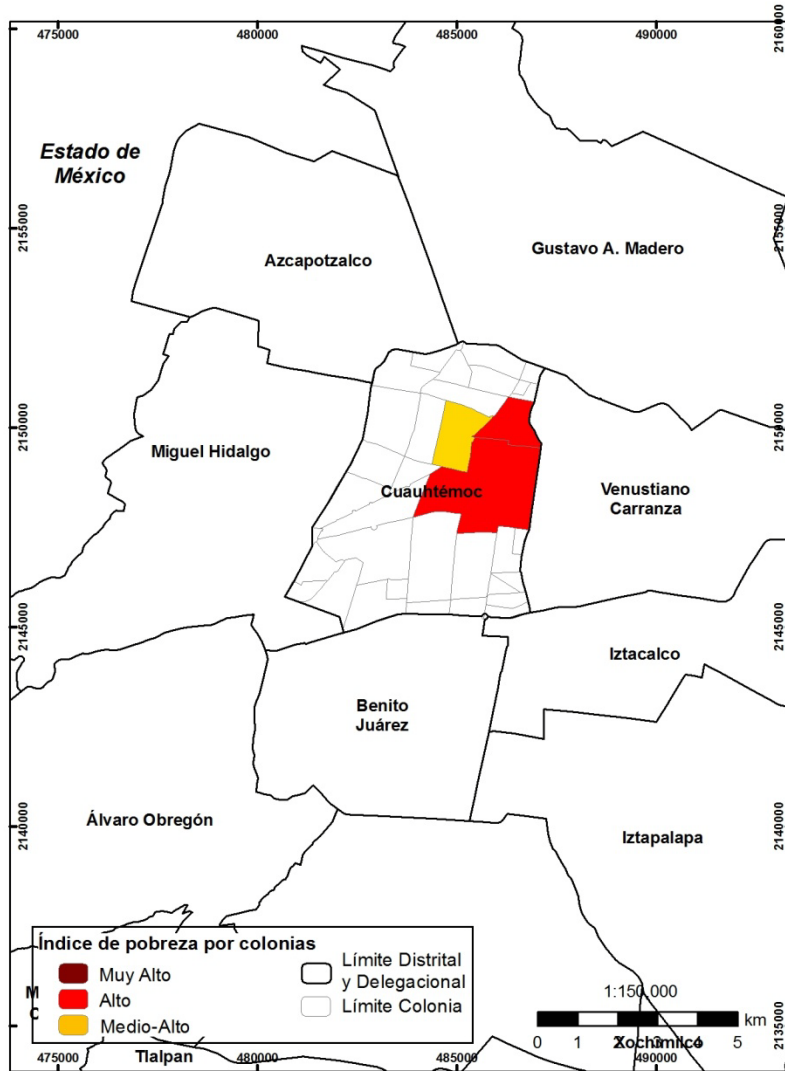
Localidad		Nombre de la colonia	
------------------	--	-----------------------------	--

1	Cuauhtémoc	Centro	
2	Cuauhtémoc	Morelos	

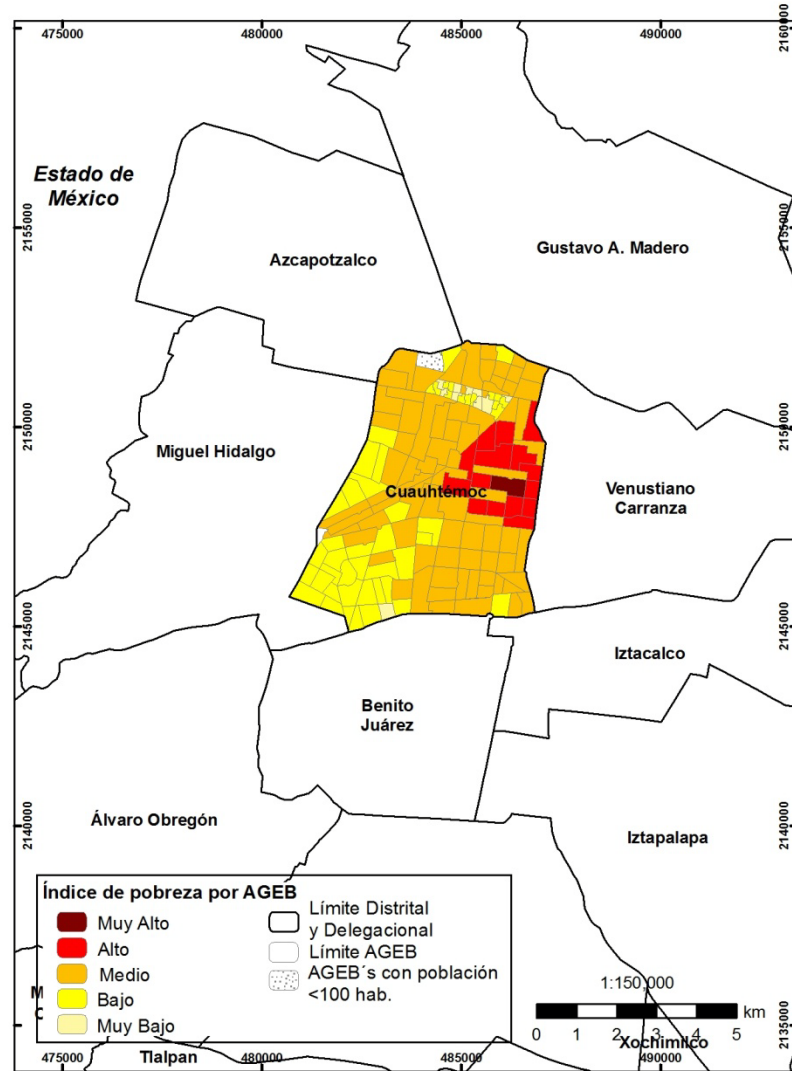
Índice de pobreza: Medio

3	Cuauhtémoc	Guerrero	
---	------------	----------	--

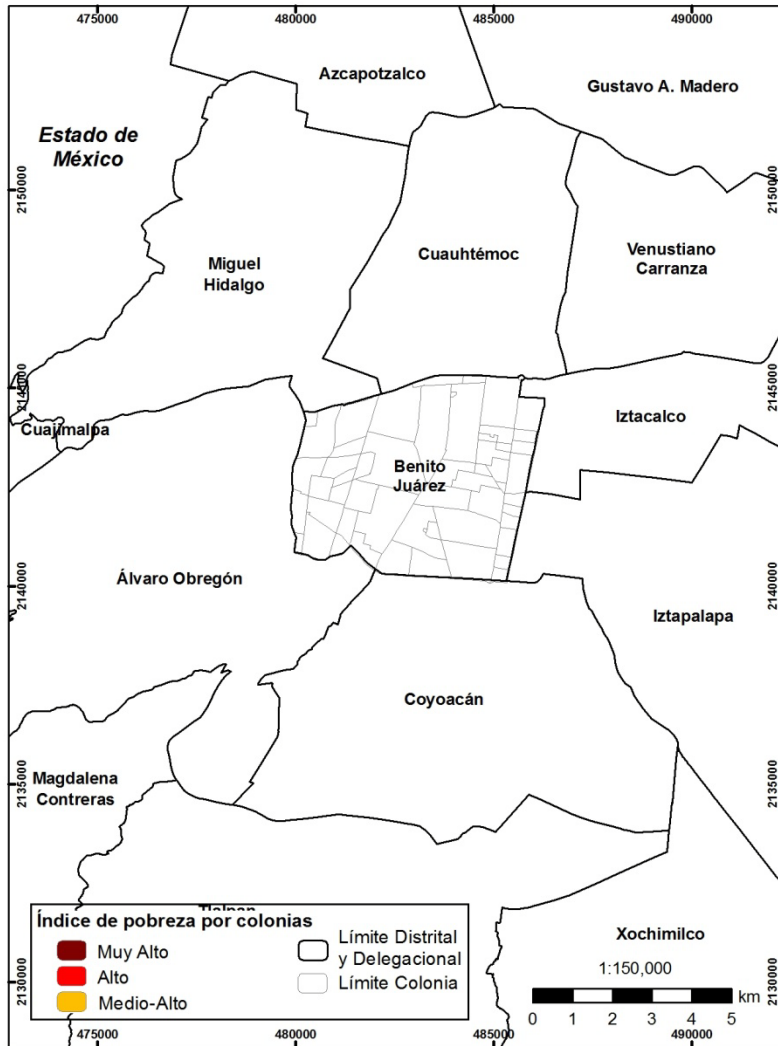
Cauhtémoc: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



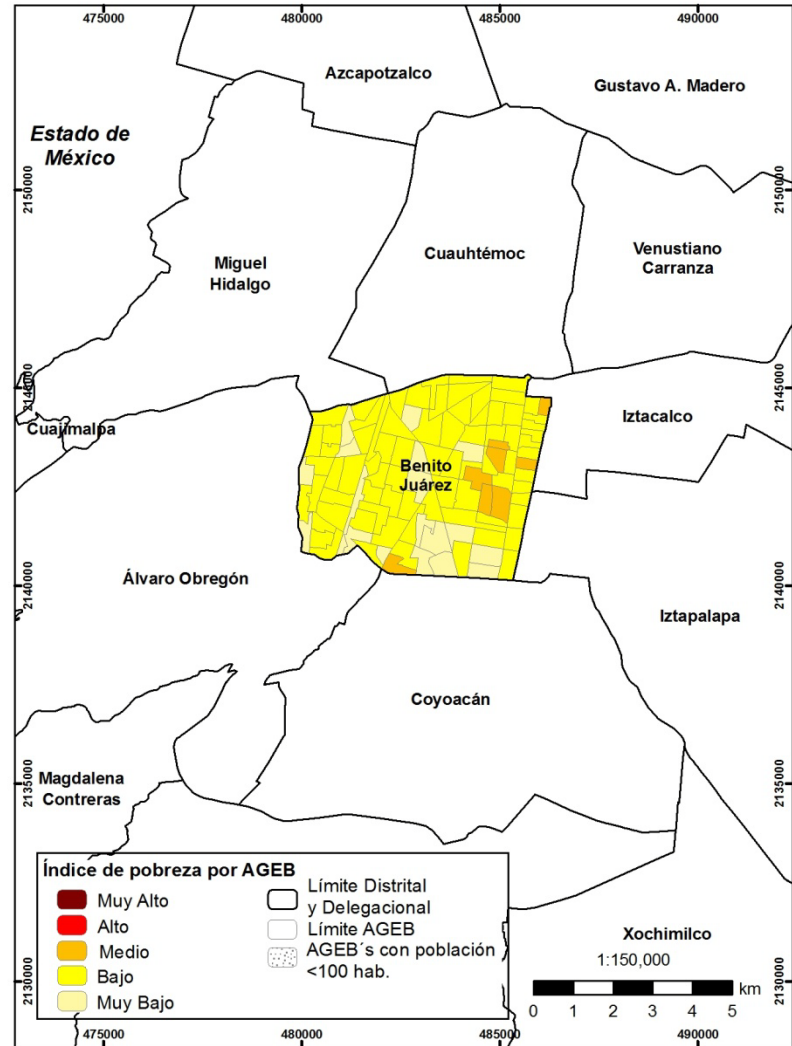
Cauhtémoc: Índice de Pobreza, 2000



Benito Juárez: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Benito Juárez: Índice de Pobreza, 2000



Miguel Hidalgo: colonias por índice de pobreza, 2000

Localidad	Nombre de la colonia
-----------	----------------------

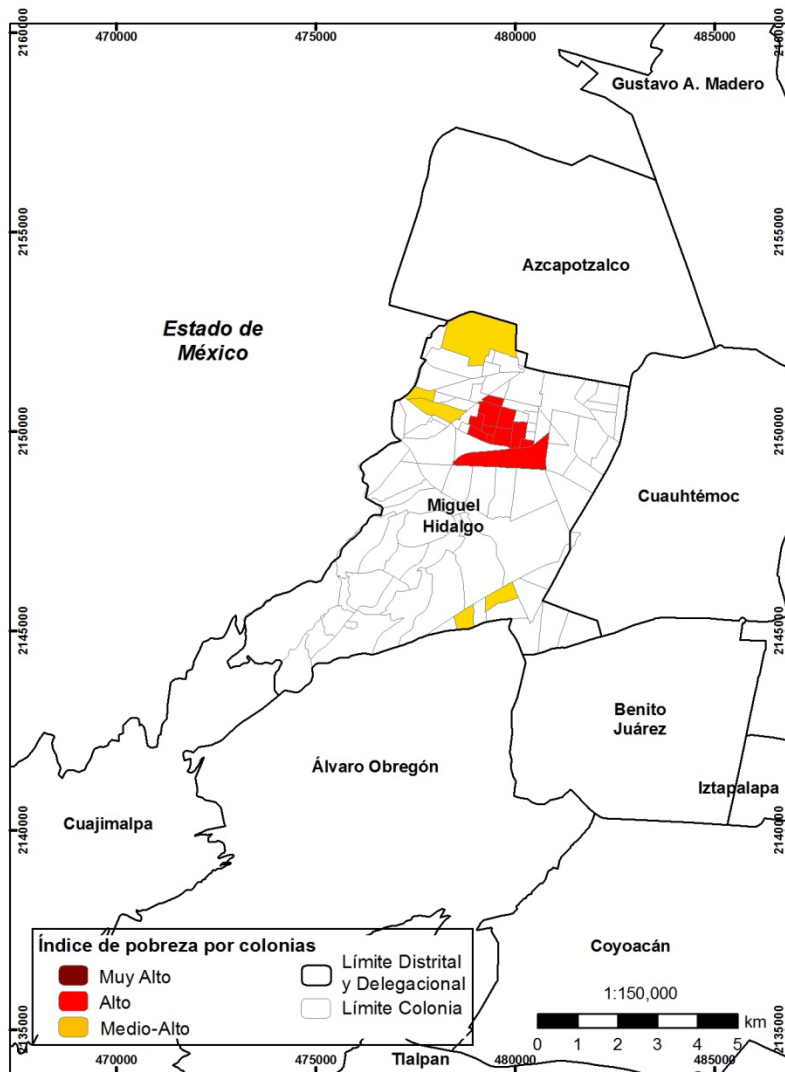
Índice de pobreza: Alto

1	Miguel Hidalgo	Reforma Pensil
2	Miguel Hidalgo	5 De Mayo
3	Miguel Hidalgo	Ventura Pérez de Alba
4	Miguel Hidalgo	Pensil Norte
5	Miguel Hidalgo	Cuauhtemoc Pensil
6	Miguel Hidalgo	Granada
7	Miguel Hidalgo	Modelo Pensil
8	Miguel Hidalgo	Dos Lagos
9	Miguel Hidalgo	Popo
10	Miguel Hidalgo	Pensil Sur
11	Miguel Hidalgo	Popo -Ampliación-

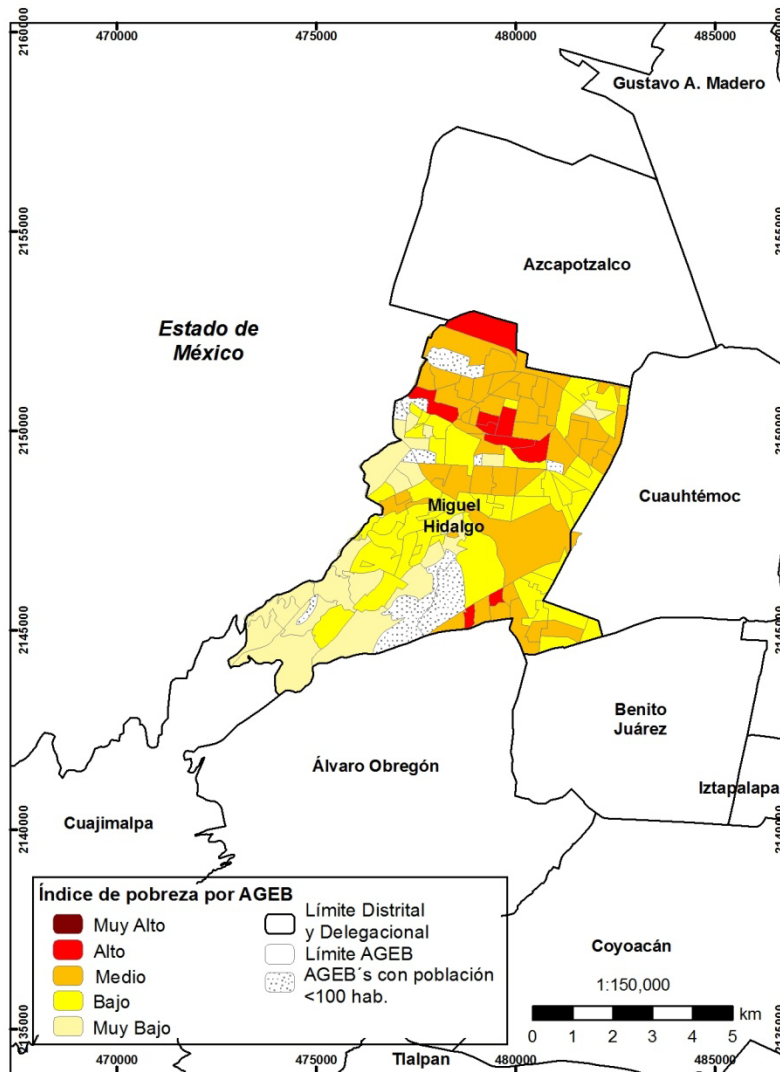
Índice de pobreza: Medio

1	Miguel Hidalgo	Panteón Frances
2	Miguel Hidalgo	Daniel Garza -Ampliación-
3	Miguel Hidalgo	Refinería 18 de Marzo
4	Miguel Hidalgo	Panteón Sanctorum
5	Miguel Hidalgo	America

Miguel Hidalgo: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Miguel Hidalgo: Índice de Pobreza, 2000



Venustiano Carranza: colonias por índice de pobreza, 2000

	Localidad	Nombre de la colonia
--	-----------	----------------------

Índice de pobreza: Alto

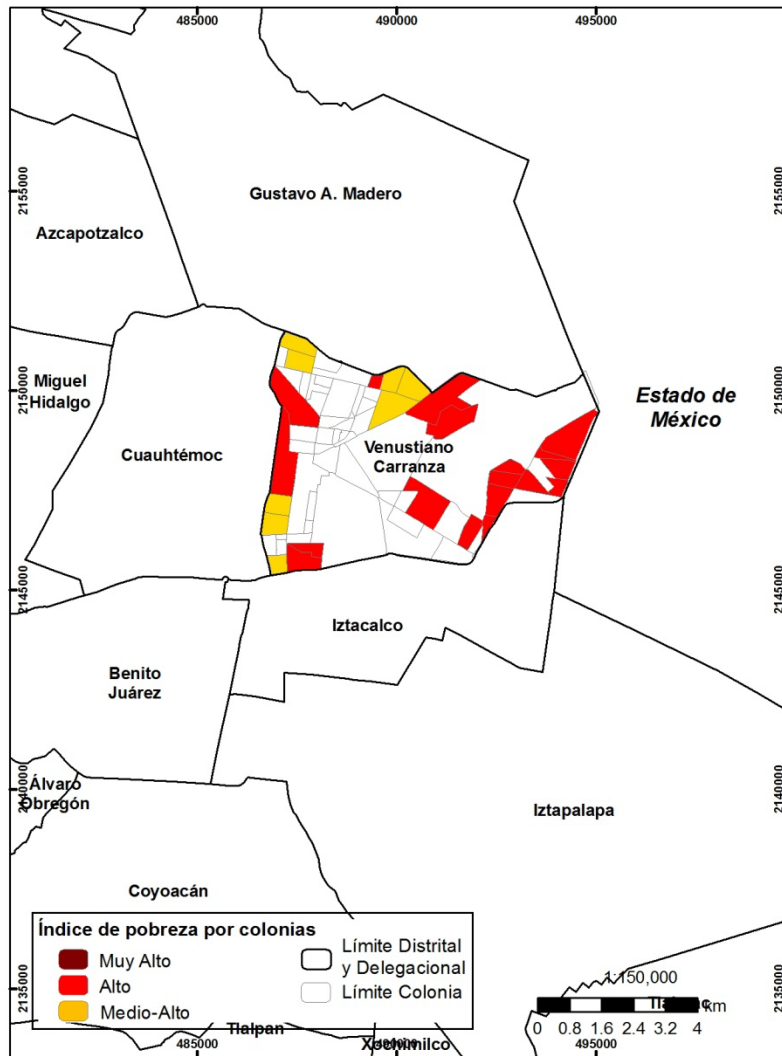
1	Venustiano Carranza	Zona Centro
2	Venustiano Carranza	Alameda Oriente
3	Venustiano Carranza	Federal
4	Venustiano Carranza	Pueblo de La Magdalena
	Venustiano Carranza	Mixihuca
5	Venustiano Carranza	Adolfo López Mateos
6	Venustiano Carranza	Ampliación Adolfo López Mateos
7	Venustiano Carranza	Arenal 1 Ra. Sección
8	Venustiano Carranza	Arenal 2 Da. Sección
9	Venustiano Carranza	Arenal 3 Ra. Sección
10	Venustiano Carranza	Arenal 4 Ta. Sección
11	Venustiano Carranza	Aviación Civil
12	Venustiano Carranza	Caracol
13	Venustiano Carranza	Ampliación Caracol
14	Venustiano Carranza	Magdalena Mixihuca
15	Venustiano Carranza	Morelos
16	Venustiano Carranza	Pensador Mexicano
17	Venustiano Carranza	Peñón de Los Baños
18	Venustiano Carranza	Ampliación Simón Bolívar

Índice de pobreza: Medio

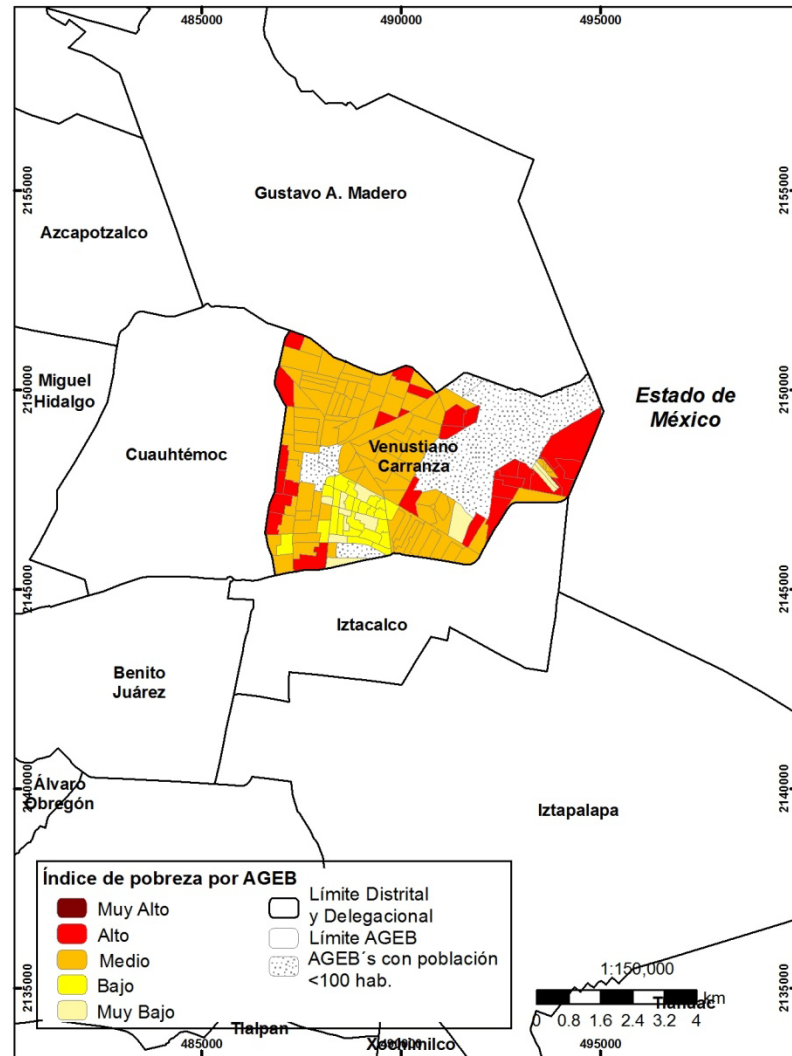
1	Venustiano Carranza	Romero Rubio
2	Venustiano Carranza	Merced Balbuena
3	Venustiano Carranza	Aquiles Serdán

4	Venustiano Carranza	Jamaica
5	Venustiano Carranza	Lorenzo Boturini
6	Venustiano Carranza	Popular Rastro
7	Venustiano Carranza	Simón Bolívar
8	Venustiano Carranza	Valle Gómez

Venustiano Carranza: Colonias Pobres y Muy Pobres, 2000



Venustiano Carranza: Índice de Pobreza, 2000



ANEXO 2
GUÍA DE ENTREVISTA

GUÍA DE ENTREVISTA

1. Anotar los datos generales:

Nombre del informante/entrevistado
Lugar y fecha de la sesión de entrevista
Número de sesión de entrevista (1/ de un total x)

2. Describir de la manera más objetiva posible las condiciones reales en que se llevo al cabo la sesión de entrevista, el tiempo de duración, la manera como se desarrolló, el acuerdo para su realización, los pormenores ocurridos antes, durante y después de la sesión de grabación, detalles sobre la relación informante/entrevistador, y cualquier otra descripción que pueda darle al lector una ubicación y conocimiento de la "situación de entrevista" de donde surge el texto de la entrevista. Unas diez, quince líneas pueden ser suficientes.

3. Información a obtener:

El punto de partida de las entrevistas será conocer el perfil sociodemográfico del grupo familiar: composición, ciclo de vida, edad, ocupación, nivel de estudio y lugar donde viven,.

4. Registrar información relevante con base en observaciones del entrevistador

1. ¿Cuáles son sus recuerdos más importantes que tiene del proceso de la creación de la colonia?
2. ¿Cuál fue su participación en dicho proceso?
3. ¿dónde? ¿cómo ocurrieron? ¿quiénes participaron?
4. ¿A qué problemas se enfrentaron?
5. ¿cómo se organizan ustedes para resolverlos?
6. ¿Cómo califica la actividad de los organizadores de la invasión del predio?
De entonces hasta ahora ¿qué cambios principales recuerda?
7. ¿dónde? ¿cómo ocurrieron? ¿quiénes participaron?
8. ¿qué es lo que más le gusta ahora?
9. ¿ha llegado gente nueva? ¿desde cuando? ¿cómo son?
10. ¿cómo se organiza la gente/comunidad ahora?
11. ¿qué conflictos existen?
12. ¿Cuáles eran los problemas antes? ¿qué le preocupaba entonces?
13. ¿cómo se organizan ustedes para resolverlos?
14. Y ahora, ¿Cuáles son para usted los principales problemas de la colonia?
15. ¿desde cuándo? ¿Dónde ocurren más?
16. ¿qué apoyo tienen? ¿de quiénes?
17. Cómo ha sido su relación con las autoridades de la delegación ¿conoce sus responsabilidades? ¿Qué tipo de apoyo proveen?
18. ¿Cómo

Ficha de entrevista

Nombre de entrevistador: _____

Fecha: _____

Lugar (calle, casa, plaza): Hora de inicio: Hora de término:	Nombre Edad: _____ Sexo: F - M Estado Civil:
¿Dónde nació? _____ ¿Cuánto tiempo ha vivido en el D.F.? _____ y ¿en Tizapán _____? ¿Dónde nació su padre? _____ ¿Dónde nació su madre? _____ ¿Sabe donde nacieron sus abuelos? ¿Habla alguna lengua indígena? Sí ___ No ___ ¿cuál? _____	¿Cuál es el último grado educativo que cursó? ¿ En qué escuelas? Primaria Secundaria Preparatoria Universidad?
¿Cuántos son los miembros de su familia? _____ ¿Qué parentesco tiene cada uno con usted? esposo hijas hijos padre madre abuelo abuela	¿Dónde estudian sus hijos? Cuál es el último grado educativo que cursó cada uno? ¿ En qué escuelas? Primaria Secundaria Preparatoria Universidad?
¿Es propietario _____ inquilino _____ o cómo consiguió su vivienda? ¿Ha tenido modificaciones su casa? Sí ___ No ___ ¿Cómo se ha modificado su casa? ¿Y su calle como ha cambiado? ¿Y el pueblo, cómo ha cambiado?	¿Tiene o tuvo empleo remunerado? si ___ no ___ ¿Dónde trabaja? _____ <ul style="list-style-type: none"> • Obrero/a (industria-construcción) () • Comerciante formal-giro _____ () • Comerciante informal –en casa o calle-giro _____ () • Agricultor-qué y dónde- • Empleado • Servicios profesionales o administrativos ¿dónde? • Empleado ¿dónde? • Ama de casa • Trabajador/a en la Delegación A. Obregón • Otra ¿cuál? (observar si son actividades mixtas, combinadas)

<p>¿Pertenece o ha pertenecido a alguna asociación de la colonia ó de otras colonias. Cuál?.</p> <p>Desde cuando ha ocupado algún cargo</p> <p>¿Cuál? _____</p> <p>¿Pertenece o ha pertenecido a algún comité vecinal?</p> <p>¿Cuál? _____</p>	<p>¿Cuáles son los principales propósitos de esa asociación?</p> <p>¿Cuál ha sido su experiencia como representante?</p> <p>¿Cuál ha sido su experiencia como representante vecinal?</p>
--	--